

cp I  
faltan 83 113/22

PHEN-2/0002

Rogus ... A de

Caixa ... P.

faltan 83

113/22

113/22

113/22



# EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustín de Rojas, natural de  
la villa de Madrid.

CON VNA EXPOSICION DE  
*los nombres Historicos y Poeticos, que no  
van declarados.*

Dirigido à los Ilustres señores Paeres, y Consejo  
de la Ciudad de Lerida.

Año



1615

D. J. N. Nicolas de Azara

CON LICENCIA DEL ORDINARIO,

EN LERIDA.

Por Luy<sup>s</sup> Manescal, Mercader de Libros.



# APPROBACION.

**P**OR comission de v. señoria he visto el libro de Agustín de Rojas intitulado el Viage entretenido: y corregidas algunas cosas, no tan honestas y requetadas como pide el decoro Christiano: me parece v. señoria puede dar licencia para que se imprima, De S. Agustín de Lerida, oy a 4. de Henero, 1611.

El. M. Fr. Agustín Osorio  
Prior de S. Agust. de Lerida.

V.D. Antonius Castro Vic. Genér.



**C**amina el Auariento, y el salado  
pielago surca, al norte de la mina,  
cuya codicia el pecho suyo inclina,  
que rompa el mar, del Austro alborotado.  
Y el Mercader camina fatigado,  
(porque sigue el cansancio al que camina)  
y el peregrino el mundo peregrina,  
cumpliendo el voto a quien esta obligado.  
Mas no sintieran del trabajo ultraje,  
Mercader, Peregrino, ni Auariento,  
con viage tan bien entretenido.  
Que Rojas facilita ya el viage,  
con dulce prosa, y numeroso acento,  
muerte del tiempo, espada del olvido.

*De Alonso de Contreras, Alguazil de la casa y Corte  
del Rey nuestro Señor.*

**S**i tanto estimó Trajano,  
la eloquencia de Adion,  
y a Virgilio, Octauiano:  
y a Enio el gran Cipion,  
y a Anfonio Galo Graciano.  
Si aquella estatua a Platon,  
el Rey Mitridates hizo  
por la mano de Asilon,  
y de aqueste varon quiso  
dexar eterna opinion.  
A quien tambien la metece,  
y este viage enriquece,  
con tanto dezingallardo,  
oy para Rojas la aguardo,  
que de oro España le ofrece.

**S**oy viage entretenido,  
cifra del siglo dorado,  
do el arte, ingenio, y cuydado,  
muestran bien lo que han podido.  
Mercurio, Apolo, y Cupido,  
os den, por tan rica historia  
lauro de eterna memoria,  
con esmeraldas por hojas,  
pues la fama en vuestro Rojas  
tiene Homero y nueva gloria.

*De Iuana Vazquez.*

**T**ambien del viage vsas,  
que si este leyendo estoy,  
entiendo que al monte voy,  
do estan coronadas Musas.  
Madrid adierte dos cosas,  
que qualquiera te enriqueze,  
Vega que vega te ofrece,  
y Rojas, jardin de Rosas.



**R**ebuelto y miro al circulo en que afirma  
el Antrattico curso nneſtro polo  
paſſo adelante, y veo la luz de Apolo,  
con ſu Diana que en tu amor confirma.  
Miro mas alto y veo que ſe refirma,  
con nneue ciclos eſte Maſeolo:  
vi vueſtra eſtrella al fin, y ſoyſ vos ſolo:  
quien rige, manda, predomina y firma.  
De vos recibe el Sol ſus rayos bellos  
con que nos rige, y a ſu eſfera caſta  
days luz, que no alumbrara ſi no os viera.  
Vueſtro viage ha ſido la luz dellos,  
y al fin ſoyſ Rojas, que eſto ſolo os baſta  
para eſtar con Facton alla en ſu eſfera.

*De don Juan Luys de Velasco, Canallero del habita  
do Santiago.*

**C**anſancio es vano el de mi debil pluma,  
en querer remontarſe tan de buelo,  
pues mientras ſe levanta mas del ſpelo,  
eſ todo quanto dize leue eſpuma.  
Porque la mas gallarda que preſuma  
comunicar ſu eſtilo con el cielo,  
en tratando de vos ha de hazer pelo,  
antes que reduzirlo a breue ſuma.  
Pensar diuino Rojas alabares,  
bien ſe vee claro que mi lengua yerra,  
que engrandeceros ella, eſ humillaros.  
Y aſi mirando lo que en vos ſe encierra,  
eſpantafe, y concluye con llameros,  
prodigioſo milagro de la tierra.

**N**O os culpatan bagamondo,  
pueſto que en Romero days,  
pues dando vna buelta al mundo,  
como reliquias moſtrays  
vueſtro ingenio ſin ſegundo:  
Y como al amado nido,  
buen Romero aueys venido,  
enſeñays reliquias tales,  
por honras y por ſeñales,  
del Viage entretenido.

Que como el dieſtro Romero,  
por ſu credito exercita,  
tomar medallas de acero  
en los Templos que viſita  
para bordar el ſombbrero:  
Vos Rojas que el Templo amado  
de Apolo aueys viſitado,  
las medallas que ſacays,  
por eſcrito las moſtrays,  
que eſ el credito doblado.



*De Alonso de Salas Barbadillo.*

**D**El runio Febo el celestial viage,  
quando ciñendo el mar cerca la tierra,  
hasta que el propio mar su luz encierra  
dandole en sus corrientes hospedage,  
Rinda al vuestro el devido vassallage,  
pues el vuestro le humilla y le destierra,  
sin que le cante el monte, valle, y sierra,  
alabanzas en lyrico language.  
Ciña por hijo tal la bella frente  
Mançanares del lauro vitoriofo,  
poniendo raya al mar de sus congojas.  
Palacios le fabrique en su corriente,  
pues por aqueſte Rojas milagrofo,  
estima Febo mas sus traças rojas.

*De doña Antonia de la Paz.*

**N**infas que en vuestro coro retumbando  
están los instrumentos en oluido  
los dexad por agora, celebrando  
de Rojas el Viage entretenido.  
Vereys en el quan bien que va imitando  
al sacro Apolo, y al rapaz Cupido:  
y pues le pinta qual famoso Apeles,  
coronalde su frente de laureles.

De

*De Leonardo el Coriesano, a Agustin de Rojas.*

**Q**Ve lo que se puede ver,  
puede exceder al deſſeo,  
en vuestro viage veo  
oy Rojas que puede ſer,  
que mas puede apetecer  
el juyzio mas delicado?  
que vn eſtilo tan limado,  
tan diuino y celestial,  
que ſolo el original,  
es ygual a lo copiado.

*De Maria de los Angeles.*

**E**N viage tan diuino,  
digno de cien mil loores,  
pintado con viuas flores,  
miro el humanal camino,  
caſo raro y peregrino:  
en el claramente veo,  
lo incierto, lo hermoſo y feo:  
y dibuxado vn varon,  
donde al juyzio y la raxon,  
no vence el torpe deſſeo.

¶

De



*Del Licenciado Francisco Sanchez  
de Villanueva.*

**D**E jazmín blanco, y de purpurea rosa,  
à sembrar tu camino nos incitas,  
que descubre de ricas margaritas,  
el valor sumo, y la beldad preciosa.  
Es útil la jornada, y deleytosa,  
porque eres con ventajas infinitas,  
quando à aquel y este, en vno y otro imitas,  
Pindaro en verso, y Luciano en prosa,  
De nuevo, ò Mançanares cristalino,  
por Rojas quedas incapaz de agravios,  
y el de laureles, y memorias digno.  
Pues con lengua crecida y dulces labios,  
haziendo dos mandados de vn camino,  
enseña idiotas, y deleyta sabios.

*De don Antonio de Rojas, Cavalle-  
ro del hábito de San Juan.*

**T**Engas Madrid muchos dias,  
de contento y regozijo,  
que ya ha parecido el hijo prometido  
que por perdido tenias.  
Mançanares alegrías,  
que ya Rojas ha venido  
de las Indias, y ha traydo  
perlas, diamantes, y oro,  
y con ellos, el tesoro  
del viage entretenido.

*Del Licenciado Francisco de Aranda.*

**T**Anto bolaste con tus alas, Rojas,  
que la mas roja esfera sin dañarte,  
procuraste passar con solo el arte  
del dios Apolo que en tu ingenio alojas.  
Las comicas historias quedan cojas  
sin ti, y qual guerras viuen con su Marte,  
alimentando (solo en escucharte)  
el ingenio sutil que desenojas.  
Alegrese Madrid con hijos tales,  
pues aquel que la voz parlara llama,  
(para vivir continuo en su memoria.)  
Exceden con ventajas desiguales,  
ganando nombre, ser y eterna fama,  
con tanto altino de suprema gloria.

*De doña Maria de Guzman.*

**E**L Planeta mejor que conocemos  
entre los Astros, es el rojo Apolo:  
y Rojas es en los linages solo,  
el mas gallardo y amplo que sabemos.  
En el bermejo, ò roxo mar tenemos,  
a quien con vientos hincha el dios Eolo,  
el milagro que de vno al otro Polo  
auer Dios hecho todos entendemos.  
Apolo te da el lauro de eloquencia,  
pues entre Rojas solo te ha escogido,  
dandote en sus palacios hospedaje.  
Eres el rojo mar de ingenio y ciencia,  
y assi por Rojas bien has merecido,  
te tenga por milagro tu viaje.



**F**Amoso Rojas, que dexando el puerto  
que bare Mançanares caudaloso,  
andays por alta mar tan animoso,  
que es nada el mar en animo tan cierto.  
Engolfado piloto en el desierto,  
del mar de Apolo en donde aueys gozoso  
qual otro Colon nuevo, en Indio honroso:  
las Indias del Parfano descubierta.  
Con razon de Pisfuerga el puerto claro,  
porque en el zabordò el barco lucido,  
os deue recibir en su regazo.  
Y pues desembarcays Piloto caro,  
mostrad desse viage entretenido,  
nuevas ojas del mundo de Parfano.

*De Don Fernando de Ledesma.*

**A**quel que dio principal al Astrolanio,  
ordene que su maquina excelente,  
pues con su anhelo va de gente en gente,  
publique tu saber de labio en labio.  
Diga de tu viage el modo sabio,  
pues ya essa roja y laureada frente,  
corona y ciñe el Delfico luciente,  
sin recebir Virgilio en cosa agrauio.  
Y en tanto que tu altina y dulce tuba,  
en torno del Parfano se baldona,  
viendo que se renueva tanta fama.  
Pues es razon que el rojo, à Rojas suba,  
baxe aquel radiante de su Zona,  
y lleue vuestra fenix en su llama.

**O**Y las diuinas Musas se juntaron,  
en su insigne y famoso anfiteatro,  
bolò la fama del de el Tile al Batro,  
y en la academia el Scita y Persa entraron.  
El Albanes llegò, no començaron,  
porque del mundo y de sus partes quatro,  
vinieron mil naciones al Teatro,  
y de ver tal grandeza se espantaron.  
Entro a la posta vn Español vistoso,  
de buen cuerpo, galan, bizarro en fuma,  
que Mançanares es su patrio nido.  
Las Musas le coronan y el gozoso,  
romò el laurel, y con su heroyca pluma,  
las escriuio el viage entretenido.

*De Lirys Velez de Santander.*

**E**Ntre los dulces Cisnes de tu orilla  
Mançanares famoso, oy se leuanta,  
otro nuevo hasta el Sol, con lo que canta,  
para viuir con nueva marauilla.  
Tus Ninfas por los prados de Castilla,  
le texan lauros de la ingrata planta,  
que al Sol corona la cabeça santa,  
que para hazerle salua, oy se humilla.  
El premio de vn viage le apercibe,  
la fama auentajada con el buelo,  
del ingenio de Rojas peregrino.  
Con esta pluma nuevo honor recibe,  
que el Sol hiziera (a no mouerle el cielo)  
por aqueste viage su camino.



*Del Licenciado Iuan de Valdes y  
Melendez.*

**P**intò en sus doctas tablas Tolomeo,  
el Indio mar, el Alpe, y Apenino.  
ganando con su estudio peregrino,  
eterno nombre, è immortal trofeo.  
Seguro de las aguas del Leteo,  
heroycos versos escriuiò el Latino,  
y buscando el dorado Vello cino,  
cumplio Iasson en Colcos su deseo.  
Mucho mas que a los tres te debe el mundo,  
diuino Rojas, pues tu ingenio alcanza,  
quedando solo, de los tres la gloria:  
Pintando a España quedas fin segundo,  
buelue immortal el verso tu esperança,  
y este viage eterna tu memoria.

*De doña Inarda de Ariaga.*

**E**L Fenix es estimado,  
porque si viue en el mundo  
no puede tener segundo,  
hasta que muere abrasado:  
mas tanto te has levantado,  
con lo que al mundo premienes,  
que ya corona tus fiesas,  
y enfalça mas tu loor,  
porque Fenix successor,  
agora ni del pues tienes.

*De Ilda Gerónima Serra, criada de su Magestad.*

**SONETO.**

**E**L roxo Apolo, ò Rojas ingenioso,  
en el viage excello se apressura,  
alumbrando de passo su hermosura,  
hasta que el mar se hospeda generoso.  
Ocaso tiene el Sol maravilloso,  
y por su ausencia el mundo noche oscura,  
cuya sombra apadrina la locura,  
del moço que se arroja a ser vicioso.  
Mas tu de Mançanares premio y gloria,  
en el viage que formò tu mano,  
asistiendo las nueue del Parlaño.  
De tu ingenio fixaste la memoria,  
diuino Sol, luciente, y soberano,  
que siempre alumbra sin tener Ocaso.

*De Gerónimo de León.*

**SONETO.**

**P**Or prosa Ciceron muy bien merece,  
el lauro y la corona que le han dado,  
hasta ser orador tan estimado,  
pues Roma que lo sea le agradece.  
A Virgilio la fama le enriquece,  
por los versos que ha escrito y enseñado,  
esto Cesar Agusto lo ha mostrado,  
con el fuor que a otro ensoberuece.  
El lauro que los dos han merecido,  
a ti te debe, pues con buen lenguaje,  
entretienes la vida trabajosa.  
De oy mas el caminar es buen partido,  
pues muestras ser en este tu viage,  
Virgilio en verso, Ciceron en prosa.



*De don Alonso de Truxillo, criado del  
Marques del Carpio.*

*SONETO.*

**D**E Smirna parte Homero el celebrado  
desde el alegre Oriete al triste Ocaso  
Maron de Mantua con ligero passo,  
de Sulmo Ouidio tierno enamorado  
De Italia va el Petrarca sublimado,  
de nuestro pueblo Ibero Garcilasso:  
cada qual desseando en el Parnaso,  
ser de mano de Apolo laureado.  
Vays despues dellos Rojas eloquente,  
y tan alto bolays que aueys llegado,  
primero que ellos ante el sacro Apolo.  
Y assi os dio lauro, y coronò la frente,  
dexando vuestro nombre eternizado,  
del celebrado Betis, a Pactolo.



**A LOS ILLVS-  
TRES PAERES Y**

Consejo de la Ciudad de  
Lerida.



**R**E S Cosas pue-  
den, y suelen obligar  
(muy Magnificos  
señores) à que no sa-  
quen a luz propios,  
ò agenos frutos: la  
primera, la rabia canina de la mur-  
muracion: la segunda por las faltas  
(que nunca faltan, en boca de los ig-  
norantes maldicientes) la tercera, por  
el peligro que passa de sepultarse en la  
cama funesta de el triste olvido. Y essa  
es la causa que todos (de el mas sutil, y



real Coronista; hasta el mas viejo Ro-  
mancista:) buscan a quien dedicar sus  
libros, y ofrecer sus frutos, y trabajos.  
Pero yo (aunque el mas minimo de to-  
dos,) por otros tres titulos diferentes,  
he querido (y bien) ofrecer a v. Mag.  
este pequeño fruto de nuestra Impres-  
sion. Lo primero; por librarme de la  
murmuracion, cubrir mis faltas, y que  
la memoria no se acabe, (aunque de  
pequeño servicio) que por lo que le dra  
de buena capa, es imposible se pierda.  
Lo segundo, porque con el favor, y a-  
uda de v. Magnifi. crezca esta tierne-  
zilla planta de nuestra Impression, y  
pueda dar a su tiempo, fruto colmado,  
y perfeto; como estas primicias prome-  
ten. Lo tercero; (y con iusto titulo) por

que

que ya que a v. Magnifi. les ofresco el  
Viage entretenido, se sirvan de ampa-  
rallo de suerte, que pueda yo passar el de  
mi Impression; que es cierto, con tan  
buena ajuda, y amparo; podre tener  
muy seguro, y prospero viage: obligando  
me siempre, de enderigarlo en servicio  
de v. Magnifi. A quienes me guarde  
Dios, como este su criado dessea, espera,  
y suplica.

Criado de v. Magnifi.  
Luis Menescal.





ON mal andan los años quando el arriero da gracias à Dios. Con mal va mi libro, quando yo me acuerdo de ti vulgacho, que como te conozco, no es razon que te passe en blanco. Diras tu agora, valgate Dios por cauallero del milagro, libros has compuesto, de loas, prossas y versos; pues ven aca Rojuelas, las loas no conoces que son malas, y vn disparate todas; porque ya sabes, que no tienen mas misterio de juntar rabanos, alcaparras, lechugas, y falsas riendas: y dezir lo con velocidad de lengua (que la tienes buena) y acabose la historia: que es como juntar dos años, y vn Pedro, que hazen vn año entero. Pues prossa, tu la tienes mala, y quando valga algo no para hazer vn libro: Pues versos, tu no tienes ciencia, anda que eres vn barbaro. Ay vulgo, vulgo, si como en esto andas acertado, lo anduvieras en todo, mi libro disculpara su yerro, el sabio, no me tuuiera por loco, tu fueras mas discreto, y yo hablara menos temeroso: Mas que dirè de ti? pero escucha mi disculpa, que luego oyras de tu justicia. Has de saber amigo vulgo, que (assi para mi intento, como para el discurso de mi libro) inporta darte quenta de quien soy, donde naci, los padres que he tenido, y en los oficios que me he ocupado: que por saber que en esto como en todo andas ciego y errando:

do: te dare en poco, razon de mucho. No digo que naci en el porro de Cordoua, ni me criè en el Zocodouer de Toledo, aprendi en el corrillo de Vallalolid, ni me refinè en el Azoguejo de Segouia: mas digo que naci en la villa de Madrid, fui soldado y aloxando por Galicia, hallè vn Gallego, que afirmaba ser yo su hijo, porque era vn traslado de la mal lograda de su muger, y de vna hija que en su poder tenia no poco hermosa. Al fin que quise, que no quise, me lleuò a su casa. Aconsejome mi Capitan que callasse, y concedièssè. Hizelo, regalome, diome dineros, y mi hermana tres camilas (que sabe Dios si lleuaua yo mas de vna, y à essa le faltaua manga y media:). Passè por su hijo, llamandome el mismo nombre que el me puso. Despues de algunos años andando en las galeras vine a Malaga, donde buscando vn escritorio para descansar, hallè vn pagador, que me lleuò a Granada por su escriuiente: donde lleguè a tener vestidos, y cadenas, que este fue el primero de mis milagros, y el mayor auer compuesto este libro. Vriendome galan, dieron en dezir, que le parecia en todo a mi amo con grande estremo, y que sin duda era hijo suyo, y yo tenia entonces veynte y dos años, y el poco mas de veynte y ocho: mirà como podia ser mi padre? Vine a la Comedia, y en Ronda estando para representar, llegole a mi vn morisco, llena la cata de tizne (porque era carbonero) muy puerco, hecho peda-



daços, y empieça a abraçarme, y dando gritos dize que soy su hijo. Bolui a mirarme, y hallame tiznado todo el cuello, vn colete blanco que lleuaua, fozio, y vnas botas blancas y nueuas, llenas de lodo. Alborotase la Compañia, y yo corrido, ni sabia que hazer, ni acertaba que dezir, ni aun entiendo que podia negar. El Autor que se llamaua Angulo, y otros compañeros entraron de por medio: hizose la Comedia, lleuaronme a su casa, metile por camino, nunca cuuo remedio. En efeto quedè por su hijo. Y agora ha vn año, estando representando con Villegas en Senilla, vn hombre que trataua con Indias, da en dezir que es mi padre, y que me dexo niño de quatro años en Cordoua, donde auia nacido. Hablaronme sobre ello, y dixele como no era yo, y no dandome credito, responde que negaua porque era representante, y hazeme prender, y dize que el dara informacion que soy su hijo, y que mi nombre no era Rojas, sino Ximenez, y que para mas comprouacion, auia de tener vn lunat en el muslo yzquierdo. Miranme, y hallan el lugar como ellò auia dicho. De manera que me llama vn Oydor, y despues de vn largo preambulo me dixo, que no negasse ser hijo de vn hombre tan honrado: que si lo hazia por ser de la profesion Comica, que muchos buenos lo eran. Y al fin para desengañarle desto, dixe auia nacido en Madrid, en el Postigo de San Martin, y era hijo de Diego de Villadiego, Recetor del Rey nuestro

señor

señor, natural de Melgar de Herramental, y de Luysa de Rojas, natural de la villa de Sansebastian, en Vizcaya. Y para mas claridad, yo haria informacion desto. Hizela con dos Contadores, y otros criados del Rey, que eran de Madrid, y vista por el Mercader, dixo era falsa: y que el queria quitarme de la Comedia, y darme dos mil ducados de mercaderia, y embiarme a las Indias: al fin no quise acetarlo, por no ser este mi intento. Y vltimamente agora en Salamanca no ha treynta dias, estando en vn monasterio, se llegò vn viejo à mi, y me preguntò de donde era, y como me llamaua: dixeselo, y respondió que le engañaua, y que era su hijo. Vn frayle me apartò a parte, y me requirio dixesse la verdad, y no me afrentasse de dezirla. En efeto viendo que yo negaua, el viejo se fue santiguando, y yo me quede riendo. Ves aqui hermano Vulgo los padres que he tenido. Falta agora los officios en que me he ocupado. Sabras pues, que yo fuy quatro años estudiante, fuy page, fuy soldado, fuy picaro, estune cautino, tirè la jabega, anduue al reino, fuy mercader, fuy cauallero, fuy escriuiente, y vine a ser representante. Dolencia larga, y muger encima, mala noche y parir hija. Que azuda de Toledo ha dado mas bueltas: que Guzman de Alfarache, ò Lazarillo de Tormes, tuuieron mas amos, ni hizieron mas enredos y marañas: ni que Plauto tuuo mas officios que yo, en todo el discurso deste tiempo. Ves



me aquí agora en la Comedia, de donde te conozco por las loas que digo, y lo poco que en ella represento, estas sabes la honra que me han dado, las vezes que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que las han loado y la mucha gente q̄ me las ha pedido. Y aunq̄ es verdad q̄ los versos son malos, algunos lūgetos son buenos, porq̄ los mas dellos no son malos, y si tu bondad atribuyes a mi lengua, otros las dicen mira tu lo q̄ parecē. Y aunq̄ son de rabanos como dizes, quien a muchos ha de acōtentar de todo te ha de valer. Para tu gusto bastan hojas de lechugas: y para los discretos, la voluntad del dueño. Porq̄ la harina de los sabios, comen los simples por saluado, y el saluado de los simples, es harina de los Filósofos. Tras todo lo q̄ me dizes, respōdeme pues me conoces. No soy humilde, no apriēdo de los sabios, no huyo de los necios, no me corrijo de muchos, no como parecer de todos? tu el primero quātas vezes me aurás dicho, q̄ de stos disparates hiziesse vn libro: no te acuerdas? no. Pero no me espanto porq̄ tu eres vn sueño q̄ hecha modorra, vn pielago q̄ no tiene suelo, vna sombra q̄ no tiene tomo: vna fantasma q̄ està en cātada, y vn laberinto q̄ no tiene salida. Tyrano vulgo ya te conozco, a perro viejo no cuz cuz. Si dizes q̄ no tēgo ciēcia, mira el natural q̄ tengo, los trabajos q̄ he passado, las tierras q̄ he vulto, la esperiencia de q̄ estoy cargado, los muchos libros q̄ he leydo: y cō no mas de quatro años de estudio,

estudio, cōsidera si puedo saber algo. Y quando esta obra sea mala, (segū dize Plinio) no ay libro por malo q̄ sea, q̄ no tēga alguna cola buena, y con vna sola en q̄ me honren, me animarē a hazer otra con q̄ me alabē. Porq̄ como dize Tulio, la hōra cria las artes: y no ay tan buē ingenio, q̄ no tenga necesidad de ser censurado. Porq̄ has de saber (que tu no lo sabras) que Socrates fue reprehendido de Platon, Platon de Aristoteles, Seneca de Aulo Gelio, Tescalo de Galeno, y Hermaforas de Cicerō. Pues en los modernos, quiē se escapa de tu pōcoña venenosa, y de tu rapāte lengua: q̄ es como dize Seneca, cōparada al perro rabiolo, q̄ el rauia, y a quantos llegā a el haze ruiar. Mas no me espāto, porq̄ eres vn sepulcro de ignorantes, vna sima de maldicientes, vn tyrano de virtudes, vn inuentor de mētiras, vna mar de nouedades, vna cueua de traydores, vn amigo de malos, vn verdugo de virtuosos, y vn pātano donde se hūden los buenos entēdimientos. No quiero que me honres, di de mi lo que quisieres, que quādo desplegaras al viēto, las vanderas de tu lengua, sobre el muro de tu ignorancia, y afeftares la mosqueteria de tus palabras, y los tiros de tus mētiras, sobre el alcaçar de mi buē zelo, y desportillares la muralla de mi voluntad, asaltando la ciudad de mis intentos: saldra la esquadra de mi humildad, con las armas de mis deseos, que resistan tus balazos, derriben tus muros, y entronizen mis buenos pensamientos.





**D**IZE Aulo Gelio, en el libro de las noches de Atenas, que por esto fueron los passados tan tenidos, porque avia pocos que enseñassen, y muchos que deprendiessen. Al contrario se vee en el tiempo presente, que ay muchos que enseñan, y no ay ninguno que aprenda, porque todos pensamos que sabemos mas para poder ser maestros, que para humillarnos a ser discipulos: y a res nos inclinamos a dar pareceres, que a admitir consejos, a censurar lo ageno, que a enmendar lo propio. Y teniendo (como dize el diuino Platon) tanta necesidad los sabios de consejo, como los pobres de remedio, nos parece que el recibirle es locura, pero el darle mucha discrecion, o sobra de experiencia: sabiendo que dize Ciceron, que no ay en el mundo hombre tan sabio, que no se aproneche del parecer ageno. Pero como ya los hombres tengamos los pensamientos tan leuauados, y a todos nos parezca que podemos enseñar, y no ser de Filosofos reprehendidos, queremos enmendar sin letras, lo que otros han estudiado quemandose las pestañas. Y no contentos con dezir de lo bueno mal, queremos muchas vezes dezir de lo malo bien: sustentando nuestro parecer, y pericuerando en nuestra necedad. Y assi todo el tiempo se nos va en hablar, en contradecir, y en porfiar: pero no en

en saber sino es vidas agenas, como vine Rojas, de que come, quien le viste, muchos milagros haze: y no ve lo que el triste Rojas padece. Solon Solonino, ordenò en sus leyes a los de Atenas, que todos los de la ciudad tuuiesse cerraduras en las puertas de las casas: y que si alguno entrasse sin llamar, fuesse castigado con la pena que el que roba la casa agena. Entre los Creteses era ley inuiolable, que si algun peregrino viniessse de estrañas tierras a las suyas proprias, ninguno fuesse osado preguntarle, de donde venia, quien era, que buscava, o adonde yua, pena de muerte al que lo preguntasse: y de docientos azotes al que lo dixesse. Plutarco, Aulo Gelio, y Plinio lo auan mucho al buen Romano Marco Pocio, porque nadie jamas le oyò preguntar las nueuas que auia en Roma, como viaua fulano en su casa, del oficio que tenia el vno, ni de la vida ociosa que passaua el otro. Filipides Poeta, siendo muy querido y priuado del Rey Lyfimaco, dixole vn dia: Amigo Filipides, pide mercedes, mira que quieres que te de? A lo qual respondio, la mayor merced que me puedes hazer, (o Rey y señor mio) es, que no me des parte de tus secretos. La causa porque estos antiguos ordenaron estas leyes, y estos Filosofos dixeron estas sentencias, fue para quitar a los necios maldicientes, el vicio de esta maldita murmuracion: y el mal desseo de saber vidas agenas, no haziendo como no hazen caso de las suyas proprias: y siendo cosa comun, que



## AL LETOR.

que ninguno por justo que sea, ò aya sido, tēga su fama tan limpia, su conciencia tan justa, ni aū su vida tan corregida, que no aya en ella que dezir, y que enmendar. Porque puesta en iuyzio, hallaria tanto que examinar en su casa, ò en su oficio, que no se acordase de lo que el otro auia hecho en el suyo. Y siendo juez de su vida propia, no se acordaria de murmurar la vida ajena. Auiendo pues yo consumido la flor de la mia en Francia, en seruicio del Rey nro señor (q̄ fueron feys años) siendo de diez y seys, despues de auer padecido inmensos trabajos y necessilades (así por tierra, como por mar) arribé a España. Y como mi edad aun no fuesse capaz de consejo, ni mi pobre ingenio cargado de esperiencia, ni mi persona humilde digna de merecimiento, andaua lleno de santos deseos, cercado de humanos vicios, y combatido de temerarios pensamientos (segun los passos en que andaua, y los peligros a que me ponía.) Porque si hablaua mucho, dezian que era necio: si callaua, que era grave: si seruia, no me estimauan: si no seruia, me aborrecian: si buscaba la paz, era couarde: si seguia la guerra, era perdido, si me enamoraua: era liuiano, si queria vn libro de vn Mercader, no tenia quien me fiasse: si pretendia vna comission, no tenia quien me fauoreciesse: si me passeaua, dezian de que viuia: si andaua galan, que hazia milagros? si representaua, todos me honrauan, todos me acariciauan, todos me prometian: y

en

## AL LETOR.

en no representando, nadie me remediau. Y todo aquesto era falta de ventura. Porque ya sabemos, que por emprender vna cosa, es menester prudencia, para entablar la discrecion, para seguirla industria, para conocerla esperiencia, para merecerla partes, mas para alcançar la fortuna. Areta la gran Greciana, tuuo la hermosura de Helena la honestidad de Tirma, la pluma de Aristipo el anima de Socrates, y la lengua de Homero: la qual dezia, que mas queria para sus hijos buena dicha y criança, cō que viuiesse, que mucha hazienda y fama, con que se perdisse. Y así como esta me faltasse, procuré buscar los sabios, tratar con los sabios, aprender de los sabios, no dexando de aplicarme muchas vezes con necesidad a los necios: a quien enseñaua lo que de los sabios aprendia, y con alguna esperiēcia aconsejaua. Y oxalá supiera yo tambien enmendar lo que hago, como sabia y se dezir lo que los otros han de hazer. Mas como mi voluntad aya sido tan libre, y mi libertad tan grande, no vine a ver mi daño, hasta que ya no lleuaua remedio. Pues siendo como es el tiempo tā mudable, y el hombre tan variable, no entiende el estado que ha de escoger, ni aun sabe del oficio que se ha de aprouechar. Pues por momentos vemos que con lo que vno está contento, otro vive desesperado: con lo que vno rie, otro llora: con lo que vno sana otro enferma: y aun con lo que vno se honra, otro se afrenta. Porque no ay

cosa



## AL LETOR.

cosa en este mundo, en que no aya trabajo: no ay cosa en q̄ no aya disgusto, no ay cosa en que no aya murmuracion, no ay cosa en que no aya peligro, ni cosa en que aya contentamiento: y assi como en todas las maneras de vivir, siempre vivimos tan descontentos, procuramos buscar alguna por infame que fuesse, dōde halleffomogusto, aunque en ello pusiessemos todo nuestro ciclo: ya procurando à que sabe el ser picaro. à que sabe el ser Religioso, à que sabe el ser soldado, y aun à que sabe el ser representante, (como yo lo he sido algun poco de tiempo.) Porque no ay años tambien empleados, como los que se gozan con hombres discretos: aunque el venir à serlo, fue mas moudo de virtud, que de vicio: mas apremiado de necesidad que de ocio. Aunque en casos del tener, y valer, vemos muchas vezes vivir vnos mas contentos con el oficio que tienen, que otros con lo mucho que valen. Licurgo en las leyes de los Lacedemonios, mandò que los padres pusiessemos à sus hijos (cumplidos catorze años) no à los oficios que los padres quisiessen, sino à los que los hijos se inclinassen. Que ya sabemos, que no ay oficio de hombre en el mundo, en que no se pueda salvar, ni ay estado en la Yglesia de Dios, en q̄ no se pueda perder: porque para el hombre bueno no ay oficio malo, ni para el hombre malo ay oficio bueno. El religioso (segun dize Guevara,) puede salvar rezando, y puede ser condenado maldiciendo:

ziendo:

## AL LETOR.

ziendo: el Ecclesiastico puede salvar diziendo su Missa, y puede ser condenado usando de auaricia: el Rey puede salvar haziendo justicia, y puede ser condenado haziendo tyrantias. Y el pastor puede salvar guardando sus ouejas, y puede ser condenado hurtando las agenas. Y para mas claridad y comprouacion de lo que tengo dicho, digo que en el estado de Sacerdotes, Mathias fue bueno, y Onias fue malo. En el estado de Profetas, Daniel fue bueno, y Balaan fue malo. En el estado de Reyes, David fue bueno, y Saul fue malo. En el estado de ricos, Tob fue bueno, y Nabai fue malo. En el estado de casados, Tobias fue bueno, y Ananias fue malo. En el estado de biudas, Iudic fue buena, y Iezabel fue mala. En el estado de Consejeros Achitofel fue bueno, y Cush fue malo. En el estado de los Apostoles, San Pedro fue bueno, y Judas fue malo. Y en el estado de pastores, Abel fue bueno, y Abimelec fue malo. De los quales se puede claramente entender, que el ser buenos, ó ser malos, no depende del oficio que elegimos, sino del ser nosotros poco ó mucho virtuosos. No con poco miedo me he atreuido (discretissimo Letor) à sacar à luz esta pequeña obra: siendo como soy en edad tan moço, en ciencia tan falto, y en experiencia tan corto. Pero segun lo que dize Salomon, a los veynte y ocho capitulos de sus Prouerbios: Bienauenturado el varon que siempre va medroso. Podré animar mis deseos, y dar



dar valor à mis escriptos. Ellos van pobres de todo, pero la discrecion de los hombres sabios, supla la falta de los hombres necios. Bien se que no ha de auer nadie que no diga dello mal, ni à ninguno que le parezca bien: mas puedo me consolar con lo que dize Christo (por san Lucas, à sus seys capitulos) ay de vosotros, quando todos diran bien de vosotros. Lo que me ha animado à hazer esto, no ha sido confiança de mi ingenio. sino persuasión de mis amigos, y voluntad de mis nobles desseos: pareciendoles, que pues auia gastado el tiempo en componer, tantas y tan varias loas, y algunas de tanto gusto: hiziesse vn libro, para dexarles alguno entretenimiento. Y yo por seruiles, y entretener algunas horas que he tenido desocupadas, quize hazerlo, imitando à San Agustin (segun dize Erasmo) que escriuio sus condiciones, estando ocioso y para gente valdia. Y assi por dar muestra de mi humildad obedeci: aunque no con poco recelo de errar. Que ya tendrà entédido todos de mi, que pues siempre lo's he seruido, con lo que mis fuerças han alcançado, que el hazer agora esto, mas es voluntad de humilarme en su seruicio que animo de engrandezer mi pensamiento.

EL VIAJE  
ENTRETENIDO  
DE AGUSTIN DE  
Rojas.

LIBRO PRIMERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So.



O Ay plazo que no llegue.  
Ri. Por mi se puede dezir,  
ni deuda que no se pague.  
Ra. Bien a mi costa a llegado este. Ro. Mas por la posta a llegado estotro. Rios.

Oxala nunca llegara, y costara me a mi la vida.  
So. El plazo del ausencia, ò el termino de la execucion? Ri. No soy yo de los hóbres que se ahogan en poca agua. Ra. De que manera? Ri. porq sieto mas el dexar a Seuilla, que todo lo q deuo en España. Ro. No sera pequeño el sentimiento. Ra. Yo que lo se, lo juro. So. Yo que lo imagino lo callo. Ro. Yo que lo pierdo lo lloro. Ri. Yo q lo debo lo padezco. So. Per omnia secula seculorum. Ra. Aora señores hablemos claro, q trae Rios. Ro. Aclaradse lo vos compadre, que teneys



la boca a mano. So. Viene loco. Ro. Y con razón por cierto. Ra. Eso no viene a propósito de nuestro camino. Dexemos los Angeles en el cielo, que esse que os ha faltado, perdistesle por no auelle merecido. Ro. Yo lo confieso. Ra. Por esso está en el otro mundo, gozando del descanso eterno: nosotros vamos por este camino trabajoso, y vos tendreys alla quien procure vuestro remedio. Ri. Podre dezirlos yo agora, lo que a aquel nuestro amigo, que llevandole a enterrar yn niño de dos años, y consolandole algunos, diziendo, que tendria quien rogasse a Dios por el en el cielo, respondió: no se si tendra tanta habilidad. Ra. Mejor podreys dezir, lo que dixo el otro representante llevando a enterrar a su mujer: que preguntandole como no yua con ella al entierro, dixo: vayase esta vez así, que a otra yo se lo que tengo de hazer. Pero dexando esto, Solano de que viene tan melancolico? So. Dexo en Seuilla la mitad de mi pensamiento: y no es justo que a quien tanto he querido, tanto desafosiego, enfermedad, y lagrimas me ha costado, y a quien tanta merced me ha hecho, yo sea desagradecido. Ra. Razon ay para ello: poro dexemos esso, que son platicas que melancolizan, y boluamos a Seuilla, que desde esta cuesta se diuisa alguna pequeña parte de su grandeza, que no es tan poca, que no se pueda tratar mucho en su alabanza. Ro. La torre es la que se parece. Ri. Notable es su altura, y que puedan subir ha-

ta lo alto della, dos personas juntas a cauallo? Ra. es sin duda cierto, todo lo que della os han dicho: pues vemos claro, que en obra, apariencias, ventanage y campanas, es la mejor del suelo. Sin esto tiene quarenta columnas de jaspe y marmol, y su Alcayde que le vale mucho la renta della por año. Ri. Y a la Giralda que le falta, si con cada viento se muda? Ra. Eso yo lo jurara. Ro. Direys que porque tiene nombre de hebrea. So. Y esso no basta. Ro. Por fuerza se ha de tocar historia. Ri. Dexemos esso, y vamos a la mia. Ra. Digo que esta torre, con las dos hermanas a los lados, son armas de su santa Iglesia. Ro. Y quien son las hermanas? Santa Iusta y Rufina, patronas desta gran ciudad. Ro. Vna cosa siento en el alma de no auer visto en ella, que me tienen muy loada: que es el monumento que haze el Iue ies santo. So. Es cosa peregrina esso, y las limoínas que se dan essa semana. Ro. Por cierto que la Iglesia es suntuosa. Ri. Aueys notado las muchas capillas que tiene, puertas y altares? Ro. No. Ri. Pues pasan de setenta los altares que ay en ella (estos son los del Claustro) tiene tambien nueue puertas, y ochenta vidrieras: la grandeza de aquellas gradas, que es cosa peregrina, y sin esto el Arçobispo, dignidades, Canonicos, Racioneros, Veynteneros, Capellanes, Musicos, Sacristanes, moços de coro, pertigueros, y otros muchos: y sobre todo, passa la renta de sola su fabrica, de mas de cinquenta mil ducados.



## *El viaje entretenido*

cados. Ro. La custodia dicen, que es cosa admirable vella. Ri. Es tan grande que la lleuan en vn carro. Ra. Pues que tendra de peso? Ri. Mas de mil y trecientos marcos de plata, que hazen veynte y seys arrobas, y de altor tres varas y media, y esto sin la Cruz que lleua por remate, que es de vna quarta, y del ancho de columna a columna, tiene cerca de dos varas. So. Si supierades esto quando hizistes aquella loa de toda la compania, no dexarades de ponerlo en su alabança. Ra. Que loa fue essa? Ro. Vna que dixe los dias passados, viniendo en vna compania muy humilde. Ri. Seria buena? So. El pensamiento fue notable, y parecio milagrosamente. Ri. No la oyremos? Ro. Como es entre muchos, no se puede gustar della. Ra. A fe de quien soy, que aueys de dezilla, essa y todas las que sabeys: que el viage es largo, y le auemos de llevar entretenido: que yo, Rios, y Solano, contaremos algun cuento, y con esto entretendremos el camino. Ro. Cumplire vuestro gusto, que atruque de o yros quiero empear a obedeceros, Gomez y yo empecamos.

Ro. No es buena la necedad  
en que este demonio a dado?

Go. No es sino vn desseo honrado  
de seruir a esta ciudad.

Ro. Estays loco? que dezis?  
pues representar quereys?  
que autor de fama traeys?

## *de Agustin de Rojas.*

3

o con que gente venis?  
Villegas y Rios presentes  
con tan buenas companias,  
tantas farfas, bazarrias,  
tan buena musica y gentes,

Venis a representar:  
yo no acabo de entender,  
que os ha podido mouer.

Go. El desseo de agradar.

Ro. Que galas? que companeros?  
que musicos de gran fama?  
que muger que haga la dama?  
que bobo que haga Zifneros?

Que Morales? que Solano?  
que Ramirez? que Leon?  
o que hombres de opinion  
traeys? Go. El cuento es galano.

Pues tiene necesidad  
Seuilla dessa riqueza,  
si es Reyna de la grandeza,  
y amparo de la humildad?

Fuera desto ay compania?

Ro. Compania? con que gente?

Go. Vos, Arçe, yo, vn penitente  
y vn Moro de Berberia.

Ro. Es essa buena razon?

pues con esso os animays,  
y aquesta ciudad pagays  
nuestra grande obligacion?

Sauays que nos ha ayudado,



y siempre fauorecido:  
como señora admitido,  
y como madre amparado?  
No sabeys que en ella hallamos  
todo quanto pretendimos:  
quando licencia pedimos  
quando a sus muros llegamos.  
La gran merced, el fauor,  
que siempre hemos recebido,  
poneys tan presto en olvido,  
pues que es aquesto señor?  
A que salimos aquí?  
desta suerte agradeceys,  
lo que a Seuilla deueys?  
cielos que ha de ser de mí?  
Go. Rojas, no nos aflixamos,  
que ya todos han sabido  
que ha seruido hemos venido,  
y como oy representamos.  
Yo confieso que es verdad,  
que la compañía es pobre  
y no ay nada que le sobre,  
fino es su gran humildad.  
Si de verla os satisface,  
pues que visto no la aueys:  
yo se cierto que direys,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Y si los quereys mirar  
llamaremos luego aquí:  
Ro. Bien dezis, hazedlo así,

que quiero verlos y hablar,  
Go. Señor Ribera.

*Sale.*

Ri. Señor.

Go. Vna palabra querria,

Ro. Buen talle por vida mia?

Ri. Mi voluntad es mayor,

Ro. Huelgome de conocer,

a quien tengo de seruir:

Go. v. m. me ha de oyr,

y vna merced ha de hazer.

Ri. Por cierto señor yo hare,

todo aquello que pudiere,

y aun en mi possible fuere.

Go. Esta merced seruire.

A mi señor Artiaga?

*Sale.*

Ar. Quien llama? Ro. Bueno por Dios

mancebitos son los dos?

Go. v. m. nos la haga

de fauorecernos oy.

Ar. Porcierto que yo quisiera,

que en mis manos estuiera,

pero la palabra doy.

Go. Reyes, Henriquez, que digo?

*Salen.*

Ra. Señor Gomez que se ofrece?

Ro. Esta gente me parece,

que trae la humildad consigo.

Y ella como es gran verdad,



## *El viaje entretenido*

bastará para vencer,  
porque tiene gran poder  
la fuerza de la humildad.

Ra. Digo que la serviremos.

Hen. Yo por mi parte me ofrezco  
aunque hazello no merezco,  
que es poco lo que valemos.

Ro. Dezid que músicos son,  
los que tienen de cantar?

Go. Eſſo aueys de perdonar,  
porque es malo en conclusión.

A ſeñora à Arçe? à Herrera.

*Salen eſtos con guitarras.*

Ar. Ofreceſe en que ſituamós?

He. Señores por aca eſtamos?

Go. Quiſe que Rojas oyera  
aquel romance cantar,

que ſe le tengo alabado,  
porque eſta pueſto en cuydado?  
quien nos tiene de ayudar?

Ar. Yo ſeñores poco puedo,

pero lo que yo pudiere,  
hare quando ſe ofreciere,  
y à aqueſto obligado quedo.

*Cantan.*

Go. Pues lo que es graciola,  
aqui eſta Bartolomé

Rodriguez. Ro. Muy bueno à ſe.

Go. Y Antequera, eſto es verdad.

Ro. Es vn hombre muy donolo,

*llamad*

## *de Agustin de Rojas.*

llamadlos por vueſtra vida  
ſino ay cauſa que lo impida.

Go. Caſi de temor no oſo.  
à ſeñor Bartolomé?

Rodriguez? à Antequera.

*Salen.*

Bar. Que quiſieron que ſaliera?

An. Que ay de nuevo? Go. No lo ve?

Ro. Por aca tan buena gente?

Bar. A Seuilla hemos venido,  
que Gomez nos ha traydo,  
para eſta ocaſion preſente.

Go. No nos aueys de ayudar?

An. Yo quiſiera valer algo,  
mas con lo poco que valgo  
podeys ſeñores mandar.

*Vna niña.*

Ni. Que haze la gente honrada,  
ſeñores que ay por aca?

Go. Ya v. m. vera,  
bien poquito mas que nada.

Ni. Que buena junta por cierto,  
pues bien que ſe haze ſeñores?  
es vanda de ſegadores?

Ro. Y de ſegadores puerto.

Go. De representar tratamos  
ſi nos quieres ayudar:

Ni. Quien ha de representar?

Go. Todos quantos aqui eſtamos?

Ni. Para eſta ciudad ſeruir



la primera he de ser yo,  
Ro. Pues yo mi señora no  
ni aun me atrevere à salir.  
Ni. De donde nace el temor?  
Ro. De ser mi posible poco,  
para seuilla. Ni. està loco?  
no conoce su valor?  
Sabe que es su nombre tal,  
que ampara al pobre, al perdido,  
al humilde al affigido,  
al estraño y natural?  
Que es su nombre sin segundo,  
por ser tanto su valor,  
y ser la ciudad mejor  
de la redondez del mundo?  
Si el Persa, si el Babilon  
de ver Seuilla se alegra,  
y desde la gente negra  
a la mas fiera nacion  
Le da tributo en el suelo,  
(por ser su nombre sin par)  
si le da riqueza el mar,  
si le da ventura el cielo:  
Si halla el pobrezito amparo,  
el rico gusto y contento,  
si halla el estraño asiento,  
y el nauegante reparo.  
Si todos en ella viuen,  
si todos en ella caben,  
si todos su nombre saben,

si todos

si todos della reciben:  
Si todos hallan regalo,  
si todos hallan fauor,  
desde el criado al señor,  
y desde el bueno hasta el malo:  
Si su grandeza sabeys  
si à servir la al fin venis,  
si vuestra humildad dezis,  
remedio en ella hallareys.  
Ro. Ya conosco su grandeza,  
que es ciudad diuina y santa,  
que à las del mundo adelanta  
en valor, trato y nobleza.  
Ni. Pues como dezys aqui  
que no os teneys de atreuer,  
conociendo su poder?  
Ro. Yo confieso que es assi.  
Ni. Pues porque acaban de creer,  
que es esta ciudad famosa,  
quiero que vean vna cosa,  
que ante todos he de hazer.  
Seuilla està aqui, yo quiero  
ofrecerme à su presencia,  
y demandarle licencia.  
Ro. Sola essa licencia espero,  
y digo que si la da,  
sin falta me atrevere,  
como licencia me dè.  
Ni. Pues yo la pido escucha.

PARECE



*El viaje entretenido*  
**PARECE SEVILLA AL**  
*son de unas chirimias, con las*  
*armas à un lado y le-*  
*tras à otro.*

Ilustre ciudad famosa,  
con cuya ley y gouierno,  
has hecho tu nombre eterno,  
por mas fuerte y belicosa.  
Ya las heroycas vozinas,  
de la pregonera fama,  
por vencedora te llama  
de tus gloriosas ruynas.  
Ya con tu fè y Christiandad,  
vas escalando hasta el cielo,  
con la escala del consuelo,  
monte de tu eternidad.  
Ya el mundo embidioso tienes,  
y en ti sola el mundo està,  
pues en ti se à hallado ya  
gloria, amor, riqueza, y bienes.  
Yo vna pobre muger afligida,  
ante el sacro tribunal,  
de tu clemencia inmortal,  
presento mi pobre vida.  
Vengo tan necesitada,  
de fauor y de remedio,  
que te he elegido por medio

para

*de Agustín de Rojas.*

7

para que sea remediada.  
A tu diuina presència,  
vengo Señora qual ves,  
a suplicarte me des  
de representar licencia.  
Seu. Mucho me he holgado de veros  
hija, yo os la otorgo y doy,  
y contentissima estoy  
de hablaros y conoceros.  
Representà no temays,  
ni de mi desconfieys,  
y ruego à Dios que ganeys,  
todo lo que desleays.  
Yo à mis hijos pedirè  
que os amparen, y no ofendan,  
y à mis armas, que os defiendan,  
ansi mismo rogare.  
Que es mi aficion excessiua,  
quedà con Dios niña hermosa.  
Ni. viua Seuilla famosa.  
Todos. Viua muchos años, viua.  
Ro. Con esto, y chirimias, se acabaua la loa, y se  
entraua toda la compañía. Ri. Buena es porcier-  
to, y el pensamiento muy à proposito: y aquel  
salir de la ciudad, y pedir la licencia, me parece  
bien. Pero no tratays en ella de alabança ningun-  
na. Ro. Ay tanto que dezir della, que viniera á  
ser muy larga: y lo que tiene bueno no es mas  
del sujeto, que los versos son muy ordinarios.  
Ri. Humilde es el estilo, pero no es malo. So.

Sol-



## *El viage entretenido*

Sospecho que es vna de las ciudades mas antiguas Seuilla de quantas ay en España. Ra. Mil y setecientos y venyte años, antes que Christo nuestro Señor encarnasse, tuuo principio su antigua fundacion. Pero dexádo esto, no es sin numero la riqueza que en si encierra, y la remora gente q̄ en ella se halla? Ri. Dos cosas me asombrá desta ciudad (dexo la riqueza de cal de Fráncos, y Alcayzeria, la sumptuosidad estraña de su real Alcazar, Contratacion, Aduana, casa de la moneda, lonja de mercaderes, y comunicacion con las Indias) lo que me espanta, es la carcel de Seuilla, con tanta infinidad de presos por tan estraños delitos, las limosnas que en ella se dan, las cofadrias tan ricas que tiene, la vela de toda la noche, que en ella se haze, y el vino y vacallan tan bueno, que en ella se vende, esta es la vna. Y la otra la Alhondiga, que es vna de las mayores grandezas q̄ tiene (no digo Seuilla, pero el mundo todo es vno, porque en el sin dūda esta todo abreviado. Pero no es cosa memorable, que se arriende la renta della, en mas de mil ducados cada año, no mas de los granos de trigo y ceuada, que se quedan entre los ladrillos? que tenga su juridicion de por si, de sus puertas a dentro, con horca, y cuchillo, carcel, y prisiones, leyes y ordenanças, que los Reyes Catholicos ordenaron y dierō? Ro. Cosa es peregrina. Ri. Sin esto, que prouea Seuilla de azeyte a todo el Reyno, y a las Indias? Ra. Yo he oydo dezir, q̄ muchos

dias

## *de Agustín de Rojas.*

8

dias se registran en la Aduana, mas de diez mil arrobas: y q̄ su diezmo y alcaualas, pasa de quarenta mil ducados, y veynte mil arrobas de azeyte. Y que en espacio de dos horas, se vende à su puerta todo de contado. Ri. Sin esso, mirad sus bastimentos de pan, vino, carne, frutas, y caça. Pues pescados, son en tanta abundancia, que la renta del fesco (dizen) pasa de veynte mil ducados: y del salado, demas de veynte y quatro quintales. Sin esto tiene nueue carnicerías, y vn matadero, de donde se sustentan tanto numero de perdidos, valentones, y brauos como tiene esta ciudad. Ra. Pues si esso no tuuiera, auia otra para la comedia como Seuilla? Porque de tres partes de gente, es la vna, los que entran sin pagar, así valientes, como del barrio. Y estorbarlo, no tiene remedio. Ro. A esse proposito, hizo yo los dias passados vna loa, que fue bien recibida. So. No la oyremos? Ro. Escuchalda mientras llegamos à Carmona.

Sale marchando vn escuadron volante,  
y vn capitan valiente en retraguarda,  
marcha tras este vn firme, y semejante  
al volante que lleva la vanguardia:  
vn sargento mayor, vn ayudante,  
que à estos dos escuadrones ponen guarda:  
General, capitanes, y soldados,  
Alferez, y sargentos reformados.

En cada hilera van de ciento en ciento,  
sujetos al rigor del alto cielo,

faltan



faltan vagajes, falta aloxamiento,  
no ay barracas, garitas, ni consuelo,  
aguas, nieues, granizo, Sol, y viento,  
rayos, truenos, calores, frio, y yelo;  
y en medio de vna landa entre dos peñas  
dan socorro con muestra, nombre, y señas.  
Aqui cortan faxina los pobretes,  
à las armas haziendo centinelas,  
coraças, arcabuzes, y mosquetes,  
alabardas, espadas, y rodelas,  
cañas, manoplas, fundas, cofaletes,  
morriones, brazaletes, escarzelas,  
herquillas, espaldares, y pistolas,  
grebas, ginetas, lanças, picas, golas.  
Aqui no ay torre fuerte, ò casamata;  
muros, fosos, castillos, ni troneras,  
que el fauor de vn balaço desbarata,  
torreones, plataformas, y trincheras,  
asalta, mina, bate hunde, mata  
gentes, collados, surcos, y laderas,  
sin valerles pertrechos, ni pantanos,  
frascos, poluora, yesca, cuerda, y manos.  
Qual dexe todo el tercio sin mas pena,  
y va por pecorear a la montaña,  
y qual robando juega, come y cena  
qual no dexe ferrage en la campaña,  
yerua, heno, ceuada, trigo, auena,  
siendo como es tan fertil la Bretaña,  
y qual hurtando frutas y viandas,  
joyas, ropas, camisas, cuellos, vandas.

Qual

Qual la vandera al viento tremolando,  
ya en sus manos, ya al ayre enarbolada,  
qual pifaros y caxas, ribonbando,  
con sonorofo fon en la estacada:  
qual todo el firmamento amenaçando,  
y qual puesto de guarda en emboscada,  
aguarda, escucha, calla, teme, adierte,  
tiempo, enemigo, espia, ronda, y muerte.  
Viene la ronda pues, muy passo a passo,  
y el valiente soldado puesto a punto,  
le pregunta quien va? don Iuan de Erafo,  
no conozco, quien vine les pregunto?  
soy vuestro general, detenga el passo?  
que no conozco al diablo en este punto,  
no conoceys quien soy? el nombre pido?  
llega en efeto, y dasele al oydo.  
O milagroso exemplo del que cobra,  
la entrada resistiendo a mil don Iuanes,  
sin nombre, sin virtud, sin fama, ni obra,  
y al preguntar quien paga son Guzmanes,  
dineros pido: ser quien soy no sobra?  
el nombre me han de dar? somos rufianes?  
demanda el nombre y entran sin dinero,  
paje, rufian, valiente, y cauallero.  
Entra el otro calada la visera,  
y dizennle quien paga? a gentil hombre?  
oye v. m. oye, no espera?  
conoceme? quien es diga su nombre?  
hombre de bien? pues pague, ò salga fuera?  
los honrados no pagan? gran renombre,

B

dize



dize el otro que escucha y à pagado,  
 luego yo que paguè no soy honrado?  
 Barbaro, simple, bestia, almidonado,  
 poeta, bachiller, valiente, ò nada,  
 ya que no pagas, no seas mal criado,  
 pues por hablarnos bien no pierdes nada:  
 si en no pagar estriba el ser honrado,  
 no te digo que pagues, si te enfada,  
 pero alomenos, lo que yo querria,  
 que nos pagues con buena cortesia.

Que el otro que te escucha, y tiene cuenta,  
 dize, cuerpo de tal, esto es engaño,  
 pues este dize que es pagar afrenta:  
 no pienso pagar mas en todo vn año:  
 no solo quien no paga se contenta,  
 con hazernos tan solo, vn solo daño,  
 fino que quien lo escucha se deshonra,  
 y toma el no pagar por punto de honra.

Qual general aura aqui tan discreto,  
 que dè el nombre llegandose al oydo,  
 que es pagar, dar silencio, ser secreto,  
 qualquiere que me otorgue lo que pido,  
 con escritos caracteres prometo,  
 dexar su nombre en marmol esculpido,  
 y en el tronco mas duro de vna rama,  
 armas, valor, nobleza, virtud, fama.

Ramirez. Es muy buena y bien aplicada, que  
 es lo mejor que yo hallo en toda ella. Pero lo  
 que me espanta de aquella grande, è insigne

ciudad

ciudad de Sevilla es, que aya tanta justicia co-  
 mo ay: que no tenga remedio esto de la co-  
 brança. Rios. Muchas y grandes diligencias se  
 han hecho, y no han aprouechado ninguna  
 dellas cosa, por que el hombre que tiene ya  
 acostumbrado a entrar de valde, aunque le ha-  
 gan pedaços, no han de poder resistille. Sola-  
 no. Muchos Autores, lo han querido llevar  
 con todo el rigor possible, y no a aprouecha-  
 do cosa. Antes si riñen con vno, es peor. Por-  
 que ha de entrar aquel con quien tienen la pen-  
 dencia, y otros veynte, que a hazer las amis-  
 tades se ofrecen. Ramirez. A rio buuelto ganan-  
 cia de pescadores. Rojas. Lo que de todo desto  
 se suele mas sentir, es el maltermino que tie-  
 nen en el hablar, y su mal proceder. Rios. Ay  
 Sevilla, Sevilla, que al fin te dexo. Rojas. Este  
 es siempre el tema de todos los que se ausen-  
 tan. Ramirez. Si, pero desseo saber, qual es la  
 causa porque tan presto olvidan. Rojas. Yo os  
 la dire con toda la breuedad possible: No na-  
 ce el oluido del ausencia (aunque ay algunos  
 que se quexan della) fino de nuestra maldita  
 memoria, que es tan villana, que a vn passo  
 que damos, nos olvidamos de lo que haze-  
 mos. Pues siendo esto verdad (como lo es) to-  
 das las vezes que vno se ausenta: llora, y suspi-  
 ra. porque lleva en la memoria lo que desse-  
 a, y ama. Pero al cauo de algunos dias, como esta  
 sea tan auarienta, poco a poco se le olvida: y



mientras mas va menos se acuerda. Y para comprobacion desto, vereys que si despues le tratan de aquella muger, se queixa, y dize, ay fulana! mas la quise que à mi vida: y fue porque se la truxeron a la memoria: pero no porque se acordaua della. Demanera que se oluida de lo que ama, y maldize luego la ausencia. Que es, la culpa del asno, echalla al albarda. Ra. No me parece mala razon essa, pero boluiendo a la grandeza de Sevilla (que no puedo olvidalla) no es bueno que tenga dos almonas de jabon, donde se gastan mas de sesenta mil arrobas? So. Yo he visto doze calderas, en que se haze el blanco, tan grandes, que cada vna lleva mas de quatrocientas arrobas de azeyte (sin la cal y ceniza que se gasta) Ri. Ay alameda mia, quien estuiera agora junto a vna fuente tuya. Ro. No es cosa memorable aquellas columnas que tiene? En la vna puesta la figura de Hercules, primero fundador desta gran Babilonia: y en la otra, la de Iulio Cesar, que la ilustra, con los muros y cercas que la adornan, y quinze puertas en ellas, que la engrandecen y guardan. So. Si miramos en ello, que mayor que estos caños que vienen de Carmona, que fabricaron los Moros? no son por excelencia? Ram. Pues los vestidos, galas e inuenciones de sus naturales, bien se puede creer, que son las mejores de España, y a menos costa: de donde han salido, y salen todos los buenos usos della. Ri. Y aquella lim-

pieza

pieza de sus baños? Ro. Essa es vna de las cosas mas peregrinas que tiene. Sola. Muger conozco yo en Seuilla, que todos los Sabados por la mañana, ha de yr al baño, aunque se hunda de agua a el cielo. Ram. Por essa se dixo, la que del baño viene bien sabe lo que quiere. Ro. Vn cuento me sucedio con vna muger muy fea, yendo vna noche al baño, que es de mucho gusto. So. No fue el que dixistes en aquella loa el martes? Ro. Esse mismo. Ri. No la oyremos todos? Ro. Assi dize.

Estesse Venus en Chipre

con su dios alado y ciego,  
de bellas ninfas cercada,  
cantando al son de instrumentos.

Y essotra por cuya causa,  
el pueblo misero Griego,  
al fin ventura Troyano  
sus muros entregò al fuego.

Y aquella insigne muger  
que passo su limpio pecho  
por la fuerza de vn tirano,  
con vn casto y firme intento.

Y aquella que entregò a vn aspid  
su pecho diuino y bello,  
viendo de su amado esposo  
de la vida el fin postrero.

Y aquella diosa, ò muger,  
que enfrena al ligero viento,  
quando sus veloces plantas

B 3

bolando



bolando estampan el suelo.  
 Estense donde estan todas  
 que por agora las dexo,  
 entanto que vn cuento os digo,  
 escuchad que es bueno el cuento.  
 Es pues, que sali vna noche  
 de aqueste passado inuierno,  
 mas para echarme en vn rio  
 que no a procurar contento.  
 Conmigo a solas hablando  
 por essas calles sin termino,  
 qual zeloso toro que anda  
 bramando de cerro en cerro.  
 O como la mar hinchada  
 quando heria de los vientos;  
 en lugar de bramar habla,  
 y amenaza tierra y cielo.  
 Ansi andaua aquella noche,  
 rasgandose de agua y viento  
 los cielos, que parecia,  
 ser otro diluuió nueno.  
 Noche tenebrosa y triste  
 de relampagos y truenos,  
 de granizo piedra, y rayos,  
 imagen propia del miedo.  
 Sin lleue Barrabas quarto,  
 mirad que aliño tan bueno  
 para vn buen renegador  
 dado al diablo, y sin dinero,  
 Y endome pues como digo

por detras de vn cimiterio,  
 vna sombra vi de aquellas  
 que suelen verse à tal tiempo.  
 Era en forma de muger,  
 y asomada a vn agujero  
 me dixo, es el, ce, a quien digo,  
 Iesus de milagro ha buuelto?  
 Pues como ohi dezir milagro  
 dixi entre mi, yo soy cierto  
 a quien estan aguardando,  
 y respondile que ay, entro?  
 Entre que me esto y elando,  
 y en entrando cierre luego,  
 lleguè a la puerta y abri,  
 y admirado del suceso.  
 Entre al fin, nunca yo entrara,  
 porque en entrando al momento  
 vi vna obscuridad profunda  
 semejança del infierno.  
 En esto llegose a mi  
 vn bulto, que viue el cielo,  
 que aun no vi bien si era bulto,  
 segun estaua de muerto.  
 Hazia la cama nos fuymos,  
 y yo con mucho desseo  
 de ver quien era la dama  
 y enxugar mi triste cuerpo.  
 Apresuré el tardo passo  
 arrimado a su ombro yzquierdo,  
 y de vn infierno salimos



y entramos en otro infierno.  
 Halleme confuso y triste  
 por no auer visto primero  
 si era aquel hombre, ò muger,  
 ofrezcote al diablo el cuento.  
 Lleguè con esto a su cama,  
 (mejor dixera a mi entierro:  
 que por aqueste se dixo,  
 sepulcro de viuos muertos.)  
 Y apenas en ella entrè,  
 quando con voces y estruendo  
 senti llamar a la puerta,  
 y ella assomose de presto.  
 Y dixo, triste de mi  
 que es la justicia, que haremòs,  
 debaxo la cama se entre,  
 que yo hare, se vayan luego.  
 Subieron seys de quadrilla,  
 y tras todos, subio en esto  
 con vna linterna vn moço,  
 y tras la linterna vn perro.  
 Ola muger, à quien digo,  
 dixo el aguazil soberuio,  
 quien esta en aquesta casa?  
 y dixo, yo sola cierto,  
 Mi señor, yo estaua sola,  
 y el replicò, así lo creo,  
 pero importame aguardar  
 aqui a cierto cauallero.  
 Acostaros podeys yr

y sacando vn instrumento,  
 empezaron à baylar  
 la chachona vno, ò dos dellos.  
 Pues como mi dama vio  
 baylar, no tuuo sosiego  
 y arojose de la cama  
 y empeço a baylar con ellos.  
 Yo helado ardiendo, y corrido,  
 tendido en el duro suelo,  
 con la humedad que cobrè  
 di vn gran estarnudo rezio.  
 Sintieme el mal alguazil,  
 y dixo à mi dama, bueno,  
 quien ay debaxo la cama?  
 descubierto se ha el enriedo.  
 Leuantò la delantera,  
 y yo triste saquè ciego,  
 la cabeça por vn lado,  
 como galapago necio.  
 Y vi a mi señora dama  
 su cuerpo, su talle, y gesto,  
 a nunca yo la sacara  
 y muriera yo primero.  
 Tan gran corcoba tenia  
 como vn terrible Camello,  
 y en la camisa mas grassa  
 que en sombrero de gallego.  
 Vna nariz grande y chara,  
 tuerta del ojo derecho,  
 la frente chica, y muy lleno



de lamparones el cuello.  
La boca algo grandecilla,  
los dientes pocos y negros,  
hembra de hasta cincuenta años  
quatro mas, ò quatro menos.  
Miren que buena muger  
para quitar vn martelo  
à vn galan desesperado  
ò seruir de salsa a vn viejo.  
El alguazil socarron  
me dixo: señor don Diego  
como no sale buale,  
es de verguença, ò de miedo?  
Y respondile, señor,  
no he salido por que temo,  
de ver tan mala vision?  
aora la escupes, bueno.  
Salga y no tenga verguença,  
replicò, so cauallero  
del milagro, que ya se  
que es vuesa merced discreto?  
Y que no se espantara  
de verse como le vemos?  
en efeto yo sali  
desnudo, y aun casi en cueros.  
La verguença que passe,  
los dichos que me dixeran,  
los apodos que me echaron,  
y la vay a que me dieron.  
En descuento de mis culpas

vaya

vaya amen, ruego a los cielos,  
y quien no me cree, se vea,  
qual yo me vi en este puesto.  
Yo se que me esta escuchando  
la hembra, y se està riendo  
de su burla y de mi afrenta,  
al fin boluiendo a mi cuento.  
No quiero mirar alla  
que aun agora si la veo  
pienso que me a de espantar,  
mejor sera que callemos:  
Que es necia y se correra,  
señores mios, silencio,  
ansi les suceda a todos  
otro semejante enredo.  
Como a mi me sucedio,  
y a manezcan al sereno  
helados como besugos,  
de la playa de Laredo.  
Veanse como me vi,  
moyado el alma y cuerpo,  
y debaxo de vna cama  
desnudos y sin dineros:  
Saqueles vn alguazil  
arrastrando del pescuezo,  
que mal de muchos es gozo,  
y duelos con pan son menos.  
So. Buen suceso. Ra. A fè que el alguazil era be-  
llaco. Ri. Y parò en efeto? Ro. En que me fueron  
acompañando, hasta la plaça de san Francisco,  
y ellos



y ellos se fueron a sus casas riendo, y yo a la mia  
 fuzio y helado. So. Supistes como se llamaua  
 essa muger. Ro. Lucrecia la ohi llamar. Ra. No se  
 ria como la Romana? Ro. Antes si porq̃ la otra  
 murio por ser casta, y esta moria por hazella.  
 Pues no he dicho, otra particularidad, q̃ tenia.  
 Ri. Y es? Ro. Que oia de snerte a vino que no  
 pude llegarme a ella. So. Para mi, essa fuera la  
 mayor falta. Ri. Dizen que en el andar, y el be-  
 uer, se conoce la muger. Ra. Mejor la conocio  
 Enacio Metuatino, que porque la suya destapo  
 vna bota de vino, y beuio della, la matò a palos,  
 y le absoluió dello Romulo (segun cuenta Plin-  
 io libro decimo tercio) Ro. Muerte bien em-  
 pleada. So. Si a todas las que beuen en este tiem-  
 po, huieran de quitar las vidas, no estuiera-  
 mos sugetos a tantas mudanças, que a fè, que son  
 muchas las que beuen, y muy pocas las que se  
 arrepienten. Beuer vna muger vino, no es mila-  
 gro (principalmente si es de hedad, ò ha parido)  
 y sin esto, beuer vn poco, y aguado, no lo con-  
 deno: pero las q̃lo tienen por vicio, y se echan  
 vn jarro a pechos? fuego de Dios en el querer  
 bien. Ra. Dezia los dias passados vna amiga mia,  
 que muger que a diez no beue, a onze no quie-  
 re, y a doze no pare, que le mandaua mal de ma-  
 dre. Ro. Mugeres ay, que ponen su felicidad en  
 beuer vino, como otras en afaytarse el rostro.  
 So. Ninguna cosa aprueuo, digo quando es de-  
 masiado. Que algunas, tienen tanta curiosidad

en esto, que ay mas botes en su casa, que redo-  
 mas en vna botica: Aprouechandose de mil vn-  
 tos, azeytes, aguas, y mudas. Ra. Y de que ha-  
 zen (si sabeys) todas estas ceremonias? So. Las  
 aguas para labarse, y adelgazar el cuero son de  
 rassuras, agraz, zumo de limones, traguncia, cor-  
 rezas de espantalobos, yeles, mosto, y otras mu-  
 chas cosas que no digo. Ra. Y los vntos. So. De  
 gatos monteses, caualllos, vallengas, gauilanes,  
 ossos, vacas, culebras, garzas, erizos, nutras, te-  
 jones gamos, y alcarauanes, sin esto, y la color  
 que se ponen, passas, soliman, y otras cosas, tie-  
 nen sus lustres, cerillas, clarimientes y vnturas.  
 Ro. Y reniego de quien tal haze, que se laue vna  
 muger, con agua de parras, cogida antes que  
 salga el Sol, ò destile en vna redoma, de la flor  
 del romero, vn poco de agua clara, y en esto  
 eche vn poco de soliman y borraç, y se laue con  
 ella passe, ò agua de tajo si pudiere auerla, pero  
 lo que teneys dicho, tengolo por enfadoso, fue-  
 ra de que es muy suzio. So. El vino tinto, sacado  
 por alquitara con cabeças de carnero negro, y  
 hueuos fescos, es tambien muy bueno, para el  
 rostro. Ri. Muchas cosas ay buenas para el, Ra.  
 Esto y agua de calabaza, de guindas, y razimillo  
 es muy fresco. Ro. Otra cosa se yo aprouadissi-  
 ma, que es echar vnos granos de ceuada en agua,  
 mondallos y sacar la leche dellos, y echalla en  
 vn poco de agua clara del rio, y lauarse con ella  
 de enquando en quando, es cosa muy buena.



Pero la que digo del romero, es muy aprouada y hazese desta manera. Háse de meter dos manos jos con flor en dos redomas, y ponellas dóde leu de el sol; y ellos poco a poco, vā destiládo agua, y luego quitar estos, y poner otros, hasta rāto aya la cantidad que les pareciere: y echar en ella vn poco de solimā, y lauarse có esta agua, digo si vna muger acostumbra a lauarse con ella, ja mas tēdra paño en la cara, peca, ni arruga. Y auo estoy por dezir q̄ no pareciera vieja (fuera de que haze vna tez muy buena). Ri. Quien os ha enseñado toda esta germania. Ro. Si huuiera de dezir, todo lo q̄ se de mudas para la cara, y las manos, blanduras y aguas, fuera no acabar en diez viages, porq̄ dexado todo lo q̄ he dicho, os diré otra cosa, que es notable para el rostro, y no es mas, de vn poco de termentina de vete, lauada en nueue aguas, batida có vn poco de azeyte de huevos, y soliman labrado. Esta es blandura, y sirve para despues de lauada la cara: y afirman las que saben desto, que conforme tienen el rostro el dia primero que se ponen este azeyte de huevos, en esse estado le tienen todo el tiempo que lo vsan. Y si teneys alguna amiga que ay menester muda, dezidla q̄ tome zumo de limas y de pasas, miel virgen, huevos frescos, azucar, piedra, borraç y soliman, y esto junto lo ha de batir y poner a serenar nueue dias, y le seruira de muda para todo el año, y sino dezilda que se vaya con otro, y seruira de mudança para todo

toda la vida. Ra. De quien aprendistes todo este lenguaje del genero femenino? Ro. Vna vieja que tuue por amiga, mayor echizera, alcaueta, que en su tiempo Celestina, ni que ha auido ni ay aora en España. Sol. Y que aprendistes de ella? Rojas. Muchas cosas la ví hazer, y verdaderamente, que para mi, todas eran mentiras, embustes, y quimeras, que ni ay echizos, ni puedo entender que los aya. Ra. Yo he oydo dezir que si, y aun he visto por mis ojos, muchos hombres echizados. Ra. Para mi, todos son enredos, porque yo ví a esta todos los instrumentos, y le pregunté, si eran de consideracion, y me respondió que de ninguna. Sol. Y en efeto que hazia? Ro. Ella se aprouechaua de mil cosas, como son habas, verbena, piedra (que dezia ser) del nido del Aguila (y se la auia yo traydo de vn arroyo de la fuente de la teja) tenia pie de tejón, sogas de ahorcado, granos de helecho, espina de herizo, flor de yedra, huesos de coraçon de ciervo, ojos de loba, vnguento de gato negro, pedazos de agujas, clauadas en coraçones de cabritos, sangre y barbas de cabron bermejo, sesos de asno, y vna redomilla de azeyte Serpentino, sin otras muchas inuenciones de que no me acuerdo. So. Y al fin en que parastes en todo aqueſte echizo? Ro. En que la encorazaron: a ella, y a otras diez, o doze, las dieron a trezientos açotes: y embiome a dezir otro dia, que se yua a Antquera, donde ella era nueva, y



los açores no valian. y estava cierta la ganancia que no dexasse de yr a vella, sino queria que me lleuasse en bolandas. Fue a Antequera, cogièrò la haziendo baylar vn cedaço, y echando vnabas, dieronla, otros dozientos tocinos: fuese a Malaga, y alli dio fin a su miserable vida So. Reniego della, y su echizo. Ra. Todo aqueſſo es ſuño, que el amor, es rey absoluto de todo, y verdadero ſeñor del pecho, que piſa yeruas, y haze palabras: que para el no aprouechan encantamentos ni conjuros, hazer imagines, encender velas, dezir oraciones al alma: formar caracteres en pergamino virgen, todos los echizon del monte de Luna, Tefalia, Colcos, y Rodas Pentaculos de Salamon, y quanta Geomancia ay, todo es nada, llegado a querer de veras. Quien eſtas ſon las verdaderas echizerias. Ro. Lo que deſto me aſſombra es, que ay mugeres tan pobres, que aun no tienen vn manto que cubrirſe y tiene veynte ſeuillos con que vntarſe, y tre cientos badulaques que ponerſe, y dos mil hechizos, è inuenciones de que aprouecharſe. So. Eſſo me parece que es ahorrar para la vèxèz, ganar vn marauadi y beuerſe tres. Ri. No puedo dezir Rojas, que aquella mi ſeñora, gaſta mucho en la cara: porque la tiene buena y ella muy niña. Ro. Con todo eſſo, reniego della, que tiene mas mudanças que la Luna. Ri. Y ſièdo muchacha? Ro. no veys, que tiene madre que gouierna, y aun ayo que la guia. Ri. Pues que

ha ſucedido con ella? Ro. Digalo la cõpañia de Vergara. So. Que fue por vida vueſtra? Ro. Que en viniendo que vino, me echò de caſa. So. Luego por eſſo hizistes aquella loa, de todo lo nuevo aplaze. Ro. Por eſſa, y otra, y os prometo q̃ fue muy celebrada en Seuilla, porque auia dos años, que eſtava Villegas representando en ella, y llegò Vergara con buena compaña, y mejores comedias (aunque no gano nada, porque a Villegas le quieren mucho en eſta tierra, y trae a ſu muger y hijo que baſta (Ram. No nos direys la loa? Ro. La ocaſion a que ſe dixo, fue muy buena, y aun la loa ſospecho que no es mala.

Quien duda ſeñores mios,  
que con los nuevos farſantes,  
nuevas galas, nuevos brios,  
nuevas caras, nuevos talles:  
Nuevo entremes, nueva loa,  
nuevas damas y galanes,  
nuevo autor, comedias nuevas,  
nueva la muſica, y trages.  
Vueſſas mercedes no digan,  
en corrillos por las calles,  
vamos a ver a Vergara  
que trae brauos recitantes.  
Muchas comedias, y buenas,  
y el buen Villegas deſcanſe:  
quien duda que lo diran  
que todo lo nuevo aplaze?



Quien duda que el mas amigo  
destos que raxan y parten,  
desde el oficial que cose,  
hasta quien se entra de valde,  
No diga Vergara vino:  
ò que brauo recitante?  
el sea muy bien venido,  
y esotro autor pique y vayase.  
No es este vn hombre pequeño  
que haze bien vn arrogante?  
el mismo? ya le conozco:  
algun ladron que trabaje.  
Señor maestro perdone,  
y deme boace, ocho reales,  
que aunque no coma he de vellos,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Quien duda, que la donzella  
no diga, señora madre  
no sabe? farfantes nuevos:  
es cierto? ansi Dios me guarde.  
Comamos muy tempranito,  
y vamos alla esta tarde,  
huelgome (dize la vieja)  
por el figlo de mi padre.  
Porque el bellaco milagro  
con su boca de alnase,  
no diga mal de las viejas,  
muy bien hazes, muy bien hazes?  
Maldito sea tan mal hombre,  
Iesus mal fuego me abraze,

si ya no le he aborrecido,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Quien duda que la casada,  
no oyga quatro necesidades,  
por yr a ver la comedia,  
sin licencia de su amante.  
Y arrimando el almohadilla,  
le pida a su dñeña Hernandez  
el manto de batallar,  
y el casco de dar las pazes:  
Y que a su marido diga,  
fue en casa de su comadre,  
por los anchos de baynillas  
para que el cuello le acaben.  
Porque ay comediantes nuevos  
y ha de ver como lo hazen,  
aunque pese a su marido,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Quien duda que a vn mercader  
deua yo el lunes cien reales,  
y porque otros han venido,  
venga a executarme el martes.  
Quien duda que en la posada  
me siruan, y me regalen,  
y por los nuevos me olviden  
fino me echan en la calle:  
Quien duda que quien me lava,  
ò la que los cuellos abre,  
con los nuevos no me diga,  
que la dexe, y no la enfade.



Y quien duda que à Villegas  
que tuuistes por vn Angel  
no os parezca ya vn demonio,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Quien duda que Ana Muñoz  
(pero desto, no se trate)  
que lo que es bueno, y tan bueno  
siempre tiene su quilate.  
Mas quien duda que à Monçon,  
que tantas vezes llamastes,  
salga Monçon, Monçon salga,  
si sale ya, no os enfade.  
San Miguel con sus bexetes,  
Christoual con sus galanes,  
Iuanico con su agudeza,  
y el bouo con sus donayres.  
Por Dios que os han de enfadar,  
aunque la chacona hable  
y mas diga Ha, Ha, Ha,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Quien duda que alguna dama,  
que ha sido su gusto hablarme,  
algunos meses por dicha,  
si es que ay dicha con las tales:  
Anoche no me dixesse  
arrimado a sus vmbrales,  
que es lo que busca el picaño,  
Rojas soy? Rojas? Si, abre.  
Y echo me vn caldero de agua,  
y tras esto medio alnase,

y al fin de todo me dixo,  
amor requiescat in pace.  
Que ay representantes nuevos,  
fuese, y dexo me en la calle,  
yo fuyme, y considerè,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Yo confieso que es verdad,  
que es gusto ver nouedades,  
dezis que lo nuevo agrada,  
muy enorabuena pascè?  
Y mas vna compaña,  
de tan buenos oficiales,  
como la que trae Vergara,  
es muy digna que la alaben.  
Pero señores es justo  
que porque lo nuevo agrada,  
oluidemos a Villegas?  
esto no ay ley que lo mande.  
Que a Vergara vays a oyr,  
por ver las farças que trae,  
ite in paz, ego os absoluo,  
que todo lo nuevo aplaze.  
Pero entrad conmigo en cuenta,  
pues todos soys principales,  
los trabajos, las fortunas,  
desdichas, y aduersidades,  
Que Villegas ha tenido?  
sustentando como Atlante,  
el peso de vuestro gusto,  
diez y ocho meses cauales:



Cincuenta y quatro comedias,  
 que ha hecho nuevas sin cansarse,  
 y otros quarenta entremeses,  
 de tanto gusto y donayre,  
 Merece premio, porcierto  
 que le merece, y muy grande,  
 aunque mas digan, y digan,  
 que todo lo nuevo aplaze.  
 Pero para que sepays,  
 que no ay fuerças que contrasten,  
 que no ay animo que llegue,  
 ni voluntad que le ygualé,  
 A la que tiene Villegas,  
 de seruiros, escuchadme,  
 doze comedias le quedan,  
 mejores que quantas haze.  
 Desde oy empieza a seruiros,  
 desde oy aueys de ayudalle  
 para que con vuestra ayuda,  
 fuerças de flaqueza saque.  
 Agora teneys de ver,  
 mejores comedias que antes,  
 para que el refran se cumpla  
 que todo lo nuevo aplaze.  
 Ea pues Sevilla insigne  
 ansi gozes mil hedades,  
 la fama de tu grandeza  
 con tus hechos inmortales.  
 Ansi illustre ciudad veas,  
 tu gran nombre eternizarse.

y por cabeça del mundo,  
 venga el mundo a coronarte.  
 Que a Villegas fauorezcas,  
 pues contino le amparaste,  
 con tu poder infinito,  
 en competencias mas graues.  
 Y aunque vengan mil autores,  
 malaya quien le olvidaré,  
 haziendo comedias nuevas,  
 que todo lo nuevo aplaze.  
 Ri. No era essa muger del medio alnase, la ami-  
 ga de aquel hombre, que con la pena que lleua-  
 ua el, la daua gloria a ella? Ri. Luego no la que-  
 ria? Ri. No lo entendeys, digo q̄ era vn fiel, y con  
 la pena que lleuaua en la plaça a la frutera, la da-  
 ua gloria a ella en su casa, no era esta? Ro. Essa  
 milna, pues tenia muy mala cara, era vn poqui-  
 to suzia, y no se si tuerta: y sobre todo mas vieja  
 que el alcauala. So. Señor, ojos ay q̄ de lagaña se  
 enamoran. Ro. Quien feo ama, hermoso le pare-  
 ce. Ri. Pues otra cosa tenia aliéde destas, que era  
 libre y muy desuergonçada. Oy haze ocho dias  
 que la vi passar en vn barco a Triana, y conocién-  
 do que era cosa vuestra, llegue con mucha corte-  
 sia a pagar por ella, y embiome en oramala. Ra.  
 Por esso dizen, que la verguêça y la honra, la mu-  
 ger que la pierde, nūca la cobra. Ro. Aora no tra-  
 temos della, que yo se bien las faltas q̄ tenia. Ra.  
 Por lo q̄ dixistes de Triana: aueys notado, la loza  
 que ay en ella? Ri. A proposito fray jarro. So. Por



ello que dezis de albarda, mi padre tiene una ratonera de golpe. Ro. Oydo he dezir que ay mas de sesenta tiendas, donde se haze y vende, ansi vedriado como amarillo y blanco, y aun muy buenos azulejos de diferentes colores. Ra. Tiene este lugar tantas cosas buenas que con razon le llaman Sevilla la chica. So. Estuvistes en el monasterio de la Vitoria? Ro. Es un templo muy bueno. Ri. No es temeridad lo que tiene Sevilla, ansi de frayles, como de monjas. So. Pues sin esso, y sus muchas parroquias: tiene mas de cien hospitales. Ra. Yo he visto pedir un vno, la limosna a cavallo. Ro. Yo la vi estorpeada, junto al rio, y verdaderamente me dexò admirado. Ra. Entre las grandezas que auemos dicho, es la mayor la que se nos ha olvidado. Ri. Qual es? Ra. La de su famoso rio, pues segun Plinio, y Estrabon, toda la Andaluzia tomo nombre deste celebrado Betis, llamandose ella Betica. Ro. Sin esse nõbre, ha tenido otro, pues desde que de esso, se llamò Hispalis, por la ciudad Hispalia, ò Hispalensis, que es Sevilla. So. Pues como se llama aora Guadalquivir? Ro. Quando los Moros entraron en España, le llamaron esse nõbre de Guadalquivir, que en language Arauigo quiere dezir, rio grande, el qual tiene su nacimiento de las sierras de Segura. Y segun escriue Tolomeo, en su Geografia, tratando del rio Ganges, vemos claramente ser este mayor que el Solano. Famosos rios tiene España, y muchos

Ro.

Ro. Marineo Siculo, cuenta á nuestra España ciento y cinquenta rios, y los mas notables de ellos, me parece a mi que son Hebro, Tajo. Duero, Guadiana, y Guadalquivir. Ra. Tambien Miño es muy caudaloso, Pisuerga, Guadalete, y otros muchos sin estos. Ro. Manzanares por humilde, bien pudiera entre todos tener nombre? pues si toda la riqueza de Sevilla, y aun el remedio de toda España, entra por Guadalquivir, desde san Lucar: ya en Manzanares hemos visto toda la hermosura, alegria, y recreacion del suelo grandeza y magestad del mundo, cifrada en su manso cristalino, y deleytoso rio. Donde ni las crecientes lleuan los molinos, arrancan los arboles, hunden los nauios: ahogan los hombres, matan los ganados, destruyen los trigos, ni asuelan los cimientos. Porque si esotro son grandes es ajudados de muchos que los engrandecen. Pero este, con razon se puede llamar grande, dichoso, y rico, pues no ha menester fauor de ninguno. Y si verdad tenemos de dezir: en el se halla quanto en el mundo se puede desear, ansi de bosques, jardines y huertas, agua de san Isidro que beuer, y hondura en muchas partes donde nadar (dexo su puente de oro, en quien esta engastado el diamante deste sagrado rio) y vamos a su casa de campo. Si se vuiera de dezir, y alauar, todo lo que ay en ella, pregunto que lengua bastaria para tratar de su famosa cerca, quantos, salas, repartimientos, arboledas

C 5

frutales:



frutales, galeras, castillos, ninfas pastores, conderos, peregrinos, todo hecho de yerua, con tan grande ingenio y admirable industria que se enfrenta la naturaleza. Vn laberinto que llaman Troya, fuentes tan diuersas, que ay en ella, pues por todas las junturas de los ladrillos de vna sala, salen mil hilos delgados de agua cristalina. Sus estanques con tanta cantidad de pescados, y cisnes, los relojes tan concertados, las flores tan odoríferas, los edificios tan sumptuosos, los castillos tan insignes, con tantas piezas de artilleria para batirles, y asolarles: todo hecho de agua, con tan estraña perfeccion, que ni tiene el mundo mas que gozar, los ojos que ver, los gustos que pedir, ni los hombres que desear. Pues no quiero dezir, de lo que goza este famoso rio en la casa del Pardo, que fuera proceder en infinito. Solo digo, que ni las riberas del Po, Rin, Gange, Tibre, Dan, Nilo, Tigris, ni Eufrates, gozan de tantas recreaciones, y frescuras como tiene Mançanares, en poco mas de dos leguas. Ra. Cosa es llana, y a no ser tan conocida, creyeramos hablauades con passion de la patria. Ro. Sin duda que no digo la mitad de lo que pudiera. Ra. Con todo, no negays la grandeza del rio de Seuilla. Ro. Esta, como puedo yo negalla. So. En el se echò a nado (segun me auays dicho) vno de los que se hallaron en vuestra desgracia. Ro. Venturosa podeys llamalla, porque fue vna de las mayores que yo he oydo en mi vida.

Ra.

Ra. Como fue? So. Que lo sacaron ocho, ò diez hombres armados, en mitad del día, junto a gradas, y le dieron por encima de la tetilla derecha, vna estocada, que le passo el cuerpo: y esto sin otras muchas aunque ninguna de momento, sin hallarse aquella hora vn hombre que los metiese en paz: y ya publico en toda Seuilla, que era muerto le dio vn hombre dentro de ocho dias sano. Ramirez. Notable suceso. Ri. Vna loa me dizen que hizistes cerca de esso, que parecio con mucho extremo. Ra. Ya sabeys a lo que os auays obligado, mientras durare este camino. Perdonad si soy enfadoso. Ro. Para mi es de mucho gusto el seruiros, que bien se que quando el oyllas, no sirua de fauorecellas, seruira alomenos de censurallas. Ri. Pues para que podamos enmendar, podeys empezar a dezir. Ro. En todo os quiero obedecer.

De las famosas riberas  
que el sagrado Betis vana  
en cuyo raudal soberuio  
dieron fondo mis desgracias.

Salieron quatro galeras  
la buelta del mar de España,  
las dos para Cartagena,  
las otras dos para Italia.

Surcan el salado charco,  
arando montañas de agua,  
açotando con los remos,  
las tranquilas o los varias.

Fauorable



Favorable viento llevan  
 el mar flego y con bonança  
 todos gozozos y alegres  
 nauegan boga arrancada.  
 Llegan junto a la herradura  
 leuantaſe vna borraſca  
 turbale el cielo en vn punto  
 el mar ſus ondas enſancha.  
 Los ſoberuios truenos crecen,  
 el ayrado viento brama,  
 con que a las galeras vnde,  
 y a los peñaſcos arranca.  
 Ya baxan a las arenas,  
 ya a los cielos ſe leuantan,  
 ya ſe hunden y traſtornan,  
 ya van todos a la vanda:  
 Ya rechina el maſtil roto,  
 ya los remos ſe quebrantan,  
 ya el gouernalle ſe pierde,  
 ya la chuſma va turbada.  
 Vnos gritan, otros lloran,  
 eſte yza, aquel amayna,  
 qual va debaxo cubierta,  
 qual con la tabla ſe abraça.  
 El coruopito no ſuena,  
 la triſte noche amenaza,  
 los rayos atemorizan,  
 los relampagos eſpantan.  
 Al cielo ſube la proa,  
 el garces al centro baxa,

yá van las gumenas rotas,  
 deſpedaçadas las jarcias.  
 Qual promete de yr a Roma,  
 qual a la peña de Francia,  
 qual de no ofender a Dios,  
 ſi deſte peligro eſcapa.  
 Ceſa el fiero teruollino,  
 y el ayrado viento amayna,  
 buelue el mar tranquilo y quieto,  
 Santelmo ſobre las aguas.  
 Con la bonança dichosa  
 deſcubreſe alegre el alua,  
 ya lo paſado ſe oluida,  
 y en lo preſente ſe trata.  
 Toman puerto echan eſquifes,  
 en la amada tierra ſaltan,  
 vnos las arenas beſan,  
 otros los riſcos abraçan.  
 Los aſſigidos remeros  
 los lacios miembros deſcanſan,  
 qual durmiendo con los ojos,  
 qual velando con el alma.  
 Aquí el marinero vela,  
 allí el comitre trabaja,  
 hazia aquí el ſoldado juega,  
 y alla el otro mira y calla.  
 En eſtero dos ſoldados  
 al peñol llegan y llaman,  
 a Peñolero, a quien digo?  
 y reſponde, quien me llama?



Dadnos quatro ò seys raciones  
 para en cuenta de mañana,  
 de vizcocho, vino, azeyte,  
 tozino, garbanços, habas.  
 Señores las de oy he dado  
 que es lo que darse me mandan,  
 mi patron esta aora en tierra  
 y fin el yo no soy nada.  
 Les dize, y que le perdonen,  
 porque el se holgara de darlas,  
 respondiente, en fin no quiere,  
 y replicò yo gustara.  
 Pero falta mi patron,  
 y en faltar el todo falta,  
 no quiere, pues vine Dios  
 responden, si en tierra falta,  
 Que le hemos de hazer que quiera,  
 dicho y echo, vanse, y callan,  
 aperciben quatro ò seys,  
 y otro dia de mañana,  
 Cogen en tierra al enyrado,  
 comiendo, solo, y sin armas,  
 y al fin para concluyr  
 danle vna herida y escapan.  
 Y dexandole por muerto,  
 hizo a todos tanta lastima,  
 que aquel en braços le lleva,  
 y el otro en pie le levanta.  
 Qual le anima y le consuela,  
 qual el cirujano llama,

qual le desnuda el vestido,  
 y qual llora su desgracia.  
 Lo mismo me sucedio,  
 estando en vna posada,  
 que es la galera que he dicho,  
 siendo el pañol vna sala.  
 Pues llegando me a pedir  
 del dinero de la entrada,  
 lo que yo no podia dar,  
 ni por cuenta mia estaua.  
 Dixe que me perdonassen  
 que el autor no estaua en casa,  
 que en viniendo el lo daria  
 que por mi parte me holgara.  
 Y dizenme en fin no quiere,  
 y dixe, digo que basta  
 dezirles, que si pudiera  
 que lo diera con el alma.  
 Replican tercera vez  
 que no quiere darnos blanca,  
 respondi hasta aqui he querido,  
 y agora no quiero darla.  
 Pues mañana nos veremos  
 ser el de las plumas blancas,  
 vanse y vienen otro dia,  
 cinco ò seys de mano armada.  
 Y sin tener culpa alguna  
 entran dentro de mi casa,  
 acuchillan, matan, yeren,  
 parten, rompen, despedagan.



Salgo en amistad con ellos  
 y en llegando junto agradas,  
 por mis yerros que son muchos,  
 me dieron vna estocada.  
 No senti que estaua herido  
 que la passion demasiada,  
 cerrò al sentido la puerta  
 abriendo camino al alma.  
 Llegò Villegas a mi  
 quando ya me desmayaua,  
 y dixome, animo Rojas,  
 buen animo que no es nada.  
 Abri los ojos y vile  
 y con tan buena esperança,  
 saquè fuerças de flaqueza,  
 y animò las mias flacas.  
 Luego vn confuso tropel  
 de gente me lleuò a casa,  
 qual dexaua la comida,  
 qual me cubre con su capa.  
 Qual me encomendaua a Dios,  
 qual de suspenso callaua,  
 qual en sus braços me animà,  
 qual el confessor me llama.  
 Qual con mi salud se alegra,  
 qual enciende luminarias,  
 qual me consuela con obras,  
 qual me anima con palabras.  
 Qual haze dezirme Missas,  
 qual me visita en la cama,

y qual me regala en ella  
 sin saber quien me regala.  
 O ciudad Reyna del mundo,  
 ò amparo de gente estraña,  
 ò muralla de la Iglesia,  
 ò escudo de la Fè santa.  
 O relicario de Dios,  
 ò archiuo de gentes varias,  
 ò luz de la Christiandad,  
 ò espejo illustre de España.  
 O Seuilla venturosa,  
 ò tu mil vezes Monarca,  
 de quantas ciudades cubre  
 toda la capa estrellada.  
 Tu a los perdidos remedias,  
 tu a los estraños amparas,  
 tu a los pobres fauoreces,  
 tu a los humildes leuantas.  
 Tu eres ser de la grandeza,  
 tu eres lustre de las galas,  
 tu eres madre del valor,  
 tu eres Reyna de las armas:  
 En ti ay Catedral Iglesia  
 donde redimen las almas,  
 con que enriqueces los cielos,  
 y a Dios su tributo pagas.  
 En ti ay santos monasterios  
 cnyas diuinas campanas,  
 son vozinas que publican  
 tus milagros vida y fama.



En ti ay caudillo, en ti ay ley,  
en ti ay nobleza y criança,  
en ti ay justicia y gouerno,  
y en ti todo el mundo se halla.  
En ti nacen los que mueren,  
en ti viuen los que matan,  
pues yo muerto estuue en ti,  
y en ti halle vida amada.  
Bien puedo dezir que eres,  
ò gran Seuilla mi patria,  
pues bueluo a nacer en ti,  
y he viuido por tu causa.  
Los que me dezian milagro,  
ya de veras me lo llaman,  
que bien de milagro viue  
quien de milagro se escapa.  
A ti pues ciudad famosa  
madre de los que te llaman  
vengo yo a pedir mercedes,  
tras vna merced tan alta:  
Y es que ampires à Villegas  
como continuo le amparas,  
pues conoces que estu hijo,  
pues sabes lo que te ama.  
Por auer nacido en ti,  
y ser tu su madre amada:  
y à vosotros caualleros  
hermosas y bellas damas.  
Las mercedes que me hizistes,  
os pague Dios, que son tantas

que yo no puedo seruillas,  
por ser mis fuerças tan flacas.  
Ra. Con razon la llamastes desgracia venturosa.  
Ri. Y es possible que no hubo mas causa, de la  
que dixistes en la loa? Ro. Yo os prometo que  
aun no fue tanta. Pero las sentencias, y castigos,  
ò por mejor dezir, mercedes, que emana del tri-  
bunal de Dios, vienen por las culpas presentes,  
ò por las passadas: castigando con enfermeda-  
des prolixas, con prisiones largas, ò con afren-  
tas publicas, y esto las mas vezes por manos a-  
genas. Bien pudiera nuestro Señor hazerlo con  
las suyas, pero ataselas su grã misericordia, y assi  
vemos que castiga à Egypto con langostas, em-  
bia contra Iesabel Profetas, doma con mosqui-  
tos, y ranas, la soberuia de Gitanos Faraones,  
destruye con fuego a Sodoma y Gomorra, con  
piedras a Damasco, y Siria, y aun asuela a Espa-  
ña cò Moros sin fuerças. Si esto es assi Dios mio  
que mucho que por manos agenas, me viniesse à  
mi el castigo de tantas culpas? Yo confieso que  
quando me dieron esta herida, fue menester tan  
grande aldauada para acordarme de su clemencia  
conocer mi inmensa culpa, y alabar su inefable  
misericordia. Porq̃ verdaderamente no siruio de  
mas la pena, que de vn auiso que llegó a los um-  
brales del alma, y tocando en el cerrojo, del des-  
cuydo de la vida, me abrio las puertas de mi ig-  
norancia: paraq̃ viesse mi vista ciega los passos en  
q̃ andaua, y las ofensas q̃ al Señor hazia. Ra. bié di



go yo que fue notable vuestra ventura? Ro. Yo os certifico, que fue tan grande como el sentimiento, que generalmente causo en toda Sevilla. Que fue tanto que es poco lo que digo en loa. Porque luego que me llevaron à mi casa, no auia quien llegara de gente a la puerta, en doze dias que estuue en la cama, me sucedieron cosas que parecen increybles. Porque acordado de curar el primero dia, entrò vna muger de Madrid muy buena Christiana, y llorando consolandome, me dixo: Agustín encomiendate a Dios y a aquesta Virgen bendita? y dexóme vna ymagen de nuestra Señora de Atocha ala cauecera. Y como bolui la cara, y la vi, tan grande el consuelo que me dio, y la confianza que en ella tuue, que me pareció podia levantarme. Recibila con lagrimas, manifesté mis culpas, puse la por intercessora de mis ansias. Yo os prometo (que esto ya se sabe y es publico) que sin curarme por ensalmo, estuue dentro de tres dias bueno, siendo la herida tan penetrante, como os he dicho. Y mas digo esto na parezca cuento, que nuestra Señora Atocha puede hazerlo todo) que es tanto que quiero a esta ymagen, desde que nací, y confianza que en ella tuue, desde que alli la mere: que si me tomaran juramento, si estaua herido dixera que no. Y veese claro, en que nunca me hallaron calentura, ni accidente della, ni senti dolor, ni aun me acordaua estar herido.

hasta que venia à curarme el cirujano, de que el tambien quedaua asombradissimo, de verme en tan pocos dias bueno. So. Al que es de vida el agua le es medecina. Ra. Yo lo supe en Granada, pero dixerón q̄ estauays muerto. Ri. Las mismas nuevas tuuimos en Valencia, yo y Solano, y aun nos dixo vn frayle, que se auia hallado en vuestro entierro. Ro. No me espanto porque fue esso en Sevilla tan publico, que quando me levanté, no passaua por calle que todos no se asombrassen. Y en la Iglesia mayor me sucedio con algunos, dexar de oyr Missa, y yrse tras mí, muy asombrados, dezir el vno, que le denia dos Missas, el otro las oraciones, la pobrecita las Aue Marias, y aun la otra buena Christiana, algunas limosnas. Porque cierto a mí me quieren mucho en aquella tierra, y para que conozcays su caridad, os prometo, que de noche ni de dia no se desocupaua mi casa de caualleros, y gente principal, que en mi vida auia visto, ni conocia. Y entre estos vino vn dia vn Vizcayno, y me dixo, de quien era deuoto, preguntando el porque lo dezia, respondió que me yua à dezir quatro Missas, al santo Crucifixo de san Agustín. Este hombre de Dios, me hizo tanto bien, que quererlo dezir, seria nunca acabar. Pues mugeres os prometo que entre muchas que me visitaron sin co- cellas, fue vna, que jamas la vi la cara: que me leuò tres cirujanos, los mejores que auia, y lo a cada vno porque me visitassen, y viessem si



la herida era peligrosa, doze reales, y sin esto me regalos. Y para que me sirviese, me embio vna criada que dormia dentro de mi aposento, por si de noche se ofrecia alguna cosa. Y el dia que estos me vieron (como digo) y dixeró estava fuera de peligro, y la herida buena, aquella noche se encendieron, desde la esquina de la calle de la mar, hasta la puerta de Triana (atrechos) por los de gimios, y la pageria, barriles grandes de quitran vacios, y candiles que ardan, y luminarias por todas las ventanas. Ri. Eso mismo me escriuieron a mi a Valencia. Ro. Pues no digo mas lo demas, que me sucedio despues aca, en Sevilla, para que vierades la mayor grandeza que del lugar está escrita. Ri. Sin duda lo fuera si continuiera en si, alguna gente tan traydora, de tantas malas obras y tan infames palabras. Ro. Bien dezis, porq̃ al hombre honrado, mas lastima la palabra fea, que la mortal herida. Pero en tan grande laberinto, no es posible q̃ dexé de auer de bueno y de malo. Ra. Y al fin en que pararon los que os hirieron? Ro. En q̃ visto yo, que aquel era castigo del cielo, y no poder suyo, les perdóné las heridas a ellos: y supliqué a Dios perdonasse mis graues pecados. So. Es vna anima bendita: como de vn poco de la ropa. Ri. Valgate Dios Juan de buen alma. Ra. De mi digo q̃ me vengara, o por mis manos. Y quando mas no pudiera, callara, callado hiziera mi vengança. So. Dizen q̃ nunca venga la injuria sino el q̃ la dissimula. Ro. Pues

quise mas perdonalla, porq̃ no ay a Dios tan aco- co sacrificio, como el perdon. Ri. Bien dize Ro- jas, porq̃ la mayor vitoria, es la q̃ sin sangre se al- caza. Ro. Pues sucedio vna cosa increyble al que dizen me hitio: y es, que dentro de pocos dias, yendo en vna procession de penitentes, se llegó a el vn disciplinante, y con vn terciado, le pasó dos vezes el cuerpo. Este huyo sin ser conocido: y pareciendoles algunos ser yo culpado en esto, fue Dios seruido, q̃ se aueriguo quien lo auia he- cho. Al fin lleuandole a su casa en vna tabla, me- dio muerto, encontraron conmigo, junto a san Pablo, y diziendome el suceso me quedé asom- brado. Y fue tanto mi sentimiento, que os certi- fico q̃ lloré su desgracia, como si fuera mia pro- pia. Ri. De Gayo Metelo Macedonio, cuenta Ti- toliuio, que sabiendo la muerte de Scipion Afri- cano su enemigo, salio a la plaça llorando, y di- ziendo en altas voces: A ciudadanos? como ya se nos cayen de la ciudad los muros. So. Es de cora- çones piadosos, enternecerse de los males age- nos. Ra. No es sino de maricas. Yo alomenos no puedo ver hombres llorones, aunque sea por la muerte de sus padres: que aun en las mugeres pa- rece mal. Ro. No teneys razon, que muchos a- uidos valerosos, que han llorado. Pues vemos q̃ el Rey Demetrio, lloro por su padre Antigono. El viejo Anchises la destruycion de la soberuia Troya, Marco Mercelo viendo arder la ciudad de Siracusa. Scipiõ a Numãcia. Arispo Salustio la



cayda del pueblo Romano. Iulio Cesar, con la  
 cabeça de Pompeyo. El magno Alexandro á Da-  
 rio. Pues si hablamos de la Escritura. David llo-  
 ró por la muerte de su contrario Saul, y la ven-  
 gò como si fuera de vn hermano proprio. Y es-  
 te mismo a su querido Absalon, quando le dio  
 de lançadas Ioab. El Profeta Ieremias, la des-  
 truycion de su republica: quando fue cautivo  
 a Babilonia. El Patriarca Iacob a su hijo Iu-  
 seph por muerto, y a su amado Benjamin, pro-  
 so en Egypto, y Christo Dios y hombre llo-  
 tres vezes. Todos estos han llorado, sin otros  
 muchos que dexo: que han sido obedecidos en  
 la paz, y temidos en la guerra. De donde se in-  
 fiere que el llorar no es baxeza, quando nace de  
 piedad de el alma, ò de propria naturaleza. So.  
 Es sin duda, que por valeroso que vn hombre  
 sea no puede refrenar el llanto, si de si mismo es  
 piadoso. Ri. Esto ni olvidar injurias, abstenerse  
 de palabras, resistir las ocasiones, y atajar los de-  
 seos, tengolo en muchos por imposible. Ro.  
 Acuerdome que en Bretaña, me conto vn cues-  
 to vn Capitan amigo mio, y era tan piadoso  
 el contandole lloraua, y oyendole yo me ente-  
 necia. Pero cierto era digno q̃ se oyera con el  
 ma, se alauara con la lengua, se escriuiera con  
 pluma, y aun de que se imprimiera en la memo-  
 ria. So. Dos leguas estamos de Marchena, donde  
 vamos a dormir: por vuestra vida que nos lo o-  
 teys. Ro. Es muy largo, y yo no voy con mi

cho gusto, quedase para otro mejor tiempo: y  
 oyreys vn caso tan amoroso como extraño. Ra.  
 Pues no le dezys, entretenednos con algo. Ro.  
 Vna loa os dire, de algunas naciones del mundo,  
 y en ella vn cuento a proposito, de lo q̃ vamos  
 hablando. Ri. Aunque el viage es enfadoso, no  
 dexa de ser bien entretenido. Dezid. Ro. No se  
 si me tengo de acordar, porque es muy dificul-  
 tosa: pero quando me yerre, seguro estoy q̃ per-  
 donareys mis faltas.

Despues que me libré, por mi ventura,  
 de aquella confusion, de aquel peligro,  
 de aquel surcar el mar a vela y remo,  
 cansado ya de ver tantas naciones,  
 tantos reynos remotos y apartados,  
 hallandome mancebo toda via,  
 procuré consumir otros dos años,  
 en ver del mundo lo que me quedaua,  
 ò almenos ver lo que possible fuesse.  
 Tomé pues en Saona puerto vn dia,  
 y fuyme desde alli a Roma la santa,  
 vi a Florencia la bella, vi a Saboya,  
 Bolonia grasa, Genoua soberuia,  
 Tyro la fuerte, Numancia la dichosa,  
 Napoles la gentil, Milan la grande  
 Padua la fertil, Sena la valiente,  
 Venecia rica, Capua la amorosa,  
 sin otras muchas que dire adelante.  
 Donde vi por los ojos tantas cosas,  
 que parecen de estrañas increybles.



Pero como los animos, se estiendan  
 a procurar saber cosas notables,  
 ver inuenciones, nouedades, traças,  
 varios reynos, naciones estrangeras,  
 passe con mis deseos adelante:  
 y vi gentes incognitas y estrañas,  
 como son Scitas, Medos, Babilonios,  
 Dalmacios, Partos, Persas, Garamantes,  
 Heltracos, Moscouitas, Tesalianos,  
 Esclauones, Franceses, Dinamarcos,  
 Getas, Hanitas Indios, Cracios, Italos,  
 Vngaros, Transiluanos, Palestinos,  
 Araues, Mauritanos, Niniuitas,  
 Escoceses, Bohemios, Macedonios,  
 Hiberios, Frigios, Rodos, Penos, Galos,  
 Croacios, Griegos, Tiros, Boloneses,  
 Asirios, Alemanes Longobardos,  
 Dardanos, Bolscos, Egypcios y Noruegos,  
 Creteneses, Vmbros, Tartaros, Germanos,  
 Sytos, Lacedemonios, Masagetas,  
 Albaneses, Colofos, y Pononios,  
 Ialoquos, Monicongos, y Guineos,  
 Epirotas, Tebanos, Zungundianes,  
 Hebraicos, Turcos, Barbaros, Caldeos,  
 Panfilios, Capadocios, Atenieneses,  
 Loneses Betulianos, y Corintios,  
 Normandos, Rocheleses, y Tudescos,  
 Irlandeses, Ingleses, Berberiscos,  
 Sicilianos, Bretones, y Flamencos.  
 Y pues tan por estenso os he contado

estos

estos lugares, quiero agora dezirlos,  
 quales son las cabeças destos pueblos,  
 que es, a donde las cortes de ordinario  
 suelen estar como en ciudades grandes.  
 Es Lanchin la cabeça de la China.  
 Pauris de Percia, Moscate Moscouia,  
 de Cerberia Fez, Cayro de Egipto.  
 Aburcia de Bitania y de Etropia,  
 Nadabera, Ceta y de Circasia:  
 tambien Constantinopla lo es de Grecia,  
 de Babel Babilonia, y Sarmacanda  
 de Tartaria, y de la gran Italia,  
 Venecia, y de la nueva España,  
 Mexico, Lanton, de Macro, de Indias,  
 de Alemania, Bauera, y de Polonia,  
 Cracobia, y de Chipre, Nicolsia.  
 de Dalmacia Delum, de Austria Viena,  
 Bosna de Trapifonda, Ambers de Flandes,  
 Samo de Alsia menor, Buda de Vngria,  
 de el nuevo reyno de Granada en Indias  
 Pamplona, Paris de toda Francia,  
 Croya de Macedonia, y Zaragoza  
 de Sicilia, y de Amasia Sultania:  
 de la grande Tesalia Fesalonica,  
 Valladolid de nuestra madre España.  
 Y al fin por no cansaros voy al caso,  
 que boluiendome a ella junto a vn monte,  
 cuyas vertientes llaman las Rifeas  
 que despeñadas van a dar a vn llano,  
 en lo alto del monte, vi vna cueua

obscura,



obscura sola, triste, y temerosa,  
 y en tanta soledad, que aun animales  
 no vienen a beuer destas vertientes.  
 Encima della, estaua en vna peña  
 escrito este epitafio, en letra Arauiga:  
 De hablar tanto, nacio callar yo tanto.  
 Admirado de ver cosa tan nueva,  
 bolui los ojos, y vi mas adelante,  
 escritos en Latin aqueftos versos:  
 La discrecion, es madre del silencio,  
 la voluntad las obras que en mi faltan,  
 y si aqueftas faltaren en mi cueua:  
 supla la voluntad, que aquefta es grande.  
 Quise entrar, y vi junto a vnos riscos,  
 vn hombre viejo, venerable, anciano,  
 la barba larga, los cabellos grandes,  
 los pies descalzos, cubiertos de vnas pieles,  
 lloroso, masilento, triste, y flaco.  
 Lleguemè a ver quien fuesse, y conociome,  
 y echandome sus braços por mi cuello,  
 me dio de bien venido enorabuena.  
 Preguntele quien era, y respondiome:  
 que era representante, ò auia sido,  
 y que habladores necios le truxeron  
 a aquella soledad donde hauitaua,  
 desterrado del bien que humanos gozan.  
 Es possible le dixes, que esto solo,  
 os pudiesse traer a este destierro?  
 no mas (me respondio) porque vna lengua  
 bastará solamente, a desterrarme,

a mayor

a mayor soledad que la que tengo.  
 Quanto y mas donde ay tantas maldizientes,  
 que sin saber murmuran de los tristes;  
 que quiza todo el año desuelados,  
 continuo aprenden como contentarles,  
 tenerlos gratos, y seruir a todos,  
 por agradar los necios, que discretos  
 reciuen voluntad, a falta de obras.  
 Y dize el vno si es la muger fea,  
 quitenme aquel demonio de delante,  
 y no la vea yo mas en el tablado,  
 que tiene mala cara y mala gracia:  
 (qual si huiera de hazer vida con ella)  
 y este no considera que es discreta,  
 buena representante, ò buena musica,  
 y tiene otras mil cosas que son buenas.  
 Pues si es hermosa nada le contenta,  
 luego dicen que es fria, ò que es muy necia,  
 porque no les miro quando le hablaron:  
 y que tiene buen rostro pero es mala.  
 Si el farfante es muy bueno, dicen todos,  
 que lastima tan grande de aquel hombre,  
 que habilidad tan buena, y que perdida.  
 Hideputa ladron sino merece  
 por buen representante que le açoten,  
 pues anda en este oficio y no es letrado,  
 y tomara por dicha ser verdugo.  
 Pues si llega su suerte a que se yerre:  
 que remo para aquel bellaconazo,  
 no estuiera este mejor en galeras,

y no



y no engañando al mundo con palabras, sacandome el dinero a mí, y a otros. Por no ver estas cosas, y otro tales, me he venido a este monte con los brutos, donde padezco lo que Dios se sabe. Pareceme que basta a questo exemplo, para que pueda yo dezir a todos, que sigan el camino que quisieren, pues importa tan poco el buen seruicio, la voluntad, el animo, el cuydado, la justicia, la ley, la razon justa, para que nos amparen qual se dene al zelo tan humilde que tenemos, pues que solo se effiende a contentaros, seruiros de continuo, y agradaros.

Ri. Veys aqui vna loa, que no es buena, y costaria mucho trabajo de hazer: y no menos de estudiar. Porque tantos lugares, es fuerza q̄ se lleue mucho cuydado en ellos. So. No es mala la fision del viejo, aquel pintalle ran solo, palido, en vn desierto. Ra. La loa llegado ahi promue mucho: Ro. El tratar de las naciones fue solo fundamento. Ri. Vna cosa he notado, y es, q̄ dezis en ella algunas cabeças de los reynos, de España hazeys cabeça a Valladolid, pudiendo serlo con mas justa razon Seuilla: pues vemos solamente en ella, las riquezas de Tyro, la ferilidad de Arauia, las alabanzas de Grecia, las nas de Europa, los triunfos de Tebas, la abundancia de Egypto, la opulencia de Escancia, y las

riquezas de la China. Y en efeto, si los siete milagros del mundo se encierran en España, el mundo todo se encierra dentro de Seuilla. Ro. Cosa es clara, pero yo no trato de grandeza, sino de magestad: y como agora esta en Valladolid la q̄ nos gobierna, y de Dios muchos años de vida, hize a la Corte la cabeça de España. Y quando esso no fuera lo merecia, porq̄ es vna de las mejores ciudades della. So. He deseado saber, como olvidastes a Alexándria, siendo la mejor ciudad de Egypto: la qual esta juto a la entrada del rio Nilo: y la edificò Alexádro Magno. Ro. Bien dezis y me marauillo porq̄ es vna ciudad muy fertil, la qual traço Dinocrates admirable architecto, a manera de vna tunica Macedonica, q̄ llamauán Clamide, vestidura militar, y tiene quinze mil passos al medio dia, y llegán sus muros a la entrada Euripa Conopica del Nilo: y fue su edificaciõ, antes de la venida del Salvador, 320. años, y se acabò la rraça, en nouenta y siete dias (autor Iustino libro segundo) y sabiendo tanto della, me espanto olvidalla. Ri. Gracias a Dios que llegamos ya a Marchena. So. Poco a poco hila la vieja el copo. Ro. Este es vno de los buenos lugares del Andaluzia, de mejores posadas, y mas bien proueydas. Llamose antiguamente Marcia. Es muy sano y ay en el gente muy cortesana, por que residen en el de ordinario, los Duques de Arcos: sin esto tiene muy gran cosecha de pan, buenos vinos, y aun rostros muy hermosos.

Ri.



Ri. Celestiales los he visto, no se cuántas vezes por aqui he pasado. So. Luego no aueys estado en el algunos dias de assiento? Ri. Aqui hize una fiesta de Corpus, aura siete años, con Angulo de Toledo. Ra. Yo podre jurar, que no he representado en mi vida en lugar chico. So. Luego no ca aueys llevado el ható al hombro, tocado de tamborino, ni hecho el bobo. Ra. En mi vida. So. Pues no sabeys de nada bueno. Ri. Aqui Solano ha sido gran comico. Sola. Menos he sido yo que farandulero, porque he sido Bosigango. Ri. Acordayfós quando nos sucedio aquel cauto en Valencia, y nos vinimos echando la ganada y hasta cerca de Zaragoza, aquella honrada compañía de Martinazos? So. Notables cosas nos sucedieron en essa jornada. Ra. No oyremos ninguna? So. Rios podra dezillas que fue el farandulero de todas? Ri. Eran cosas de los cielos (como dice Rojas) Digo que salimos de la ciudad de Valencia, alla por cierta desgracia, Solano y yo, uno a pie y sin capa y el otro andado y en cuerpo. Ra. De manera, que ninguno lleva embargo? Ri. No se puede hazer a la par, comer y caminar, caminar a pie y cargado, es negocio muy fadoso. Dimoslas a vn muchacho, perdióse en el pueblo, y quedamos echos gentiles hombres del camino. En efeto llegamos a vn lugar, de noche, molidos, y con ocho quartos entre los dedos sin las assaduras, fuymos a vn meson a pedir cama, y dixerón que no la auia, ni se podria hallar.

por

porque auia feria. Viendo el poco remedio que teniamos de hallalla, usé de vna industria, y fuyme a vna posada, y dixé que era vn mercader Indiano (que ya veys que lo parezco en el rostro) preguntó la huespeda, si trayamos canalgaduras, y respondí, veniamos en vn carro: que mientras llegaua con la hazienda nos hiziesse dos camas, y adereçasse de cenar, hizolo, y yo fuyme al Alcalde del pueblo, y dixele, que estaua alli vna compañía de recitantes, que passaua de passo, si me daua licencia para hazer vna obra. Preguntóme si era a lo diuino. Respondile que si, diomela, boluime a casa, y avisé a Solano, que repassasse el auto de Cain y Abel, y se fuesse luego a cobrar a tal parte: porque auiamos de representar, aquella noche. Y entre tanto yo fuy a buscar vn tamborino. hize vna barba de vn pedaço de camarto, y fuyme por todo el pueblo preguntando mi comedia. Como auia gente en el lugar, acudieron muchos: esto hecho, guardé el tamborino, quitame la barba y fuyme a la huespeda, y dixé que ya venia mi mercaderia, q me diessé la llaué de la puerta de mi aposento, porque queria encerralla. Preguntóme que era, y respondí: que especeria. Diomela, y yo tomo las sabanas de la cama, y descuelgo vn guadamuci viejo que auia, y dos ó tres arambeles, y por que no me lo viesse baxar, hago vn emboltorio, y echolo por la ventana, y baxo como vn viento. Ya que estaua en el patio llamome el huesped, y

E

dixo-



dixome, señor Indiano quiere yr a ver vna comedia de vnos faranduleros, que han venido poco ha, porque es muy buena? Dixele que si yo con mucha priessa salgo a buscar la ropa, que auiamos de hazer la farfa, porque el huésped no la viera, y aunque me di mucha diligencia, ya no pude hallalla. Viendo la desgracia derecha, y que era delito para visitarme las espaldas, corro a la hermita donde Solano cobrava, auisole de todo lo que auia, dexa la cobrança, y vamonos con la moneda. Considerad agora todos estos como quedarian: los vnos sin mercaderes ni sabanas, y los otros burlados sin comedia, aquella noche, anduimos poco y esso fuera de camino, y a la mañana hizimos cuenta con la bolsa, y hallamos tres reales medio, todos en dinerillos. Ya como veys yuermos ricos, y no poco temerosos: quando a cosa de vna legua, descubrimos vna choça, que llegados a ella nos recibieron con vino en vn calabaza, con leche en vna artesa, y con pan en vnas alforjas. Almorzamos, y fuymos aquella noche a otro lugar, donde ya llevauamos orden para ganar de comer. Pedi licencia, buique dos sabanas, pregonè la Egloga, procure vn guitarra, combidè a la huésped, y dixele a Solano que cobrara. Y al fin la casa llena, luego a cantar el romance de: Afuera a fuera, a pata a pata, acabada vnacobra, metome, y quedase la gente suspensa: y empieza luego Solano

lanos vna loa, y con ella emendo la falta de la musica. Vistome vna sabana, y empieço mi obra, quando salio Solano de Dios Padre, con otra sabana abierta por medio, y toda junta a las barbas llena de oruxo, vna vela en la mano, entendi de risa ser muerto. El pobre vulgo no sabia lo que le auia sucedido: passò esto, y hize mi entremes de bobo, dixele la coleta del vuego, y llegose el punto de matar al triste Abel, y oluidaseme el cuchillo para degollalle, y quitome la barba y deguellole con ella. Leuantase la chusma, y empieça a darnos grita, supliqueles perdonaran nuestras faltas, porque aun no auia llegado la compañía. Al fin ya toda la gente reuelada, entra el huésped y dize, que lo dexemos, porque nos quieren molar a palos. Con este diuino auiso pusimos tierra en medio, y a aquella misma noche, nos fuymos con no mas de cinco reales que se auian hecho. Despues de auer gastado este dinero, vendido lo poco que nos auia quedado, comiendo muchas vezes de los hongos que cogiamos por el camino, dormido por los suelos, caminando descalços (no por los lodos, sino por no tener çapatos) ayudado a cargar a los arrieros, llenado a dar agua a los mulos, y sustentandonos mas de quatro dias con nabos: sutilmente, llegamos vna noche a vna venta, donde nos dieron entre quatro carreteros, que alli se encontraron juntos, algunos veynte



marauedis y vna morcilla, porque les hiziesse  
mos la comedia. Con esta vida penosa, y esta  
notable desventura, llegamos al fin de nuestra  
jornada, Solano en cuerpo y sin ropilla) que la  
auia dexado empeñada en vna venta) y yo en  
piernas, y sin camisa, con vn sombrero grande  
de paja, con mucha ventaneria, y buelta la capa  
a la falda, vnos calçones suzios de lienço, y vn  
coletillo muy roto y acuchillado. Viendome  
tan picaro, determinè seruir a vn pastelero, y co-  
mo Solano era tan largo, no se aplicaua à nin-  
gun oficio, quando estando en esto, oymos ta-  
ñer vn tamborino, y pregonar a vn muchacho  
la buena comedia de los amigos trocados, se  
representa esta noche en las casas de cabildo.  
Como lo ohi, abrieronseme tantos ojos como  
vn bezerro. Hablamos al muchacho, y como  
nos conocio, soltó el tamborino, y empezó  
baylar de contento. Preguntele si tenia algu-  
dinerillo reseruado, sacò lo que tenia en vn ca-  
bo de la camisa embuelto. Compramos pan  
quefo, y vna tajada de bacallao (que lo auia muy  
bueno) y despues de comido, lleuonos donde  
estaua el Autor (era Martinazos) como nos vio  
tan picaros, no le fi le peso de vernos. Al fin nos  
abraço, y despues de dalle cuenta de todos nue-  
stro trabajos: comimos, y dixo, que nos espul-  
gafemos, porque auiamos de representar, y no  
se le pegassen muchos piojos a los vestidos.  
Aquella noche en efeto le ayudamos, y otro

dia concertase con nosotros, por tres quati-  
llos de cada representacion a cada vno. Y da-  
me con esto vn papel que estudie en vna come-  
dia de la Resurreccion de Lazaro, y a Solano,  
dale el santo resucitado. El dia que se huuo de  
representar esta comedia, y siempre que se ha-  
zia, quitauase el autor en el vestuario vn vesti-  
do, y prestauasele a Solano, encargandole mu-  
cho, que no le pegasse ningun piojo. Y en ac-  
bando boluiasele alli a desnudar, y a poner el  
suyo viejo: y a mi dauame medias, çapatos, som-  
brero con muchas plumas, y vn sayo de seda  
largo, y debaxo mis calçones de lienço (que ya  
se auian lauado) y con esto, y como yo soy tan  
hermoso, salia como vn brinquiño, con esta ca-  
raza de buen año. Anduimos en esta alegre  
vida, poco mas de quatro semanas, comiendo  
poco, caminando mucho, con el hato de la far-  
sa al ombro, sin auer conocido cama en todo  
aqueste siglo. Yendo desta suerte de vn pueblo  
à otro, llouio vna noche tanto, que otro dia  
nos dixo, que pues no auia mas de vna legua  
pequeña hasta donde yua, que hiziessemos vna  
silla de manos, y que entre los dos llevassemos à  
la muger: y el, y otros dos que auia, llevarian el  
hato de la comedia: y el muchacho el tamboril,  
y otras zarandajas. Y la muger muy contenta,  
hazemos nuestra silla de manos, y ella con su  
barba puesta, empezamos nuestra jornada. Ra.  
Pues caminaua con barba? So. Bueno es esso?



Las faldas muy cortas, vn çapato de dos suela,  
vna barbita entrecana, y otras vezes, con ma-  
carilla, por guardar la tez de la cara. Ro. Buena  
cosa por mi vida. Ri. Llegamos desta manera al  
lugar, hechos mil pedaços, llenos de lodos, los  
pies llagados, y nosotros medio muertos, por  
que en efeto seruiamos de asnos. Pidio el Autor  
licencia, y fuymos a hazer la farfa, que era la de  
Lazaro. Pusose aqui nuestro amigo su vestido  
prestado, y yo mi sayo ageno, y quãdo llegamos  
al passo del sepulcro el Autor que hazia el Chris-  
to dixole muchas vezes al Lazaro, levanta La-  
zaro, surge, surge, y viendo que no se levantaua  
llegaron al sepulcro, creyendo estaua dormido,  
y hallaron que en cuerpo y alma auia ya resucita-  
do, sin dexar rastro de todo el vestido. Pues  
como no hallaron el santo, alborotose el pue-  
blo, y pareciendole que auia sido milagro, que-  
dose el Autor atonito. Y yo viendo el pleyto  
mal parado, y que Solano era ydo sin auerme  
auisado, hago que salgo en su seguimiento, y de  
la manera que estaua tomè hasta Zaragoza el ca-  
mino, sin hallar yo en todo el, rastro de Sola.  
Autor de sus vestidos, ni la gente del Lazaro  
(que sin duda entendieron que se auia subido  
al cielo, segun se desaparecio en vn prouiso) en  
efeto, yo entrè luego en vna buena compania  
dexe esta vida penosa. Ra. Cierito que ella es ma-  
la, y dudo yo que aya otra en el mundo, aunque  
sea la de milicia que se compare con ella. Ro.

Mas padece vn soldado en vna hora, que vn re-  
presentante en toda la vida. Padecido abrey o  
trabajos en España, y algunos en la comedia:  
que tambien he gozado de la vida farandulica,  
pero todo es nada, respeto de la gran desuentu-  
ra de la soldadesca. So. Muchos padecerias en  
Bretaña. Ro. Acuerdome que los dias passados,  
hize vna loa, en que trataua del cautiuerio que  
tue en la Rochela, y respeto de lo que aqui se  
passa, con aquel que murmura, y el otro que no  
se contenta, es sin duda esta mas trabajosa, por  
ser peor agradecida, y auer de dar a tantos gus-  
to con ella. Ri. No se passe en blanco la loa.  
Ro. Pues gustays que la diga, dize desta mane-  
ra.

Despues que quedè cautiuo,  
y al remo en vna galera  
no de Hereges, Turcos, Moros,  
de Argel, Fez, ni Inglaterra,  
Sino de proprios Christianos,  
y que mis amigos eran,  
de forçados Españoles,  
y aun algunos de mi tierra:

Que viniendo nauegando  
viento en popa y la mar sesga,  
desde Nantes a Blaubete,  
se levantaron con ella.

No digo en que puerto fue,  
quien el autor de la empresa,  
el faraute de la historia,



y el culpado en la tragedia,  
 La confusion de aquel dia,  
 las muertes, y las afrentas,  
 las heridas, y los palos,  
 las voces, y las faenas.  
 Solo digo que mis culpas,  
 mucho mas que las agenas,  
 à padecer me llevaron  
 su rigurosa inclemencia.  
 Desnudaron me en efeto,  
 echaron me vna cadena,  
 à donde preso quedè,  
 mas por paz que no por guerra.  
 Y al fin para no cansaros,  
 passeandome vna siesta,  
 mientras mi amado dormia,  
 (que era el Monsiur de Fontena)  
 Poco a poco me lleguè,  
 al pie de vnas altas peñas,  
 a quien la mar en creciente,  
 con sus ondas toca y besa.  
 Y contemplando en el mar,  
 y otros ratos en la arena,  
 a mis ojos lastimados,  
 les dixe desta manera.  
 Lloremos ojos los dos,  
 de nadie formemos queexas,  
 aunque para tantas culpas,  
 pocas lagrimas son estas.  
 Entre aquestas desventuras,

tengamos ojos paciencia,  
 que bien la abra menester  
 el triste que viue en ellas.  
 Ay soledades dichosas,  
 para aquel que no os contempla,  
 ni con vida desde lexos,  
 ni con ojos desde cerca.  
 Quien ay que en vosotras viue,  
 que la muerte no dessea,  
 porque en vida que es tan mala,  
 no ay muerte que no sea buena.  
 O piadosísimo mar,  
 ò inuencible madre tierra,  
 duelo ante mis desventuras  
 si es pòssible que te duelan.  
 Patria mia venturosa  
 dame vn ora de licencia  
 para contar mis desdichas  
 a quien es la causa dellas.  
 Que aunque es monte a mis suspiros,  
 muda selua a mis querellas  
 contrastará su diamante  
 la sangre de mi inocencia.  
 Ay muger mudable varia,  
 todos de ti se querellan,  
 si quien te entienda buscamos,  
 nunca hallamos quien te entienda.  
 Infierno que adoran tantos,  
 cielo que nadie dessea,  
 esperança que se tarda,



muerte que jamas no llega:  
Vida donde todos mueren,  
gloria donde tantos penan,  
muger por quien todos lloran,  
dela Dios a quien la quiera.  
Ojos mios aduerti,  
que andays por patrias agenas,  
y que nacio del mirar,  
toda la desdicha vuestra.  
Quexauanse ayer de vos,  
que mirauays sin prudencia,  
que matauays sin piedad,  
y hablauays sin tener lengua.  
Ponzoña de Basilisco  
es la vuestra, y aun mas fiera,  
que este mata con la vista  
pero vos con la sospecha.  
Si con mirar offendistes,  
no es mucho que agora venga,  
por vuestra causa a mirar,  
los peligros que me cercan.  
Entre Caribdis, y Scylla,  
nauego el mar que me anega,  
plega a Dios que no me hunda,  
que es muger quien me gouierna.  
Mirad por vuestra salud,  
que si os duele la cabeça,  
ni hallareys doctor que os mate,  
ni clerigo que os absuelva.  
Iraues de confusion,

y pildoras

y pildoras de tristeza,  
harras ay, si mas quereys  
mis ojos tened paciencia.  
No sabeys de que me holgara,  
que os murierays por mi cuenta,  
para ver si os enterrauan,  
en alguna madriguera  
Que en la barca de Aqueronte,  
alguna furia os metiera,  
y los forçados cantaran,  
y los diablos los oyeran.  
Aunque ay alguno tan malo,  
que por no oyrle en mi pena  
a la rueda de Ixion,  
figuiera atado sus bueltas.  
Requiescat in pace amen,  
el anima de mi aguela,  
que cantaua con las niñas,  
y lloraua con las viejas.  
Y vn Sacerdote de Baco,  
Canonigo de Ginebra  
le enseñaua el Gamaut a re  
por amor de la xaqueca.  
Vaya arredor Satanas,  
verbum caro quien me tienta,  
yo no era Christiano antaño,  
quien me ha hecho ogaño poeta.  
Si es aquel diablo mi amigo,  
ya sabe que hizimos treguas,  
de no dezir mal de gordas,

ni



ni hazer satiras a viejas.  
Pues no ay otro que me tienta,  
que esso es de lo que me pesa,  
que harro persegui aquel diablo,  
mas no ay diablo que me quiera.  
Pero donde voy perdido?  
que quimeras son aqueſtas?  
que aun hasta aqui me perſiguen;  
memorias que me atormentan.  
Valgame Dios, que es aqueſto,  
estando en eſta aſpereza,  
deſnudo, triste, aſtigido,  
cantiuo, y con tantas penas.  
Aquella ingrata no oluido,  
que deſventura es aqueſta?  
a cuerpo deſventurado,  
a infame naturaleza.  
Que remedio puede auer,  
contra tu grande potencia,  
pues estando como eſtoy,  
me buscas, y me inquietas.  
Hercules tenga diſculpa,  
de que vna muger le vença,  
pues veo que no es poſible  
poderme refrenar deſta.  
Aquel Mironides Griego,  
que quanto ganò en la guerra,  
en mas de veynte y dos años,  
dè a vna muger en Boecia.  
Vn Anibal contra Roma,

ſin vencelle nadie en ella,  
y venga a vencelle en Capua,  
vna muger deſoneſta.  
Vn Falaris el tirano,  
que jamas hizo obra buena,  
ni a ninguna muger mala,  
nego lo que le pidiera.  
Vn Scipion, vn Tolomeo,  
vn Pirro y vn Iulio Ceſar,  
vn Auguſto, vn Marco Antonio,  
y otros que dezir pudiera:  
Alegaron por diſculpa,  
ſu miſma naturaleza,  
y el no poder reſiſtirſe,  
aunque ſea ſu fuerça inmenſa.  
Porque ha de auer don del cielo,  
para que los hombres puedan,  
(ſiendo de hueso y de carne)  
viuir en carne ſin ella.  
Eſtando pues diuertido,  
en eſtas y otras quimeras,  
vn Filipote de Eſpaña,  
y de Zubiaur llega,  
Con vna vanderá blanca,  
y deſparando vna pieça,  
entro en el puerto, dio fondo,  
y del ſaltaron en tierra.  
Diez, ò doze Rocheleſes,  
que andauan en las galeras,  
de Eſpaña todos al remo,



y estos por nosotros truecan.  
 Tene libertad aqui,  
 y por no cansar con ella  
 digo que saliendo en corso,  
 la buelta de Inglaterra.  
 A España vine arribar,  
 con vna graue tormenta  
 tomè puerto en Santander,  
 donde me dieron licencia.  
 Para llegar a Madrid,  
 a hazer ciertas diligencias,  
 enfermè lleguè a la muerte,  
 vini, (que nunca viniera.)  
 Vine a ser representante,  
 pero es fortuna que rueda,  
 todo aquesto que he contado  
 ha sido para que sepan.  
 Quanto mayor desventura,  
 sin comparacion es esta  
 que tengo presente agora,  
 que las passadas lo eran.  
 Alli seruia vna persona,  
 aqui siruo a nouecientas,  
 alli dormia a mis horas,  
 y aqui no ay hora en que duerma.  
 Si alli erraua me reñian  
 pero aqui me vituperan,  
 si alla me llamauan perro,  
 aca trecientas afrentas.  
 Y si entonces trabajaua,

y echa

y echaua fagina y tierra,  
 quando contaua mi mal,  
 de mi se dolian las piedras,  
 Y aqui no solo no sienten,  
 pero me tiran con ellas,  
 que aqui son piedras los hombres  
 y alla son hombres las peñas.  
 Bien se que agora dira,  
 mas de vno alla en su ydea,  
 quanto le fuera mejor,  
 aquel mancebo, que fuera,  
 Estudiante, ò escriuiente,  
 ò que algun señor siruiera,  
 y no andar de venta en monte,  
 siendo farfante y poeta.  
 Por cierto que dize bien,  
 mas no ay oficio en la tierra,  
 que no ay a vsado, y tenido,  
 desde cauallero en jerga.  
 Apicaro de la jauega:  
 desde paje con chinelas,  
 a caminante de a pie,  
 y mercader de agujetas.  
 Todo lo que he dicho, he sido,  
 mas ya fue aquesta mi estrella,  
 y aunque forçalla he querido  
 mi fuerça ha sido pequeña.  
 Porque lo que esta del cielo,  
 mal lo hare yo resistencia,  
 que aunque no ay fuerça en los casos,

en



en la inclinacion ay fuerça.  
 Dieronme hazienda mis padres,  
 buenas costumbres y letras,  
 y yo a la farsa me vine,  
 Dios sabe si me honro en ella.  
 Pues quando no huiera mas,  
 del gran bien que se interresa,  
 de seruiros y agradaros,  
 fuera honor, prouecho fuera.  
 Discretissimo Senado,  
 oy a vuestras puertas llega,  
 vn farfante, y vn cautiuo,  
 fiado en vuestra clemencia.  
 Humilde viene a seruiros,  
 a vuestros pies se presenta,  
 no a que le deys libertad,  
 ni para el rescate della.  
 Sino solo a suplicaros,  
 que en tanto que representan,  
 sus faltas le perdoneys,  
 no pide mas merced que esta.  
 Esta le auays de otorgar,  
 ansi los cielos concedan,  
 libertad a vuestros hijos,  
 y a vosotros fama eterna.  
 Rios, grandes desuenturas se passarian en Francia: y mas con los forçados quando se leuanta  
 esta galera? Ro. Fue vna confusion estraña, y  
 falta os la dixera, pero es muy lastimosa. So.  
 que es posible, que los forçados se leuantaran

con ella? Sin ninguna duda matarian mucha gente. Rojas algunos murieron, por queter resistir  
 se. Rami. No me parecee que fue cordura, siendo  
 tan conocida la ventaja. Rojas, señor, el que ven  
 ce, alcanza lo que quiere, y el que muere, cumple  
 con lo q̄ deue. Ri. Grandes infortunios, y hábres  
 se padecerian? Ro. Es fuerça que ayvan de pade-  
 cerse entre soldados, donde el trabajo del mar-  
 char es intolerable, y la sed que se padece insu-  
 frible. Rami. Dize Diodoro, que Lucio Anna-  
 nio Dario, valeroso Capitan, huyendo de vna ba-  
 talla que tuuo con Alexandro Magno, yendo cō  
 grandissima sed se apeò del cauallo, y beuio de  
 vn arroyo de sangre, y dixo, que en su vida auia  
 beuido mejor. So. No sucedio esso al Empera-  
 dor Carlos Quinto nuestro señor, (q̄ Dios aya)  
 que yendo marchando, con estrañissima calor,  
 por los arenales de Tunez, queriendo descansar  
 no halló ni aun sangre que beuer. Ro. De mi po-  
 dre dezir, que yendo desde Corles la buelta de  
 Dinan, en seguimiento del enemigo, afligido de  
 sed, beui de vn arroyo de orines, sangre y cie-  
 nõ, que me parecio agua de Tajo. Ri. Y con los  
 muchos trabajos que padezistes, pregunto yo,  
 que medrastes? Ro. La honra que ganè, en mu-  
 chas ocasiones donde me vi, vna honrada venta-  
 ja, y con ella, à pique de alcanzar vna vanderá.  
 Pero no pude, porque me faltò ventura, que sin  
 ella, el merecimiento no vale nada. Aunque en la  
 milicia, en mas se estima al que merece la hon-



ra y no la tiene, que al que la tiene y no la merece. Y desto ay muchos indignos de tenella lo vno por gouernarse de su parecer, y lo otro por no saberse corregir. Ramirez, Dize Plutarco, que el famoso Capitan Nicia, nunca errò cosa que hiziesse por parecer ageno, y jamas accettò nada por el suyo propio. Solano. Tambien dize el Filosofo Yarcas, que mayor daño se le sigue a vn hombre, enamorarse de su parecer (aunque sea bueno) que hazer confiança de su mortal enemigo. Y si oy se conociera lo que merecen los soldados, serian de los Reyes mas favorecidos, y de sus pagadores mas bien pagados. Rios, el que quiere vencer a sus enemigos, tenga los soldados contentos, y con dineros adelantados. Rojas, Si esso ultimo tuvieran, sospecho yo, q de todo lo demas no se acordaran. Solano, dignos son por cierto de grandissima honra. Rojas, Yo espero en Dios, que si en otro tiempo Romulo honrò los canteros, Claudio a los escriuanos, Silia a los armeros, Mario a los entalladores, Domiciano a los ballesteros, Tito a los musicos, Vespasiano, a los pintores, y Numa Pompilio los Sacerdotes, que no ha de faltar vn Scipion que honre agora los Capitanes. Rios. Los dias passados, vi no se quantas còpañias de tercio de Bretaña en esta villa de Osuna, a quien el Duque hazia grandissima honra: sentaban los Capitanes y oficiales a su mesa, y aun partia con los soldados, como san Martin la ca-

pa. Rios, Antes sospecho que la daria entera, porque es la grandeza de su animo estraña. Solano, Si el pudiera, no huiera Alexandro que le ygualara. Rojas, Tiene mucha renta de esta villa de Osuna. Rios, Por fuerza, porque es vna de las mejores del Andaluzia: y tiene labradores muy ricos, que cogen en ella mucha cantidad de trigo, ceuada, y azeyte, y fuera desto es vn lugar de muy buenos ingenios, y tiene su Vniuersidad de las mejores de España, grandes edificios y calles, (y segun dicen) antiguamente se llamò esta villa de Oluna, Visa, aunque otros publican, que Osonia. Solano, Los Duques della, tienen vn enterramiento, en su Yglesia mayor, muy bueno. Ramirez, Ya le he visto, y es cierto digno de alabanza. Solano, Mucho me holgaria entrassemos mañana en Antequera, porque pudiessemos essotro dia llegar a Granada. Rios, la primera loa que yo ohi a Rojas, en mi vida, fue en essa Ciudad, y era sino me engaño, alabando la comedia. Rojas, Ya me acuerdo, la que dezis. Rios, Pues era buena, y aun me holgara harto de oylla. Rojas, No se si me acordare della, pero mal, ò bien quiero dezilla.

Aunque el principal intento  
con que he salido aca fuera,  
era solo de alabar  
el vso de la comedia.

Sus muchas prerrogatiuas,  
requisitos, preeminencias,



su notable antigüedad,  
dones, libertad, franquezas.  
Entiendo que bastara  
no hazer para su grandeza,  
catalogo de los Reyes,  
que con sus personas mesmas  
La han honrado, y se han honrado  
de representar en ella,  
saliendo siempre en teatros  
publicamente en mil fiestas:  
Como Claudio Emperador,  
lo acostumbraua en su tierra,  
Heliogaualo, y Neron,  
y otros Principes de cuenta.  
Sino de aquellos varones,  
que con la gran sutileza,  
de sus diuinos ingenios,  
con sus estudios, y letras.  
La han compuesto y dado lustre,  
hasta dexarla perfeta,  
despues de tan largos siglos,  
como ha que se representa.  
Y donde mas ha subido,  
de quilates la comedia,  
ha sido donde mas tarde  
se ha alcançado el uso della.  
Que es en nuestra madre España,  
porque en la dichosa era,  
que aquellos gloriosos Reyes  
dignos de memoria eterna.

Don

Don Fernando è Ysabel  
(que ya con los santos reynan)  
de echar de España acabauan  
todos los moriscos, que eran.  
De aquel Reyno de Granada,  
y entonces se daua en ella  
principio a la Inquisicion,  
se le dio a nuestra comedia.  
Juan de la Enzina el primero,  
aquel insigne poeta  
que tanto bien empezó  
de quien tenemos tres eglogas.  
Que el mismo representò  
al Almirante y Duquesa  
de Castilla y de Infantado,  
que estas fueron las primeras.  
Y para mas honra suya,  
y de la comedia nuestra,  
en los dias que Colon  
descubrio la gran riqueza.  
De Indias y nuevo mundo,  
y el gran Capitan empieza  
a sugetar aquel Reyno  
de Napoles, y su tierra.  
A descubrirse empezó  
el uso de la comedia,  
porque todos se animassen  
a emprender cosas tan buenas.  
Heroycas y principales  
viendo que se representan



publicamente los hechos  
 las hazañas y grandezas.  
 De tan insignes varones,  
 así en armas como en letras,  
 porque aquí representamos  
 vna de dos: las proezas  
 De algun ilustre varon,  
 su linage, y su nobleza,  
 ò los vicios de algun Principe  
 las crueldades, ò baxeças:  
 Para que al vno se imite  
 y con el otro aya enmienda,  
 y aqui se ve que es dechado  
 de la vida, la comedia.  
 Que como se descubrio  
 con aquella nueva tierra,  
 y nuevo mundo el viaje,  
 que ya tantos ver dessean.  
 Por ser de prouecho y honra,  
 regalo gusto, y riqueças,  
 así la farsa se hallò  
 que no es de menos que aquesta.  
 Desde el principio del mundo  
 hallada usada, y compuesta,  
 por los Griegos, y Latinos,  
 y otras naciones diuerças.  
 Ampliada de Romanos,  
 que labraron para ella  
 teatros y coliseos,  
 y el Anfiteatro, que era.

*Donde*

Donde se encerrauan siempre,  
 a oyr comedias destas,  
 ochocientas mil personas,  
 y otras que no tienen cuenta.  
 Entonces escriuió Plauto  
 aquella de su Alcumena  
 Terencio escriuió su Andria,  
 y despues con su agudeza.  
 Los sabios Italianos,  
 escriuieron muchas buenas  
 los Ingleses ingeniosos,  
 gente Alemana y Flamenca.  
 Hasta los de aqueste tiempo,  
 que ilustrando y componiendola  
 la han ydo perficionando  
 así en burlas como en veras.  
 Y porque yo no pretendo,  
 tratar de gente estrangera,  
 si de nuestros Españoles  
 digo que Lope Rueda.  
 Gracioso representante,  
 y en su tiempo gran poeta  
 empeço a poner la farsa,  
 en buen uso, y orden buena:  
 Porque la repartio en actos,  
 haziendo introito en ella  
 que agora llamamos loa,  
 y declarauan lo que eran.  
 Las marañas, los amores,  
 y entre los passos de veras,

F 4

mezcla-



mezclados otros de risa  
 que porque yuan entre medias.  
 De la farfa, los llamaron  
 entremeses de comedia,  
 y todo aquesto yua en prossa  
 mas graciosa que discreta.  
 Tañian vna guitarra,  
 y esta nunca salia fuera  
 fino a dentro, y en los blancos,  
 muy mal templada, y sin cuerdas.  
 Baylana a la postre el bouo  
 y sacaua tanta lengua  
 todo el vulgacho, embouado  
 de ver cosa como aquella.  
 Despues como los ingenios  
 se adelgazaron, empiezan  
 a dexar aqueste vfo:  
 reduziendo los poetas.  
 La mal ordenada prosa  
 en pastoriles endechas,  
 hazian farfas de pastores  
 de seys jornadas compuestas.  
 Sin mas hato que vn pellico  
 vn laud, vna vihuela,  
 vna barba de zamarro,  
 sin mas oro, ni mas seda.  
 Y en efeto poco a poco  
 barbas y pellicos dexan,  
 y empieçan a introducir  
 amores en las comedias.

En las quales ya auia dama,  
 y vn padre que aquesta zela,  
 auia galan desdenado,  
 y otro que querido era.  
 Vn viejo que reprendia,  
 vn bobo que los azecha,  
 vn vezino que los casa,  
 y otro que ordena las fiestas.  
 Ya auia saco de padre  
 auia barba y canellera,  
 vn vestido de muger  
 porque entonces no lo eran.  
 Sino niños despues desto  
 se vsaron otras sin estas,  
 de moros y de Christianos  
 con ropas y tunicelas.  
 Estas empeço Berrio,  
 luego los demas poetas  
 metieron figuras graues  
 como son Reyes y Reynas  
 Fue el autor primero desto  
 el noble Iuan de la Cueva,  
 hizo del padre tirano  
 como sabeys dos comedias.  
 Sus tratos de Argel Ceuantes,  
 hizo el Comendador Vega  
 sus Lauras, y el bello Adonis  
 don Francisco de la Cuenca  
 Layola aquella de Audalla  
 que todas fueron muy buenas



y ya en este tiempo vsauan  
 cantar Romances y letras.  
 Y esto cantauan dos ciegos  
 naturales de sus tierras  
 hazian quatro jornadas  
 tres entremeses en ellas.  
 Y al fin con vn baylecito  
 yua la gente contenta:  
 passo este tiempo, vino otro,  
 subieron a mas alteza.  
 Las cosas ya yuan mejor.  
 hizo entonces Artieda  
 sus encantos de Merlin  
 y Lupercio sus tragedias.  
 Virues hizo su Semiramis  
 valerosa en paz y en guerra  
 Morales su Conde loco  
 y otras muchas sin aquestas.  
 Hazian versos hinchados  
 ya vsauan sayos de telas  
 de razo, de terciopelo,  
 y algunas medias de seda.  
 Ya se hazian tres jornadas  
 y echauan retos en ellas,  
 cantauan a dos, y a tres,  
 y representauan hembras.  
 Legò el tiempo que se vsaron  
 las comedias de apariencias,  
 de santos, y de tramoyas,  
 y entre estas farfas de guerras.

Hizo

Hizo Perodias entonces  
 la del Rosario y fue buena,  
 san Antonio Alonso Diaz,  
 y al fin no quedo poeta,  
 En Seuilla, que no hiziesse  
 de algun santo su comedia,  
 cantauase a tres y a quatro,  
 eran las mugeres bellas.  
 Vestianse en habito de hombre  
 y bizarras y compuestas  
 a representar salian  
 con cadenas de oro y perlas  
 Sacauanse ya cauallos,  
 à los teatros, grandeza  
 nunca vista hasta este tiempo  
 que no fue la menor dellas.  
 En efeto este passò  
 llego el nuestro, que pudiera  
 llamarse el tiempo dorado,  
 segun al punto en que llegan.  
 Comedias, representantes,  
 traças, concetos, sentencias,  
 inuentiuas, nouedades,  
 musica, entremeses, letras,  
 Graciosidad, bayles, mascararas,  
 vestidos, galas, riquezas,  
 torneos, justas, sortijas,  
 y al fin cosas tan diuerfas.  
 Que en punto las vemos oy  
 que parece cosa incredula,

que



que digan mas de lo dicho  
 los que han sido son, y sean?  
**Que** haran los que vinieren,  
 que no sea cosa hecha?  
 que inuentaran que no estè  
 ya inuentado, cosa es cierta?  
**Al fin** la comedia està  
 subida ya en tanta alteza,  
 que se nos pierde de vista,  
 plega a Dios que no se pierda  
**Haze** el Sol de nuestra España,  
 compone Lope de Vega,  
 (la fenix de nuestros tiempos  
 y Apolo de los poetas)  
**Tantas** farfas por momentos,  
 y todas ellas tan buenas,  
 que ni yo sabre contallas  
 ni hombre humano encarecellas.  
**El** diuino Miguel Sanchez,  
 quien no sabe lo que inuenta  
 las coplas tan milagrosas,  
 sentenciosas y discretas,  
**Que** compone de continuo,  
 la propiedad grande dellas,  
 y el dezir bien dellas todos,  
 que aquesta es mayor grandeza.  
**El** jurado de Toledo  
 digno de memoria eterna,  
 con callar esta alauado,  
 porque yo no se aunque quiera.

**El** gran Canonigo Tarraga,  
 Apolo ocasion es esta  
 en que si yo fuera tu,  
 quedara corta mi lengua.  
**El** tiempo es breue, y yo largo,  
 y assi he de dexar por fuerça  
 de alabar tantos ingenios  
 que en vn fin fin procediera.  
 pero de passo dirè  
 de algunos que se me acuerdan.  
 Como el heroyco Velarde,  
 famoso Miser Ardieta.  
**El** gran Lupericio Leonardo,  
 Aguilar el de Valencia,  
 el Licenciado Ramon,  
 Iustiniano, Ochoa, Zepeda.  
**El** Licenciado Mexia,  
 el buen don Diego de Vera,  
 Mescua, don Guillen de Castro  
 Liñan, don Felix de Herrera,  
 Valdiuiesso, y Almendarez,  
 y entre muchos vno queda:  
 Damian Salustrio del Poyo,  
 que no ha compuesto comedia.  
**Que** no mereciesse estar,  
 con letras de oro impressa,  
 pues dan provecho al autor,  
 y honra a quien las representa.  
**De** los farfantes que han hecho  
 farfas, loas, bayles, letras,



son. Alonso de Morales,  
 Grajales, Zorita, Mesa,  
 Sanchez, Rios, Auendaño,  
 Iuan de Vergara, Villegas,  
 Pedro de Morales, Castro,  
 y el del hijo de la tierra.

Carauajal, Claramonte  
 y otros que no se me acuerdan,  
 que componen y han compuesto,  
 comedias muchas y buenas.

Quien a todos no conoce?  
 quien a su fama no llega?  
 quien no se admira de ver,  
 sus ingenios y eloquencia.

Supuesto que esto es así,  
 no es mucho que yo me atreua,  
 a pedirlos en su nombre,  
 que por la gran reuerencia

Que se les deve a sus obras,  
 mientras se hazen sus comedias,  
 que las faltas perdoneys  
 de los que las representan.

So. Por cierto la loa es buena, y tiene muchas  
 cosas antiguas de la comedia, y de hombres que  
 ha auido en ella de mucha fama. Ra. Vn Navar-  
 ro natural de Toledo se os olvidò, q̄ fue el pri-  
 mero que inuentò teatros. Rios. Y Cosma de  
 Ouedo, aquel autor de Granada tan conocido,  
 que fue el primero que puso carteles. So. Y aun  
 el que truxo gangarilla por los lugares de la

costa

costa. Ra. Que es gangarilla? So. Bien parece que  
 no aueys vos gozado de la farandula, pues pre-  
 guntays por vna cosa tan conocida. Ri. Yo ten-  
 go mas de treynta años de comedia, y llega aora  
 a mi noticia. So. Pues, sabed que ay ocho mane-  
 ras de compañías, y representantes, y todas di-  
 ferentes. Ra. Para mi es tanta nouedad essa, co-  
 mo essotra. Ro. Por vida de Solano que nos las  
 digays. So. Aueys de saber, que ay Bululu, ñaque,  
 gangarilla, cambaleo, garnacha, boxiganga, fa-  
 randula, y compañía. El bululu es vn representā-  
 te solo, que camina a pie, y passa su camino: y  
 entra en el pueblo, habla al Cura, y dizele que  
 sabe vna comedia, y alguna loa: que junte al bar-  
 bero y sacristan, y se la diga, porque le den algu-  
 na cosa, para passar adelante. Iuntanse estos, y el  
 subese sobre vna arca, y va diziendo, agora sale  
 la dama, y dize esto y esto, y va representando, y  
 el cura pidiendo limosna en vn sombrero, y jun-  
 ta quatro ò cinco quartos, algun pedaço de pan  
 y escudilla de caldo que le da el cura, y con esto  
 sigue su estrella, y prosigue su camino hasta que  
 halla remedio: ñaque es, dos hombres (que es lo  
 que Rios dezia agora a poco) de entrambos, es-  
 tos hazen vn entremes, algun poco de auto,  
 dicen vnas otauas, dos, ò tres loas, lleuan  
 vna barba de çamarro, tocan el tamborino, y  
 cobran a ochauo, y en essotros reynos a di-  
 nerillo, (que es lo que haziamos yo y Rios)  
 viuen muy contentos, duermen vestidos, ca-  
 minan



minan desnudos, comen hambrientos, y espulganse el verano entre los trigos, y en el invierno no sienten con el frio los piojos. Gangarilla, es compañía mas gruesa, ya van aqui tres, o quatro hombres, vno que sabe tocar vna locura, llevan vn muchacho que haze la dama, hazen el auto de la oveja perdida, tienen barba y cauelleras: buscan saya y toca prestada (y algunas vezes se olvidan de boluella) hazen dos entremeses de bobo, cobran a quarto, pedaço de pan, hueuo, y sardina, y todo genero de garandaja (que se hecha en vna talega) estos comen asado, duermen en el suelo, beuen su trago de vino, caminan a menudo, representan en qualquier cortijo, y traen siempre los braços cruzados. *R.* Porque razon? *Sola.* Porque jamas cae copa sobre sus ombros. *Cambaleo* es, vna muger que canta, y cinco hombres que lloran, estos traen vna comedia de autos, tres, o quatro entremeses vn lio de ropa, que le puede llevar vna araña, llevan a ratos a la muger a cuestras, y otras en silla de manos, representan en los cortijos por ogaça de pan racimo de vuas, y olla de vergas, cobran en los pueblos a seys maravedis, pedaço de lóganiza, cerro de lino, y todo lo demas que viene auenturero (sin que se deseché ripio) estan en los lugares quatro, o seys dias, alquilan para la muger vna cama, y el que tiene amistad con la huéspedale dale vn costal de paja, vna manta, y duerme en la coçina, y en el invierno el pajar es

su habitacion entera. Estos a medio dia comen su olla de vaca, y cada vno seys elcudillas de caldo, sientanse todos a vna mesa, y otras vezes sobre la cama. Reparte la muger la comida, dales el pan por rassa, el vino aguado y por medida, y cada vno se limpia donde halla: porque entre todos tienen vna seruilleta, o los manteles estan tan desuiados, que no alcançan a la mesa con diez dedos. Compañia de garnacha, son, cinco, o seys hombres; vna muger que haze la dama primera, y vn muchacho la segunda: lleva vn arca con dos sayos, vna ropa, tres pellicos, barbas, y cauelleras, y algun vestido de la muger de triiña. Estos llevan quatro comedias, tres autos, y otros tantos entremeses: el arca en vn pollino, la muger a las ancas gruñendo, y todos los compañeros de tras arreando. Estan ocho dias en vn pueblo, duermen en vna cama quatro, comen olla de vaca, y carnero, y algunas noches su menudo muy bien adereçado. Tienen el vino por adarmes, la carne por onças, el pan por libras, y la hambre por arrobas. Hazen particulares a gallina asada, liebre cocida, quatro reales en la bolsa, dos açumbres de vino en casa, y a doze reales vna fiesta con otra. En la boxigan-ga, van dos mugeres, y vn muchacho, seys, o siete compañeros, y aun suelen ganar muy buenos disgustos, porque nunca falta vn hombre necio, vn brauo, vn mal sufrido, vn porfiado, vn tier-no, vn zeloso, ni vn enamorado, y auiendo qual-



quiera desto, no pueden andar seguros, vivir contentos, ni aun tener muchos ducados. Estos traen seys comedias, tres, o quatro autos, cinco entremeses, dos arcas, vna con hatos de la comedia, y otra de las mugeres. Alquilan quatro jumentos, vno para las arcas, y dos para las hembras, y otro para remudar los compañeros a quatro de legua (conforme hiziere cada vno la figura, y fuere de prouecho en la chacota.) Suelen traer entre siete dos capas, y con estas van entrando de dos en dos como frayles. Y sucede muchas vezes, llevandose el moço, dexarlos a todos en cuerpo. Estos comen bien, duermen todos en quatro camas, representan de noche, y las fiestas de dia, cenan las mas vezes ensalada, porque como acaban tarde la comedia, hallan siempre la cena fria. Son grandes hombres de dormir de camino, debaxo de las chimeneas por si a caso estan entapizados de morçillas, solomos, y longanizas, gozar dellas con los ojos, tocallas con las manos, y combidar a los amigos, ciñendose las longanizas al cuerpo, las morçillas al muslo, y los solomos, pies de puerco, gallinas, y otras menudencias, en vnos oyes en los corrales, o cauallerizas: y si es en ventas en el campo (que es lo mas seguro) poniendo la seña, para conocer donde queda enterrado el tal difunto. Este genero de boijganga es peligrosa, porque ay entre ellos mas mudanças que en la luna, y mas peligtos que en fróteras (y esto

es sino tienen cabeça que los tijá.) Farandula es vispera de compañía, traen tres mugeres, ocho y diez comedias, dos arcas de hatos, caminan en mulos de arrieros, y otras vezes en carros, entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos vestidos, hazen fiestas de Corpus a dozientos ducados, viven contentos (digo los que no son enamorados.) Traen vnos, plumas en los sombreros, otros velas en los cascos, y otros en los pies, el meson de Christo con todos. Ay Laumedones de ojos, dezidse los, que se enamoran por debaxo de las faldas de los sombreros, haziendo señas con las manos, y visajes con los rostros, torciendose los mostachos, dando la mano en el aprieto, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y sin hablar palabra en todo el año. En las compañías ay todo genero de gusarapas y varatijas, entreban qualquiera costura, saben de mucha corteſia, ay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas, y aun mugeres muy hontadas (que donde ay mucho, es fuerça que aya de todo) traen cinquenta comedias, trecientas arrobas de hatos, diez y seys personas que representan, treynta que comen, vno que cobra, y Dios sabe el que hurta. Vnos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafrenes, y ninguno ay que se contente de yr con carros, porque dicen que tienen muy malos estomagos. Sobre esto



suele auer muchos disgustos. Son sus trabajos excessiuos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos, y los gustos tan diuersos (aunque desto Rios y Ramirez saben harto) y assi es mejor dexallo en silencio, que a fe que pudiera dezir mucho. Ri. Digo que me aueys espantado. Ra. Agora os confitmo por el mayor comico que tiene el suelo. Ro. Por vida de quien soy que aueys vos passado por todo. So. Yo confieso, que no ay para mi tan buen rato, como tratar de aquesto. Ri. Echase de ver ahi vuestro buen gusto: pero dexandolo a vn lado, y boluiendo a nuestro principio, que fue la loa de donde nacio todo este fundamento y rato tan gustoso como hemos tenido. La memoria de los poetas me agradò mucho, porque es razon, que de los hombres de buen entendimiento, la aya. So. Dize Salustio, que gran fama se deue a los que obraron las hazañas, y no menor a los que en bué estilo las escriuieron. Ro. Como calla tanto Ramirez? por el se puede dezir este mi hijo don Lope, ni es yel, ni miel, ni vinagre, ni arroyo. Ra. Vengome acordando, de vn cuento donoso, que le sucedio aqui a Alcaraz, con vn musico de Cisneros (deue de auer quatro años) y fue, que estando jugando con otro en el uertuario, perdio lo que traya vestido: de manera, que se quedò en calçones de lienço. Ofreciole salir a cantar en la tercera jornada, y el tomò de presto vna capa que no era suya, y echosela por

debaxo

debaxo del braço, y salio con mucho desenfado. Alcaraz que hechò de ver su atreuimiento desuergonçado, no quiso quedasse sin castigo: y prendiole con vn alfiler la capa lo mas alto que pudo. El muy descuydado, empeço a cantar de aquella manera, y la gente diole mucha grita. El no echo de ver por lo que era, hasta que de corrido se entrò, y cayò en la burla quando se vio toda la camisa de fuera. Ro. Por esso dicen, que ojos que no ven, coraçon que no quiebran. So. Por demas es la citola en el molino, si el molinero es sordo. Por demas es, que vno padezca vna afrenta, sino se emienda; que harto es ciego quien no ve por tela de cedaço. Bien vee que aquello es mal hecho: pero en llegando a fer en vn hombre vicio, no tiene remedio. Ra. En perdiendo vno la verguença, toda la villa es suya. Ri. Vn compañero mio (en Antequera) jugò vna noche quanto tenia, y fue de manera, que se estubo en la cama, hasta que le embiamos vn vestido, con que viniera a la comedia, y luego a la noche fue a casa, y se quedo otra vez en camisa. Ro. Mas quisiera auer llegado ya à Antequera. Ramir. Dizen me que es vna de las buenas ciudades del Andaluzia. Ri. Della os puedo dezir, algunas cosas que he leydo: y es la primera, que esta fundada en vn alto, cercada de muros, que esta fue su primera fundacion, quando el Infante don Fernando (tio del Rey don Iuan el segundo) la ganò a los Moros: dando la tenencia

G 3

della



della a Rodrigo de Narueez (aquel valeroso caballero de quien hazemos esta comedia.) Ro. Con razon le days esse titulo, porque era digno segun su gran nobleza y valentia de ponelle entre los nueue de la fama. Ri. Tiene tambien esta ciudad en lo baxo della, otra gran poblacion: y es muy abundante de quantos mantenimientos y regalos se pueden dessear. So. Vna legua della nace vna fuente de vna peña, que es sin duda la principal de España. Muelense con ella, veynte y tantas paradas de molinos, riega muchos oliuares, mas de cien huertas, y otros ocho mil alañadas de viñas, y seyscientos cayzes de pan llevar. Ro. Otra tiene que llegaremos presto a ella, que estara tres leguas de aqui, y quatro de Antequera, que lleuan su agua a muchas partes, porque es buena para vna enfermedad muy mala, que es de piedra, la qual es cosa clara, que la expele por la orina: y assi tiene el nombre conforme al mal para que aproueecha. Ri. La plaça desta ciudad de Antequera, esta siempre muy proueyda: porque en ella ay buen pan, vino, caças, carnes, frutas, y pescado, todos los dias fresco. Ro. No me espanto, que viene de aquel parayso (que si alguno ay en la tierra, lo es sin duda Malega) porque es el lugar de mayor recreacion y mas vicioso, que tiene el mundo. So. No dezis mal, que antiguamente se llamó el Villaviciosa, por la gran hermosura y recreaciones que dentro del encierra, y esto fue

antes

antes q̄ entrara en el la Caua, para passar con el Conde don Iulian su padre a Ceuta, que despues que salio della, dicen muchos que la llamaron Malaga, por auer salido della vna muger tan mala. Ramir. Quien no ha estado en Antequera, no os admirareys q̄ no aya visto a Malaga, y assi holgare que me conteys algunas cosas della. Ri. El nombre que esta insigne ciudad tuuo, y le pusieron los primeros que la fundaron, que fueron los Fenices que vinieron de Tyro, y Sydon (segun cuenta vna coronica de España) fue Menace, o como dize Tarafa, Melace: despues engrandecida de los Cartagineses, con moradores Africanos, la alteraron el nombre, y la llamaron Melaca, y luego Malaca, y poco a poco se à llamado Malaga. Y pues no aueys estado en ella, yo os dire algunas grandezas suyas. Es vna ciudad muy fuerte, porque fuera de los muros que la cercan, tiene a vn lado la fortaleza, que llaman del Alcaçaba, y mas arriba en la cumbre de vn cerro otra, que llaman, Gíblalfaro: la qual està muy fortalecida de muros, torres, y cauas, con mucha artilleria, y gran defensa. Tiene tambien aquellas famosas atarazanas, muchos molinos de poluora, hornos de vizcocho, y vn muelle que van acabando, para abrigo y defensa de los nauios, y galeras que llegan a su famosa playa, cerca de donde està tapiada aquella puerta por donde salio la Caua: la qual se llama oy de su mismo nombre,

G 4

bre,



bre es vna ciudad muy llana, de muy buenos y hermosos edificios. Pues templos no es cosa milagrosa el de la Yglesia mayor? Ri. La obra mas curiosa y peregrina es, que yo he visto en España. Ro. Y aquel monasterio de nuestra Señora de la Vitoria, que haze tantos milagros cada dia? So. Tiene tantas cosas buenas, que es proceder en infinito loallas. Ri. Con razon a de saber Rojas muchas, porque a estado alli de asfiento algunos dias. Y aun entiendo que le han sucedido en ella muchas desgracias. Ro. Essa fue mi dicha, que me sucediessen en ella, y no en otra. Sola. Y que hanfido? Ro. La primera que tuue (trato de ventura) fue estando retraydo en san Juan por vna muerte, que padecia tanta hambre (por tenerme cercado dos dias auia en la torre) que sali vna noche ya que me quitaron las guardas, con vna determinacion espantable: que la dexo, porque parece increyble, y no ser mi intento daros cuenta de mi vida: que fueran menester para ella diez Coronicas de España. Solo digo, que llegando cerca de la plaça, encontrè vna muger que en mi vida auia visto, la qual fue tan honrada, que me hizo boluer a la Yglesia, sauio el mal intento que lleuaua, y me fauorecio de manera, que vendio todo quanto tenia, concertò en trecientos ducados mi desgracia, y se quedò en camisa por librarme della. Esta muger era tan hermosa, que sin encarecimiento alguno, os doy mi palabra, que en el

Anda

Andaluzia (sin hazer agrauio a ninguna) podia en nobleza, honestidad, entendimiento, y hermosura competir con todas quantas ay en ella. Fue tanto el amor que me tuuo, que basta para su gran encarecimiento, lo que tègo dicho. Porque en todas quantas historias he leydo, humanas y diuinas, verdaderas y fabulosas, no he visto que muger aya echo por hòbre, lo que esta hizo por mi. So. Y vos que hizistes por ella? Ro. Para lo mucho que la deuia, y ser ella quien era, nada. Porque supuesta mi pobreza, y tenella como la tenia, q̄ era vna cosa oculta, lleguè a termino para sustentalla, que despues de no tener ella toca, ni yo camisa, pedia de noche limosna, y hallandome mal con tanta baxeza (porque lo es pedir sin duda) en el monesterio de san Agustín, vn frayle me daua cada dia, vn puchero de vaca, y vna libra de pan, porque le escriuia algunos sermones. Y faltandome esto, no se si quitè capas, destruya las viñas, asolaua las huertas: finalmente tire mas de dos meses la jauega, para llevalla que comiera. Y vna noche tendiendo vna red en vn barco por la mar, me vi con vna gran tormenta muerto, y fue Dios seruido que sali a nado, y dentro de ocho dias despues desto, en este mismo barco estando en tierra, me vi cautiuo (si el cielo no me deparara vn peñasco donde estuue nueue horas y mas escondido) y de ocho que yuamos, cautiuaron los cinco. Despues de todo esto, vn dia no teniendo que

G 5

llevalla



lleualla que comer (no quiero dezir, que os prometo que me haze enternecer, dexemoslo por vida vuestra, que se me arranca de pena el alma) Ram. Pues no sabremos, en que parò essa historia: aunque vaya tan sucinta? Ro. Sino que reys que tuerça el camino, no hablemos mas en ello. Que quando empeçe el suceso, no entendi que lo sintiera tanto. Ri. Linda noche a buelto, que hermosa esta la Luna. Sola. Contento da el miralla. Ro. Cerca della, os quiero dezir vna loa lo vno por que diuierta mi pena, y lo otro por entreteneros con esto, y pagaros, lo que en esto no he podido obedeceros. Ra. Dezid, que de vuestro gusto gustamos todos.

Vn cuento vengo a contaros,  
y no se por donde empieçe,  
sospecho que es muy gracioso,  
oyd que yo sere breue.

Tuvieron entre los dioses  
alla en el cielo vn banquete,  
à honra de Lampetusa,  
y del hijo de Climene.

Hallaronse en el, Apolo,  
Iupiter omnipotente,  
el fuerte nieto de Atlante,  
y aquel hijo de Semele.

Vulcano, Saturno, Marte,  
y los dioses que en la fuente,  
de temor de aquel Gigante  
se convirtieron en pezes,

El dios Eolo, Neptuno,  
Phryxo, con su hermana Hele,  
y las que en los desposorios  
del dios Peleo, y de Thetis.  
por la mançana compiten,  
y quien mas hermosa fuese:  
y aquella que calurosa  
llego a beuer a vna fuente.

Que vnos rusticos la impiden,  
y ella en ranas los conuierte,  
la diosa de la eloquencia  
Doris, Amphitrite, y Ceres.

Despues de auer bien beuido  
y estar los dioses alegres,  
entran todos en consulta  
diziendo que les parece,

Que ya la Luna es muy grande  
y està a pique de perderse,  
que sera razon casalla,  
por el dezir de las gentes.

Los dioses dicen que es justo  
y que se case conuiene,  
porque donzellas, y hermosas,  
están en peligro siempre.

Que se le busque vn marido,  
humilde noble prudente,  
muy honrado y principal,  
de buen talle, y buena suerte.

No jugador ni vicioso,  
ni de aquestos galanzetes,



todos palabras y plumas,  
 y los dioses lo conceden.  
**A** llamar embian la Luna,  
 y ella muy compuesta viene,  
 con los ojos en el suelo  
 como las donzellas suelen.  
**M**uy mesurada y honesta,  
 hermosa mas que otras vezes,  
 porque en aquesta ocasion  
 dizen que estava en creciente:  
**D**ixole Apolo, hija mia  
 aqueitos señores quieren  
 casaros, porque no diga  
 el vulgo errante è imprudente  
**Q**ue estays sola y sin marido:  
 mirad vos lo que os parece,  
 ella respondio muy graue  
 perdonen vuestras mercededes.  
**Q**ue no me puedo casar,  
 por que ha mas de cinco meses,  
 que he dado mano y palabra  
 por el dezir de las gentes.  
**C**omo palabra, **O** traydora  
 ò Luna infame, ò insolente,  
 echenla luego del cielo,  
 ninguno por ella ruegue.  
**A**lborotanse los dioses,  
 leuantanse los parientes,  
 vnos dizen que la maten,  
otros que bien lo merece.

Mas

**M**as las diosas como nobles,  
 y al fin fin, como mugeres,  
 que ya saben en que caen  
 estos dimes y diretes.  
**N**o haziendo arrumacos desto,  
 les dizen que no se alteren,  
 y preguntanle a quien ama,  
 y responde que al Sol quiere.  
**P**ues si es el Sol dixo Venus,  
 luego al momento se ordene,  
 que el Sol y Luna se casen,  
 a llamar al punto buelen.  
**V**an luego, auisan al Sol,  
 vino humilde y obediente,  
 mandan que le dè la mano  
 ala Luna: y el alegre.  
**Y** con su suerte dichoso  
 aquel mandato obedece,  
 para en vno son les dizen,  
 estando Hymeneo presente.  
**F**ue la Luna a replicar,  
 mas de verguença no puede,  
 y al fin se caso por fuerça  
 por el dezir de las gentes.  
**P**ublicase por el cielo  
 que se hagan fiestas solenes,  
 que se enciendan luminarias  
 aya toros con cohetes.  
 Cañas, justas, y torneos,  
 aya saraos, y banquetes,

maicaras



máscaras, y encamifadas,  
 buenas farfas, y entremeses.  
 Que vayan luego a la tierra,  
 y traygan sin detenerse  
 a la compañía de Rios  
 para que les represente.  
 Saquen telas y brocados,  
 aya bordados jaces,  
 y sobre todo que al punto  
 vn fastre ò dos le truxessen.  
 Para cortar los vestidos,  
 a los nouios, van y vienen,  
 y traen vn fastre famoso  
 de aquestos que nunca mienten.  
 Toma medida a la Luna,  
 llena entonces y en creciente,  
 para jubon, ropa, y saya,  
 de tela morada y verde.  
 Y en secreto al fastre pide,  
 le trayga quando boluiera  
 dos reales de soliman,  
 passas, arrebol, afeyte.  
 Vnto de gato, seuillos,  
 y alguna muda si huuiere,  
 para ponerse en la cara,  
 por el dizir de las gentes.  
 Vinose el fastre a la tierra,  
 y empieça muy diligente  
 a procurar oficiales,  
 a visitar mercaderes.

*Sacando*

Sacando lo necessario  
 para vn caso como aqueste,  
 hizieronse los vestidos,  
 y hechos al cielo se buelue.  
 Recibenle con gran honra  
 (que qualquiere hombre que tiene  
 fama de bueno en su oficio,  
 que le horren todos merece.)  
 Vino la Luna a probarse  
 sus galas no muy alegre  
 porque estaua ya en menguante,  
 y tan anchas la vienen,  
 Tan sin proporcion, tan largas,  
 como a niña de dos meses,  
 los vestidos de su madre  
 y aun mas si mas venir pueden.  
 Muy admirada la Luna,  
 admirados los presentes,  
 penoso el fastre y confuso,  
 le mandan que los emiende.  
 Que los achique, y acorte,  
 el desventurado viene  
 admirado del suceso,  
 y en los vestidos se mete.  
 Como en tierra de enemigos,  
 corta todo quanto puede,  
 y hurta mas de la mitad  
 por el dezir de las gentes.  
 Bueluese al cielo otro dia,  
 amanece no amanece,

*quando*



quando el Sol salia de casa,  
 y la hermosa Luna duerme.  
 Aguardo que despertasse,  
 y despertò, quando viene  
 Faeton de dar buelta al mundo,  
 y su Cintia salir quiere.  
 Leuantose esta señora  
 alla cerca de las nueue,  
 y muy gallarda y compuesta  
 salio la Luna en creciente,  
 Admirose el pobre fastre,  
 y ymagina como pueden  
 venirle aquellos vestidos  
 que de criatura parecen.  
 Saca fuerças de flaqueza,  
 y con sudores de muerte,  
 quiere ponelle vna ropa,  
 y no alla por donde empieçe.  
 Comiençan al triste fastre  
 a maldezille mil vezes,  
 quiere yr a dar su disculpa  
 y aun oyrse la no quieren.  
 Antes con voces y estruendo,  
 le dicen que es vn aloue,  
 vn barbaro, vn ignorante,  
 necio simple, impertinente.  
 Y sin ser la culpa suya  
 el desdichado enmudece,  
 y de afrentado no habla,  
 por el dezir de las gentes.

O autor fastre y sin ventura,  
 vulgo menguante y creciente,  
 con razon te llamo Luna,  
 pues en todo lo pareces.  
 Que vestido ay que te venga,  
 que comedia te parece,  
 ya por grande, ya por chica,  
 que ropa ay que te contente.  
 Desdichado del autor  
 que aqui como el fastre viene,  
 con farças, aunque sean buenas,  
 que ha de errar quando no yerre.  
 Pues si vno no habla tan presto,  
 no falta quien dize, vete,  
 no te vayas, habla, calla,  
 entráte luego, no te entres,  
 O Lunas en la mudança,  
 que no ay nada que os contente.  
 tiempos en la variedad,  
 pues todos soys pareceres.  
 Muerte en no perdonar nada,  
 pues no ay nada a quien reserue,  
 fortuna en el ser ingratos,  
 pues a quien la sirue ofende.  
 Como puedo contentar,  
 gustos que menguan y crecen,  
 aunque os tome la medida  
 y en seruiros me desfuele.  
 Que perdoneys os suplico  
 el yerro ò falta que huuiere,



quando no por ser quien soys,  
por el dezir de las gentes.

Ram. El pensamiento es bueno, bien escrito y aplicado. Que sin duda lo mejor q̄ yo hallo en estas loas que haz eys, en el fin, porque en el esta toda la fuerça de ser buena ò mala. Sola. Por eso dizen que al fin se canta la gloria. Ri. Mucho se ha caminado con el buen entretenimiento. Ro. Aunque haze el tiempo tan caluroso, y los dias tan largos, venimos tan entretenidos, que ni sentimos el calor del dia, ni aun nos acordamos del sueño de la noche. Ra. De mi confieso, que en llegando a las posadas, querria salir dellas, aunque a ratos caen del cielo llamas. Ri. Mañana al amanecer estamos en Loxa. Solano, A buena hora entraremos en Granada. Ramirez, Fertilissima tierra es essa, y en este tiempo, la mejor de España. Mucho nos auemos de holgar en ella, porque quanto es de inuierno fria, es de agradable la primavera. Ro. En su alabança, tēgo hecha vna loa, y quiero q̄ la oygays, para ver si podre dezilla. So. De quiē dezis? Ro. De la primavera. Despues que el gran artifice del cielo, tuuo desecho el Caos, tuuo apartada, del suelo el agua, dandole su limite, y despues que compuso tantas machinas dando entre tierra y fuego asiento al ayre, y entre ayre y cielo, al elemento auído en la tierra escondido secretas minas, de rubios y bellissimos metales:

dio encinas a los montes, y a los llanos, apacibles frutales, y a las fuentes, encomendò el sustento de animales: a la tierra dio fieras, al mar peces, y a las region del ayre aues ligeras: despues de aquesto hecho (como he dicho) el gouierno de toda aquesta maquina, de su mano tomò el alma Natura, y siendo hermosa, rica y muy honesta, enamorose della el viejo tiempo. Descubriosele su pena, y en efeto, despues de auer desdenes padecido, vino a alcançar el premio deseado: y en trocar en descanso sus tormentos. Con ella se caso, y de aquesta junta, nacio la alegre y bella Primavera. Luego tras ella el caluroso Estio, el seco Otoño y erizado Inuierno. Crecio en edad, aquesta hermosa dama, y con los años crece su belleza, y della el mismo sol enamorado, por esposa a su padre se la pide. Pidenla dioses, pidenla mil Faunos, pretendenla tambien mil nobles Heroes primero que a Pomona, el gran Bertuno, tambien la pide, y otros muchos dioses, solo el lasciuo amor pudo alcançarla, y no mil dioses que esto pretendian. Al desposorio vino el gran Proteo, Tyoneo vino, Cypris, y Cyleno,



Triton, Diana, Daphne, y Leucatoe,  
 el noble Orfeo con su voz Angelica,  
 acompañado de la gran Caliope,  
 y otras Ninfas, pastores, y zagalas,  
 (que por verse en las bodas de Cupido,  
 ninguna en su morada se detiene)  
 dexá la selva el Fauno, y quantos dioses,  
 auitan en el cielo, en monte y sierra,  
 y los que ay en el reyno del pescado,  
 todos acuden, hasta el padre Ioue,  
 con su querida Iuno de la mano.  
 A quien Temis la diosa de la tierra,  
 compone vn rico estrado suntuoso,  
 y derrama por ella en vn instante,  
 mil diferentes flores hermósísimas:  
 de aquel color de Clicie, Ostro, ò Murices  
 coronas haze para sus cabeças:  
 y tomando de Iris las colores,  
 aljofaradas de diuinas perlas,  
 que el Aurora hermósísima derrama  
 a la madre de amor santa y hermosa,  
 guirnaldas preciosísimas presenta.  
 Flora las mesas en la yerua pone,  
 adornandolas todas con mil gracias,  
 de rosas, de jazmines, de violetas,  
 candidas azucenas, y clauales,  
 tegiendo de todo esto mil guirnaldas,  
 para el viento galan a quien adora.  
 La oitelana Pomona de sus arboles,  
 ofrece fruta a la rezién casada,

y despues

y despues del combite ya acabado,  
 de aquellas ninfas el hermoso coro,  
 ordena con los dioses mil mudanças,  
 siendo Priapo en todo quien les guia  
 lleno de mil laciuos pensamientos,  
 y en efeto acabado todo aquesto,  
 desposorio, comida; bayle, y fiestas,  
 y ya el dia passado determinan,  
 de boluerse los dioses a los cielos,  
 y los demas adonde auian salido.  
 Dexan al nouio, dexan a la nouia,  
 compuesta hermosa graue, y muy alegre  
 y agora que ella esta con su velado,  
 y tan contenta me parece justo,  
 pues es este su dia dichosísimo,  
 y el dios Apolo entra en signo Tauro,  
 y es quando el suelo y aguas mas se alegran:  
 contento nada el pez, y buela el aue,  
 da el olor suauísimo la rosa,  
 el hermoso arbolillo tierno crece,  
 y en efeto el alegre Abril adorna:  
 la sierra, el llano, el monte, el campo, y prado:  
 agora pues son tuyas tantas glorias,  
 y al verano compones y enriquezes:  
 dame tu primavera hermosa ayuda,  
 porque pueda dezir en tu alabança,  
 algo de aquello mucho que en ti veo.  
 Por ti rompe del arbol la corteza,  
 con tierna punta el cogolluelo tierno,  
 por ti cobran los campos su hermosura,

H 3

dexando



dexando la aspereza de los yelos,  
 y del Inuierno las prolixas nieues,  
 tu resucitas los marchitos panes,  
 y la yerua en la tierra sepultada,  
 por el temor de los ayrados vientos,  
 desde oy con tu fauor halla salida:  
 los arboles descubren ya sus flores,  
 aumentase del prado la belleza,  
 descubriendo colores diferentes,  
 el morado alheli, y el roxo acanto,  
 su blancura descubre la açuzena,  
 el amaranto su color alegre,  
 la olorosa aluahaca su verdura,  
 la suya el trebol estimada siempre,  
 el clauel sus bellissimos colores,  
 el azahar, la marauilla, el nardo,  
 tambien el lirio del color del cielo.  
 Por ti se ven de aquel Narciso hermoso,  
 las flores rojas conuertido en ellas,  
 y todo el campo lleno de alegria,  
 adornado y compuesto de verduras,  
 tan varias odoríferas y alegres,  
 que a todos los sentidos dan contento.  
 La alegre Filomena te saluda,  
 ya pajaro vengado de su afrenta,  
 el Alcion sus infortunios canta,  
 y vfana buelue a su querencia Progne,  
 la humilde vid desnuda de su leña,  
 por ti de hojas se compone y viste,  
 las aues fabricando ya sus nidos,

cantan de amor regalos y querellas,  
 el sol esta en los prados aumentando,  
 el matiz de sus flores hermosissimas,  
 y susurrando la discreta aueja,  
 a apronecharse dellas va sollicita:  
 el cabritillo por la yerua corre,  
 y la preñada sierua fatigada,  
 a parir viene ya sin miedo alguno:  
 si obscurecio los cielos el Inuierno,  
 amenazando al mundo con relampagos,  
 con aguas, toruellinos, y granizo,  
 tu le quitas aquel obscuro velo,  
 y sosiegas tus fuertes terremotos:  
 y al fiero mar hinchado que parece,  
 que a los cielos azota y amenaça,  
 por tí pierde el rigor, buelue sereno,  
 y a tu beldad, ò hermosa Primavera,  
 quiebra la furia, y la cerniz inclina.  
 Por ti el desconsolado marinero,  
 viendo aplacar el fresco mar ayrado,  
 descansa en las riberas y repara,  
 el mastil roto, y la quebrada triza,  
 y el embreado leño al agua entrega,  
 nauegando del Artico al Antartico,  
 seguro de tormentos y borrascas,  
 el animal, el pez, la yerua y planta,  
 el Sol, el cielo, estrellas, las criaturas,  
 todos se alegran con tu hermosa vista,  
 el viento se quebranta, el mar se humilla,  
 el estrellado cielo queda hermoso,



y hasta el suelo se viste y engalana.  
 El venturoso amante fatigado,  
 de la nieue y granizo del inuierno,  
 que al viento y yelo como gala firme,  
 passo las noches con constante pecho,  
 con tu fauor renueua su ventura,  
 haziendosele breues ya las horas,  
 que antes tuuo por largas y prolijas,  
 por ti el misero triste y desterrado,  
 que con rigor procura la justicia,  
 sin tener vn amigo ni vn pariente,  
 que se atreua a hospedalle dentro en casa  
 tu sagrada y hermosa primavera;  
 le encubres en tu prado milagroso,  
 y halla cama de campo entre tus flores,  
 gozando de quien ama la hermosura,  
 de las estrellas en el alto cielo,  
 que le estan alegrando con su vista,  
 del olor de las flores en la tierra,  
 que le estan combidando a nuestro gusto,  
 y al fin duerme seguro y descuydado  
 del furioso rigor de la justicia,  
 no viue con cuydado si le buscan  
 donde me escondere, ruydo suena,  
 vna gotera ha dado en este lado,  
 cubridme aquele braço que me yelo,  
 en que colchon ha de acostarse el ama,  
 hazed lumbre, helada esta la cena.  
 Cuerpo de Dios, que viento que me ha dado,  
 calentadme esse pie, echad mas ropa,

tapad el agujero y la ventana,  
 acuestate a los pies Agustínillo,  
 dame aquel tocador, dame el almilla.  
 Ay proceloso y herizado inuierno,  
 quartanario, auariento, miserable,  
 y ay Primavera santa cien mil vezes,  
 muy digna es de alabança tu grandeza  
 que quando no tuuieras otra alguna,  
 fino el hallar los hombres en ti amparo,  
 y ser madre de todos los perdidos,  
 merecias tenerte colocada,  
 entre los dioses, ò en lugar mas alto:  
 este es el tiempo, ò Primavera bella,  
 en que nuestros farfantes tienen gusto,  
 ganan dineros, andan mas contentos,  
 tienen fiestas de Corpus, ay orauas,  
 caminan como quieren sin recelo,  
 si llouera, si atancara este carro  
 este macho si es bueno, si esta mula,  
 me ha de dexar en el primer arroyo,  
 dame botas de vaca, dame fieltro,  
 mejor es vn gauan y vna montera,  
 capote de dos aldas no es muy malo,  
 polaynas, medias, guantes, mascarilla,  
 y tras todas aquestras preuenciones,  
 y trezientos ducados de viage,  
 llegan a donde van, y en treynta dias,  
 no dexa de llouer vna hora sola,  
 y el pobre autor se queda del agalla.  
 Que pudiera dezir de aquesta diosa,



de aquesta Primavera soberana,  
 fuera nunca acabar querer dezillo,  
 y pues con ella tanto pueden todos,  
 que a todos por ygual les da alegria,  
 oy en su nombre quiero suplicarles,  
 que perdonen las faltas que aqui viere  
 pues no es posible donde salen tantos,  
 que dexe vno de herrar, y quien hiziere  
 al contrario de aquesto que suplico,  
 ruego a Dios que el inuierno le execute  
 en quitalle la ropa de la cama:

las chinelas, si acaso las traxere,  
 y el dia que mas agua y mayor viento,  
 hiziere, y mayor frio y tempestades,  
 esse dia le hurten el vestido,  
 y no le quede otro que ponerse.

Y si fuere camino que le yerre,  
 y de en vn lodazal donde no salga,  
 ni halle quien le ayude en todo vn dia,  
 y que llegue de noche a alguna venta,  
 donde no halle lumbre, pan ni vino,  
 ni otro consuelo, ni aun pajar tan poco,  
 donde se acueste, y en el duro suelo,  
 passe la noche, y amanezca elado,  
 la mula muerta, y el perniquebrado.

Ra. La loa es buena, pero vna cosa he notado  
 de las que aueys dicho, y es, que son muy largas  
 Ro. Bien dezis, pero como estas las hago para  
 mi, y yo tengo tanta presteza en dezillas quan-  
 do veo que gustan dellas, voy poco a poco, y en

vien-

viendo que canian, las abreuio. So. Con vuestra  
 licencia he de beuer deste arroyo. Ri. El va tan  
 claro, que combida a hazer todos lo mesmo.  
 Ra. Tiene esta ciudad de Loxa, muchas aguas  
 muy buenas, recreaciones y frescuras, y gran  
 cantidad de oliuares. So. Y aun de mugeres co-  
 mo Serafines. Ri. Yo represente aqui vna qua-  
 resma, y podre bien dezir lo mucho bueno que  
 vi en ella. Ro. De todo lo que yo he visto en  
 Castilla, aqui, y en Medina del Campo, he visto  
 generalmente muy buenos rostros para ser lu-  
 gares chicos. Ra. Y en mi tierra no los ay celest-  
 riales? Ro. Toledo tiene essa fama, por el gran  
 donayre y pico que en las mugeres della se en-  
 cierra. Ri. Tambien en Granada ay muchas her-  
 mosas. Sola. Essas y las de Toledo parecen vnas:  
 mismas: ansi en el donayre y hermosura como  
 en la desdicha y pobreza, trato de las mugeres  
 de capa parda, que no hallaran en sus casas vna  
 filla, aunque entren por sus puertas trecientas  
 albardas. Ri. Yo tune en santa Fè agora ha tres  
 años vna huespeda (yendo alli a representar en  
 vna bogiganga) la mas hermosa que he visto  
 en mi vida. Rojas. De mucho bueno participa,  
 para ser vna Ciudad tan pequena. Porque go-  
 za de muchos priuilegios, que le dieron los  
 Reyes Catolicos. Ra. Son las mercedes como de  
 tales fundadores. Solano. No aura mucho que se  
 fundo? Rojas. El año de mil y quatrocientos y  
 nouenta y vno, de manera que aura cien-  
 to y



to y onze años que la fundo el Rey don Fernán-  
do. Ra. Auia (si sabey) en ella algun lugar: ò era  
vega rassa. Ro. Oydo he dezir, que antes era vn  
lugar pequeño de Moros, que llamauan Goston,  
y dentro de muy pocos dias se acabo, con sus  
muros, torres, fosos, valuartes, y puertas, que en  
medio de vna calle se ven todas, como el casti-  
llo de Pamplona: que en mitad de su plaça de ar-  
mas se ven, y da orden a todas las garitas. Rios.  
La mayor parte de la compañía, aura entrado  
ya en Granada. So. Bien dezis, porque salieron  
antes que nosotros mas de dos horas, y nos he-  
mos detenido cerca de otra en aquella venta.  
Ra. Toda la demas, llega mañana. Ri. Oydo he  
dezir, que es esta Ciudad, la mayor del Andalu-  
zia. Ro. Sospecho que es sin duda, porque si mi-  
ramos la poblacion que tiene, en el Albaycin y  
Alcazaua, es grandissima. Ra. Dizen que tomó  
este nombre, de vna donzella llamada Gnata, y  
porque viuia junto a vna cueua llamada Gar, la  
llamaron deste nombre: y de alli deriuado, se vi-  
no a llamar Granada. So. Con mas razon puede  
tener esse nombre, por su poblacion y edificios,  
porque bien cõsiderada parece toda junta a los  
granos de vna granada. Ro. Desd donzella que  
aueys dicho, ohi dezir, que tomo el nombre,  
aunque tambien dize fray Iuan Anio (sobre Be-  
roso) que el Rey Hispan (de quien España tomo  
nombre) tuuo vna hija que se llamo Iliberia: y  
esta fundo a Granada, y la puso de su mismo  
nombre.

nombre Iliberis, Ptoló. libr. 2. cap. 6. Tambien  
Pomponio la llamó Coliberia. Rami. Sea lo que  
fuere, ella es vna de las mejores de España, y  
pues ya estamos cerca de sus puertas, ro-  
guemos a Dios que nos de en ella  
a todos dicha, y al Autor  
mucha ganancia.



*Fin del Libro primero.*



# EL VIAJE ENTRETENIDO

de Agustín de Rojas.

## LIBRO SEGUNDO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So.



**G**RACIAS à Dios, que ha llegado el tiempo que vamos a Toledo, y gozará Ramirez lo que tiene deseado. Ra. El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden olvidar por el, todos los del mundo: pero ha corrido el tiempo con mi deseo, que estas cinco semanas que en el hemos estado, puedo dezir se me han hecho un siglo, lo que otras vezes un año no se me hazia un minuto. Rios. Pues no sabremos lo que os ha sucedido? Ra. He tenido cartas que mi madre se está muriendo. Y esta es la causa por que estos dias, me aueys visto tan disgustado; y de donde ha nacido, el dexar lugar tan bueno, y desear hazer este camino. Ro. Muy bien dezis, por que el peligro subito, no quiere largo consejo, ni da lugar a tener mucho descanso. So. A todos nos pesa, de vuestro disgusto. Pero siendo Dios servido, quando llegueys a Toledo, sera su

mal

de Agustín de Rojas.

65

mal acabado. Y pues tenemos propuesto, de llevar nuestro viage entretenido, la pena se olvide: que la mala nueva siempre llega por la posta, y cuéntenos Rios, como le ha ydo en estas 36. representaciones que ha hecho. Ri. Há me salido una comedia, a 40. ducados, y fino tuniciera en Toledo la fiesta del Corpus, me estuviera aqui, hasta la Pascua de Espiritu santo: por que sin duda fuera para mi de mucho provecho, el tomar la fiesta de Antequera. y yrme a medio Agosto a Castilla, que en mi vida se me a hecho corta quaresma fino esta. So. Ahí entra, dene algo para Pascua, y hazarse te a corta la quaresma. Ri. Señor, mas vale Pascua mala. y el ojo en la cara, que Pasqua buena y el ojo de fuera. Yo espero para despues del Corpus, no de ver nada en la compañía. Ra. Dezilde al Duque, que cuéque, y fino tiene blanca que busque. Ri. Hasta ahora, no es mucha la deuda, que ya sabeys, que he pagado estos dias, mas de quinientos ducados en Granada. Ro. Ella es notable para la comedia, y holgar se un hombre treynta dias. So. Yo puedo dezir, que no me he holgado tanto en mi vida, como este sabado pasado en el Alhambra. Que aunque es verdad que la he visto diuersas vezes, esta fue para mi, de mayor gusto. Ri. Por que le dierón si sabeys a este nombre de Alhambra? So. Por que en Arauigo significa cosa bermeja, y como se ve serlo la tierra della, se le dio este nombre de Alhambra. Ro. A quel quarto de los Leones, es cosa peregrina ver tantas losas, y mármoles, puestos con tan admirable artificio, que exceden



ceden a nuestro humano entendimiento. Ya-  
 quel quarto de los Vencerrages, cō aquella san-  
 gre tan viva, como si oy hubiera sido la misera-  
 ble tragedia. Pues el de las frutas, y la admira-  
 ble perfeccion con que estan pintadas, verdade-  
 ramente combidan a comer dellas, sin esto, la  
 gran Architectura del quarto de Comares, y sus  
 peregrinas labores, los baños, aguas, algives, y  
 estanques que ay en ella: y aquella obra tan bue-  
 na, que agora se va haziendo; que sera sin duda  
 despues de acabada, la mejor del mundo. Ra.  
 Muchas cosas tiene que poder dezir, que seria  
 nunca acabar. Ri. Admirado estoy de la pobla-  
 cion del Alcazaua. So. Eſso tambien en Arauigo  
 quiere dezir cosa fuerte, ò lugar fortalecido. Pe-  
 ro no es de tanto espanto, como el del Albay-  
 cin, que casi en la altura, compite con la Alham-  
 bra: el qual tiene tantos arboles, alamedas, fue-  
 res, huertas recreaciones, frutales, algives de a-  
 gua acequias, aqueduchos, ò cauchiles que pas-  
 tan por toda la ciudad, fortalecida con mil y  
 treynta torres, y doze puertas, todas con salidas  
 de grandes recreaciones. Ri. Bien dezis, aunque  
 algunos de sus edificios he visto muy arruyna-  
 dos: porque me dizen, que era vn parayso en  
 tiempo de los Moros. Aunque agora, no lo es  
 menos. So. Quanto aura q̄ se alçaron? Ri. Trein-  
 ta y quatro años, poco mas, ò menos fue quan-  
 do leuantaron por Rey, a vn don Fernando de  
 valor: y noche de Nauidad, quando lo pusieron

en

en efeto, y no con pequeño estrago de todo a-  
 quel Reyno. Ro. Ya aureys visto, cerca del Alhā  
 bra, vna casa de plazer, que se llama Generalife.  
 Rios. Y se ve bien, ser propria recreacion de  
 Reyes. Ra. Y la de los Aliyares es muy buena.  
 Ri. Ay tantas, que no puede vn hombre acordar  
 se dellas. Ro. Pues los dos rios, que generalmen-  
 te es publico, que lleva Xenil plata, y Darro, oro  
 So. Eſse me dizen, que nasce quatro leguas de la  
 Ciudad, sobre vn monte muy alto. Ramir. Mu-  
 chas y peregrinas, son las recreaciones que tie-  
 ne este lugar. So. Bien merece toda la alabança  
 que dixistes en vuestra loa. Rios. No es bueno,  
 que nunca pude oylla, por estarme vistiendo de  
 Moro, para empezar la comedia del Padrino  
 desposado. Sola. Pues hartas vezes se dixo. Rios.  
 Yo no la ohi ninguna, y gustara de oylla. Ro. Ya  
 se que no ha de ser esta sola, y así empieço por  
 ella, por ser como es en alabança de Granada.  
 Surcando del mar furioso,

las impetuosas aguas,  
 cuyas temerarias olas,  
 a todo el cielo amenazan.  
 Vn pobre y triste baxel,  
 que solo amor le acompaña,  
 combatido de mil vientos,  
 rodeado de esperanças:  
 Engolfado en alta mar,  
 sugeto al tiempo y desgracias,  
 sol

so, humilde,

I

fin



sin ferros, gumenas, jarcia.  
 Abierta toda la proa,  
 sin arbol, timon, ni carta,  
 sin velas, gabias, ni entenas,  
 sin pieças, poluora, ò valas.  
 Sin remedio, sin defenfa,  
 los marineros sin almas,  
 que donde no sobran fuerças  
 siempre los animos faltan:  
 Huyendo de vn galeon,  
 que les viene dando caça,  
 artillado, fuerte, rico,  
 viento en popa, mar bonança:  
 Todos Pilotos, Maestres,  
 y marineros de fama,  
 que conocidos del mar,  
 ya libres, el mar surcauan.  
 Sin ningun temor de ofensa,  
 ni de fortuna contraria,  
 que a vezes el poder mucho,  
 los mas poderosos mata.  
 Al fin el triste baxel,  
 que de sus manos se alarga,  
 furca el agua, rompe el viento,  
 llega al puerto, y alli para.  
 Pidiendo a voces fauor,  
 a los que ya le esperauan,  
 con pecho y braços abiertos,  
 en las arenosas playas.  
 Llegan con barcas a bordo,

y al

y al fin saltando en las barcas,  
 la amada tierra que pisan,  
 adoran, besan, y abraçan.  
 Y juntamente los pies  
 a quien las vidas les dauan,  
 ganadas por su nobleza,  
 y por su humildad ganadas.  
 Entra luego el galeon,  
 llega al puerto y haze salua,  
 disparan la artilleria,  
 todas las velas amaynan.  
 Recibenle en la ciudad,  
 con grita, con algazara,  
 chirimias, añafles,  
 clarines, pifanos, cajas.  
 Con sacabuches, trompetas,  
 con fiestas, bayles y danças,  
 y al fin entra vitorioso,  
 con gallardetes, y flamulas.  
 O mil vezes venturosa,  
 ciudad que a todos amparas,  
 y en tu milagroso puerto,  
 los afligidos descansan.  
 O y nuestra naue perdida,  
 llega a donde descaua,  
 tu nobleza es quien la ayuda,  
 si los clarines le faltan.  
 Su humildad la fauorece,  
 y tu discrecion la ampara,  
 lustre, ser honor, grandeza,

I 2

proezas



proezas, valor, profapia.  
 Saber, fortaleza, imperio,  
 industria, renombre, fama,  
 virtud, constancia, riquezas,  
 fuerza, bizarrías, galas.  
 Vigor, prudencia, hidalguía,  
 estados, títulos, armas,  
 diademas, cetro, corona,  
 gouerno y filla de España.  
 Ninguna ciudad mejor,  
 cubre la celeste capa,  
 pues mereciste tener  
 por Rey a tan gran Monarca.  
 Tu relumbras entre todas,  
 qual suele el fuego, ò luz clara,  
 en medio de las tinieblas,  
 a quien el bello sol falta.  
 Tu señoril, eloquente,  
 gloriosa, prudente, sabia,  
 populosa, antigua, fuerte,  
 altiva, cortes, hidalga,  
 Dichosa, soberuia, rica,  
 generosa, insigne, braua,  
 sagaz, liberal, hermosa,  
 diuina, pomposa, y santa,  
 Celebre, abundosa, ilustre,  
 bella, gentil, soberana,  
 amorosa, fiel, leal,  
 grande, principal, bizarra.  
 Inuencible, valerosa,

pacífica, honesta, blanda,  
 odorífera, oriental,  
 alegre, admirable, rara.  
 Magnánima, belicosa,  
 famosa, noble, sagrada,  
 profetisa, milagrosa,  
 firme, inexpugnable, y alta.  
 Con cuyas soberuias torres,  
 compiten fuertes murallas,  
 tus hermosos edificios,  
 tus chapiteles de plata.  
 Tus pinaculos y almenas,  
 tus muros, tus fuertes casas,  
 tus omenages ilustres,  
 tus paredes torreadas.  
 Tus olorosos jardines,  
 y tus caudalosas aguas,  
 donde los sagrados cisnes,  
 sonorosamente cantan.  
 Los diuinos templos tuyos:  
 selgos, rios, fuentes claras,  
 tus carmenes, y tus huertas,  
 tu prado, tu vega llana,  
 Tu hermosísima alameda,  
 tu real audiencia sacra,  
 tu bello generalife,  
 tu Albayzin, y tu Alcazaua.  
 Tu famosa Alcayceria,  
 tu Zacatin, Biarrambla,  
 tu diuino monte santo,



tu jaragi, y tu Alhambra.  
 Tu santidad, tu justicia,  
 remedio de tantas almas,  
 admiracion de los hombres,  
 y del mundo nombre y fama.  
 A donde no falta el oro,  
 que en si produce el Arabia;  
 las ropas de Alexandria,  
 los terciopelos de Italia.  
 Vasos finos de Corinto,  
 las medallas del Acaya,  
 y mas quanto el Indo suelo,  
 produce de ambar y algalia.  
 O insigne ciudad gloriosa,  
 mas te ofende quien te alaba  
 tu antigüedad te engrandezca,  
 que mi alabanza no basta.  
 En tu puerto milagroso,  
 oy mi pensamiento amayná,  
 dando fondo al gran temor,  
 que en mi coraçon reynaua.  
 Mas quando el baxel se rompa,  
 nuestra voluntad nos salua,  
 que esta pueden ofrecer,  
 los que de la mar escapan.  
 Perseguidos de otras naues,  
 prosperas, ricas, bizarras,  
 con fuerças, poder, ingenios,  
 dignas de laurel y palma.  
 Pero nosotros venimos,

qual

qual nauegantes que exhala  
 el fiero mar en la orilla,  
 desnudos en vna tabla.  
 Pobres, perdidos, humildes,  
 sin ropas, fuerças, sin galas,  
 sin vestidos, sin riquezas,  
 sin graciosidad, sin farças.  
 Incognitos somos todos,  
 no viene nadie de fama:  
 mercedes vengo a pedirlos,  
 a ofreceros vengo el alma,  
 No a pedir silencio vengo,  
 sino a daros muchas gracias,  
 y a suplicaros tambien,  
 el perdon de nuestras faltas.  
 Ri. Ciertó que me he holgado de oylla, porque  
 es buena, bien aplicada y muy humilde. Ro. El-  
 so es sin duda, y lo que la ensalça mas que la bon-  
 dad della. Ri. De vna cosa no tratastes, que es de  
 las mayores y de mas consideracion que ay en  
 Granada. Dexemos el monte santo, que esso ya  
 se sabe, que es de las grandes reliquias que tiene  
 el mundo: pues ya sabreys el principio que tuuo  
 tan extraño, las laminas por donde fueron des-  
 cubiertos tanta infinidad de Santos, las gran-  
 des diligencias que se hizieron, para entende-  
 llas, y virificallas, que para tratar desta grande-  
 za, es necessario muy larga pluma. Pero voy, al  
 que no es para mi, de menos que ella, que es  
 la Capilla Real, donde estan enterrados los

I 4

Reyes



Reyes Catolicos, el Principe don Miguel, y el Rey don Felipe el primero, y estuuo la Emperatriz doña Ysabel: la gran riqueza que tiene, de tantos y tan ricos ornamentos de sedas, brocados, oro, y plata: auer en ella veynte y quatro Capellanes, tener su Coro y seruicio como en Yglesia Catredal, y ansi esto, como otras muchas cosas me tienen assombrado, que para tratar dellas, requiere vn entendimiento mas que humano. Ro. Como esse es don del cielo, con razon le podeys dar nombre de diuino. Porque las mercedes de la tierra, pueden hazellas los Reyes, Principes, y hombres poderosos, las comisiones, cargos, y oficios, pueden dar sus priuados, la sangre, la buena naturaleza, los patrimonios nuestros padres, el merecimiento, la honra, la fama, la fortuna, pero el buen entendimiento Dios; que como es el mayor don del mundo, viene de tribunal tan alto. So. Dezia a este proposito Cornelia a sus hijos, que mas queria dexalles habilidad con que viuiesse, que hazienda con que se perdiessen. Porque muy pocas vezes hazen notables hechos, los que desde niños heredaron grandes mayorazgos. Ro. El mayor que yo he hecho en mi vida, hize los dias passados aqui en Granada quando quitaron la comedia, que fue poner vna tienda de merceria (sin entender lo que era) y sali tambien con ello, que vendia mas en vn dia, que otros en toda la semana. Ra. Y aun algunos lo juzgarian a codicia.

Ro.

Ro. Como tengo fama de anillo no me espanto, que juzgassen esso: pero sin duda es engaño, que no lo hize sino por entretener el tiempo, y no andarme vagamúdo. Ri. Lleuandolo por esse camino, muchos exemplos teneys, que hazen en vuestro abono, como el de vn Arsacidias Rey de los Batros, que passaua el tiempo en texer redes para pescar: el Rey Artaxerxes, en hilar, Artabano Rey de los Hircanos en caçar ratones, Vian-to Rey de los Lidos, en pescar ranas, y el Emperador Domiciano en casar moscas, y ansi no es mucho, que vos le entretuieessedes en véder escobillas, dedales, y otras menudécias. Ri. Mas se puede esso atribuyr a virtud, que ha otra cosa. Ra. Dizen que la mudança del tiempo es bordó de necios, y cabra coja no quiere fiesta: el hombre sin renta, no es mucho que procure en que passar la vida. Ro. Nunca aueys oydo la loa que dezimos, Mariquita y yo de mi tienda? Ra. No. Ro. Pues por ser buena, quiero dezilla, la qual salgo yo a empezalla. Ro. Vna dama muy hermosa, estotro dia me dio, palabra de si, y de no, dezidme, que es cosa y cosa? El no, biendo le comprehendo, el si, esto y dificultando, porque el si, dixo callando, y el no me dixo riyendo. El si callando, ha nacido,

I 5

de



de amor verguença, ò engaño,  
y el no riendo, del daño,  
que deste si, he concebido:  
Con la rifa señalo  
el no, que me dixo alli,  
y callando, dezir si,  
es, porque me ria del no.  
Que el no se da por fauor,  
y el si, por entretener,  
y con no suele querer,  
quien con si, no tiene amor.  
No ay quien lo declare.  
*Sale Maria.*  
Ma. Si.  
Ro. Quien me ha respondido? Ma. Yo,  
que estaua escuchando el no,  
y à declararle, sali.  
Ro. Pues entiendes tu algo desto?  
Ma. Entiendo lo que el no entiende.  
Ro. Vete, que eres niña, aprende,  
que tu no sabes de aquesto.  
M. Oyga que ha andado estremado,  
señor milagro y o se,  
mucho mas que el. Ro. Bueno afè.  
M. Entrese que me ha enfadado.  
Ro. Enfadado mi clauel?  
M. Pienso mi bien desse modo,  
que es hazer milagros todo,  
pues sepa que se mas que el,  
Ro. Por mi fé, que andas donosa,

y con

y con mil donayres oy.  
Ma. Pues sepa amigo que soy,  
mas bellaca que no hermosa.  
Ro. Por Dios? M. como se lo cuento.  
conozcame por su vida.  
Ro. Si hare pues me combida.  
M. No le faltara vn jumento.  
Ro. Ay mas donosa rapaça,  
ay tal donayre en la tierra?  
M. Quedo, que se va a la sierra,  
y habla mas que vna picaza.  
Vamos a lo que sali,  
y de gracias nos dexemos:  
Ro. Digo amores, que empezemos,  
Ma. No soy la del no, ni el si.  
Ni vendo como solia,  
aljofares, ni granates,  
para dezir disparates,  
amores, ni gloria mia.  
Diga alla, a los labradores,  
a los que vendia el coral,  
lleue esto, que es celestial,  
y ami no me diga amores.  
Ro. Pues diga a lo que salio,  
Ma. Yo dire a lo que sali,  
à declararle aquel si,  
y el secreto de aquel no.  
No dize que preguntando,  
no se que, le respondieron,  
si, y no: y el no, rieron,

y el



y el si dixeron callando.

Ro. Es anfi M. Lo que el dezia,  
importa agora saber,

Ro. Deziale a vna muger,  
que le adoraua y queria.

Y que si acafo gustaua,  
de mis penas admitir,  
que le empezaria a feruir,  
porque en estremo la amaua.

M. Pues bien, que enigma ay aqui,  
si adorar la prometio  
al quererla, dixo, no,  
y al seruirla, dixo si.

De manera que al seruir,  
le respondio, con callar,  
y al querer, y al adorar,  
fue la respuesta el reyr.

Y anfi callando otorgò,  
como se ve claro aqui,  
al interes, dixo si,  
y al amor dixo que no.

Quiere saber mas? Ro. Señora,  
v. m. ha acertado:  
cuydadoso me ha dexado  
lo que ha dicho. M. aquesto ignora?

Sepa, que ya la muger,  
no quiere al hombre galan,  
que vale muy caro el pan,  
y muy barato el querer.

Discrecion ni poesia,  
donayre,

donayre ni gentileza,  
no vale donde ay pobreza,  
dexese desla porfia,

Que v. m. señor,  
es vn Alexandro Magno,  
y no gasta en el verano,  
fino rerezas de amor:  
Y tiene en España fama,  
de muy largo gastador,  
y que con versos y amor,  
suele sustentar su dama.

Que promete mas que vn Fucar  
por ser liuiano de cascos,  
y son sus manos peñascos,  
de la barra de san Lucar.

Ro. Yo confieso que es verdad,  
que en mi vida di a muger,  
quando no llegò a querer,  
con ygal conformidad.

Porque es muy gran majadero,  
el que quiere amor comprado,  
pues quiere gusto forçado,  
à peso de su dinero

Porque el amor que es honrado,  
no se funda en interes,  
quando por dicha no es  
de necesidad forçado.

Que entonces por caridad,  
qualquier hombre de razon,  
acude a su obligacion,



quanto y mas con voluntad,  
Porque este amor saber quiero,  
si le an de tener aqui,  
por el dinero,ò por mi,  
por mi y no por el dinero?  
Ma. Agora señor Rojas, esso,  
no lo salí a averiguar,  
la loa quiero empear,  
entrese alla. Ro. Como es esso?  
Ma. Que se entre luego bolando,  
que la loa he de dezir,  
ca no se acaba de yr:  
Ro. Niña, niña, estaste holgando?  
Ma. Acabemos no se va?  
Ro. Que dizes niña? M. Que acabe,  
y pues tan poquito sabe,  
que se entre al momento alla.  
Que la loa he de dezir.  
Ro. Quien niña? M. Yo niño. Ro. Tu?  
Ma. Si niño de Berzebu.  
Ro. Basta que me haze reyr.  
Ma. Basta que es vn mentecato,  
y no le parece a el,  
que la dire mejor que el,  
no yo, pero mi çapato?  
Ro. Pues tu, que puedes hazer?  
Ma. Mucho mas que el. Ro. Poco, a poco.  
M. Digo que el hombre esta loco,  
ò lo quiere parecer.  
Ro. Salido de Angel ò dama,

de vn niño, de algun capon,  
que has de hazer? M. Gentil razon  
para detras de vna cama.  
Sepa que yo puedo hazer,  
mientras de aquesta edad goze,  
el Angel, el niño, el moço,  
el galan, y la muger.  
Y el viejo, que para hazello,  
y otras figuras que hare,  
vna barba me pondre,  
y así aure de parecello.  
El pobre, el rico, el ladron,  
el Principe, la señora.  
Ro. Anda que heres habladora:  
Ma. Pues oyga y deme atencion:  
Que yo he de prouar aqui,  
todo lo que puedo hazer,  
y luego auemos de ver,  
las muestras que el da de si.  
Va de Angel. Ro. De Angel va.

*Representa de Angel.*

Ma. Sanson, a Sanson? es fuerça,  
que Dios te buelue tu fuerça,  
Ro. Esso de Angel bueno esta:  
Ma. Va de dama. Ro. Dama? M. Si.

*Representa de dama.*

Ola Hernandez, ola, oys,  
corrè bolando a don Luys,  
que se llegue luego aqui.  
Ro. Bueno esta, va de galan.

Ma. De



M. De galan? Anfi lo hare.

Ro. Que hazes? M. desnudome.

Ro. Ay mas gracioso ademan.

*Quitase la saya, y queda de hombre.*

M. Oyga amigo, no se affombre,

que el galan tengo de hazer:

quando dama de muger,

y quando galan, de hombre.

Ro. Va de figura M. Señora.

*Representa de galan.*

à vuestra gran discrecion,

humilla su coraçon,

este esclauo que os adora

Tened de mi mal memoria,

mueuaos amor mi desgracia,

y no pierda vuestra gracia

pues no alcanço vuestra gloria.

Ro. Bueno esta va de vn ladron,

ò de vn rufian arrogante.

M. Ya va de vn hombre marante,

Señor Rojas atencion.

*Representa de rufian.*

Amayne, seor Garrancho,

no se entruche con la yza,

que es muy godeña Marquiza.

la Guimara de Polancho:

Que le cortare las nares,

si mas con ella se entreua,

y le quitare vnagreua,

con sus calcorros y alares.

Ro. Valgate el diablo Cangrejo  
quien te enseñó Germania?

M. Oygame por vida mia,

que falta mas? Ro. Falta el viejo?

M. Deme vna barba. Ro. Aquí està,  
que para mi la guardè.

M. Enseñe, y me la pondre,

esta buena? Ro. Buena està.

*Ponese la barba, y representa de viejo.*

M. Hija enemiga de honra,

de aquestos caducos dias,

mueuante ya mis porrias,

pues no te ablanda mi honra.

*De Dama.*

Señor padre no me afrente,

con tan extraño rigor,

que siento mas su dolor,

que no el mis desdichas siente.

*De Galan.*

V. m. no me culpe,

que si a su hija he seruido,

es para ser su marido,

y esto solo me disculpe.

Ro. Epilogo bueno a fè.

M. Ve aqui el Galan, Dama, y Viejo,

agora en sus manos dexo,

que empieze vuesa mercc.

Haga pues lo que le toca.



Ro. Dime tu lo que he de hazer?

M. Digo que haga vna muger  
puesta aquesta saya y toca.

Ro. Yo muger? Pues el muger.

Ro. Pues como, con barbas puedo?

M. Luego con vitoria quedo,  
alo ya echado de ver?

Ro. Digo que verdad ha sido.

M. En fin señor yo venci,

que dize? Ro. Digo que si.

M. Está contento? Ro. Y vencido.

M. Pues por vencido se da:

quiero hazelle vna mamona,

y tras esto, vn buz corona,

y luego entarse podra:

Llegue y beseme esta mano.

Ro. De muy buena voluntad.

M. Por sola aqueſſa humildad

quiero perder lo que gano.

Mas con condicion ſera,

que haralo que yo mandare,

no hablarà, donde yo hablare,

ni mas fanfarroneara.

Ro. Digo, que es juſta razon.

M. Meta halla dentro eſſa saya,

Ro. Que he de hazer, paciencia, vaya.

M. Senado iluſtre atencion.

Ri. La inuencion me contenta de la loa, porqu

es buena principalmente que ſiendo para vna

ña, ha de parecer muy bien, y mas con la apari

de la barba, que es ocasion de mucha riſa. So.

por eſtremo me holgaria, llegaſſemos à Iaen tẽ

ano mañana. Ra. No me pelara a mi que repre

ntaramos ocho dias en el, porque es muy buã

gar de comedia, y aun tiene muy buenos en-

tenimientos. Ro. Dizenme que ay en eſſe lu-

ar muchas antiguedades, aſi de medallas y pie

ras, como de otras coſas Romanas muy anti-

as. Ri. Es verdad, por auer ſido en otro tiem-

po poſſeydo de Romanos, pues dize Titoliuio,

ne eſtando antiguamente eſta Ciudad, baxo de

obediencia Romana, ſe reuelò, y Publio Sci-

on, Capitan Romano, vino ſobre ella con grã-

de exercito, y la ganò. Y en eſte tiempo, fue

poſſeyda de los Romanos: la qual ſe llamaua en-

tonces Illiturgi, aunque vnos dizen, que ſe lla-

mò deſpues Mentefa, y otros Gicne, de donde

ſirman que agora ſe llama Iaen, pero ſu verda-

tero nombre antiguo fue Aurigi. So. Aueys viſ-

o la ſagrada Veronica, donde eſtã la figura de

ueſtro Señor Ieſu Chriſto, eſculpida viuamen-

te en vn lienço, la qual ſeñalò el miſmo con ſu

oſtro ſantiſſimo, quando yua a ſer crucificado?

Rios, Ya la he viſto tres, ò quatro vezes, y no

podrè juzgar de la color que ſea. Solano, Eſſo

miſmo ſucede a todos los que la ven. Ramirez,

Aueys ſabido quien traxo a eſte lugar, vna reli-

quia tan precioſa? Rios, He oydo dezir que vn

Obiſpo natural della, el qual eſtã enterrado en

Capilla principal de la Ygleſia mayor Rojas,



Quando otra cosa no tuuiera con razon se podia llamar, la mayor y mas dichosa Ciudad de España. Rios. Pues dexando el bien tan soberano que en si encierra, es muy proueyda de trigo, y todos mantenimientos, tiene muchos ganados, recreaciones, y huertas, y vnos baños que estan junto a la Madalena, que llaman de don Fernando, que en ellos se puede conocer su grande antigüedad. Rojas, Bien cerca dellos agora ha dos años, vi vna muger de tan buen rostro, que a no tener en el vna falta, era sin duda vna de las mugeres mas hermosas de España. Solano, Y que venia a ser la falta? Rojas, Tuerta del ojo y zquierdo. Rios, Por essa se dixo, no le haze mas falta q a la tuerta el ojo. Ramirez, Como quien dize beuè con guindas. Sola. Dizen que huerto tuerto, moço, y potro, y muger que mira mal, se quieren saber tratar. Ro. Pues lleuaua vn niño de la mano, hermoso por todo estremo, a quien tambien faltaua el ojo derecho, y admirado de vn caso tan peregrino, fuy a mi posada y hize esta loa. y por ser tan bueno el sugeto, y que no fuese en Iacn conocido. Fingi auerla visto en Granada, la qual dize desta manera.

No el sitio desta ciudad  
y su maquina admirable,  
no su hermosura y fertil vega,  
llena de huertas y carmenes.  
Mas ricos y mas hermosos,  
que aquellos artificiales,

que

que en otro tiempo tenían  
las Hesperidas de Atlante.  
Todos los del mundo, es risa,  
aqui los de Chipre callen,  
afrentense los Penfiles,  
que con estos todo es ayre.  
No sus frescuras alegres,  
y no su campo agradable,  
mas que el del Panca ya fertil,  
en el dulce olor suaué.  
No sus christalinos rios,  
a aquel sacro semejantes,  
y origen del Po, del Nilo,  
Del Grange, Tigris, y Eufrates.  
No sus claras bellas fuentes,  
alegando por mil partes,  
mejores que la Hypocrene,  
y aun no es razon se le yguale.  
Las de Aganipe y Beocia,  
a donde las ninfas Taxides,  
se bañaran mas contentas  
que entre sus bellos christales.  
No trato de su grandeza  
edificios, omenajes,  
su sagrado monte santo,  
que del mismo cielo nace.  
No de su Alhambra famosa,  
torres, plaça, audiencia, calles,  
no de sus murallas fuertes  
las leuantadas piramides,

K 3

Con



Con quien las alas de Egypto,  
 aun no pueden ygualarle,  
 no de sus hermosos templos,  
 mejores, que donde yaze.  
 Erix, por Hercules muerto,  
 porque aquestos son imagen,  
 de aquel Hebrayco de Dios,  
 ò del Romano de Marte.  
 Y en efeto la belleza  
 deste espejo de ciudades,  
 donde todas las mejores  
 pueden venir a mirarse.  
 No me han admirado tanto,  
 como ha podido admirarme,  
 vna muger, cielo, ò Sol,  
 si ay Sol, ò cielo que hablen.  
 Vila ayer, considerela  
 (si pueden considerarse  
 con ojos de cuerpo humano,  
 las proporciones de vn Angel)  
 No digo que era criatura  
 del suelo, que era afrentalle,  
 ni la rubia y santa aurora  
 quando las nuues esparze.  
 No que era de Arauia el oro;  
 de su cauello admirable,  
 ni que era mas blanca y bella,  
 que la nieue quando cae.  
 Sobre los mas altos montes  
 ni la rosa mas fragante

que

que fresca y aljofarada,  
 al nacer la Aurora nace.  
 No que su nariz hermosa  
 era el chrystal semejante,  
 sus sejas arcos del cielo,  
 su hermoso cuello de jaspe.  
 Pues tras esto que dire,  
 solo dire que su imagen,  
 la hizo sin duda Dios  
 en la estampa de algun Angel.  
 Pero tras destas grandezas  
 el cielo quiso quitalle,  
 el ojo yz quierdo, imbidioso  
 de su hermosura notable.  
 Configo lleuaua vn niño,  
 que del me dixo era madre,  
 mas hermoso y mas perfeto  
 que aquel que pinto Timantes.  
 Era vn Castor, era vn Polux,  
 que a verlo Iupiter antes,  
 como al otro Ganimedes  
 se lo lleuara en vn aue.  
 Era vn retrato de Dios  
 tan viuo, tan semejante,  
 que al fin como hechuta suya,  
 por suya pudo admirarme.  
 Tambien la naturaleza  
 permitio que le faltasse  
 vn ojo, que fue el derecho,  
 mirad si puede admirarse.

K 4

Dixele



Dixele espantado al niño,  
 niño hermoſiſſimo, dale  
 a tu madre el ojo yzquierdo,  
 para que nada le falte.  
 Pues ſi tu beldad es mucha  
 y de Dios eres imagen,  
 eſtando ciego, podran  
 qual niño Dios adorarte.  
 Si te vendaren los ojos,  
 ſera porque a nadie mates,  
 que de laſtima de verte,  
 ninguno podra eſcaparte.  
 No ſupe mas que dezirle,  
 quise paſſar adelante,  
 pero transformeme en verle,  
 y no pude mas hablarle.  
 Boluio la cara el rapaz,  
 y llegandoſe a ſu madre,  
 medio lloroſo le dixo,  
 que aquel ojo le ſacaſe.  
 Cumpla madre con las gentes,  
 aunque mil ojos me ſaque,  
 y aumente mas ſu belleza  
 para que nada le falte.  
 Sera Venus, yo Cupido,  
 yo niño Dios, ella vn Angel,  
 dare guſto a eſte ſeñor,  
 y nada vendra a faltalle.  
 La madre le dize alegre,  
 hijo mio, no os engañen,

que no ay coſa en eſte ſuelo  
 ſin falta pequena, ò grande.  
 porcierto razon diſcreta,  
 y digna que la alaben,  
 tanto como ſu hermoſura,  
 ſi aqueſta puede alauarſe,  
 pues no ay perſona en el mundo  
 tan perfeta y tan loable,  
 que no tenga imperfeccion  
 ò falta alguna notable.  
 Que es ver a vn hombre diſcreto,  
 ya enfadoſo, ya arrogante,  
 ya jugador, ya perdido,  
 ya maldiciente, ò muy graue.  
 La dama hermoſa diſcreta,  
 humilde, honeſta, y afable,  
 y al fin con aquellos dones,  
 que el cielo pudiera darle,  
 Muy melindroſa, ò muy loca,  
 la boca vn poquito grande,  
 ſemejante a aqueſta mia  
 para que nada nos falte.  
 Los dientes algo morenos,  
 que es la falta mas notable,  
 ò la mayor hermoſura,  
 que en vn roſtro puede hallarſe.  
 Frente chicha, grandes pechos.  
 ſaquita, de pocas carnes,  
 ya muy gorda, ò muy groſera,  
 ya muy niña, ò muy paſante.



Afisi mismo en la comedia,  
 ay malos representantes,  
 ay mejores no tan buenos,  
 ay muy buenos, y ay no tales.  
 Esta comedia de oy  
 ni es mala, para asombrarse  
 ni buena para admirar,  
 fino en vn medio que aplaze.  
 Verso humilde, traça buena,  
 y vno con otro bastante,  
 à seruitos y agradaros:  
 pero si en ella faltaren  
 Al ygal de los deseos,  
 obras justas que no alcancen,  
 supla vuestra discrecion,  
 para que nada le falte.  
 Sola. Yo he oydo dezir esta loa no se a quien de  
 diferentes versos, pero no era buena, porque  
 quien la hizo no supo aplicalla, y por esta razon  
 no se dezia. Ro. No me espanto, que podria ser  
 que contando el cuento a alguno, quisiessse ha-  
 zella y no hallase tan buena salida, y como di-  
 zen, en el fin se canta la gloria, y essa feria la ra-  
 zon porque fuesse mala: pero esta a donde quie-  
 ra a parecido bien. Ri. Es buena, y sin esto esta  
 bien aplicada. Ro. Vn gallo he oydo cantar, sin  
 duda quiere ya amanecer. So. Bien podremos  
 dezir, pues los gallos cantan cerca esta el lugar.  
 Ra. No sabriamos porque cãta este animal siem-  
 pre a media noche y a estas horas? Ro. No os es-  
 panteys

panteys de que el gallo entre los demas anima-  
 les, sea el que primero sienta la venida del Sol, y  
 dando las nuevas, parezca que pida a las gentes  
 las albricias del venidero dia, y los despierte y  
 llame para el trabajo. Porque en la monarquia  
 de la maquina del mundo, ya sabeys q̃ fue Dios  
 seruido de que se guardasse este ordẽ y concier-  
 to entre las cosas inferiores y superiores: que las  
 otras tengan su dependencia destas, en quanto  
 en alguna manera se rijen gouiernan y moderan  
 por ellas: dependiendo de su influencia en sus  
 acciones, fino es el hombre, q̃ si bien es, tiene de  
 pendencia de estas influencias, por la parte que  
 es corporeo y sensible, mas por razon del libre  
 aluedrio, puede determinarse a esto, ò aquello,  
 a seguir lo bueno, y abraçar lo malo, aunque de-  
 baxo de especie y esperiencia de algun bien. Y  
 con todo esto no podemos negar que en el hõ-  
 bre se muestran tambien algunas destas inclina-  
 ciones, ò propensiones que le fuerã en mil oca-  
 siones peligrosas, a no tomarlas con el entendi-  
 miento y razon, y destas es de quiẽ los Astrolo-  
 gos echan sus juyzios, en los quales sacã en lim-  
 pio, no lo que el hombre hara ( porque esto ni  
 lo dizen, ni ay razon para dezirlo, porque fue-  
 ra quitar al hombre el libre aluedrio, ponien-  
 do en el determinacion a vna cosa ) sino lo que  
 los Astros y aspectos del le inclinan a hazer.  
 Pero en los demas animales tienen tan gran-  
 dissima fuerça las influencias de los altos Cie-  
 los,



los, que les hazen obedecer à aquello à que el tal signo, planeta, ò estrella inclina. Y así ay algunos Astros que tienen particular y principal dominio sobre particulares animales, de suerte que en ellos mismos se les echa de ver. En el gallo predomina admirablemente el primer planeta, que es la Luna, y es de suerte, que ordinariamente les van creciendo, ò menguando a estos animales las niñas de los ojos, como la Luna en el cielo va creciendo, ò menguando. En las palomas predomina el tercero planeta Venus: y así son muy venereas. Los animales ponçñosos frios, que participā desta calidad en quarto grado, como la Tarantula, Salamandria, y otros, estan sujetos a Saturno. Y los calidos a Marte, como son, la vihora, culebra, y la serpiente, que por nombre específico particular, llama Luciano en su Pharsalia Seps. De la propia suerte en el gallo, predomina el Sol, quarto planeta de los del cielo, y siente su influencia de suerte, que quando el Sol se va a poner, sintiendo su ausencia, se recoge primero que ningun animal, y a la media noche sintiendo que se va llegando su venida, da nuevas della al mundo, y despierta a los que duermen, y no solo reynan en los sensibles estas influencias, sino tambien en los insensibles, como lo podemos echar de ver en las plantas, que unas son dulces, otras agrias, otras azedas, unas frias, otras calidas, otras templadas. La yerua que llaman los Latinos Heliotropio, y aca

llama-

llamamos gigantea, ò tornasol: sigue con tan natural fuerça al Sol, que siempre le va mirando, b oluiendo su cogollo y hojas hazia donde el Sol anda y camina, cierrase su flor, quando el Sol se pone, y abrese quando buelue a salir. La cicuta, y erna ponçñosos con que murio Socrates, por la fuerça de Saturno, que en ella reyna, mata con la frialdad unas vezes, otras con el calor por la de Marte. Otras en las quales predomina Iupiter, como la escorçonera, légua buey, y borraja, son templadas y sanísimas. Los milagros que haze el Sol en el romero, ya son publicos: y finalmente, nunca acavaramos si huieramos de especificar y particularizar todas estas cosas y marauillas que se ven en las plantas. pues si vamos a las piedras no nos da menos que admirar este marauiloso artificio en ellas: porque en ellas se reconoce admirablemente la superioridad de los Astros. El precioso diamante es piedra del Sol, cuya virtud parece diuina, aunq su secreto es tã grãde en la hõra y castidad de los casados, como es necesario el callarle. El rubi es de Venus. El carbũco parte del Sol parte de Iupiter, de quiẽ son el safiro y jacinto. La esmeralda es de la Luna. La piedra imã del Norte, aquiẽ mira y haze mirar al hierro, al qual atrahe a si con tanta fuerça, que se sustenta del, y le conierte en su mesma sustancia: y finalmente todas estas cosas inferiores dependen de las superiores en esto: guardando el ordẽ y armonia dicha entre



entre si. Ra. Muy bien aueys dicho, pero dexando esto dezidme q lo a lleuays para la fiesta del Corpus de Toledo? Ro. Soy tan malo en esto de diuino, q no se si vale algo vn disparate que he hecho, escuchalda y si os pareciere bien se dira, y sino el jurado es vuestro amigo, y nos podra remediar de todo. Ri. Ahora dezilda que si no fuere buena, no faltara quien haga otra.

A la fiesta del combite

que hizo a la tierra el cielo,  
el mismo cielo se admira  
temblando estan los infiernos.

Los Vicedioses de Christo  
marmores doze del templo  
comiendo estan elenados  
con tan diuino sustento.

Suspensos estan los hombres,  
en libertad nuestros cuerpos,  
las almas estan en gloria,  
los Angeles en silencio.

Alegres estan los signos,  
parados los elementos,  
suspendidos los planetas,  
del Orbe los mouimientos.

Los Serafines cantando,  
todos los Santos contentos,  
luminosas las estrellas,  
firmes los exes del cielo,

Estan los campos gloriosos,  
verdes floridos, amenos,

selgo, el reyno de Neptuno,  
y en fiestas todos los reynos.

Estan los tristes alegres,  
estan sanos los enfermos,  
estan viuos los difuntos,  
y los malos estan buenos.

Alegres los animales,  
saltando de cerro en cerro,  
ossos, tigres y leones,  
bultos en mansos corderos.

Las ouejas humildes,  
luchando con sus hijuelos,  
todas las aues cantando  
deteniendo el veloz buelo.

A milagroso combite,  
a combite de los cielos,  
a redencion de las almas,  
a libertad de los cuerpos.

A sangre de Dios preciosa,  
a pan de Dios verdadero,  
a eterno Dios dado en pan,  
a pan de Dios todo eterno.

Pan sagrado, y repartido,  
Dios precioso y todo entero  
vuestra hechura days en pan,  
combidays con vuestro cuerpo.

Y porque los combidados  
se admiren con tal suceso,  
vienen a comer con vos,  
y soys el manjar vos mesmo.



Más que mucho que se admiren,  
 si a vos mesmo os days por ellos,  
 y vuestra preciosa sangre  
 days a lançadas del pecho.

Y que mucho diga el hombre  
 que esta harto y satisfecho,  
 si por darle de comer  
 baxays desde el cielo al suelo.

Y vos sagrada Maria,  
 madre del Rey de los cielos,  
 intercesora del mundo,  
 chrystalino y claro espejo.

De Dios tesorera rica,  
 oloroso lirio fresco,  
 alta torre de Dauid,  
 preciosissimo Sol vello.

Estrella del mar fulgente,  
 altiuo y hermoso cedro,  
 en tan sagrado combite  
 merezca yo al hijo vuestro.

Y vos insigne ciudad  
 y Christianissimo pueblo,  
 noble, inespugnable, antigua,  
 metropolis destos reynos.

Catolicissima y santa,  
 archiuo de mil secretos,  
 castigo de tantos malos,  
 defensa de tantos buenos.

Con tu Catedral Iglesia,  
 con tus santos monesterios,

con tanta fama y milagros  
 qual todos saben y vemos.  
 Mas que mucho que los aya,  
 si ay vn Cardenal tan bueno,  
 tan Christianissimo y justo,  
 tan santo, tan limosnero.

Vna ciudad, vn Cauildo,  
 vna justicia, vn gonierno,  
 vn Corregidor tan noble,  
 tan principal, tan discreto.

Y que mucho que esta fiesta  
 sea al fin como del cielo,  
 pues que tales diputados  
 la honran con sus ingenios,  
 con su virtud, con su hazienda,  
 con su amor, con su buen zelo,  
 con su cuydado, y trabajo,  
 con sus Christianos desleos.

Y que mucho esta ciudad  
 sea la mejor del reyno:  
 si es el crisol de las damas,  
 espejo de caualleros,

Retrato de buenos tratos,  
 cortesia de discretos,  
 amparo de los perdidos,  
 y de los pobres remedio.

Y que mucho que mi autor,  
 siendo tan criado vuestro,  
 sus faltas le perdoneys  
 y a mi que a seruiros vengo.



Sola. Yo no hallo en ella cosa que no me parezca tan bien como quantas he oydo. Ramir. A mi me ha parecido lo proprio. Ro. Segun esso bien se podra dezir? Ri. Y seguro, que parecera muy bien. Sola. A la venta nueva hemos llegado. Ri. Porque Rojas diga el cuento que nos tiene prometido, desde el viage pasado, os tengo de contar otro de mucho gusto, que me sucedio aura tres años en esta propia venta. Ra. Dilo cãtando: que se sale la cuba, no direys el que nos sucedio a entrambos? Ri. Teneys razon que juntos veniamos. So. Por vida de Rios que le oygamos. Ri. Yo sali vna Quaresma de Granada para Madrid, a ver vna dama que tenia a quien queria tanto, que era sin duda la mitad de mi pensamiento: lo vno porque lo merecia, y lo otro por lo que me costaua. So. Tanto te quiero quanto me cuestas. Ri. A esta daua ocho reales cada dia para su plato, y seys ducados cada mes para la casa, y todo lo que auia menester de galas, acudiendole siempre con mucha puntualidad, desde donde quiera que me hallaua, y excediendo muchas vezes del poder que tenia, haziendo moatras, y vendiendo mis prendas, porque no le faltasse dinero, ni tuuiesse ocasion de yrse con otro. En efeto, yo yua con mucha confiança, mediante la correspondencia que tenia, y las cartas que de ocho a ocho dias me embiaua. Aunque algo temeroso (no de mudança) sino de vna maldita suegra que tenia. Ro. Cũda

da y suegra, ni de barro es buena. Rios. Salimos al fin, Ramirez y yo de Granada, el segundo dia de Quaresma, y para regalarnos por el camino, busque pescado fresco, halle vn amigo que me dio vn sabalo; y dos bonitos, esto hize que se empanasse todo, y enchi vna bota grande de vino a lo que de ojo de gallo, sin otras cosas que no digo. Llegando vna noche a esta venta, no hallamos que cenar en ella sino sardinas, y yo saqué de mis alforjas las empanadas, hize poner la mesa, puse a mi lado la bota, y sentamonos a cenar yo y Ramirez, alli cerca de la puerta. Estando cenando entrò vn estudiante alto de cuerpo medio capigorrilla, el sombrero metido hasta los ojos, y despues de saludarnos, apeose de su mula, metiola en la caualleriza, echola paja y ceuada, y sale luego sacudiendose la sotanilla, y preguntando que auia que cenar a la señora huésped, dixole lo que auia, que eran sardinas, y el muy enfadado replicò, es posible que no tendra algun pescado fresco? Y yo como tan cortelano, dixele si era seruido que llegasse, alcançaria vn bocado. El no se hizo de rogar, sino que antes que yo lo acauara de dezir, se llegó a hazernos merced, y sentose diziendo: Señor entre la gente principal, y hombres que tanto pueden, por fuerça han de receuir merced los que poco valen, y tras esto tomò vn cuchillo, y con mucho desenfado empieza a desuastar tanto pan como si fuera carretero:



yo que le auia combidado , y no soy nada corto , dixe que alcançasse de lo que mas bien le pareciesse, señalo con el cuchillo vna empanada, y preguntò que era aquello, y respondile señor bonito. Y dize: Bonito señor? O pese a mi sayo, viue Dios que no ay hombre tan amigo de bonito como yo en el suelo, y echose en la boca la mitad de la empanada diziendo: ò bonito , mateme Dios en tierra donde ay tal pescado. Señala a la del sabalo y hazelo propio , con la mayor desemboltura del mundo , que a no ser yo tan amigo de dar , daua ocasion a que le diera con vn leño. Echè tras esto vino en vna taça para Ramirez, y el como lo vio dixo, alo que es el vinillo? O plegue a mi vida , por vida de Apolo el Delfico, que se regala vueſſa merced como vn Arçobispo: y que me ha de hazer vn brindis del ojo de gallo. Yo lo hize, y a el pareciole ser muy chica la taça , y dizele a la huesteda : señora no aura vna cosa ancha que se vea toda la beuida, que tengo echo juramento de no beuer en taça angosta? deme vueſſa merced reyna mia aquella aljufayna ( y caua en ella media arroba ) echale vino, y la huesteda que lo yua echando paraua, pareciendole que auia echado mucho, y el dazia , eche señora , pese a mi anima y no le duela, piensa vueſſa merced que es gente miserable la que tiene en su casa , y desta manera , le echo mas de açumbre y media. Y sin dezir esta boca es mia, dexò a te suspiramus la taça, y acaba

bò con dezir, ò que pequeña es la bota: no tengo yo harto para vna comida en seys botas como esta : bien parece que yo no traya mucha gana, que a fè de quien soy que no auia de quedar gota. Yo por vna parte reuentaua de pena, y por otra no podia disimular la risa , al fin despues que se cumplio la maldicion sobre la triste bota, dio cabo de mas de vna empanada, y dexò barrida la mesa , dixo , el hombre apercebido medio combatido. Preguntele porque lo dezia, y respondio , quien adelante no mira, àtras se queda , acordemonos que ay mañana, y que no es razon se destruya todo en vn dia , y diziendo esto , y sacando vn lienço muy encerrado ( de sucio ) fue echando en el todo lo que auia quedado de las empanadas , y atole muy bien y dixo , esto sera para almorçar por la mañana vn bocadillo , porque prometo a vueſſas mercedes que soy enfermissimo del estomago; y es morir fino me desayuno. Yo entendi que yuamos todos vn camino, y preguntele de donde venia , ò a donde caminaua, y respondiome que de Madrid yua a la ciudad de Granada. Yo como tenia alla a mi Marcela ( que assi se llamaua esta mi señora ) dixe que auia en Madrid de nuevo, y respondio, señor si trata vueſſa merced del genero femenino , ninguno le pudiera dar mas buena razon deſſo , porque soy muy juguetoncillo. Sabra vueſſa merced que esta alli agora vna braua dama , que se llama



doña Nufía, que tiene rebuelta la Corte, porque es muy bella muger, y está otra doña Zangamanga, cabosnegros, de buen gusto, pero la que entre todas se lleva la flor, y á hecho rayá en las salidas al Sol destas carneistolendas, es vna Marcelilla: que le doy a vuestra merced mi palabra, que es los ojos de toda la villa. Pues como me tocò en lo viuo de mi gusto, a purele que me dixerá donde viuia, quien era, ò con quien trataua, y el me dixo: señor, viue hazia la puerta de santo Domingo, y es muger que haze plazer, y tiene visitas, aunque es muy amiga de su gusto, y por esto no tiene ley con nadie; el otro dia estuuu presa por amancebada con vn Licenciado forastero. Y respondió Ramirez: Sabeldo coles, que espinazo ay en la olla, y el prosiguió diziendo, este aura tres meses que la habla, y aunque ella dize que le quiere bien, es fingido: porque aura vuestra merced de saber, que adora a vn farandulero, que esta aqui en Granada, que se llama Rios, vn bellaconazo destos que andan de venta en monte, y es con tanto extremo lo que le quiere, que me han dicho de su casa por cosa muy cierta, que se muere por el. Mire vuestra merced la lastima destas pobretas, y si vn hombre honrado como vuestra merced llegara a ella, se hiziera de los Godos, y no se contentara con muchos ducados: y vn picaro como aquel y otros de su trato, gozan del mejor entretenimiento.

nimiento. Yo dixé entre mi, topado a Sancho con su rocino: y aunque algo alborotado con las malas nuevas, preguntéle si conocia a Rios, y respondió: Iesus señor, es el mayor amigo que yo tengo, Rihuelos es vn picaño, vn hombrecillo pequeño de cuerpo, mal barbado, y aun desto es lo que me marauillo, que siendo como he pintado, le quiera vna muger de tan buen talle y rostro. Pero sin duda que estos bellacones tienen garauato. Al fin despues que le huue oydo y dissimulado (que no fue poco) dixé a Ramirez, que nos recogiessemos, y a la mañana tomé mi camino, y llegado a Madrid, hallé verdadero todo el pronóstico de aque mi amigo: dexela, y ella de aburrida casose con el Licenciado que el capigorron auia dicho, y yo busque otro entretenimiento. Sola. Por vida de quien soy que ha sido bueno el caso, y de mucho gusto. Ro. Verdaderamente, que todos los vicios en vna muger, son como vara verde que dobla, pero la mudança es palo seco que quiebra. Ramirez, Niña, viña, peral, y habar dizen que son muy malos de guardar. Ri. Señor, ni ay muger sin tacha, ni mula sin raga. Rojas. Si, pero essa fue con vos como el erizo, que primero os sacò la sangre de las venas, que viesseis lo que tenia dentro en las entrañas. Rios, Hermano mio las mugeres son como la liga, muy buenas de pegar, y malas de desafir: y vemos que si vn hombre ga-



sta con ellas su hazienda, y las regala, le pagan desta manera, y fino les da nada, dicen que es la misma miseria: pues si las dexa salir con su gusto le tienen por necio, y si se le estorua por enfadoso, si las quiere le aborrecen, y fino las quiere le persiguen. Sola. En los Anales Pompeyanos he leydo, que alla en el Oriente, y vertientes de los montes Rifeos, ay vnas gentes barbaras que llaman Malagetas, y tiene cada vno destos en lugar de casas dos cueuas, donde viuen, en la vna los maridos, moços, y hijos, y en la otra mugeres, hijas, y moças, y juntanse con ellas solamente vn dia en toda la semana, porque dicen aquellos barbaros, que lexos dellas estan seguros de oyr sus disgustos y apartados de ver la mudança de sus pechos. Ro. Tambien dize Homero, que los hombres de Grecia cuentan los años que tienen, desde el dia que se casan, por el estado que toman, la vida que mudan, y las mudanças a que se sugetan. Ri. Preguntando a vn Filosofo, porque no se casaua, siendo vn hombre de tanta edad: respondió, que por quatro cosas no lo hazia, porque si era fea, la auia de aborrecer, si rica de sufrir, si pobre de mantener, y si hermosa, de guardar. Ramir. Por cierto dezia muy bien. Solan. Mejor dezia el otro, padre que cosa es casar? hijo sufrir, trabajar, gruñir, y llorar. Ramir. Parece-me a mi que pues en España perdonan a los locos porque carecen de juyzio, auian de perdonar

donar a los enamorados, pues carecen de sentido. Ri. Yo os prometo, que estaua yo bien fuera del mio, quando quise vna muger que me dio tã maldito pago; y merecia por ello en lugar de perdon muy gran castigo, pues gastè con ella en regalos y terceros muy buenos ducados. Ra. Dizen que la plata blanca se labra con la pez negra, y el arbol tierno se conserua con la corteza muy aspera, y la muger vana se rinde con passos, escudos y terceros. Ro. Bien dixistes vana, pues fue echa entre sueños, mientras Adam dormia, y con cauer en el tãta ciència y auiso, se vino a destruir, por no la saber entèder. So. A este proposito digo algunas vezes entre mi, vè aca muger, si eres de carne, como eres tan dura? si eres de hueso, como eres tan blãda? si eres compañera, del hombre, como eres tan contraria suya? sino temiste vna serpiente, como huyes agora de vna araña, ò otra qualquiera sabandija? y si es verdad que tienes temor de vna araña, como eres tan braua y terrible? y si naciste desnuda, como inuèrtas por momentos tantos generos de vestidos y galas? dime muger, como es possible que en el mundo sobras, si vemos claramente que fuyste compuesta de faltas? y si fuiste echa de vna costilla, como ay en ti tan poca firmeza? Pero sin duda que de aqui nace tu mudança, que como fuiste echa como a traycion, y de las espaldas siempre piensas, que no te pueden dexar de ver, ser firme, y así apetece tanto el ser mudable. Ro.



Por vida, de quien soy, que pues auemos empecado a tratar dellas que os he de dezir vna loa q̄ hize (no ha muchos dias) en su vituperio (quiza por alguna mala obra que de alguna he recibido) y aunque està en prosa es de mucho gusto. Ri. con no pequeño la oyre yo, por ser contra las que son malas, que las buenas, no han menester nuestra alabanza.

Ro. Veynte y cinco años a q̄ peleo por mis graues culpas, en este triste campo de la miseria: y el propio tiempo ha que corro la posta de la vida, sugeto a los peligros della, mudanças del tiẽpo, variedad de fortuna, trabajos de cautiuo, escandalos de preso, aflicciones de pobre, neccesidades de ausente, y sugeto sobre todo a la inconstancia de las mugeres; donde he procurado conocer sus tratos, asì en España, como fuera della, gastado este breue discurso de mi florido tiempo en saber del mũdo: todo aquello q̄ mis buenos desseos pretendian, y mi pobre ingenio aprender pudiesse. Porque dize vn Sabio, q̄ el hõbre que no sabe lo que ha de saber, es bruto entre los hombres, y el que no sabe mas dello que ha menester, es hõbre entre los brutos, y el q̄ sabe todo lo que se puede saber, es Dios entre los hõbres. Y asì se me ha pasado lo mejor de mi mocedad en liuiãdades, aunq̄ arrimado siempre a algunos exercicios, como son armas ò letras, procurando gastar el tiẽpo en semejantes actos, porq̄ dize Platon, q̄ el hombre que sin vtilidad a pasado

passado la vida, como indigno de vida le quiten lo que le queda de vida, y confieso mi pecado q̄ si alguno he gastado mal y merezco la muerte por el: es el desdichado que he perdido con mugeres: porq̄ toda mi passada pena, respeto de su daño, ha sido gloria: mi esclauitud contento: mi prision libertad: mi pobreza gusto, el regalo de amor breue, infierno perdurable: y al fin cõfusiõ todo, porq̄ como dize Ouidio en el lib. de arte amandi: amor, es vn no se q̄, viene por no se dõde, embiale no se quien, engendrase no se como, sientesse no se quando, mata no se porq̄, y al fin estodõ viento, y la muger nada: Sicut lex instituta. §. 7. quid leuius veto, fulmen: quid fulmine? flamẽ, quid flamine? mulier: quid mulier? nihil. Que cosa ay mas liuana q̄ el viẽto? el rayo, y q̄ el rayo? la llama, y quẽ la llama? la muger, y q̄ la muger nada: porq̄ es la misma nada. Quoniam quatuor sunt insatiabilia, terra, ignis, infernus, & mulier. Quatro cosas ay insaciabiles que nũca se hartan la tierra, el fuego el infierno, y la muger: y aunque lo dicho bastaua por exemplo, con vuestra licencia passare adelante. Trayendole Democrites a Demostanes por cierta diferencia q̄ entre los dos tenian, vna muger la mas sabia, q̄ pudo allar: vista por Demostenes le dixo: lleuala, q̄ todas son mugeres: y aquea no tã loca como las demas. Muchos exẽplos tenia q̄ dezir, pero hame parecido traerlos a la memoria algunas historias cerca deste particular, paraq̄ conozcays quiẽ sũ



Por Herodias mandò Herodes cortar la cabeça al Bautista. *Mar. 6.*

Mugeres hizieron idolatrar a Salamon. *Re. 3.*  
La sodomia començo por las mugeres.

La primera que dixo mentira en el mundo fue muger.

Losorros, bayles, y danças, de las mugeres, fueron la principal parte de la indignacion diuina contra la ciudad de Niniue.

Por quien castigo Dios tã asperamente a Dauid, fue por el adulterio que cometio cõ Betfabbe, por cuya causa murio el valeroso Urias.

La muger de Loth, por inobediẽte la castigò Dios, mudãdola en estatua de sal: y sus hijas desta se echaron con su padre.

Dina fue causa de la muerte de Sichen Principe.

Por amor de Tamar perdio la vida Amõ. *Re. 2.*

Y dexando las de la Escritura, veremos claramente que por la Cava se perdio España.

Eulisia la muger de Marco Antonio, hizo cortar la cabeça a Ciceron, padre de la eloquencia.

Mesalina hizo traycion a Claudio Emperador Romano.

La madre Celestina dize que son las mugeres arma del diablo, destruycion de Parayso, albañar sucio debaxo de templo pintado.

Pasife se encerro en vn cuero de vaca por gozar de vn toro de que estava enamorada.

Miracrices y Fedra, fueron grãdes echizeras.

En

En vn combite que hizo Cleopatra a Marco Antonio en el bosque de Sefin, de sesenta hijas de senadores, remanecieron cincuenta y cinco preñadas.

Deyanira abraço a Hercules, y le quemo con vna camisa.

Clitemnestra, matò a su marido Agamenon por ser viciosa.

Tulia hija de la Reyna Tanechil, despedaçò a su padre.

Rosemunda matò a su marido Alboyno Rey de los Longobardos, por casarse con su criado, y segunda vez matò a este, por casarse con otro.

Romilda matò a su marido el Duque Sisulfo, por amores del Rey Cacano,

Egiale matò a Diomedes por hazerle traycion.

Henrico octauo Rey de Inglaterra, perdio la vida por vna muger, y esta misma despues le hizo traycion, y murio por ella.

Quien destruyò el valor del exercito de Anibal fueron mugeres de la ciudad de Capua.

Por Elena se destruyò Troya, y despoblò Grecia.

Fuera cansaros, y proceder en infinito, si huiera de dezir, y especificar tantas y tan verdaderas historias como auido de mugeres. Pero q̃ mayor exemplo, ni mas euidente prueua que reys que las presentes de agora: pues ellas menos precian lo que les dan, y mueren por lo que

le



les niegan: y si el hōbre haze todo lo que la muger quiere, ella no haze nada de lo que el hombre dessea: y en efeto digo y concluyo con dezir, que las mugeres son verdugo de nuestras hōras, pestilencia de nuestras vidas, y infierno de nuestras almas, y diaquilon de nuestras bolsas, pues nos chupan las entrañas, y nos cicatrizan hasta la sangre de las venas.

Ri. La mejor que aueys dicho es esta. Ra. Bien se parece, que vos escriuistes con passion y enamorado, y Rios habla sin juyzio y zeloso, que aunque ha caminado el tiēpo: no dexā de quedar reliquias del mal passado, y no he de cōsentir donde yo estuviere, que se diga mal, de quien sabemos que se encierra tanto bien. Y aunque no soy poeta puedo dezir mucho en su alabanza, pues Eusebio, Bocacio, Aniorustico, y Laercio, dizen, que Teoclea enseñò a Pitagoras, y siēdo como era hermana suya, aprēdia el della. Ro. Tambien dize Falatris el tirano, tener mas embidia a la fama de vna muger antigua, que a la vida de todas las presentes. Ra. Esse no podia hablar sino como quien era: que si era tirano como podia dezir bien de ninguno. Ro. Pues dexemos este y vamos al caso, la soberuia, la crueldad, la imbidia, la traycion, la impaciencia, la deshonestidad, la malicia, y la mudāça, todo esto no se hallara junto en Filumena, Marcia, Popilia, Mamea, Macrina, Medea, Domicia, Biblis, Fedra, Mirtra, y otras mil de que estan llenas las histo-

rias:

rias: y dexando a parte las que aqui se han dicho en la loa de la Escritura, tratemos de la gran facilidad de otras muchas, cola de Verano, Sofonisba, que se enamorò en vnas fiestas, de vn cauallero Romano, que se llamaua Eitrasco, y era mudo. Helena Griega de Paris Troyano, de verse jūtos sola vna vez en vn templo. Eurifile Reyna de las Amazonas, del Magno Alexádro en vna guerra, y vino a cōuertirse en amores la batalla. Gemilicia señora de Partinuples, de Piro Rey de los Epirotas, y de vn solo dia que estuuò en su ciudad, quedò preñada, y en pariendo la matò vn hermano suyo. Ra. Pues ven aca mentecato, si buscamos valentia, nobleza, sabiduria, castidad, fortaleza, amor, fè, y honestidad: donde la hallaremos sino en Rodogona Reyna de Persia, viuda de Oron: que estando peynandose los cabellos, le dieron nueuas que se le reuelauan los suyos, y sin mas aderezallos subio en vn cauallo, y salio con su exercito a pelear, y despues de vencidos los peynò y adereçò? Ro. Esso mismo podays dezir de Semiramis, pero dezidme luego quien era, quantos mataua, y porq̃ lo hazia? Ra. Llegado a q̃ ayamos de especificar sus virtudes mas por extēso: ya sabemos q̃ todos los exercicios del mūdo, los inuētarò las mugeres: pues la inuēcion de escriuir letras, inuento Nicostrata: q̃ por otro nōbre llamarò Carmēta, Polina la Retorica, segū Plinio: Melexia los reloxes: Ceres el pā, segun Solino: y Diodoro, y Plinio afirman que

esta



esta misma dio principio al auer leyes, Anachlis, fue la primera que se vistio paño. Aragne inuen-  
to el hilar. Sasa el hazer versos, que llamo Sasi-  
cos, y los de Crina, compitieron con los de Ho-  
mero, (segun Propercio en sus libros segundo y  
quinto) y Teobulina, Damorfila, Valeria, Proba,  
Praxilia, Hipatra, Aspasia, Cornelia, Musea, Fer-  
mones, Teofelia, Sisipatria, y Telefila, fuerõ, grã-  
des Poetas, de las quales escriuẽ, Lucrecio, y Teo-  
frato, en la vida de Apolonio, Erasmo, Quintilia-  
no, Plutarco, en el libro de Virtutibus mulierũ,  
Celos en el libro octauo, capitulo vndecimo: y si  
quereys saber particularmente sus proezas y cõ-  
stancia, leed a Valerio Maximo, Titoliuius, Apia-  
no, y Sebelico. Si de amor verdadero, y honesti-  
dad, a Ponponio Mela, y Iuuenal. Si de sabiduria  
y discrecion, leed a san Geronimo, en la Biblia,  
san Agustín, el Dictionario Griego, Cicerõ, Mar-  
cio, y Capella. Si de valor, secreto, y fortaleza, a  
Plinio, Barron, Iustino, en el libro segũdo, Quin-  
to Curcio Diodoro. Si de esfuerço, discrecion,  
y humildad, a Aristo, Alexãdro, Areta, Licurgo,  
Marcial, Pitagoras Demostenes, Cleobulo, Colu-  
mela, Ioan Bocacio, Paulo Osouio, Dodrilo, dõ  
Luys Zapata, dõ Martin de Volea, sin otros mil  
autores, y en ellos y todos los que he dicho, ha-  
llareys la honestidad de la hermosissima Lucre-  
cia, de Tanachil, Caliusse, Aronaca, Diamira, Mi-  
nerua, y la Reyna Ddio, el amor verdadero de  
Porcia, Paulina, Cestesa, Cleopatra, y Artemisa: la

discrecion valor y eloquencia de la Sibilas, Per-  
fica, Libica, Elefponziaca, Delfica, Samia, Heri-  
tea, Fisia, Cumea, Burtina, Cumana, Tiburtina,  
Heutopa, Cimeria, Polierata, Aspicia, Proba, rey-  
na Saba, y Valeria. Hechos magnanimos de Fa-  
biola, Sabina, Panfilia, Anastasia, Luceya, Telexila,  
Patra, Pola, Lelia, Istrina, Marcela Pantea, y Mar-  
cia. Y si quereys conocer cõ mas veras quiẽ son,  
dexemos todas las passadas, y vëgamos a las que  
hemos conocido, y conocemos agora en nues-  
tra edad presente: la gran Christiandad y valor  
de nuestra Reyna y seõora, doña Margarita de  
Austria, que Dios guarde felicissimos años, la grã  
sabiduria de doña Ana Reyna de Francia, y do-  
ña Maria Portuguesa, hermana del Rey don Iuã;  
mirad en España a Ysabel Rosales, que leyò en  
Roma las diuinas letras, y la oyerò leer muchos  
Cardenales en escuelas. La prudẽcia de doña Te-  
resa Henriquez, la Reyna doña Ysabel, y Empe-  
ratrix: doña Maria de Austria que Dios aya, y a-  
quel echo de la hermosa è insigne Cordouesa,  
la qual viendose biuda y siendo muy persegui-  
da, se abrasò la mayor parte de su cuerpo, mirad  
à Catalina Ortiz Nauarra, y entre todas las que  
tengo dichas, la santidad de Teresa de Iesus, y  
sin esto bien sabeys la gran discrecion, y honesti-  
dad, de muchas que oy conocemos nosotros  
proprios en toda España, que qualquiera dellas  
pudiera gouernar diez mundos, segun su gran  
valor y prudencia. Ro. Ramirez tiene mucha ra-



zon, que està tan introduzido entre algunos hombres, el dezir mal de las mugeres, que porque vna que es la escoria del suelo, hizo vna baxeza, tuuo vna mudança, ò otra semejante cosa, luego dezimos mal de todas, y pues yo he sido el mas culpado en esto, quiero enmendallo, y deziros otra loa que hizo en su alabança, arrepētido de dezir mal, de aquellas en quien està cifrado todo nuestro bien: y sin quiē es imposible que pudiessimos viuir. Sola. Aora dezid la loa, que aunque Rios calla, no dexara de gustar de oylla. Ro. Dize desta manera.

Quien duda aora que estas mis señoras no esten quexosas, y con justa causa de mi? Si estaran. Pero considerādo que mi desseo de ofenderlas, es animo de seruir las, me ha dado atrevimiento para reduzir en alabança, lo que ayer fue en vituperio, y assi digo.

Que quādo Dios criò a Eua, fue de costilla, y no de carne, como lo dize la Escritura, porque quiso Dios hazer vna nobilissima y fuerte criatura, y assi no tomò lo mas flaco, sino lo mas fuerte: al contrario del hombre, q̄ fue edificado de barro, lo qual se ve en el mesmo verbo que dize el Genesis, edificauit, q̄ es propio de palacios, casas, torres, templos: significando que les hazia tēplos del Espiritu santo. De manera que segun su creacion, facil se nos da a entender, quiso nuestro Señor mostrar la grādeza de su misericordia inacefsible, y suma generosidad y largueza de su

diuina

diuina mano, en criar vna cosa fortissima, como fue la muger. Y assi vemos que quando la Iglesia ruega por nosotros en particular, y especialmente no habla de los hombres, sino de las mugeres diziendo, intercede pro deuoto fœmineo sexu, que son palabras del grā Agustino. Y ser esto verdad (como verdaderamente lo es) bastē por exēplo aq̄lla milagrosa y admirable muger Hebreā, q̄ animaua sus siete hijos a que padeciessē muerte por la ley de Dios, y en el sermō que Christo predicò a los Fariseos, quando hizo el milagro del endemoniado, siego, sordo, y mudo, entre tanta infinidad dellos: se leuātò Marcela vna muger, sola, pobre, y vieja, y dixo alabādo aquel milagro: Beatus venter, qui te portauit, & vbera que lūxisti. Segun esto vemos ser las mugeres dignas de alabança, y paraq̄ mejor se vea, dire de algunas q̄ han sido castas, hermosas, discretas, constantes, virtuosas, profetizas, valerosas, magnanimas, y eloquentes. Y assi empieço y digo.

Que si por Eua se perdio el mundo, por la Virgen se començò la redencion. *D. Bern.*

Por la hermosura de Rachel se le facilitaron a Iacob sus catorze años de seruicio. *Genes.*

Por la rraça de Raab, fueron libres los exploradores de Israel. *Iosue.*

Por la industria de Iael, fue muerto el Capitā de los Cananeos, y libre de su opresion el pueblo de Dios. *Iudic.*

Por su virtud merecio Rut casar con Booz.



Por el juyzio de Delbora, se gouernò todo el pueblo de Israel, y con su valentia vencio a Sisara, capitã del exercito contrario. *Judic. 4. & c. 5.*

La prudencia y hermosura de Abigail, librò de la muerte a su marido Nabalcarmelo. *Reg. 1.*

Ana muger del Canà, por su humildad y oracion, merecio siendo antes esteril, ser madre del Profeta Samuel. *1. Reg. 2.*

El animo y hermosura de Iudich, dio libertad a los Betulianos, y cortò la cabeça al Capitan Holofernes. *Judic.*

Estimò Dios mas las dos monedas que ofrecio la viuda, que los tesoros que los ricos ofrecieron.

En el mysterio de la Resurreccion, fueron mas promptas las mugeres en creer, que no los hombres.

La discreta platica de la muger Cananea, alcançò de Christo salud para su hija. *Matt. 15.*

La Madalena con sus lagrimas alcançò perdò de sus delitos. *Luc. 9.*

La viuda de Nain con su dolor, alcançò vida para su muerto hijo. *Luc. 7.*

Marta y Maria huespedas de Christo, con su deuocion tristeza y lagrimas, prouocarò a Christo a derramar lagrymas, y su fè, merecio que les resucitasse a su hermano. *Ioan.*

A quien primero aparecio Christo resucitado fue a su Madre preciosissima. *Doctar.*

Aqui sera bien que acabe, que aunque es verdad que

que pudiera traer otras mas historias sin numero, bastan las que he dicho, para que estas mis señoras vsando en el silencio de su discrecion acudan como yo a su alabanza: que por fin della, y engrandecimiento de todas las mugeres del mundo solo dire, que las mugeres nos quierẽ, cosen, guisan, lauan, espulgan, remiendan, y almidonan, caezen la carne, y guardan el dinero. Ra. Parece-me agora Rios, al gaytero de Bujalance, que le dan vn marauedi porque taña y tres porque calle. So. De que aueys enmudecido? Ram. De ver que le aneys obligado a que diga bien de lo que quiere mal. Ram. Essa fuerza tiene la verdad. q̃ no ay nada que la pueda encubrir, sino que don de quiera tiene de resplandecer. Ri. Yo conozco que es assi, pero no me negareys que no ay algunas mugeres tã sobèrnias y vengatiuas, que si las ofendeys en vn pelo de la cabeça, no procuren sacaros diez veces el alma. Ra. Pues que persona ay ofendida, que no procure tomar vengança, principalmente quien tiene en sus manos nuestra hõra, y aun muchas vezes nuestra vida, y siẽdo esto assi para que se ha de ofender, a quien sabemos que se puede tan a poca costa suya vengandola ocasion de podello hazer, porque sin duda la muger llevada por buen termino. es buena, y llevada por malo, no me espanto q̃ alguna mala busque su remedio. Porq̃ no ay tigre, oso, ni leon tã brauo, q̃ regalándole no sea como vn cordero, ni cordero tã manso, q̃ maltratando



le, no sea como vn toro. Ro. A este proposito os  
dire vna loa de vna enigma de la muger, q̄ entien  
do es buena. Ra. Si es en su alabãça bien podeys  
dezilla. So. Ella lo dira. Ro. Pues escuchalda.

Passeandome ayer tarde

triste y solo en vna huerta,  
despues de vn prolijo ensayo,  
de vna comedia no buena,

Acordeme de Artemisia,

la hermosa Dido, y Lucrecia,  
y de otras muchas que callo  
así malas como buenas.

Contemplè, mirè, adverti,

su discrecion y nobleza,  
y al fin de vn breue discurso,  
que fue bien breue a mi cuenta?

Vi venir quatro galanes,

y los dos dellos poetas,  
por medio de aquellas ramas  
tratando de la comedia.

El vno dize que es mala,

el otro que no era buena,  
este que es de Miguel Sanchez  
aquel de Lope de Vega.

Que tiene bellaco fin,

malos versos, pocas veras,  
en efeto que ella es mala,  
y sea de quien se sea.

Quise llegar, reporteme,

porque enojado pudiera

hazer

hazer vna necedad,

y no fuera bien hazerla.

Al fin me fuy y los dexe,

y agora salgo a hazer prueva

de sus diuinos ingenios,

de su discrecion y letras.

Oygan que con ellos hablo,

con ellos quiero contienda,

con los cofrades de amor,

praticantes de la Esfera.

Ballesteros de Cupido,

noueleros de Guinea,

martires de vn pensamiento,

confessores de mil Reynas.

Penitentes de vn fauor,

tributarios de seys viejas,

adamados paseantes,

trasnochantes con rodela.

Por lo humilde seruiciales,

por lo soberuio sin lenguas,

denotos de media cama,

ayunantes de por fuerça.

A lo señor mentecatos,

a lo fruncido poetas,

aguilas que contra el Sol,

resisten del Sol las hebras.

Teologos de nacion,

dichosos por vna estrella,

sabios que enseñan y tienen

conocidas academias.

M 4

Qual



Qual los Indos en Olimpo,  
ò los Griegos en Atenas,  
ò los Latinos en Samia,  
ò los Galos en Aurelia.  
Los Siros en Babilonia,  
ò los Hebreos en Elia,  
ò los Hispanos en Gades,  
ò los Caldeos en Tebas?  
Asi aquestos mis señores  
tienen dentro de sus puertas,  
academias donde aprenden  
à murmurar lo que enseñan.  
A donde estudian sus faltas,  
y castigan las ajenas:  
que solo de ciencia alcançan  
hazer sus culpas secretas.  
Pregunto pues a estos tales,  
a los que saben de letras  
de círculos, paralelos,  
de climas, y de planetas?  
Vn enigma, ò cosa y cosa,  
que a noche en la casa puerta  
estudiè, con seys gauachos  
y quatro moças gallegas.  
Estenme vn poquito atentos,  
y adiuinen lo que sea,  
que es la cosa que no come,  
y come y siempre esta hambrienta.  
Es couarde, y animosa,  
es muy pesada, es ligera,

es muy flaca, y es muy fuerte,  
es muy necia, y es discreta.  
Es misera, es dadiuosa,  
es vn bronce, es vna cera,  
es cruel, es amorosa,  
es vn tigre, es vna oueja.  
Quiere y aborrece mucho,  
oluida, y siempre se acuerda,  
promete mucho, da nada,  
da contento, y da tristeza.  
Es valiente, y es medrosa,  
es muy noble, y es soberbia,  
es dichosa, es desdichada,  
es muy hermosa, es muy fea.  
Es ingrata, y agradece,  
es pobre, y tiene riqueza,  
es amiga, y enemiga,  
es casta, y es deshonestas.  
Dize verdad siempre miente,  
no ha estudiado y tiene escuela,  
aprende de los que aprenden,  
a los letrados enseña.  
A quien engaña despide,  
a quien desengaña ruega,  
delecha viuos presentes,  
y ausentes y muertos pena.  
No ay nadie que me responda?  
no ay ninguno que lo sepa?  
pues por no enfadaros tanto,  
la muger digo que es esta.



De quien tantos males dicen,  
 y tantos bienes se encierran,  
 los hombres las hazen malas  
 que ellas de fuyo son buenas.  
 Pues no ay pesar, no ay desdicha,  
 no ay canto de Sirena,  
 no ay llanto de crocodilo,  
 no ay basilisco no ay fiera,  
 No ay males no ay mortandad,  
 no ay rauia, no ay pestilencia,  
 no ay engaño, no ay traycion,  
 no ay crueldad, no ay muerte eterna,  
 Que mas acabe y consuma,  
 no ay pena que de mas pena,  
 que vna muger ofendida,  
 si a caso por mal la lleuan.  
 Tratalda mal y vereys  
 vuestra sepultura cierta,  
 prision, infamia, y destierro,  
 horca, cuchillo, ò galeras,  
 Lleuada por mal es mala,  
 pesada, couarde, necia,  
 facil, ingrata enemiga,  
 desgraciada, y deshonesta.  
 Es muda y callando habla,  
 que son los ojos sus lenguas,  
 que hablan mas que letrados,  
 quando en su derecho alegan.  
 La mas ligera es pesada,  
 la que es mas lince mas ciega,

la mas fiel mas traydora,  
 la mas hermosa mas fea.  
 Mas si la lleuays por bien,  
 la mas pesada es ligera,  
 la mas conarde animosa,  
 la mas necia mas discreta.  
 Todas dan gloria y contento,  
 gustos, regalos, ternezas,  
 descanso, amor, vida y honra,  
 fama, dicha, nombre, y prendas.  
 O venturosas mugeres,  
 nobles, constantes, y bellas,  
 discretas, damas, hermosas,  
 castas, deuotas, y honestas.  
 Estando de nuestra parte  
 no aura nadie que se atreua  
 a murmurar de nosotros,  
 porque en efeto es comedia,  
 Adonde se encierra todo  
 lo que en la muger se encierra  
 mirada con buenos ojos,  
 recenida con nobleza.  
 Amparada de discretos,  
 admitida de poetas,  
 perdonadas nuestras faltas,  
 y vista nuestra pobreza.  
 Nuestra voluntad que es grande,  
 ya que pequeñas las prendas  
 hara eternos vuestros nombres,  
 supliceys nuestra flaqueza.



Remediareys los humildes,  
amparareys nuestras quejas,  
aumentareys nuestras famas,  
honrareys nuestras comedias.

Animareys el desseo,  
para que en seruiros crezca,  
pues donde sobra aficion  
no faltaron jamas fuerças.

Ramir. Esto es lo propio que yo dezia, pero ay hombres tan pobres de entendimiento, tan faltos de juyzio, y tan soberuios de coraçon: que le dan a vna muger honrada por compañera, y a dos dias la hazen su esclaua, sin conocer sus prendas, virtud, y honestidad, vnas vezes apartando cama, otras no comiendo a la mesa, y aun muchas tratandolas mal de palabra. Ri. Enemistado esta con la fortuna el que no puede reposar en su casa. Sola. Si, porque no ay mayor trabajo que no saber a que sabe el reposo. Ro. Dize Seneca que mas auiamos de llorar, porque viuen los hombres mal casados, que no porque mueran los buenos solteros: porque vnos hazen que los temamos, pero los otros que nos emendemos. Ramir. El oraculo de Apolo, dixo a los Embaxadores del pueblo Romano, que si querian que estuuiesse su pueblo bien regido, viuiessen bien los casados: y se conociesse todos a si mesmos. So. No me parece mala ocasion esta para que Rojas nos diga aquel cuento que nos tiene prometido, que le conto en Bretaña aquel amigo

amigo suyo. Ramir. Muy bien auays dicho. Ro. Y yo estoy muy contento de dezille, porque me parecio tambien, que os lo dire de la misma manera que el me le conto: porque era vn hombre de muy buen entendimiento, gran musico y poeta, y tenido fuera desto en todo el exercito por muy gran soldado: y particular amigo mio, lo vno por ser de vn mismo lugar entrambos, y lo otro, por ser nuestro conocimiento desde niños, y empieza desta manera el cuento. Aun no bien la beilissima aurora acompañada de la dulcissima armonia de las sonoras aues, destilaua copiosas lagrimas, comenzando el vñado lloro por la desgraciada muerte de su hijo Menon, que a manos de aquel Griego, capitan fortissimo perdio la vida: quando en el lugar de Pontui en Bretaña, el Capitan Leonardo, que assi se llamaua aqueste amigo mio, y yo, nos salimos passeando hazia vn fuerte que esta en el mismo lugar, y arrancando del alma vn profundo suspiro, y dandome cuenta de su cuydado, me dixo: Has de saber amigo caro que desdichas mias, que tengo dellas harta copia, me lleuaron aura tres años a Galicia, con vn cargo mayor que mi merecimiento, y dexando vn dia las orillas del Sil, y sus apacibles y deleytosos valles, poblados de frutiferos castaños, y otros mil generos de arboles, quajados de suaves frutas, sustento propio de los agrestes Montañeses de aquellas partes. En vn cauallito morcillo, con mas

precisa



prieſſa de la que mi amorosa paſſion pedia, em-  
pece a caminar por los eſpacioſos campos de la  
tierra de Viana. Y no dádome mis anſioſos ſuſ-  
piros lugar para que del todo me diſpidieſſe de  
aquellas apacibles orillas del anciano Sil, ſin que  
primero contempláſſe la antigua gloria que en  
ellas auia recibido, deteniendo vn poco la floxa  
rienda del caſado cauallo, boluiendo el roſtro  
a las chriſtalinas aguas coméce a dezir: Ay aguas  
dulces y delicadas, que acompañadas de la cre-  
ciente de mis ojos, aprefurays vueſtra corriente  
mas del paſſo acostumbrado, deteneos vn poco  
pues ſoyſ teſtigos de mi gloria, y ayudadme a  
aliuiar y deſfogar mi pena. Acordaos de aquel  
véturoſo y felicíſſimo dia, principio de mi deſ-  
canſo, y cauſa de todo mi cuydado. En el qual  
merecí ver la diuina hermoſura de mi querida  
Camila, ò por mejor dezir acordarme de aque-  
lla antigua gloria, para que teniendo la preſente  
en los ojos del alma, eche de ver la raxon que  
tengo para llorar y ſentir la deſgraciada ſuerte  
de mi córraria fortuna. Ay tiempo auaro, aque-  
llos ſon los altos y apocados caſtaños, en los  
quales la vi y contemple primero, y viendo ſu  
rara y bella hermoſura perdieron los ojos ſu vi-  
ſta, y el alma ſu libertad. Aquella es la alabaſtri-  
na fuente donde primero la hablé, halládola ſo-  
la, y ſiruiendome la ſoledad de eſcudò y ampa-  
ro de mis libertades razones, la deſcubri mi paſ-  
ſion, con mas animo del q̄ en mi penſe huiera.

En

En aquel freſno leuantado eſculpi las primeras  
ſeñas y mueſtras de mis primeros fauores. Aque-  
llos ſon los amenos prados por donde alegres  
nos ſaliamos a paſſear, ſeguros de los reueſes y  
baybenes de la fortuna, y eſte es el primero dia,  
açoſe de mi alma, verdugo de mi paciécia, prin-  
cipio de mi deſtierno. Mas yua a dezir ſi la furio-  
ſa auenida de ſuſpiros y ſollozos acompañados  
de lagrimas que mis ojos como fuentes deſpe-  
dian, no anegaran y detuuieran mis amorosas  
quexas, pero boluiendo vn poco ſobre mi, mi-  
rando la compañía que me hazian la muſica ſo-  
nora de las aues, y el ſilécio de las demas criatu-  
ras, ſacando vna citara de vna caxa guarnecida  
de çapa en que venia metida, colgada del ar-  
çon, hecha de vn oloroso nebro, quaxada de eſ-  
peſos lazos, de oro, marfil, y euano, templando-  
la con mis anſias y ſuſpiros, comencè deſpues  
de vna pequeña pieça mirádo las veloces aguas  
del Sil, à cantar deſta ſuerte ( que aun los verſos  
que cantaua me contentaron tanto que los eſtu-  
die todos muy de propoſito.)

En eſte valle ameno

que el Sil con ſus velozes aguas vaña,  
corriendo tan ſerenoà los poſtreros limites de Eſpaña,  
mirádo ſu corriente,

canto mi muerte, y lloro por mi auſente.

Camila pues padezco

eſte



este destierro por mi auara estrella,  
 mi propia vida ofresco  
 a quien poco podra durar sin ella,  
 y si acaso durare,  
 oluideme de mi si te aluidare.

La naue te presento  
 del alma, y si de ausencia el mar la casca  
 en medio mi tormento,  
 no temera su fribola borrasca,  
 que no ay furor ni encanto,  
 que abata vn alma que ha subido tanto.

Y si en ella pudiera  
 Adorada Camila libertarte,  
 embarcacion te diera  
 en la mar de mis ojos por librarre,  
 siendo mi alma el nauio,  
 porque no se anegara el dueño mio.

Aqui llegaua quando vn criado mio llamado  
 Sergesto romandome del brazo, me dixo. Señor  
 mira que vendra gente, y sera notada mucho tu  
 couardia y flaqueza de animo, por la que por  
 este passagero camino haze su viage. Ay mi que-  
 rido y leal criado (le dixe) tienes razon perdona  
 mi inaduertencia, que la sobra de mis penas me  
 hazia caer en falta en este mi vltimo trance, y  
 postrera despedida: y boluiendo la citara a su  
 lugar, torne a proseguir mi viage, diziendo: a  
 Dios tierra, a Dios cielo, donde esta toda mi glo-  
 ria, a Dios parayso y morada de mis deleytes, a  
 Dios que ya no pienso mas veros, porque la fa-

uorable

uorable fortuna que huye de mi me priua eter-  
 namente de tu compañía, dixe. Y proseguimos  
 por aquellos espaciosos campos del valle de Via-  
 na, en los quales se vee maravillosamente la al-  
 dancia de los roxos trigos y panes que la diosa  
 Ceres fue causa huniesse en la tierra. Y passando  
 por el poblezuelo pequeño del Pereyro, cabeça  
 de aquel señorío q̄ en sus antiguas ruynas, mue-  
 stra la grandeza y magestad que solia tener, y  
 hallandome de la otra parte de vn pequeño rio  
 que aquellos valles riega y fertiliza, entramos  
 por los terminos anchos, ricos y espaciosos de  
 la noble ciudad de Orense. Los mas de los qua-  
 les estauan poblados de fertiles viñas, llenas de  
 sus copiosos frutos, puestas a trechos, vistosos  
 jardines compuestos de varias y diueras flores,  
 por la naturaleza producidas, porque en estas  
 partes poca necesidad ay del arte, donde la ma-  
 rabillosa compostura de la naturaleza, vence y  
 sobrepaja a qualquier otro artificio. Por las sen-  
 das caminos, y encrucijadas auia maravillosos  
 encañados, donde la madre selua trataua con a-  
 morosos lazos al jazmin y rosal, y el suelo mati-  
 zado de finissimos junquillos, tomillos, y otras  
 olorosas flores, daua y producía olores suauissi-  
 mos. Aqui en este puesto propio para contem-  
 platiuos quisiera (amigo Rojas) pararme a con-  
 templar la soledad y tristeza de mi alma, si el de-  
 masiado bullicio de gentes que yuan y venian,  
 no me obligara a proseguir mi camino. Y auien-

N

do



do de entrar en la ciudad, dixe a mi leal criado, aora entramos en la parte donde viue aquella zelosa pastora cortesana, que tanto con sus vanos zelos me persigue. Y pues me ha sido forçoso hazer por aqui mi viaje, ten cuenta con dis- simular mi nombre y persona, si ya mis propias desgracias no me descubren. No huue acanado de dezir esto, quando hallè a mi lado vn escude- ro anciano, que con vna grauedad apacible me dixo: Señor cauallero vna señora que viue junto a esta puerta cuyo nombre es Leonida, ofrece su casa y seruicio al vuestro, suplicandoos os sir- uays de sestejar en ella, pues el riguroso calor de la fiesta no os da lugar a que passays adelante, ha- sta que el Sol vaya haziendo ausencia de nuestro Emisferio. Ya yo me espantaua (dixe boluiendo me a Sergesto) que mi rigurosa estrella me dexasse, no digo descansar, sino de perseguir algun pequeño tiempo: yd señor (dixe al escudero) y dezid a esta señora, que al punto cumplo lo que se me manda, pues de servir la y obedecerla ga- no y faco tan grande interes. Y guiando tras el, a pocos passos que anduimos despues de entra- dos por la puerta de la ciudad, nos hallamos junto a la de la casa de la hermosa Leonida que echos sus ojos fuentes no pudiendo dissimular el contento, plazer y regozijo que recibia, con aquel que tan dentro de sus entrañas tenia, los brazos abiertos llegò a mi, y apretandome con estrechos nùdos y amorosos lazos començo. Ay mi

mi Leon (y no pudo dezir ardo con la boca, por que el que tenia en el coraçon con la sapita y demasiada alegria le consumio lo demas) pero boluiendo algo en si, me dixo: Ay mi querido Leonardo, Leon robador de mi alma, ardor y fuego de mi coraçon, era tiempo en que esta desdichada, que solo para tí nacio, y por tí solo viue, ò por mejor dezir muere, viesse tu agrada- ble semblante? quãtos millares de años à que no me ves? quãtos siglos que no te acuerdas de mi? que mudança es esta? que pensamientos tan nue- uos? que nouedad tan estraña? que estraño termi- no, estilo y modo de proceder? como me has ol- uidado? como no te has acordado de mi? como has perdido la memoria de las obligaciones que me tienes? habla, porque no me respondes? con- ueniente tus culpas? cierrante la boca tus injus- ticias? anublante el entendimiento tus sin rãzo- nes? respondeme aunque me engañes? dime al- guna razon con la boca, aunque no la sientas con el coraçon, para que si quiera entienda, que no eres hombre, que no eres la misma instabi- lidad y mudança: que eres aquel que en algun tiempo fingiste ser. Mil años ha que sabes her- mosa Leonida (la respondi) que si a la ignala del conocimiento en que estoy, de las obligaciones que te tengo, pudiera correr la aficion y volun- tad q quisiere, tenerte fuera esta la mayor del mû- do, pues otro tanto es en efeto lo que te deuo. Mas los mismos tiempos que en los passados nos



tuuieron enredados en amorosos deſſeos , aora me tienen en honestas obligaciones. De que te aprouecha que te diga que te quiero, si la distancia de la tierra en que hasta este tiempo he viuido , y la donde de aqui adelante voy a viuir, ò a morir de nueuo, te han de persuadir lo contrario? Mil años ha que no soy mio, sino de mis cuidados. Todos los que antes ocupauan mi pensamiento eran de ſeruirte , y aora son tantos los que me cercan y rodean, que ni me conozco, ni deſſeo que alguno me conozca , porque no me buelua a la memoria mis cõtentos y cielos passados. Ay ingrato (me dixo Leonida) que eſſos cielos, ò eſſos infiernos, son los que me acanã y cõsumen. Ya sabes que el amor entra por los ojos, y se descubre y conoce por todos los sentidos. En los tuyos se echa de ver que le tienes, y no a mi, pues en mi no los ocupas, veo tus ojos fixos, clauados con la tierra, varios y diuertidos: tu hermoso y alegre rostro, palido y macilento, tu lengua muda, tus oydos sordos, tus manos quedas, y tu alma dura y diamantina, quiere a quien quisieras. Solo quiero que tengas alegria y contento, para que no viendo en tu rostro las señaes y muestras de tu coraçon : no me hagas padecer dobladas penas y miserias. Con estas y otras amorosas razones passamos el tiempo hasta que se llegó la ora de comer , en la qual puestos sobre blanquissimos manteles de Alemania, mil dulces y sabrosos manjares , satisfacimos la necesidad

cessidad de la naturaleza, y en acauando de comer me despedi de la hermosa Leonida , no sin grandes suspiros y solloços: de la vna parte y de la otra , prometiendole no olvidar las antiguas obligaciones que la tenia. Y prosiguiendo mi camino, vine a llegar a los famosos valles y riberas de Lacia, rio copioso y abundante en pesca , y en cuyas orillas se coge el mas dulce oloroso y suave vino , que en otra qualquiera de las del mudo: y ya cerca del anochecer, senti ruydo como de vn caualllo que cerca de mi llegaua, y boluiendo el rostro hazia tras, vi vn cauallero encima de vn hermoso caualllo, manchado de manchas negras y blancas, y el dueño de tan buen parecer, que luego me dio el alma, ser alguna persona de respeto y consideracion. Y deteniendo vn poco las riendas a mi caualllo , aguardè a que el otro ygualase con el, que como llegasse , y me saludasse, le dixe: Suplico os señor cauallero, si à caso no se os haze agrauio os siruays de dezirme à donde guiays vuestro viage, porque si a caso es a parte donde yo pueda seruiros y acompañaros, os ofrezco mi persona y voluntad para ello , y dixo el caminante , estimo en mucho la merced que me hazeys , y como tal la ſeruire, empleandome en vuestro ſeruicio: mi camino es para compostela , y de alli he de passar a la Coruña, a negocios q̃ me importan : pero si el vuestro guia a otra parte y vos me days licencia para que os acompañe , harelo con las mismas ve-



ras y voluntad que vuestro buen termino merece. Mil gracias doy al cielo (le dixe) que se me ofrece ocasion en que poder seruiros la mucha merced que de vos recibo, porque os certifico cierto que mi camino va para las mismas partes a donde el vuestro se endereza: y assi pues el de entrábo es vno, y vos dello recibis seruicio, es justo lo sea la compañía. Pagadas estas cortesias con otras tales, proseguimos nuestro viage, con firmandose delde este punto con la compañía la amistad que entre los dos huuo, y siépre fue creciendo. Pero yo aficionado a la corteſia de mi noble compañero antes de caminar mas adelante le dixe. Suplico os señor para que sepa a quié tengo de estimar y servir toda mi vida, q̄ me digays si dello no recibis disgusto vuestra tierra y nombre, y todas las otras circunstancias que de aqui se figuen. Harelo (dixo) por seruiros y por suplicaros me pagueys en la misma moneda, por que me parece que alguna pasión, ò cuydado deue de andar en vuestra alma y acompañar vuestro coraçon. Mi nóbre es Mótano de Vlloa, de la noble casa deste apellido, nacido en tierra de Monteroso, donde esta su antiguo solar. Y por que mas claro entendays lo que os digo, ya aura llegado a vuestra noticia la del rio Miño, cuyas aguas naciendo en tierra dela antigua ciudad de Lugo. Van regando todos aquellos espaciosos llanos y faldas de las fragosas y empinadas cueſtas hasta meterse en el Sil. Yo he oydo y tengo bastante

bastante noticia de esse rio (le dixe) aunq̄ por mi mal, pues en sus orillas tiene su morada, y buelue en cielo su suelo y tierra, la gloria de mi alma y causa de toda mi pena. Huelgome dixo el noble Montano, que tengays tanta noticia del, sabed pues q̄ mas abaxo de la villa de Puertomartin, comiença luego a regar el valle y tierra, que llaman de Monteroso, tierra gruesa, y en quien se ven maravillosamente en grãde abundãcia los raros frutos de la diosa Ceres, es sitio apacible, y regalado, en donde el cielo depositò todos los deleytes que en vna apacible soledad se pueden deſsear, assi para el alma como para el cuerpo. En medio pues deste valle està vn castillo y fortaleza, fuerte, vistoso, antiguo, y de buẽ edificio y morada: q̄ es el solar de la antigua y noble casa de los Vllotas, de donde por linea recta desciédo. Y agora hago mi camino para la real audiencia de la Coruña, en defenſa de vn pleyto del mayorazgo de mi casa. Esta es en suma la cuenta q̄ me aueys pedido y os puedo dar de mis cosas, y pues he cumplido con lo que me mandays, suplicoos me deys noticia de las vueſtras, y de la causa de la melancolia que en esta soledad os acompaña, que no deue de ser poca, pues haze ſeñal en vn pecho tan discreto como el vuestro, y aunque por la obligacion que teneys de hazerme merced, estays obligado a hazerlo, por el deſſeo que tengo de seruiros tãbien lo aueys de hazer, para procurar el aliuio de vuestro mal,



pues qualquiera se disminuye comunicado, y cō lagrimas se vienen a deshazer y resolver las apretadas nuues del coraçon, y la tristeza que esta rebalsada en el alma, repartiendose por los demas sentidos se viene a diuertir. Ay nobilissimo Montano(dixe) si como conozco que tus consejos son de verdadero amigo, pudiera tener animo para ponerlos por obra: quien duda que luego te obedeciera en lo q̄ me mandas, conociendo la obligacion que te tengo en auerme dado cuenta de tu alegre estado, mas como el triste q̄ padezco està tan lexos de todo remedio, no es mucho rehuse la lengua lo que es imposible, q̄ fienta el coraçon. Pero por acudir a la deuda en que estoy, te dare larga y prolixa relacion de mis males, siquiera porque cotejandolos con tus bienes, conozcas y reconozcas en la obligacion en que al cielo le estàs, en auerte dado estos, y guardadote de los otros. Mi nombre es Leonardo de Sotomayor, Capitan de infanteria Española por su Magestad, desciendo por linea recta desta antiquissima casa, siendo de los deudos mas cercanos de su noble mayorazgo, cuya calidad es biē conocida por el mūdo, ora trayga su origen de la Herculea sangre del padre Osiris, quādo viniendo a librar esta tierra de Galizia, de los tres hermanos Geriones grandes cosarios, que la andaban tiranizando, y fundando aquella torre que llaman de Hercules, junto a la Coruña, dexasse en ella vn primo hermano suyo para que la

gouer-

gouernase. Ora como dizen otros descienda de aquel lastimado ayo del Principe Gallego, q̄ cō incauta mano pensando que la empleaua en vna fiera andando a caça, empleò la lança en el coraçon de su dicipulo que venia entre vnas matas: por lo qual le dio el Rey por armas, conocida su inocencia, tres barras negras en campo de plata. Mis padres y antepassados, siguieron siempre la corte de los Reyes de España, ocupados en el gouerno della, que por su nobleza, letras, discrecion, y prudencia: se les encargaua y fiaua, assi en la paz como en la guerra. Dioles el cielo hijos, y a mi hermanos, auentajados en todo genero de buena criança y diciplina. Por lo qual fueron siempre muy fauorecidos del Rey, y assi les entretenia en officios y cargos de su real seruicio, y a mi como a vno dellos, ò quiza por mi desdicha, que es lo mas cierto, me cupo con el cargo de Capitan, el gouerno de cierta parte del reyno en que estamos, a donde, ò por ser mi natural, ò por particular amor y aficion a q̄ mi estrella me inclinaua, fuy siēpre aficionado desde que en ella comence a viuir, embiādome mis padres a vn noble colegio della, siendo de pequeña edad, a aprender las artes liberales, y despues andando muchas vezes con mi compania aloxado por ella, y agora vltimamēte gouernando aquella parte que me tocava, con toda la equidad, amor, y clemencia que alcançaua: por que estas dos partes, moderadas por la discreciō

N 5

son



son las mas principales en los principes y señores, porque con el amor atraen, y con la clemencia vencen las voluntades de sus vassallos y subditos. Y es cierto que en mi verifique esto, de fuerte que era tambien quisto como amado, y Pienso que fuy el mas amado señor que han conocido vassallos: no auia regalo, ni seruicio que no fuesse para mi, teniendo a todos mis soldados en lugar de hijos, porque su trato era digno de todo buen acogimiento, que para entre soldados no es poco, las aues que bolauan las flores y azahares del verano, las frutas del estio, las vuas del otoño, animales sabrosos, brauos, y mafos, todo genero de caças era mio, que parecia que brotauan los arboles sus flores y frutos para mi, solo se armaua la red, y perseguia el perro el cerdoso jauali para darme gusto, solo se paraua la perdiz para mi, solo edificauan los ruyseñores sus nidos y sacauan sus pollos para mi, solo en las fragiles aguas del Miño, se ponian redes y azechanzas a los golosos e incautos pezes para mi. Si aguardauan aguas del cielo para que con ellas creciesen los frutos de la tierra, todo era para seruirme con ellas, si se cercanã los montes, si se median los llanos, si se ojeauan los bosques, todo era para mi regalo, y al fin ellos se desuelauan y auentajauan en seruirme, qual nunca a señor siruierõ vassallos. Pero cierto que me lo denian al zelo con que procuraua su acrecentamiento, el tiempo que estuuieron debaxo de mi

mi gouierno y mando. Porque todo mi cuydado, era de ayudar y amparar al pobre, conseruar al rico, limpiar la tierra de aguaziles y soplones, que con nombres de justicia quiebran las leyes y fueros dellas, contérandome cõ pocos, y estos honrados Christianos, y hazendados: porque la necesidad en los juezes, haze doblar la punta a la espada, y torcer la vara de la justicia: esta es la que da entrada a los sobornos, puerta a los agravios, casa a las particularidades y excepciones de personas, perdonando los insultos de los ricos, y castigando demasiado las flaquezas de los pobres. Si auia entre ellos pleytos y renzillas procuraua componerlas, interponiẽdo mi autoridad, antes que entraassen enredos de corchetes, trampas de escrinanos, ni insolẽcias de alguaziles. Quantas vezes me acontecio, sabiendo la necesidad del pobre honrado, cargado de hijos embiarle a casa denoche las limosnas secretas quicã mas de las que podia, socorriendo a su necesidad y verguença, el cielo lo sabe, si morian hombres honrados, y dexauan hijos pequeñuelos, criaualos sin encargarlos a tutor que les destruyesse la hazienda, dotrinandoles yo mismo y ocupãdoles, y enseñandoles exercicios de letras amparaua las bindas, miraua por la honra de las caladas, no consentia holgazanes, polilla de la republica, y al fin hazia todo aquello q̃ con mis pocos años, y el consejo de gẽte prudente q̃ tenia a mi lado, alcançaua que era necesario pa-



ra la paz, sosiego y acrecentamiêto de mis vassallos. Y como por todas estas cosas, y los pocos años que tenia, creciesen en mi los brios juveniles, procuraua conuersaciones y entretenimientos de gusto, a que me ayudaua la demasiada entrada que tenia en las casas de mis subditos, por el amor grande que para conmigo tenían. Entre todos estos, auia vno casi de mi propio nombre, nobilissimo en linage, riquissimo en hazienda, de bonissimas entrañas y condiciō para con todos, y para con migo de rara fe y amistad, aunque particularmente le tenia por padre por su cōsejo y prudēcia. Y todas estas partes de nobleza y discreciō con las demas que he dicho, concurrían en su amada y querida compañera. Estos tenía quatro hijas de singular y rara belleza, pero entre todas resplandecia como la Luna entre las estrellas de la noche: la tercera hija, cuyo nombre es Camila, que en hermosura bondad, y gentileza, no la ygualo la de su nombre que se hallò en los campos Latinos. Esta fue la cruel Medusa de mis entrañas, y el principio del metamorfosis de mi coraçon, que priuándole del ser que tenia, le hizo esclauo de libre y señor, y de yelo viuo, efficacissimo fuego. La primera vez que la vi, te puedo dezir de veras, que quedé elado, y las alas de mi afligido coraçon, se quedaron en aquel punto del modo en q̃ les cogio su vista, y sin poderse menear priuadas de su oficio tuuieron al cuerpo y a todas las demas

potencias

potencias y partes suyas, yertas sin mouerse, con aquel espanto que las cauio tener delante tã diuina y soberana hermosura. No la conocia ni imaginaua quien podria ser, por verla fuera de su casa, persiguiendo vn fiero y cerdoso jauli, con su venablo en la mano, cogidos sus hermosos cabellos en vna redecita de oro, y echados a las espaldas, mas auisado de los que me acompañauan de quien era, aprete las piernas y borde con el espuela las hijadas de vna yegua alazana en que yua, y aguardando a la bestia fiera desde vnlado le tire vna media lança que lleuaua en la mano, guiada de tan felice estrella, que al punto quedo cosida con el suelo, y no bien se declaró en esto por mia la buena dicha, quando llegaua la hermosa Camila boládo con sus hermosas plãtas, mas que la antigna Atlante, entonces saltando en vn punto de mi yegua, me llegue a ella, y disimulando la turbacion de mi alma, Recidid, la dixe, hermosissima Camila este pequeño seruicio de mi mano, que si me atreui a matar lo q̃ vos buscauades, fue porque no se alabasse esta bestia fiera, de auer cansado vuestros diuinos y delicados pies. Pero si acaso en ello se ofendio vuestra beldad, ella y yo estamos humildes, postrados, pidiendo aquel perdon que merecemos ambos con auer pagado con la vida el desacato que cometimos. No se si ella me entendio, mas se que me quise dar harto a entender. Ella matizando con el virgineo color aquel hermoso rostro

tro



tro espejo de mi alma, y causa de todo mi bien. No tenía me, dixo con vna agradable risa y afabilidad (señor Governador) esta fiera bestia, necesidad de vn tan honrado y noble verdugo q̄ le ataxasse los passos, y cortasse los dias de la vida. Pero quiza le quiso hazer essa merced el cielo, para aumētar vuestras hazañas, y hazerle digno de que muriendo por vuestro brazo brodado su cuerpo de estrellas, contase de aqui adelante y pudiesse entre los signos que en su zodiaco tienen asiento y lugar. Cada palabra que salia de aquella diuina boca era faeta que atrauesaba mi coraçon, el qual estimando en mas verse anfi rendido y preso, que libre y señor, procurò con cortesies cumplimiētos, exagerar y estimar la soberana merced q̄ me parecia hazerme en aguardar mis cortas razones y al fin poniēdo el jauli en la yegua, passo a passo me bolui con ella a casa de sus padres, que alegres y contentos en ver la compañía que venia haziendo a su hija, no sabian con que exagerar la merced que les parecia hazerles, siēdo yo el que la recibia. Qual bolueria a mi casa, tu lo puedes conocer, ò aquel a quien ha passado tan estraña nouedad y miseria, como la que mi alma padecia. Recogime en mi camara, y haziendo entre mi mismo silogismos de mil impossibles, miraua la poca esperança q̄ tenia mi desseo de alcançar lo que desseaui: por que aunque se me ponía delante la nobleza de mi linage grandeza de mi animo, muchedūbre de

de las buenas obras con que tenía muy obligados a sus padres: y esso mismo me hazia dificultar y reparar en lo que desseaui. Viendo la obligacion que tenía de por todos estos respetos y consideraciones no manzillar nuestra amistad, no desdorar mi calidad y nobleza, con pretender algo contra la honra de tal señora, hija de tales padres, y no perder en vn punto todo lo que en ellos auia sembrado, con la largueza de mi animo. Pero quando despues estaua considerando, y contemplando aquella diuina hermosura, y aquella frente alabastrina, limpia, liza y hermosissima; aquellas enarcadas cejas algun tanto pobladas, y del color del azauache, aquellos dos espejos y soles, en cuyo campo se parecia la vna y la otra esmeralda, aquellas rosadas mejillas, y aquella diuina boca hermoſeada y sembrada de coral, en cuyo centro se mirauan menudas perlecitas que la seruian de dientes, y lo que mas me sacaua de mí aquellas doradas trezas que traya, que te puedo dezir con mucha verdad, y nadie piense que es encarecimiento, que el oro era oscuro en comparacion suya. No podia amigo Montano dexar de deshazeme en vino fuego, ni dexar de llorar, desde aquel punto el poco recato q̄ auia tenido en hazer dueña de mi alma, a quiē no sabia como auia de tratar prenda de tanta estima. Ya desde entonces hize proposito de hazer treguas cō el contento, apartarme del trato y comunicacion de todos para llorar



llorar conmigo solo mi sola desventura: y lo peor es que lo puse por obra mejor de lo que lo prometí. Esta subita mudança, dio mucho que pensar a todos mis amigos, y mas que a todos, al noble Floriso, padre de mi Camila: que viendo que me retraya y apartaua tanto de las cosas en que antes hallaua gusto, y que quando salia fuera de mi casa, mi semblante yua triste, mis ojos fixos y clauados en tierra, destilando de quando en quando algunas lagrimas que sin reparar dellas se me yuan los, profundos suspiros que despedia como no sabian la ocasion, sentian en extremo tanto mi miseria y desventura quanto el no saber la causa della. Todos procurauan ocasiones de mi gusto, y yo como estaua tan lexos de tenerle con ninguna recibia mudança, y todas me dauan en rostro. No frequentaua la caça, ni visitaua las sombrías arboledas, para gozar del murmurio de las sonoras fuentes. Si alguno yua a mi casa a consolarme, todos estauan parados sin saber con que entretenerme como no sabian de donde procedia mi tristeza, y halládome retrayendo en mi aposento, solo cerradas las ventanas, porque aun la luz del Sol no me hiziesse compañía, espantauanse de tá estrañada nouedad, y có silencio acompañauan mi dudoso silencio. Mas al fin Floriso como el mas noble discreto y amigo mio y de todos, cansado de tanta suspensió, estando conmigo, vn dia entre otros me dixo. Señor Capitan Leonardo, todos vuestros serui-

dores

dores y amigos, y entre todos yo mas q̄ todos lo soy y he sido, y sere toda mi vida, sentimos como es razon esta subita y lastimosa mudança que vemos en vuestra persona y mas nos afflige y atormenta, que no nos hagays dignos de saber la causa della, para ver si nuestras fuerças llegan a seruiros, y poner en ello el justo remedio. Suplico os que nos saqueys desta suspensión, que no es justo que en tan poco estimeys los que tanto os dessean seruir. No ignoro (le respondi) noble Floriso, aquel cuydado que siempre en hazerme merced, y mirar por mis cosas tuuiste: mas el desconuelo que afflige mi corazón, es sin remedio, porque aunque quierano es posible ni saber dezirte de adonde procede que es cierto q̄ semejante pasión no la tuue en mi vida. Algunas melancolias deuen de ser (dixo Floriso) estas sin falta, que tienen por principio algun humor melancólico, que muchas vezes fatiga sin conocerse. Mas en vn entendimiento tan auentajado como el vuestro, no es razon q̄ así se les de entrada suplico os procureys desenfadaros y diuer-tiros, que con esto se suele remediar esta pasión y así os pido por merced os vays mañana a comer conmigo y có mi amada Clarilda y mis dulces hijas, pues sabey la voluntad con que en mi casa tan propia vuestra se os sirue. Nunca dexede acetar la merced que me hiziste (le respondi) y así agora lo hago, y espero que por esse camino quiga tendre el consuelo que me falta: esto le

Q

prometi,



prometi, porque desde aquella hora me pareció  
se me abría la puerta para mi remedio, o por lo  
menos que todo el tiempo que durase la comi-  
da, podría dar algún alivio a mi alma, cuando  
mis ojos en mi hermosa Camila. La noche se me  
bizo mil años, y en toda ella siempre me enga-  
ñava la imaginación, con la ilusión de los falsos  
sueños que en ella veyá, vna vez pareciendome  
que mi Camila me mirava con aquellos divinos  
soles, bastátes a sacar gruesos vapores, que buel-  
tos en lagrimas copiosas, regauan mi cuerpo de  
donde auian salido, y sonriendose de ver mi pe-  
na, me prometia el remedio della. Otras vezes  
me parecia que me mirava con rostro ayrado in-  
dignada por mi atrevimiento, amenazádome si  
insistia en amarla: y que yo las rodillas en el fue-  
lo enseñandola mi corazón la dezia, saca este del  
pecho donde viue, y pon en su lugar otro el que  
a ti te agradare: pero mientras estuviere tan im-  
posible sera dexar de quererte como dexar tu  
de ser la mas hermosa del mundo. Al fin entre to-  
dos estos deuanos, vino la mañana y en ella, la  
hora de yr en casa de Floriso al combite aplaza-  
do, q̄ como mis subditos oyeron que salia de ca-  
sa a algũ negocio de gusto, no quedo hombre q̄  
no me acompañasse: alegrandose tanto todos des-  
to como si fuera remedio para aliviar y reme-  
diar el dolor de cada vno en particular, en llegan-  
do a su casa, era de ver el contento del noble Flo-  
riso y toda su familia. La nobilissima y anciana

Claridia,

Claridia, con vn semblante grane, fingiendo vn  
amoroso enojo, me reprehendia, pidiendome ze-  
los del tiempo que auia estado sin visitar aquella  
casa, y estando ya disculpandome, estimando a-  
quella cortesía lo que era justo, atajome mis pa-  
labras ver salir a la bella Diana, mi hermosissima  
Camila, acompañada de sus tres bellas hermanas  
a las quales hazia tanta diferencia en beldad y  
hermosura, como entre la diosa Diana y sus có-  
pañeras, yo quedé sin sentido de verla pero dis-  
simulando mi turbación llegué a ellas, y haziendo-  
las la deuída cortesía y reuerencia, aquí vengo  
(dixó) hermosa Camila, a acabar de daros satisfac-  
ción de los agrasios del día pasado, si acaso la vi-  
da de vn hombre puede ser bastante satisfacion  
por la de vn fiero jauli. No me contentara yo  
con menos (dixó ella con vn donayre extraño) si-  
no entendiera que auia de tener necesidad de-  
lla para semejantes aventuras. Con estas y otras  
amorosas y corteses razones nos sentamos a co-  
met, donde yo có color de cortesía, me senté jun-  
to a la discreta Claridia, por tener en frente a mi  
Camila hermosa. No cuento la grandeza del có-  
bite, la variedad de manjares, la magestad del ser-  
uicio, porque esto fuera nunca acabar. Solo te di-  
go, que en el acabè de beuer la pōçón que ago-  
ra me abraça, porq̄ cebando los ojos de quando  
en quãdo en mi Camila se acabò de apoderar de  
mi alma el fuego q̄ la deshaze y consume, contē-  
plado mas despacio sus diuinas perfecciones. Aca-

O 2

bando



bãdo de comer dixo Floriso, que nos fuessemos a tomar el fresco a la huerta, porque aunque era la hora de fiesta, y el sol aún no auia salido de Geminis, hazia vn dia fresco y pardo, propio para gozar de la armonia que las ojas de los verdes arbores hazian, respondiendo al dulce canto de las palomas aues, y divertir los sentidos con el murmurio de las delicadas aguas que con apacible son en las cristalinas y alabastrinas fuentes se hazian consonancia. Aqui se entraron padres y hijos acompañandome, y como Floriso y Claridia eran tan discretos y cortesesanos, en entrando se salieron disimulando y fingiendo alguna necesidad, y me dexaron solo con sus regaladas prendas en dulce y suave conuersacion, donde por entretenerme, ni dexaron fabula ni patraña, ni historia tragica, ò comica que no me contasen, señalandole en procurar mi gusto. Mi hermosa Camila, como quien mas obligacion la parecia tener por las cosas passadas, y para regozijar mas la conuersacion tomó en sus delicadas manos vna curiosa harpa, y templandola començo a esparcir por el ayre la voz angelical y suspēdiendo cō su dulçura todas las criaturas, cantò así.

Con el consueño solo de esperanza,  
de vna parte el ausencia y el cuydadado,  
de otra el temor del pecho enamorado,  
rigen en mi alma en vna y qual balança.  
Sopechas me atormentan con mudança,  
temor destruye el medio procurado,

amor

amor añade al alma amor doblado,  
y la da del remedio confiança.  
Quanto mas me descuydo mas me siento,  
rendido al amoroso y dulce fuego,  
que causa en mis entrañas vida y gloria.  
Mallo vida en el fuego del tormento,  
y como Salamandra estoy tan ciego,  
que añade el fuego gloria a mi memoria.  
Aquello dexò, y yo como quien despierta de vn profundo sueño cō repentino temor y sobresalto, bolui en mí, porque aquella melodia y suauidad Angelical me tenia eleuado, absorto y suspēso, y lo que mas me espantò en aquella suspēcion y extasis, fue que las sentencias que auia cantado, eran tan conformes a mi sentimiento, que parecia tener su coraçon en mi boca, ò en su boca mi coraçon. No pude disimular las lagrimas q̃ como de preñadas nuues, salieron de mis ojos, y ellas entendiendo q̃ todo aquello procedia de mis melancolias mãdaronme que cantase, porq̃ sabian que lo sabia hazer, y mi Camila poniendo el harpa en mis manos, entendí (dixo) señor Leonardo, que la musica auia de aliuar vuestro cuydadado, y pareceme q̃ os le he añadido, en mi deue de auer estado la falta. perdonad, y pues que vos soys el enfermo, y os podeys dar la medecina, el instrumento esta en vuestras manos, abrid la bota a vuestro gusto, sacad de vos mismo el medicamento q̃ quisiereis, y fuere mas conforme a el. Yo (a respōdi) hermosa y querida Camila no

O 3

ignoro



ignoro que con tu diuino entendimiento cono-  
ces que con vn cuydado se suele aliuia y diuer-  
tir otro cuydado, y que si los mios proceden de  
melancolia con la suaua armonia que de la mu-  
sica suele proceder, y mas de la celestial tuya, se  
me aliuia y diuertiran del todo, y quiza estas  
lagrimas salian del gozo que recibio mi alma cō  
la nueva medicina. Pero por obedecerte, y porq̃  
se conozca la excelencia de tus gracias por las  
mias rudas y toscas, como vn cōtrario suele mo-  
strar sus excelencias puesto con su contratio, ha-  
re lo que me mandas, y tomando el harpa en las  
manos comence a cantar este Soneto del amor.

Amor de amor nacido, y engendrado,  
a la fe de tu amor estoy rendido,  
amor, si en fe de amor, se te he tenido,  
como es posible amor que me has dexado.  
Amor, donde ay amor siempre ay cuydado,  
amor, do no ay amor siempre ay oluido,  
a tu blanda coyunda amor asido,  
mi indomable cerviz has sugetado.

Amor sin ti, no ay gusto, no ay contento,  
amor contigo, ay ravia, ay pena, ay llanto,  
amor por ti ay desgracias ay castigo.

Si busco amor, amor me da tormento,  
si dexo amor, amor me causa espanto,  
pues a quien seguire si amor no figo.

No pude passar adelante, aunque quisiera, porq̃  
la auenida de sollozos y suspiros atò en este pun-  
to mi voz al paladar, y fuera muy notada mi fla-

queza

queza de las quatro hermanas, si entōces no lle-  
garan Floriso y Claridia, con cuya venida repri-  
mi mis lagrimas, porq̃ no echassen de ver mi co-  
bardia y como nuestra conuersacion se deshizo  
fingiendo algun caso forçoso, me despedi de to-  
dos, y me enbosque en lo mas entricado del  
bosque, y entendiendo que estaua solo y lexos  
de todos, comence a esparzir mis quejas al vien-  
to. Fiero monstruo q̃ despedaças mis entrañas,  
que contradiciones son estas, que en mí veo? que  
muera cruel y raiosa muerte, y teniendo delāte  
el remedio para mi vida, me hagas huyr, y bol-  
uer el rostro atras como el mordido y herido de  
rabia huye del agua, medicina que piensa ser de  
su vida? quien me ha de remediar, si yo huyo de  
mi remedio? q̃ se quexen otros de no poder dar  
vn alcance a la medicina y al medico, y que pue-  
da yo quexarme de que por tenerlos delante, se  
me dobla el dolor? quien cierra mi boca? quien  
da mil nudos a mi garganta? La verguença? no.  
Porq̃ quien no pretende cosa cōtra la honra de  
mi cruel homicida, no tiene de q̃ tenerla. El mie-  
do y temor? no porque quiē perdio la vida, que  
cosa teme que pueda perder. Mas ay de mi, q̃ es-  
ta es la mayor enfermedad y la causa de la muer-  
te q̃ padezco, mil contrariedades se veen en nō  
conozco mi mal, busco el remedio para mi mu-  
erte, y huyo juntamente del, y lo q̃ peor es, abor-  
rezco la vida, y no ay cosa q̃ mas me agrade q̃ no  
desfear la muerte. Estando en estas razones, senti

O 4

que



que se meneauan algunas ramas de los arboles q̄ estauan junto a mi, y determinado de inquirir quié era el que así se atrevia a interrumpir mis quejas viéndome determinado, y que casi yua hazia alla, veo salir de entre las matas otro leon mas furioso que el de la Selua. Nemea, mi bellissima Camila, que como conocia que mi brazo no era el Herculeo, venia derecha y segura a la presa. La qual como llegasse a mi, no os espáreys (me dixo) señor Leonardo en ver que así vaya siguiendo vuestros passos, que como se y sabeys la obligacion que os tengo, por las muchas veras con que me hazeys merced siento en el alma vuestro mal, y tomando con su blanca y poderosa mano la mia, sentemonos (dixo) en esta alabastrina fuente, que aqui quiero que me deys cuenta de vuestro trabajo y dolor, y aunque entendedays que se me encubre el origē y causa del, no es así: que bien se echa de ver que procede de tener mucho amor a quien no se yo como es posible dexar de remediar vuestro mal, siendo vos en quien el cielo depositò tãtas partes y dones de discrecion, grandeza, valentia y hermosura: quien puede ser aquella que no reconozca la merced que el cielo la haze en que pongays los ojos en ella? quien sera la que no estime y se tenga por dichosa de que vos la querays? No lo se ni puedo conocerlo, si vos mismo no me lo descubris. Suplico os pues que no me encubrayis cosa q̄ tanto saber desseo: que muchas vezes don

de

de menos se piensa, se halla el remedio al trabajo, y por demas calla la lengua y dissimula quando el coraçō y todas las demas partes descubren la palsion. Milagro y portento del mundo en hermosura, discrecion y prudencia (la respondi) tan grande como es mi desconsuelo, y la miseria en que me veo es la soberana merced que de vuestra poderosa mano recibo, y aunque no dudo que entre las grandes y exelentes gracias de que el cielo maravillosamēte os doto, no os auia de faltar el don de las Apolineas Sacerdotisas, es mi dolor tan grande, que aun yo mismo que lo padezco no le acabo de entender, ni conocer, quanto y mas quien no le siente y padece: verdad es que vos misma que os preciays de conocerle, podeys tambien preciaros de remediarle: porque soys la persona mas conocida y querida de la que atormenta y apalsiona mi alma: y así puedo dezir y tener por cierto q̄ en vuestras manos esta mi vida y mi muerte, mi enfermedad y salud, mi pena y mi gloria, mi tormento, y aliuio. En mucho me estimo, y estimare mas de aqui adelante (respondio mi Camila) que puedo ser aquella q̄ merezca que por mi mano recibays algun seruicio y consuelo, y mas en cosa que tanto nos importa, como en que vos tégays aquel que todos desseamos, pues acabad suplico os de sacarme desta duda y suspension, y dezidme presto quien es essa con quien tanta mano tengo. Aqui me digas (noble Mótano) que fue la

O 5

contina-



contienda y lucha del temor con el amor, del miedo con la esperanza, del recelo con la vergüenza. Mas al fin sacado algunas fuerzas de mi aconardada flaqueza, y venciendo con la esperanza de mi remedio, qualquier temor espantoso ofreciõseme camino cõ q̃ descubriessẽ mi amoroso pensamiẽto, sin recelo del temor y miedo, y sin que la vergüenza me lo impidiesse. Y anfi la dixe, divina Camila, estoy tan confiado en tu soberano valor de que en todo cumpliras la palabra que me has dado, y que pondras en execucion el remedio que de tu libre volũtad me has prometido: que estoy determinado de manifestarte la causa, origẽ y principio de mi tristeza y desconfuelo. Pero porque cõuiene primero hazer cierta diligencia, vamos hazia casa, que presto verasy te satisfaras de lo que desleas. Diciẽdo esto, començamos a caminar, y yo con vna firme esperãça de que aquel fin duda auia de ser el vltimo dia de mis trabajos y penas, y primero de mis consuelos y alegrías, yua tan demudado y tan otro, que quien me miraua mi semblante, facilmeẽte pudiera conocer ser los cuydados que trahia differẽtes de los que auia lleuado: que no poco contento dio al noble Floriso, y a la anciana y graue Claridia. Entreme derecho en llegando a casa en vn aposento, donde auia visto vn terso y resplandeciente espejo, y tomandole sin que alguno le viesse, bolui con el a aquella fuente donde auiamos estado mi hermosa Camila

mila y yo, y enboluiendole en vn limpio lienço de olanda blanquissima le puse al pie de mi poblado laurel, que junto a la fuente estaua, y diciẽdole, quedate a Dios secretario fiel de mi coraçon, interprete de mi alma, que si usando de tu oficio declarares la causa de mi passion, yo te pondre en mas honrado y exelente lugar que estuuo aquel antiguo y adiuinador, en la torre fundada por Hercules. Hecho esto me bolui a casa, y encontrando luego a mi Camila la dixe. En la misma fuente, donde estauamos al pie del victorioso arbol en que se boluio y conuirtio la rigurosa Dapne, hallareys seõora el retrato de la que atormenta mi alma, bien conocida por vos, suplico os pues mostrays tanto remediar mi pena, y en vuestra sola mano està declararla el tormento en que viuo, procureys mi remedio con las mismas veras que hazerlo prometistes. Ella sin aguardar a que la dixesse mas tomo su camino derecho para alla, y yo metido entre varios y diuersos pensamientos me fuy con sus padres a aguardar la resolucioẽ q̃ tendria la traça con q̃ auia procurado q̃ conociesse mi pena, y la causa della, la qual como llegasse a la fuente (segũ despues me confesso) rodeada de algunos nuevos desassosiegos y cuydados, viendo el liẽço al pie del alto laurel, estuuo vn rato suspẽsa, temerosa, y recelãdose del secreto q̃ dẽtro dẽl auria: pero al fin determinada y codiciosa de saberlo leuãtolo de tierra, y quitãdo la cortina, descubrio el cristalino



talino espejo y en el su bello rostro angelical, como le viesse de la misma suerte huyo y boluio el rostro hazia atras, como aquel q yendo descuydado por vn camino, encuentra la ponçosa serpiente, sobre cuyo cuello yua ya castra poner el pie, y al fin fin detenerse mas, dexado mis prendas y despojos despreciados en el suelo en pena de aquel loco y soberuio defuario que quisieron tener demudadas las colores de su bellissimo rostro, se boluio a casa, y passando como vn rayo por delante de sus padres y de mi, dio muestra de la ofensa que auia recebido su virginal verguença, descubriendola mi passion, con modo tan libre, y ageno de su soberana modestia, aunque en mis ojos el mas humilde y apacible de todos, y entrado en su aposento cerro la puerta tras si algo furiosa, yo que en las señales eche de ver que la sentencia se ania dado contra mi, lleno de vn pauroso miedo como quien sin pensarlo recibe las nuevas de la perdida de las cosas q mas ama y estima, sin aguardar a mas el rostro demudado, los ojos hundidos, el passo alborotado y sin compas, despidiendome como pude de mis huéspedes, me fuy para mi palacio: y metiendome en mi aposento me dexe caer en la cama, y con furiosas bascas, reboluiendo en mi fantasia mil dudolos impossibles, estaua inquieto y desasossegado sin saber tener reposo en vn lugar. Y viendo quan falsa y frustrada auia quedado mi esperança, con que al principio me

auia

auia prometido el alivio de mi pena. Apreñado de la melâcolia tome vna citara que hallo a mano, y sin curarme de templar comence a dezir así contra mi engañosa esperança,  
Vana y dudosa esperança,  
en valde tu ser contemplo,  
siendo vn retrato, ò exemplo,  
que se viste de mudança.  
Es dulce tu nacimiento,  
tu fin es fingido engaño,  
que promete bien de vn año,  
y da dos mil de tormento.  
Tu ser es largo y dudoso,  
es seguro y es incierto,  
es vna imagen de muerto,  
es descanso sin reposo.  
Es medroso y arrojado,  
es animoso y cobarde,  
y madruga a vezes tarde,  
para caminar doblado.  
Es mano del desconcierto,  
de vn relox desuaratado,  
que señala el bien soñado,  
como si fuesse muy cierto.  
Es viua imagen del miedo,  
veloz mas que el mismo viento,  
y va tras el pensamiento,  
volando y siempre esta quedo.  
Que tienes vana esperança,  
que bueno pueda llamarse?

o que



ò que pueda desfearse,  
 ò que merezca alabanza?  
 Desde que en el hombre naces,  
 comiença en el tu tormento,  
 porque siempre estas de asiento  
 junto a los males que hazes.  
 Tu agotas el alegría,  
 y la conuiertes en pena,  
 y beues la sangre agena,  
 de aquel mismo que te cria.  
 Tu si duermes, le despiertas,  
 y le consumes la vida,  
 y das al plazer salida,  
 y abres al dolor las puertas.  
 Tu hazes al dueño esperar,  
 y le estas entreteniendo,  
 con lo que estas prometiendo,  
 aunque nunca ha de llegar.  
 Das promesa imaginada,  
 que de apariencia depende,  
 y es vn tesoro de duende,  
 que mirando bien no es nada.  
 Aunque el hombre no se acuerde,  
 prometes bien de futuro,  
 y es a vezes tan seguro,  
 que de seguro se pierde.  
 No tienes vista ni ojos,  
 y en qualquiera coyuntura,  
 te pones por tu locura,  
 mil diferencias de antojos.

Y en este desaffosiego,  
 como es de imaginacion,  
 das credito a su ficcion,  
 como a muchacho de siego.  
 Iamas se halla paz contigo,  
 aunque con ella acometes,  
 porque es la paz que prometes,  
 como de fingido amigo.  
 Con engaño manifesto  
 vives siempre a lo que veo,  
 dando veneno al desso  
 para acabarle mas presto.  
 Prometes glorias estrañas  
 que aseguran mil venturas,  
 pero con lo que me aseguras,  
 es lo mismo con que engañas.  
 Es tu engaño manifesto,  
 tan doble falso y fingido,  
 que a quien mas te ha conocido,  
 aquele engañas mas presto.  
 Quando es mi gloria acabada  
 y vives dentro de mi,  
 pienso que en tenerte a ti  
 tengo mucho, y tengo nada.  
 Que aunque tu ser es eterno,  
 en tus fingidos plazer  
 es eterno porque eres  
 pena eterna del infierno.  
 Y así dispones la suerte,  
 que eres sin ser conocida



la salida de la vida,  
y la entrada de la muerte.

En este punto llegaua, quando de subito se apodero de mi coraçon, vna desesperada y raiosa desconfiança, de alcançar aquella que su deseo me tenia fuera de mi. Porque dezia desuuenturado yo si aquella que deseaua y andaua al alcance de mi remedio, procurando saber los medios mas ciertos para el, es la que mas enemiga se me muestra, que refugio puedo tener en mis trabajos? Pero como entre estas indisposiciones y accidentes de amor, el mayor suele ser la inconstancia del que ama, en la variedad y cõfusión de sus pensamientos: boluia luego sobre mi y dezia: Quien es el que aparta de mi pecho la firmeza antigua de la esperança de mi remedio? mi diuina Camila? no, porque en toda ella no ay cosa que no prometa bonança a la naue que camina por el mar de mis deseos. Porque en aquel rostro angelical, como puede hallarse muestra ni rastro de infernal coraçon? la suauidad y dulçura de su termino y nobleza, como puede prometer pecho y alma de tigre raiosa? tantos passos andados para saber mi mal y procurar mi remedio, no pueden prometerme la confirmacion de mi tormento: quiza aquel enojo no procedio de mala voluntad que me tenga, sino de verguença fuya en pensar que huuo en mi, atreuimiẽto de fiar mis secretos de mudos interpretes. Y al fin sea lo que fuere, yo no estoy obligado a conde-  
narme,

de la casa milagrosa  
de Austria, quiero contaros.  
Denme todos grato oydo,  
ayuden mi pecho flaco,  
el baxo estilo perdonen  
mis deseos emparando.  
Austria parte de Pannonia,  
en otros tiempos passados,  
muy vezina de Alemania,  
y noble en todos sus tratos.  
Passa por el medio el Danubio,  
y en sus riberas a vn lado  
esta fundada Viena,  
cabeça destos estados.

Fueron Marqueses primero,  
los que esta tierra gozaron,  
que elegian Emperadores  
en su defensa y amparo.  
Y entonces a esta prouincia,  
la Marca oriental llamaron,  
los Marqueses cuyos nombres  
yre señores contando.

Balarío, Grifon, Geroldo,  
Teodorico, Alberto, Ocarío,  
Gotifredo Rudigero,  
Balderico, Sigenardo.

Gebelardo, Vpaldo Arnulfo,  
otro Geroldo, y Conrado,  
y faltando aqui heredero  
que viniẽsse a estos estados.



## *El viaje entretenido*

El Emperador Henrico  
tercero, dio el Marquesado,  
a Opoldo Duque Sueuo,  
cuyo descendiente entrando:  
Fue Duque de Austria el primero  
y que este fue Henrique el Magno,  
a este sucedio Leopoldo,  
que auiedo vencido en campo  
A los infieles Prusones,  
en memoria deste caso,  
puso por blason deste hecho,  
en sus armas como sabio.  
Vna ancha faja de plata,  
en campo roxo, dexando  
las antiguas de su casa,  
y de sus antepassados.  
Que eran cinco cuguajadas  
de oro, en vn azul campo,  
despues de aqueste huuo muchos,  
y al fin sucedio al Ducado,  
Federico el inquieto,  
que el belicoso llamaron,  
al qual mataron los Vngaros  
sin heredero acabando.  
Y por ser la casa de Austria  
feudo al imperio Romano,  
la recupero, Rodulfo,  
descendiente por milagro.  
De la casa nobilissima,  
que es de los Condes de Aspurg,

cuyos

## *de Agustín de Rojas.*

122

cuyos descendientes fueron,  
por vn don immenso y raro.  
Alberto, Alberto el segundo,  
y aqueste llamado, el sabio,  
Leopoldo el bueno, y Hernesto,  
a quien el Ferreo llamaron.  
Y Federico el pacifico,  
el noble, el bueno, el callado,  
que fue Emperador tercero,  
padre de vn Maximiliano.  
Emperador inuictissimo,  
fuerte, inuencible, gallardo,  
muy piadoso y justiciero,  
poderoso, justo, y sabio.  
A este sucedio Filipo,  
vn gran principe Christiano,  
y el primero Rey de España,  
de su nombre y su reynado.  
Este gran principe fue  
con doña Iuana casado,  
hija vnica heredera,  
de Ysabel y de Fernando.  
Sucedio a aqueste Filipo  
El Emperador don Carlos,  
vn gran monarca del mundo,  
y el mayor de sus passados.  
Gloria de sus venideros,  
cuchillo de sus contrarios,  
señor de sus enemigos,  
y defensa de Christianos,



Pues ni do destruye el Griego,  
ni do edifica el Troyano,  
ni donde ennobleze el Godo,  
ni donde canta el Tebano.  
Ni donde tremola el Libio,  
ni donde guerrea el Parto,  
ni donde el Indio no entiende,  
ni donde engaña el Gitano.  
Ni del Oriente y Levante,  
hasta el Poniente y Ocaso,  
huuo temor sin su nombre  
porque fue del mundo espanto.  
A este sucedio Filipo,  
inuietissimo Christiano,  
el segundo deste nombre,  
y sin segundo llamado.  
La luz de la Christiandad,  
el terror de los paganos,  
la discrecion de los hombres,  
del mismo cielo el retrato.  
Inuieto monarca y Rey,  
noble justiciero sabio,  
por su valor y proezas,  
por su prosapia y reynado.  
Por su imperio y fortaleza,  
por sus pechos soberanos,  
por su industria milagrosa,  
el principe mas Christiano.  
Que ciño corona regia,  
ni tuuo en el mundo mando,

señor de la redondez  
de todo el concauo santo.  
Otro nuevo Iulio Cesar,  
otro Emperador Trajano,  
que si Aquiles matò a Hector,  
vencio a Brante Argesilao.  
El buen Cesar a Pompeyo,  
el Magno Alexandro a Dario,  
y Augusto a Marco Antonio,  
y a Anibal Scipion el brauo.  
El gran Scila a Mitridates,  
ya Decebalo Trajano  
este principe triunfo  
del mundo y sus partes quatro.  
Sucediole otro Filipo,  
que guarde Dios largos años,  
de aqueste nombre el tercero,  
y el primero de Alexandro.  
Este monarca inuencible,  
es espejo de Christianos;  
santo justo, y Christianissimo,  
fuerte, cortes, y gallardo.  
Si otro tiempo las naciones  
y en este que agora estamos,  
se han sugetado a mil Reyes  
como agora vereys claro.  
Si fue Rey de los Asirios,  
vn Nino, tan justo y sabio,  
Licurgo Lacedemones,  
Prolomeo de Egypcianos,



Vn Hercules de los Griegos,  
 vn Hector de los Troyanos,  
 vn Teotonio de los Vmbros,  
 vn Viriato de Hispanos.  
 Anibal Cartagineses,  
 Iulio Cessar de Romanos,  
 este sera Rey de todos  
 por mas que todos **Christiano?**  
 Este hara lo que no hizieron  
 ninguno de sus passados,  
 este vencerà a Mahometo,  
 Emperador Otomano,  
 Entrara en Constantinopla,  
 de su enemigo triunfando,  
 sugetara a Inglaterra,  
 al Turco y Morisco vando.  
 Desde el vno al otro Polo,  
 librara al Clero Christiano,  
 de esclauitud, seruidumbre,  
 de enemigos, y contrarios.  
 Sera en fin señor del mundo,  
 tendra debaxo su mano,  
 quanto mira el ancho cielo,  
 y cubre el celeste manto.  
 Que segun su gran valor  
 y los hechos soberanos,  
 de su padre y sus abuelos,  
 mucho mas del esperamos.  
 Sus desseos cumpla Dios,  
 pues son tan justos y santos,

y vos esta voluntad,  
 discretissimo senado.  
 Que buscando cada dia  
 nouedad con que agradaros,  
 desuelandome en seruicos,  
 vuestro gusto procurando.  
 Bien merezco perdoneys  
 mis yerros, que ellos son tantos,  
 que solo en vuestra clemencia  
 puedo salir confiado.  
 Vuestros ingenios conozco,  
 aqui con ellos me amparo,  
 nobles y discretos soys  
 perdonar sabreys agrauios.  
 Pues estos que no son yerros  
 de voluntad, ya esta claro  
 que podran tener disculpa,  
 con el desseo de agradaros.  
 Solan. Buena es la loa. Ramir. De lo que me pesa  
 es que llegamos ya a Toledo, y no hemos sabido  
 en lo que parò aquel cuento de aquel amigo  
 vuestro? Ro. Es largo, y por esto, y estar tan cerca  
 como estamos, no le prosigo: pero yo tendre  
 cuydado, del primero viage q̄ hagamos, de ylle  
 prosiguiendo. Ra. Ay Toledo mio, q̄ es possible  
 que te veo? nunca entendi que este desseo se me  
 cumpliera segun lo desseaua. Ro. Siempre el bien  
 q̄ se dessea parece q̄ se tiene de alcançar menos  
 esperança: y al fin quando mas se siente es quando  
 se pierde. Ri. Oydo he dezir que es este lugar de



los mas antiguos de España. Solan. Lo que yo he leydo de la muy noble, è imperial ciudad de Toledo, es, que fue poblada quiniètos años, pocos mas, ò menos, antes del nacimiento de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo. y que fueron sus fundadores, Tolemó, y Bruto, Capitanes Romanos, de los quales se llamó Toledo: y desto hazen mencion, Estrabon, y Plinio. Ra. Vna de las cosas mas notables que ay en esta ciudad, es el tēplo de santa Maria, q̄ es como ya sabeys la Iglesia mayor, la qual edificarō, el santo Rey dō Fernando, que ganō a Seuilla, y don Rodrigo Arçobispo de Toledo. Ri. Entre muchas reliquias q̄ tiene nuestra santa Iglesia, està el cuerpo de san Eugenio, primer Arçobispo deste lugar. Ro. Tambiē se honra mucho con el cuerpo de santa Leocadia: y vn libro que tiene escrito de la mano de san Iuan Euangelista: que daua vn Rey a Guadaluara por el, y no se le quisieron dar. So. Y la leche que enseñan de nuestra Señora, en vna redomita, no es de las mayores reliquias que se pueden dezir? Querer tratar de las que tiene, es cosa innumerable, y por esto es mejor dexallas, porque si bien se considera, no se comparar la de la piedra blanca, que se toca con los dedos por entre aquella rexita pequeña, que es del tamaño de media mano que encima della tiene escritas estas letras que tantas vezes aureys leydo.

Quando la Reyna del cielo  
puso los pies en el suelo,

en

en esta piedra los puso,  
de vesalla tened vso  
para mas vuestro consuelo.  
Ri. Que mayor grandeza si bien se mira, que aquel altar, donde el bienauenturado san Ilefonso Arçobispo desta gran ciudad, se vio reuestido de vna casulla, trayda del cielo, por mano de nuestra Señora la Madre de Dios, la qual està agora en la Iglesia de san Saluador de Ouedo, entre otras que de España alli se recogieron, al tiēpo que entraron los moros en ella. Y este gran mysterio està puesto de bulto de alabastro en vna capilla pequeña de su santa Iglesia, la qual tiene por armas este gran milagro. Pues si mirays el oro, y plata, perlas, y piedras preciosas, que tiene en el Sagrario, es proceder en infinito: pues tiene vnas ajorcas de oro, q̄ son de nuestra Señora, que costarō catorze mil ducados de echura, y vna mitra que dexò vn Arçobispo, q̄ vale mas de ochenta mil ducados. Esto sin las muchas casullas que tiene de sedas y brocados: y dizē que del prim ero oro que vino de las Indias, se hizo parte de la custodia desta Iglesia: la qual tiene, sin otras muchas cosas que no digo, setecientas y cinquenta vidrieras, de varias colores. Ramir. Pues si queremos tratar de la ciudad, cosa milagrosa los edificios, recreaciones, y antigüedades que tiene, pues vemos que se manda por quatro puertas principales y la mas frequentada dellas, es la que sale a la puente de Alcantara, la qual es

Q5

la



la mas rara y artificiosa de quántas ay en España, y aun en grã parte del mundo. Porque es como fabey's de solo vn ojo, muy alta y de gran firmeza, porque està fabricada toda de cal y canto. Ro. Rafis escritor, Coronista de los Arabes, celebra mucho esta puente, y dize el mismo, que fue hecha en tiempo de Mahomat Helimé, que fue hijo del Rey Habdarratiman en la de los Arabes, de dozientos y quarenta y quatro. Sola. También tiene otra puente sobre el rio Tajo, de dos ojos, que llaman de san Martin, labrada con tanta exelencia, que es tenuta por vna de las buenas de España. Desta dizen algunos, que la hizieron de nuevo los Reyes Godos, teniêdo su Corte en Toledo, el qual cerca Tajo mas de las dos tercias partes del, y lo que no cerca, esta muy fortalecido, de dos fuertes murallas, en que ay ciento y cincuenta torres. Y tiene vn campo llano, que se llama la vega, la qual es muy apazible, y donde salen a recrearse las ninfas deste lugar en todos tiêpos, porque en inuierno tienen Sol, y en verano frescura. Sin esto aquel Alcaçar tan fuerte y suntuoso, que casi compite con el cielo. Ra. Y aquel artificio que sube el agua desde Tajo, a lo mas alto de la ciudad, no es cosa increíble, y que causa notable admiracion que suba por mas de quiniêtos codos de altura? So. Obra es la mas insigne y de mayor ingenio, de quantas de su genero sabemos que ay en el mundo. Cuyo inuentor fue Ianelo Furriano, natural de

Cremona

Cremona en Lombardia, que por sola esta obra merecio y gual gloria con aquel Arquimedes de Siracusa, ò con el otro Arquitas Tarentino, que fue tan grã Matematico que hizo volar vna paloma de madera por toda vna ciudad, y vemos que sola la inuêcion de su maderage deste artificio, tiene mas de dozientos carros de madera delgada, que sustentan encima, mas de quiniêtos quintales de laton, y mas de mil y seyscientos cántaros de agua. Ro. Obra fue por cierto ingeniosísima, y digna de eterna alabanza. Ri. Pues sin esto tiene esta ciudad otra grandeza, no menor que las que auemos dicho: y es que en el Reyno de Toledo, tienen sus estados muchos señores, de las casas mas antiguas y mas calificadas de España, como son, el Marques de Villena, y Duque de Escalona, el Duq de Maqueda, Marques de Môtemayor, Còde de Orgaz, Conde de Fuensalida, Conde de Casarrunios, Conde de Arcos, Marques de Malpica, Conde de Malagon, y el Mariscal de Noues, sin otros señores particulares que tienen mucha renta, y no son titulos, aunque pudieran serlo. Pues sin esto tiene hombres de gran ingenio, y fino mirando en nuestro officio, que los famosos autores que le han ilustrado y puesto en el punto que agora vemos, han sido todos naturales de Toledo, de donde se arguye, que produce este lugar personas de peregrinos entendimientos, y habiles para todo genero de artes ingeniosas, y de

habilidad



habilidad, pues dexando a parte los antiguos, fueron Lope de Rueda, Bautista Iuan Correa, Herrera, y Nauarro, que aunq̃ estos dieron principio a las comedias, no con tãta perfeccion como los que agora sabemos y hemos conocido, y que empezaron a hazerlas costosas de trages y galas, como son Cisneros, Velazquez, Tomas de la Fuêtc, Angulo, Alcozer, Gabriel de la Torre, y yo que tambien lo soy. Pues representantes los mejores que ha auido en nuestro oficio tambien han sido de Toledo, sino digalo Ramirez, y Solano, Nobles, Nauarrico, Quiros, Miguel Ruyz, Marcos Ramirez, Loyola, y otros muchos q̃ no me acuerdo. Ro. El rato que hemos traydo ha sido de tanto gusto, que no se me han hecho estas quatro leguas vn passo: y pues que ya estamos no mas de vna de Toledo, quiero entretenerla con deziros vna loa, que dixe aqui quando estuue con Villegas, que parecio bien con grandissimo extremo, por ser la traça nueva y la novedad peregrina, y dize desta manera.

Piedras, bronzes, chapiteles,

piramides, coliseos,

obeliscos, y colosos,

mobiles, y paralelos.

Rafes, techumbre, arquitraues,

pentagonos, y cruceros,

bien se que solo me entienden

no mas de los Arquitetos.

Dioptra,

Dioptra, timpano, limbo,

aranaes pinolas, globos.

annicantarad, numitos,

coluros, y meteoros,

Pleyadas arturo, norte,

Vialactea, signos, polos,

bien se que solo me entienden

aquellos que son Astrologos.

Laurel blanco, gramonilla,

flor saluage, y higuera,

azeyte para la cara

de jazmin, limon, violeta,

De azufayfas, de estoraque,

de altramuzes, y de aruejas,

cabeças de codornizes,

los granos de aquella yerua,

Piedra del nido del aguila,

lengua de viuora fiera,

aguja marina, y sogas,

haua Morisca, y la tela

Del cauallo, y la criatura,

sesos de asno y flor de yedra,

bien se que solo me entienden

no mas de las echizeras.

Sacres, petages, trabucos,

morteruelos, falconetes,

escuribandas, cortinas,

tigeras, espaldas, frente.

Peñas, guardas, casa matas,

culebrinas y mosquetes,



ma foy monfieur, si vouldes,  
je port vn braue Capitene.  
Qui vou donara vn cheual,  
tout aſteur que vou vouldres,  
argen, cuiraza, piſtola,  
ſamordio, alon, amane,  
A diner a mon meſon,  
vitaman, & tout inſieme,  
ya enderan lo que digo  
los ſoldados y Franceſes.  
El guro eſta en el verdoſo,  
abizerad el antano,  
polinches, y labatones,  
poleos, y chupa granos.  
Que las marquizas godenas,  
las guimarras del cercado,  
entruchan qualquier reſuello,  
y entreuan todo reclamo.  
De mandruchos, brechadores,  
ſarayneros, y lagartos,  
ya entenderan lo que digo  
los del germanico trato.  
Contumelia, y puſpuſura,  
argonauta, y cicatriza,  
regomello, y dingindayna,  
cazpotea, y ſinfonia.  
Magalania, y cinfuntunia,  
zogomella, y cipariſa,  
eſta lengua entiende Rios,  
y otros que echan bernardinias.

Sahumate bien las faldas,  
frunce eſſa boca mozuela,  
llegate al roſtro eſſa toca,  
claua eſſos ojos en tierra.  
Ay ſeñor que es vna tonta,  
mal lograda de ſu abuela:  
alça eſſe manto del roſtro,  
deſcubre eſſas manos necia.  
Tienelas como alabaſtro,  
mas blandas que vna manteca,  
vn piedeſillo tamaño,  
y vnas tetillas tan tiernas.  
Pues el olfato de boca  
mas lindo que de açucenas,  
aun no ha cumplido quinze años,  
quitele aquella verguença.  
Llegueſe no tenga empacho,  
mire que muchacha aqueſta,  
putas higas para todas,  
llegate bobillo a ella,  
Que es como vna pava gorda,  
y como vna polla tierna,  
pienſas que no ſe del mundo,  
pues mas tengo de quarenta.  
Dale eſſa ſortija, acaba,  
ponle al cuello eſſa cadena,  
ay que floxon Dios me guarde,  
ya me entenderan las viejas.  
V.m. ſeñor mio  
me tenga por ſu criada:



porque en lo que es voluntad  
nadie en el mundo me yguala.  
Ola si viene el platero  
diras que no estoy en casa:  
y al mercader di que acuda  
que no tengo aora blanca.  
Cierto señor que quisiera,  
hazer lo que se me manda,  
mas no faltaran mugeres  
a v.m. de gracia.  
Lo otro en la vezindad  
estoy en muy buena fama,  
y yo no querria perdella  
por quien se me ha de yr mañana.  
Ola ha pasado don Diego,  
corre y dile a doña Iuana,  
que venga a hazerme merced  
que ya son las onze dadas.  
Por mi fé que estoy corrida  
que tengo vna combidada,  
y no se hallò que comer  
esta mañana en la plaça.  
Vna olluela tengo ahí  
y no se que zarandajas,  
que aun el pan no me han traydo,  
ya me entenderan las damas.  
No sabeys de que me espanto,  
como estos farfantes pueden  
hazien do tanto como hazen,  
tener la fama que tienen.

porque no ay negro en España,  
ni esclauo en Argel se vende  
que no tenga mejor vida,  
que vn farfante, si se adierte.  
El esclauo que es esclauo  
quiero que trabaje siempre,  
por la mañana y la tarde,  
pero por la noche duerme.  
No tiene a quien contentar  
fino a vn amo, ò dos que tiene,  
y haziendo lo que le mandan  
ya cumple con lo que deue.  
Pero estos representantes  
antes que Dios amanece,  
escriuiendo, y estudiando,  
desde las cinco a las nueue.  
Y de las nueue a las doze  
se estan ensayando siempre,  
comen, vanse a la comedia,  
y salen de alli a las siete.  
Y quando han de descansar,  
los llaman el Presidente,  
los Oydores, los Alcaldes,  
los Fiscales, los Regentes,  
Y todos van a servir  
a qualquier ora que quieren,  
que es esto ayre, yo me admiro  
como es possible que pueden,  
Estudiar toda su vida,  
y andar caminando siempre,



pues no ay trabajo en el mundo,  
 que pueda ygualarfe a este.  
 Con el agua, con el Sol,  
 con el ayre, con la nieue,  
 con el frio, con el yelo,  
 y comer, y pagar fletes.  
 Sufrir tantas necesidades,  
 oyr tantos pareceres,  
 contentar a tantos gustos,  
 y dar gusto a tantas gentes.  
 Ya me han entendido todos,  
 gracias a Dios que me entienden,  
 y pues ya me han entendido  
 hombres, niños y mugeres,  
 Astrologos, architectos,  
 viejas, damas, y franceses,  
 hechizeras, y soldados,  
 y todas las demas gentes.  
 Murmuren, hablen y rian,  
 de todos los que salieren:  
 del vno porque salio,  
 del otro porque se entre.  
 Rianse de la comedia,  
 digan que es impertinente;  
 malos versos, mala traça,  
 y que es la musica aleue.  
 Los entremeses malditos,  
 los que los hazen crueles:  
 ansi Dios les dè salud,  
 mucha vida, y muchos bienes.

Tengan

Tengan contento en su casa,  
 el estado y honra aumente;  
 dè a las donzellas maridos,  
 y a las casadas plazerres,  
 A las biudas hombres biudos,  
 ricos, galanes, alegres;  
 a las viejas pan, y vino,  
 y tras todos estos bienes.  
 Vna roz que los ahogue:  
 vna muger que los pele,  
 y vna sarnaza perruna  
 que les dure ochenta meses.

Ri. La loa es buena de mucho gusto y entretimiento, por la variedad de las cosas que tiene, que esso es sin duda lo que mas agrada. Sola. Dezia vn amigo mio, que las alcahuetas, son como el abecedario de los mercaderes, que tienen libro donde escriuen las partidas, y su abecedario para buscarlas, pues sin el no las hallariã con tãta facilidad. Y ansi son las damas sin ellas; que las andarã vn hombre buscando toda la ciudad y no las halla, y para esto es menester acudir a la alcahueta, que es el abecedario, para que vea donde vive fulana, en que calle, y a quantas casas. Ramir. Yo me he aprouechado alguna vez dessa industria. Ri. Trataua vn hombre moço diez y ocho años auia con vna vieja, y dixole vn amigo suyo que se apartasse della, sino por ser el tiempo tan largo, el pecado tan escãdaloso, y la carga tan pesada, alomenos por ser ella

R 2

tan



tan vieja. So. Señor esse podia dezir, amiga vieja, y camisa rota, no es deshonor. Ri. Yo conocia Solano vna que tenia mas de cinquenta años, no se yo si era su amiga, pero yo le vi muchas vezes hablar con ella. Sola. Por estar ya en Toledo no respondo lo que ay en esso, ni digo quien era, y porque lo hazia. Ro. Bien se puede creer todo de vuestra buena fama: y ansi esso como essotro se puede quedar para el siguiente camino.

*Fin del Libro Segundo.*


EL

# EL VIAJE ENTRETENIDO

de Agustin de Rojas.

LIBRO TERCERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So.  V M O, gotera, y muger par- lera, dicen que echa al hom- bre de su casa, pero desseo sa- ber que nos echa à nosotros tan presto de nuestra tierra: pues ayer acabamos la fiesta

del Corpus della, y oy nos ponemos en camino para Valladolid. Ri. Lo que me saca de Toledo con tanta breuedad, son tres cosas: gusto interes y fuerça, pato, ganso, y ansaron, que tres cosas suenā y vna son. Gusto de representar en la Cor- te por la mucha merced q̄ en ella se me haze: q̄ quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija: è interes, por el grande q̄ se me sigue: por que mas da el duro, q̄ el desnudo. Y fuerça, porq̄ me han embiado a llamar q̄ estè en la Corte, pa- ra veynte deste: y donde ay fuerça pierdese dere- cho. Ra. Achaques al Viernes por no le ayunar. Pues lo q̄ dezis de ganācia, de mayor es las ota-

R 3

uas



uas de Toledo, q̄ todo lo q̄ se puede ganar en Valladolid en este tiépo. Ri. Para la Corte no ay ninguno malo, mas auiedo vn autor solo. So. Señor quien gasta y miéte, su bolsa lo siente. Esse es vuestro gusto, como auéys dicho, y supuesto esso, yo callo: y lo demas remito al tiempo. Ra. Muy bien dize Solano: pero dexemos esto, y pues en el viage passado tratamos de algunas grandezas de Toledo, no se nos pasc en blanco, la q̄ no es de menos consideració q̄ todas, q̄ es deste famoso rio Tajo. Ro. Lo q̄ cerca del os podre dezir es, q̄ en quãto al nóbre q̄ tiene de Tajo, le tomó de Tago, q̄ fue Rey de España: y Plinio dize deste rio, ser preferido à otros muchos: así por sus aguas, como por las arenas de oro, q̄ en el encier ra: y por estas como por otras muchas causas ha sido ordinariamente tã celebrado de los Poetas y escritores antiguos. Ri. Luego de veras dezis q̄ son sus arenas de oro? Ro. Es sin duda. Ri. Yo entendi q̄ era por encarecimieto. Ro. Del dize Juuenal encareciédo su riqueza: No tégas en tãto todo el oro q̄ se halla en el rio Tajo. Y fuera dello le llama aurifero, por q̄ cria en sus arenas, como he dicho mucho oro. So. No solo me parece a mi q̄ cria oro, pero q̄ todo el es de crystal. Pues vemos pone los rostros mas tersos q̄ plata muy fina y acédrada, siendo estimada para esto en toda España su agua crystalina: la qual si se védiera le podiet̃ con razón llamar rio de plata, segun el intere q̄ diera, y la plata q̄ del se sacara. Ra. De donde

donde nace este rio? Ro. De vnas montañas muy altas del Reyno de Aragon, cerca de vna ciudad que llaman Albarrazin. Aunque a vnos luydo dezir, que nace en las sierras de Molina, y a otros en las sierras de Cuenca, muy cerca de la raya de Aragon: el qual entra en la mar, media legua mas abaxo de la ciudad de Lisboa. Ri. Orillas deste rio, cerca de la huerta del Ray, vi los dias passados vna muger de buy buen talte, buena cara, y hermosísimos dientes. Ro. Bastaua esso para que fuesse hermosa. Ri. La qual me dixo que era Portuguesa, supo su casa, y hame regalado mientras hemos estado en Toledo, con muchas caxas de dulce, q̄ Ramirez como enferino à participado de algunas. Ra. Y aun despues aca me duelen las muelas, de manera q̄ no puedo fosegar. Ri. Yo os prometo q̄ me duele a mi este diente, q̄ rebiento de dolor del. So. Qualquiera cosa dulce esdañosa para la déradura. Ro. Cerca desto hize yo vna loa, que tiene hartos remedios para ella. Ri. Dezilda, podria ser nos aprobechafemos de alguno. So. No la oyremos? Ro. Dize así.

No se si mi buena suerte  
discretísimo Senado,  
ò el fin de mis desventuras  
que ha llegado en breues plazos.  
Me lleuò a Missa ha seys dias  
al monasterio sagrado,  
de aquel santo à quien dio Christo,  
por armas suyas dos braços.



Descuydado y venturoso  
que es muy propio en descuydados,  
venirles de presto el bien,  
sin saber por donde, ò quando.  
Yo que yua a entrar en la Iglesia  
mas que deuoto bizarro,  
el pensamiento en Babiera,  
y mi rosario en la mano.  
En ella vi vna muger,  
vi vn Angel en cuerpo humano,  
que por ser Angel del cielo,  
estaua en lugar tan santo.  
Llamome, llegue, y ohila,  
Dios sabe si mas temblando  
que la sentencia de muerte  
escucha algun condenado.  
Passe la palabra alerta,  
a mis bienes mallogrados,  
y al escarmiento dichoso,  
puse de posta vn soldado.  
Toquè al arma al pensamiento,  
para que saliesse armado,  
a competir con el cielo  
de aquel Angel soberano.  
Mis deseos recoger  
mandeles hiziesse alto,  
que vi el enemigo al ojo  
tocando al arma de falso.  
Mandè marchar mi firmeza,  
y fuela el amor guiando,

que

que aunque es cegueçuelo el niño,  
sabe muy bien los pantanos.  
Echè vn vando a mis memorias  
y pena de muerte mando,  
no pretendan imposibles  
que es fuego de defengaños.  
Con aquesta preuencion  
llegò el general mandando,  
y el capitan obediencia  
que es vn soldado gallardo.  
El alferrez humildad  
con el sargento cuydado,  
y el cabo de esquadra gusto  
ques es de mil esquadras cabo.  
Lleguè al fin, y dixe rey,  
ansi viua muchos años,  
que me diga como tiene  
aquefos dientes tan blancos.  
Diga con que se los limpia,  
y paraque valgan algo  
han de ser chicos, ò grandes,  
menudos, juntos, ò ralos.  
Respondame por su vida,  
que estos mios me han loado  
y no acabo de entender,  
si son buenos, ò son malos.  
Ansi hiziera Dios los mios  
porque pudiera ygualarlos  
con los de v.m.  
que son mas que perlas blancos.

R 5

La



La respondió medio muerto,  
y ella sacando vna mano,  
se echò el manto sobre el rostro  
y sobre el cielo vn nublado.

Leuantose y dixo, basta,  
pues dicen que es cortesano  
haga lo que le he pedido,  
repliquè, obedezco y callo.

Fuesse y dexome, y ayer  
me auisò con vn criado,  
que oy en la farfa estaria  
en vn aposento baxo.

Que en la loa le dixesse  
lo que me auia preguntado,  
so pena de su desgracia  
y al fin cumpli su mandato.

Recogime, escriui vn poco,  
lo mas que he alcançado  
cerca de aqueste proposito  
dirè aqui, si digo algo.

Dientes, colmillos, y muelas,  
blancura, quenta, y tamaño,  
que tendran quiero dezir,  
con auisos necessarios.

Ha de auer treynta y dos pieças  
diez y seys en cada lado,  
quatro dientes, dos colmillos  
y dos muelas que llamamos.

Colmillares, y ocho simples,  
doze arriba, y doze abaxo,

y por

y por todos treynta y dos  
ansi en baxo como en alto.

El ancho, largo, y color,  
sera de vn mismo tamaño,  
la dentadura por orden,  
los dientes algo mas largos.

Que las muelas y colmillos,  
muy poca cosa apartados  
blancos, delgados, menudos,  
firmes, y bien encarnados.

Los colmillos puntiagudos,  
rollizos, rezios, y blancos,  
y las encias delgadas,  
que estè el diente muy pegado

A ellas, y estas maciças,  
enxutas, color rosado,  
los dientes seran vn poco  
mas salidos los mas altos.

De manera que cerrada  
la boca, cubran los baxos,  
y las muelas que parezcan  
de vna pieça entrambos lados.

Digo pues que para fer  
buena dentadura, es llano,  
que tendran lo que aqui he dicho  
y es aquesto lo ordinario.

Enseña naturaleza,  
que estas muelas que tratamos  
son para solo mascar,  
y ansi las dio assiento llano.

Para



Para morder los colmillos  
recios, y agudos vn tanto,  
y para bien parecer  
y bien hablar, dientes blancos.

A aquestos suelen venir,  
por momentos muchos daños  
nacidos de corrimientos,  
fistolas, flemon, salado.

A postemas, pudrimientos,  
de algunos dientes gastados  
dolor mouimiento, toba,  
limosidad, olor malo,

Neguijon, deminucion,  
y otros males que no trato,  
que ay tambien cruentacion,  
espongiosidad, y tantos,

Que fuera nunca acabar  
dezir dellos, ni tratillos,  
que ay remedios para todos,  
mas por no enfadar los callo.

Azeyte y aguas diuersas  
os dire algunas de passo,  
como es agua llouediza,  
rosada, llanten, del palo.

Agua de murta, agua ardiente,  
agua de lentisco amarga,  
agua de piñas, zumaque,  
azeyte simple, y rosado.

Azeyte de mirto, almastiga,  
azucar candi, alabastro,

corteza de olmo, y cipres,  
de pino, y nogal granado.

Canela, cuerno de ciervo,  
coral blanco y colorado,  
cascaras de huevos, cal,  
cardamomo, cera, clauos.

Encienso, ladrillo, hollin,  
huesos de mirabolanos,  
las hojas de yedra, ruda,  
oro, plata, orines, balfamo.

Rayzes de nogal, rosas,  
romero, sangre de drago,  
triaca, toruisco, vidrio,  
rasuras, vinagre agnado.

Piedra alumbre, porcelana,  
salvia, y vnguento egipciaco,  
sal comun, violetas, vino,  
piñas, jaraue violado.

Desto se hazen cocimientos,  
agua estitica, y del palo,  
peuetes, destilaciones,  
poluoras, colirios, balsamos.

Poluos, conseruas, opiatas,  
y otras mil cosas que callo,  
por dexar lo que no importa,  
y yr a lo que haze al caso.

Para que la dentadura,  
esté limpia todo el año,  
y se conserue en vn ser,  
lo siguiente es necesario.



Lo primero que han de hazer,  
 luego que ayan despertado,  
 es enjugar las encias,  
 con vn paño muy delgado.  
 Luego inmediate tras esto,  
 despues de ya lleuantados,  
 enjugarse bien la boca,  
 con agua fria en verano.  
 Y para que temple el frio,  
 en inuierno, de la mano,  
 porque el agua es santa cosa,  
 y este vn remedio acertado.  
 Que refresca las encias,  
 templá el calor demasiado,  
 mundifica la inmundicia,  
 y sobre todo es muy claro.  
 Que repercute la reuma,  
 y así mismo el vino aguado,  
 despues de comida, ò cena,  
 es bueno para enjugarlos.  
 Los mondadientes que se vsan,  
 son tan diuersos y tantos,  
 que vnos los traen de viznaga,  
 tea, enebro, y otros palos.  
 De nogal, salce, lentisco,  
 maluarisco, hinojo, y damos,  
 en traer de pla y oro,  
 que esto es malo de ordinario.  
 Y lo mejor que es de todo,  
 y que mas facil hallamos,

y podriamos traer,  
 es vna pluma de ganfo.  
 Pues no tiene calidad  
 contraria, es rezio y delgado,  
 y limpia entre diente y diente,  
 mejor, y es mucho mas sano.  
 Que los demas que aqui he dicho,  
 y de que muchos vsamos,  
 corta la toba mejor,  
 y este ha de ser romo y blando.  
 Digo tambien que a los dientes,  
 es daño físsimo y malo,  
 lauarse con legias fuertes  
 los cabellos, ni enrubiallos.  
 Ponerse afeyte en los rostros,  
 comer dulce, leche, rabanos,  
 verzas, repollos, cebollas,  
 queso, quaxada pescado.  
 Y qualquier cosa flemosa,  
 esto quando es de ordinario,  
 y mucho, que como dizen,  
 rexalgar poco no es malo.  
 Comer canteros de pan,  
 muy duros es reprouado,  
 hazer fuerça con los dientes,  
 es de hombres insensatos.  
 Roer huesos, comer neruios,  
 beuer tras lo frio, calido,  
 ni tras lo calido frio,  
 es dañoso: y acertado.



Comer vn poco de pan,  
antes desto, y aqui paro,  
con dezir, señora mia,  
que no se mas deste caso.  
Esto he dicho de experiencia,  
y de auerlo exercitado,  
v.m.me perdone,  
que yo holgara saber algo.  
Cerca de aqueste proposito,  
que es el que se me ha mandado,  
mas reciba mi desseo,  
de seruirle, que es tan alto  
Que donde yo acabo:empieza,  
señores a suplicaros,  
perdoneys mi atreuimiento,  
que ya conozco que os canso,  
Con necesidades prolijas,  
con fabulosos engaños,  
con disparates forzosos,  
y con verlos mal limados.  
Mas todo tiene disculpa,  
con ser yo vuestro criado,  
y tan honrado mi zelo,  
de seruiros y agradaros.  
Rios, La loa es buena, y para conseruar vno la  
détadura, no ha menester sino aprédella, y guar-  
dar todo lo que dize cō puntualidad, Rojas, Los  
dientes, ni quierē mucho descuydo, ni demasia-  
do cuydado: que tan malo es lo vno como lo  
otro. So. En llegando a Valladolid, me aueys de

dar vn traslado desta lea, porque dexado a parte  
que es de mucho gusto, me quiero aprouechar  
de algun remedio, para limpiarme los dientes,  
aunque los tengo tan malos, que me parece im-  
posible que yo venga a tener en mi vida buena  
dentadura. Ro. Della se dizen tantas cosas, y tan  
estrañas, que no facilmente se puede dar credito  
à ellas: aunque de las que vemos cada dia, les po-  
dremos dar alguno. Yo he oydo dezir, que a vna  
muger le faltò su regla, y se le cayo toda la den-  
tadura: y a los ochenta años le boluio su costum-  
bre, y à nacer los dientes. Y ansi mismo de otra,  
que en cada vn año los mudaua: y que otras los  
han mudado dos vezes en la vida. Rios, Vna per-  
sona de mucha autoridad y credito me dixo, q̃  
a vna abuela, y tia suya, le auian salido a cada v-  
na destas señoras, dos dientes deláteros, de edad  
de ochenta años, y otros que de treynta años ar-  
riba, se han sacado dientes y muelas, y les han  
buelto a nacer. Ra. Vna cosa harto estiaña me di-  
xeron a mi de vn hombre, que nunca le nacieron  
dientes, ni aun enziás donde pudieffen nacer, si-  
no que los labios venian y començauan, donde  
auian de nacer los dientes. Ro. Pues vna persona  
(de no menos credito y autoridad que las passa-  
das) me dixo le auia dicho vn juez, que en vn lu-  
gar de las Alpuxarras, estando el alli en vna co-  
mission, vio vn hombre y conocio, con cabellos  
blancos, y sin dientes: y que boluio al mismo lu-  
gar de ahi a doze años, donde hallo aquel hom-



bre con cabellos negros y dientes. Ra. Parece q̄ quiso naturaleza verificar aquel dicho, que los muy viejos, son dos vezes niños: y lo que dize Aristoteles, que a los ochenta años tornan a renacer los dientes. So. De vn cauallero me dixerō ami en Seuilla, personas que le vieron en Indias, que los dientes de arriba, eran todos vna pieza, y los de abaxo otra, sin hazer diuision, ni señal de dientes. Ra. Yo conocí vna donzella en Toledo, que se metió mōja, de edad de veynte y cinco años, y de achaque de tener vn aposento recién labrado, y humedo, dicen que se le cayò toda la dentadura: y despues le torno a nacer. Ri. Pues yo vi por mis ojos, vn colmillo a vna muger, y me dixo la misma, que le auia mudado cinco vezes. Sola. En el año de mil y quinientos y sefenta y seys, ohi dezir a mi padre, que traxerō a Madrid, vna muela que se hallò, en Argel en vna sepultura de vn gigante, que peso mas de dos libras, y tenia quatro dedos de ancho: y otros dicen que era pedaço de quixada, y por gran maravilla la llevaron a palacio. Ra. Yo conocí vn religioso, que le nacieron las muelas cordales, de edad de mas de cinquanta años. Ri. Sucessos son que parecen increybles. Ro. Pues escuchad que no me auia acordado, vn grande amigo mio (y persona a quiē se puede dar mucho credito) me conto en Salamanca los dias passados, vn cuento que le succedio a vn villano, en vn lugar del reyno de Valencia, en que se le cayeron por cierra

desgra-

desgracia todos los dientes y muelas de la boca, y comia despues tambien con las encias, que dezia q̄ no le pesaua sino del tiempo q̄ los auia tenido. Y fue el cuento de tanto gusto q̄ cōpuse del vna loa q̄ gustareys d' ohilla, y dize desta manera En la ciudad mas insigne,  
que ay en Francia, Egypto, España,  
ni el Sol y las cinco Zonas,  
alumbbran con su luz clara:  
No la que Baco fundò,  
Tebas, ni la gran Dardania,  
Partenope la famosa,  
que es la belleza de Italia:  
Ni del neuado Aleman,  
a la adusta Tingintania,  
ay ciudad que sea mejor,  
que la insigne Salamanca:  
Si mirays sus edificios,  
assientos, calles y casas,  
colegios, templos, y escuelas,  
muda quedara la fama.  
Si aduertis en los regalos,  
de su generosa plaça,  
en grandeza y bastimentos,  
qual en el mundo la yguala?  
Si quereys ver su nobleza,  
vereys en ella cifrada,  
toda la que tiene el suelo,  
de Europa, Flandes, y Francia.  
Pues si mirays sus ingenios,



tanta ciencia y letras tantas,  
dezid todos: non plus vltra,  
aqui es donde el mundo acaba.  
Donde acaba y donde empieça  
pues vemos que es cosa clara,  
que los que el mundo gouernan,  
son ramos de aquesta planta.  
Los Pilotos que en la naue,  
de Dios gouernan las almas,  
salen desta gran ciudad,  
para saber quien es basta.  
Cardenales Arçobispos,  
Reyes Principes, Monarcas,  
que tienen al munno en peso,  
ella les dio las tiaras:  
Las mitras, y las coronas,  
della han salido las plaças,  
de Presidentes, Oydores,  
dignos de eterna alabança.  
Pues si dexamos las letras,  
y venimos a las armas,  
(aunque ha publicado guerra,  
contra la pluma la lança.)  
Ya conocemos, y es cierto,  
que entre las naciones varias,  
que tiene el mundo Españoles:  
entre todas se auentajan:  
Pues si Españoles buscays,  
buscaldos en Salamanca,  
que alli hallareys de Andaluzes,

la flor de Cordona y Malaga.  
Si de Castilla tambien,  
si de Aragon, de Nauarra,  
de Valencia, Cataluña,  
de Portugal, de Vizcaya.  
De Galicia, de Leon,  
de las Asturias, montañas,  
todo lo mejor de todo,  
aquesta ciudad abraça.  
Porque los siete milagros,  
del mundo en ella se hallan,  
y la que aquel poblador,  
fundò primero en España.  
Digo pues que vn estudiante,  
de aquesta ciudad sagrada,  
a quien el gran Aristoteles,  
en ninguna ciencia yguala.  
Me contò vn cuento donoso,  
que os ha de parecer fabula,  
no sucedido en la China,  
en la Isla Taprouana.  
En los montes Pirineos,  
de Chipre, ò de tierra Caspia,  
si en el Reyno de Valencia,  
que me dixo ser su patria.  
Fue el caso, que ay de costumbre,  
celebrar con muchas danças,  
mil diuersas inuenciones,  
autos diuinos y farfas.  
Aquel dia tan solene,



en que Iesu Christo baxa,  
desde el cielo hasta la tierra,  
a darse al hombre en sustancia;  
Entre todas estas cosas,  
me dixo facan vn Aguila,  
donde va metido vn hombre,  
con vnas muy grandes alas.  
La qual va haziendo camino,  
quando la procesion passa,  
y juntamente con esto,  
entre otras figuras facan.  
A dos Angeles vestidos,  
muchachos de buenas caras,  
con cabelleras muy rubias,  
y con sus alas doradas.  
Viendo pues vn labrador,  
la fiesta por su desgracia,  
al Aguila y a los Angeles,  
y las alas que lleuauan.  
Fabrica en su pensamiento,  
la mas peregrina traça,  
la inuencion mas inaudita;  
que el gran Sertorio inuentara.  
Ni en genero de tormentos,  
Perilo, ni el Rey de Tracia,  
Progne, Scinis, ò Medea,  
que con estas todas callan.  
Pues pareciendole a el,  
que con las alas bolara,  
procura hazer experiencia,

de su imaginacion vana.  
Y auiendo de yr otro dia,  
al campo que acostumbraua,  
a vn hijo suyo le dixo,  
que lleuasse alla las alas.  
Lleuolas, y a medio dia,  
quando del trabajo alcan  
vn rato para comer,  
le dixo aquestras palabras.  
Has de saber hijo mio,  
que he pensado vna gran traça,  
para no venir a pie  
a la heredad, desde casa.  
Y es, que si con gran fuesça  
aquestras alas me ataras,  
a los braços, pienso yo  
que qual las aues bolara.  
Al hijo le parecio,  
aquella inuencion no mala,  
y determinase al fin,  
de hazer lo que el padre manda.  
Ataselas fuertemente,  
y en vna peña muy alta,  
el pobre viejo se sube,  
a executar su ignorancia.  
Empeço a mouer los braços,  
y con las alas trabaja,  
para leuantar el buelo,  
y viendo que no bastaua.  
Dixo al hijo, que entre tanto,



que sus fuerças le ayudauan,  
 y estuuiesse algo mas diestro,  
 en el bolar, que llegara,  
 Y le diera vn rempujon,  
 obedece el hijo y caia,  
 con el desseo de ver,  
 el fin de inuencion tan alta.  
 Llega y dale, y por bolar,  
 hazia el cielo, da en el agua,  
 que era vn pequenuelo arroyo,  
 que al pie de aquel monte estaua.  
 Quebróse el misero viejo  
 los braços y las quixadas,  
 vna pierna y la cabeça:  
 y viendo lastima tanta,  
 El hijo, fue a buscar gente,  
 vienen lleuanle a su casa,  
 ponenle en cura, y al fin  
 de mas de cinco semanas,  
 Que estaua el triste mejor,  
 dixo a los que le curauan,  
 que le parecio sin duda  
 quando cayò, que volaua.  
 Y que volara sin duda  
 fino lleuara vna falta,  
 y preguntado que era  
 aquello que le faltaua,  
 Le respondio, que la cola,  
 que a no faltarle volara:  
 pero que el se acordaria

para

para otra vez de lleuarla.  
 Bien podre dezir agora  
 que entre muchos que aqui hablan,  
 ay algunos a quien sobra  
 lo que al labrador faltaua.  
 Quantos ay aqui con colas,  
 à fè que si rebuznaran,  
 que dixeran que eran bestias  
 mas de quarenta que callan.  
 Los que dizen mal del verso,  
 de la comedia y la traça,  
 si fue propia, ò si fue inpropia,  
 larga, ò corta la jornada.  
 Traer las comedias buenas,  
 para el autor es ganancia,  
 que pues le cuestan su hazienda  
 no procura que sean malas  
 Sucede que compra vna  
 que leyda y ensayada,  
 nos parece milagrosa,  
 y es mala representada.  
 Quien tiene la culpa desto  
 el poeta? no: la farfa?  
 menos, los representantes  
 tan poco? sera el erralla?  
 No por cierto: no es la culpa  
 fino vuestra, cosa es llana,  
 a los de las colas digo,  
 lo que emiendan, los que tachan,  
 Los que pretenden bolar

S s

fin



fin alas donde no alcançan,  
los que quitan, los que ponen,  
y no les contenta nada.

Que como la presuncion  
les sobra, que es cola larga,  
piensan con ella suplir,  
lo que no alcançan sus alas.

De aquestos pues es la culpa  
pero nuestra la desgracia,  
en auer de alas tan pocos  
para suplir faltas tantas.

Pero a los pocos que hauiere  
que pocos pienso que bastan,  
suplico, que si nosotros  
oy bolaremos fin alas,  
Y desde el monte del yerro,  
se despeñare la farfa,  
con las alas de su ingenio  
suplan todas nuestras faltas.

Sola. Vos tuuistes razón de alaualla, porque ver-  
daderamente es de mucha risa. Ram. No es bue-  
na la inuencion de querer volar? Ro. Sin duda  
este queria ser correo, y como era viejo y le fal-  
tauan fuerças, quiso caminar con alas: y lo que  
no hizo Pirro que (fue el primero que inuento  
correos) quiso hazer este siendo segundo, que se  
hiziesen los hombres pajaros. Ri. Trujo vn cor-  
reo los dias passados vna carta, al moço que me  
guarda el hato: y dezia el sobre escrito: a Iuan  
Diaz, guarda mayor de la ropa de Rios, y mael-

tro de hazer nubes en los tablados: pórte vn  
quartillo, y dixo vno, echelé media açubre. So.  
Quádo fuera arroba, yo seguro q̄ no la huyera-  
mos la cara. Ra. No es Madrid aquel q̄ se diuísas?  
Ri. Quié puede ser sino el mejor lugar q̄ tiene El  
paña: y quádo dixera el mūdo no hiziera aningu  
no agranio. So. Cierito q̄ me pesa d̄ auer por aquí  
venido. Ro. Porq̄? So. No quisiera vella tan solo.  
Ro. No por esso dexa de ser el q̄ siépre ha sido: y  
quié tiene tantos meritos y ha hecho tã buenos  
seruicios, no es possible esté tan olvidado, q̄ al-  
gū dia no le dē el gouierno de alguna real Cor-  
te a cargo, q̄ es el oficio de q̄ tantos años ha ser-  
uido. Que para otra cosa sin duda q̄ no es bueno  
y esta assienta en el, como sobre azul el oro. Ra.  
Participa Madrid entre otras muchas cosas, de  
vn cielo muy claro, q̄ assi por esto, como por ser  
los ayres q̄ por ella corrē muy delgados, es el lu-  
gar mas sano q̄ conocemos. So. Sabeys como se  
llamō aquesta villa antiguamente. Ro. Segū dize  
vna Coronica, fue su nōbre antiguo Mátua Car-  
pētanorū, la qual dizē fundò, vn hijo de Tiberi-  
no (esto toca a la ciudad de Mantua de Italia)  
Rey de los Latinos, y la llamò deste nombre de  
Mátua, por memoria de su madre, q̄ se llamò Mā-  
to, y el sobre nōbre Carpetana, se le dio por estar  
en los pueblos Carpetanos. Y despues dizē algu-  
nos q̄ se llamò Vrsaria. Ri. Querer tratar d̄ su grā-  
deza, tēplos, suntuosidad, y edificios es cāfarnos:  
solo digo, q̄ no ay rincō en Madrid, dōde no se  
puede



puede boluer los ojos con estraño gusto : por  
 auer en el tanto que mirar. Fuera desto es el lu-  
 gar mas venturoso y de mejor estrella, de quan-  
 tos cubre el cielo. So. De que manera? Ri. Porq̃  
 no hallareys en el mūdo nacion por remota que  
 sea (aunque nunca la aya visto, sino es de oydas)  
 que no le quiera bien, desee bien, diga del bien,  
 y le pese entrañablemente de su mal. Ra. Verda-  
 deramente que teneys razon : que hasta oy no  
 he visto hombre ni muger, natural ni estraño,  
 que no le alabe. Ri. Todo lo merece, y pues no  
 es tan claro su merecimiento, y le viene tan de  
 atras, quedese su alabanza en silencio, mientras  
 estuviere puesto en oluido. Ro. Cerca del silen-  
 cio os quiero dezir vna loa, que sin duda entien-  
 do es la mejos que hasta agora he dicho, ni he-  
 cho. So. Siēdo loa sera para nosotros de mucho  
 gusto.

No salgo a pedir que callen,  
 no a pedir silencio vengo,  
 que ya no se halla en España,  
 ni en los mas remotos reynos.

Ya en los alcazares sacros,  
 ya en los christalinos cielos,  
 ya en los siete errantes signos,  
 ya en todos quatro elemētos.

Ya en quanto Telus ocupa  
 con su manto escuro y negro,  
 ya en los astros luminosos,  
 ya en los palacios de febo.

Ya en los campos, ya en los prados,  
 ya en los lugares plebeyos,  
 ya en los mas peynados riscos,  
 ya en los mas desiertos yermos,  
 Ya en las plaças, ya en las calles,  
 ya en las ventas, ya en los pueblos,  
 ya en las fuentes, ya en los rios,  
 ya en los jardines, ya en huertos,  
 Ya ni en los ceruleos mares,  
 ya ni en casas, ya ni en templos,  
 ni en quāto ay del Gange a Atalāte:  
 ya no se hallara silencio.

A omnipotente fortuna,  
 y como es facil tu credito:  
 ay cielo voluble y mouil  
 ay triste siglo del yerro.

Ay hombre sediento de oro,  
 à quantos hidalgos pechos  
 tu cruel maldad incita,  
 à hazer negocios bien feos.

Ay vengatinas discordias,  
 ay palido y torpe miedo,  
 ay trabajos, ay desdichas,  
 ay amor, ay duros zelos.

Ay gran maquina del mundo,  
 mas ay licencioso tiempo,  
 con que ligereza passas,  
 y quan veloz es tu buelo.

Como encumbras al humilde,  
 y humillas al alranero:



descansas a los casados,  
y cautivas los solteros.  
Quitás muger, das amiga,  
mas como es posible tiempo,  
que olvides discretos pobres,  
y quieras a ricos necios?  
Ay silencio de mi alma,  
quedese aquesto en silencio,  
que yo callare verdades  
bien acosta de mi pecho.  
Murio el silencio ya en fin  
ya en fin el silencio es muerto;  
embidiosos le mataron,  
que a quien no mataran ellos?  
Credito, fortuna, amor,  
trabajos, desdichas, zelos,  
oro, bien, necesidad,  
discordia, maldades, miedo.  
Mundo, temor, cielo, y tierra,  
mugeres, maquinas, tiempo,  
embidia, discretos, pobres.  
casados ricos, y necios.  
Todas estos le mataron,  
y aquesto se por muy cierto,  
y si quereys saber como  
estadme vn poquito atentos.  
Quando en descanso apazible  
en graue y profundo sueño,  
en el silencio y aplauso  
de la muda noche en medio.

Los humanos dan reposo  
à los miserables cuerpos,  
qual si el licor de la Estigia,  
ò el agua del rio Leteo,  
Les huiera ruciado  
ojos ciegos, y cerebros,  
quando al fin descansan todos,  
y yo solo triste peno:  
por medio de vna ancha calle,  
vi venir vn bulto negro,  
y entre vn susurrar confuso  
algunos suspiros tiernos.  
Detune el passo, paeme,  
harto temeroso el pecho,  
inquieta el coraçon,  
herizados los cabellos.  
Ya que estuieron mas cerca,  
vi quatro enlutados cuerpos,  
con grillos y con cadenas,  
todos cargados de yerro.  
Lleuauan quatro mordaças,  
y al misero son funesto,  
mil tristezas, mil gemidos,  
ansias, congoxa, y lamentos.  
Sustentauan en los ombros  
vna ancha tabla, ò madero,  
trahida del sacro Gargano,  
sin duda para este efeto.  
Yua de diez mil heridas  
vn hombre passado el pecho,



y en cada herida vna lengua  
y a vn lado aqueſte letrero.

*Eſtas me dieron la vida,  
y aqueſtas lenguas me han muerto.*

Era la noche tan clara  
qual ſi la aurora en el cielo,  
con ſu lampara febea,  
luz diera a nueſtro emisferio.

De fuerte que pude ver  
todo lo que yre diziendo,  
yua al otro lado eſcrito,  
aqueſte epitafio en verſo.

*Bueno me ha dexado el tiempo,  
y para mejor dezir:  
con tiempo para morir,  
y para viuir ſin tiempo.*

Lleuaua vn purpureo luſtre,  
vn hermoſo roſtro bello  
que le juzgara por viuo  
à no ſaber que era muerto.

No pude ſaber quien era,  
y deſſeando ſaberlo  
llegueme mas, y en la boca  
lleuaua eſcritos dos verſos:

*Aqui yaze mi ventura,  
Y aqui dio ſin el ſilencio.*

De vna nouedad tan grande  
quede admirado y ſuſpenſo,  
y por ſaber lo que fueſſe  
quize ver el fin poſtrero.

Fueron

Fueron ſaliendo hazia el campo,  
y al fin me ſali tras ellos,  
y entre vnos ſombroſos arboles,  
de hojoſas ramas cubiertos:

Cuyas leuantadas cimas,  
competian con los cielos,  
adonde nace vna fuente,  
y deſpeña vn arroyuelo,

Que con rauda remolino  
haze vn ſonoroso eſtruendo,  
ſobre vna natiua piedra  
puſieron el triſte cuerpo.

Y encima del muchos ramos,  
Colocafia y nardo bello,  
ſagrado mirto y laurel,  
y acanto florido en medio,

Y con yeſca y pedernal,  
otros encendiendo fuegos,  
donde aplicauan olores,  
quemando encienſo ſabeo.

Al fin le dieron ſepulcro  
y deſpues de todo aqueſto  
ocho funerales achas,  
ſobre el ſepulcro puſieron.

No pude eſperar a mas  
porque ya yua amaneciendo,  
y el animo no era tanto  
que no le venciera el miedo.

Yendome pues a mi caſa,  
vi llevar algunos preſos,

T

por



por indicios desta muerte  
condenados a tormento.  
Vi que la justicia andaua  
grande informacion haziendo,  
por saber quien le matò  
y nunca se ha descubierto;  
Esto esta en aqueste estado,  
todos me tengan silencio,  
porque el primero que hablare  
he de dezir que le ha muerto.

Ra. Que breue aplicacion y que buena. So. Toda  
se acabò con vna copla. Ra. Cierta que me ha co-  
rentado con grande estremo, el discurso della.  
Ra. Ahora veni aca Solano, dezidme que es cosa  
y cosa, que no es juez y juzga, no es letrado y ar-  
ma pleytos, no es verdugo y afrenta, no es safre  
y corta de vestir, y es todo esto y no es nada de-  
sto, y si nada no haze goza del cielo, y si todo lo  
haze le lleva el diablo. So. Que es en efeto? Ra.  
La mala lengua. Porque sin ser juez, juzga las vi-  
das agenas: sin ser letrado, arma pleytos con to-  
dos sus vezinos: sin ser Inquisidor quema aquel,  
y al otro: y sin ser verdugo afrenta a todos, lla-  
mando bellacos a vnos, y cornudos a otros: y sin  
ser safre corta de vestir a todo vn lugar: y ya se  
vee que es todo esto, y que no es nada desto, y  
que sino lo haze gana el cielo, y si todo lo haze,  
se le lleva el diablo. Ri. No es malo este enigma  
para vna loa. Ra. No sabeys lo que me espanta,  
q̃ aya remedios y defensiũos para el rejalgar, de

triaca y vnicornio, y que el veneno del maldiciẽ  
te sea sin remedio, y mate sin que se le halle de-  
fensiũo. Ro. Dize Salomon, que el callado tiene  
la lengua en el coraçon, y el maldiciente el cora-  
çon en la lengua. Sola. El que a semejantes descu-  
briessse su secreto, pareceme que en essa hora se  
vendia por su esclauo. Ramir. El hombre callado  
(que es lo mismo que dezir discreto) por mu-  
chos casos de fortuna siempre esta en pie: pero  
el hablador (que es dezir necio) en el menor que  
tropieçe da de ojos. Ro. Xenofonte el Filosofo  
dezia, que renia lastima al hablador encumbra-  
do, y embidia al callado abatido. Ri. Nigidio, Sa-  
nocracio, Ouidio y otros, escriuieron muchos  
libros, del remedio de saber querer, pero no de  
saber callar. Rojas. Estotro dia (por lo que de-  
zis de querer) estauan en Toledo no se quantos  
galanes, tratando en la comedia quien seria el  
amor, y vno dezia, que deuia de ser como abes-  
truz, otro como galapago: cada vno al fin, lo q̃  
cò su jayzio alcãçaua: y lo q̃ cerca desto sabia. Y  
yo cò aql pẽsamiẽto, estuue algũ rato variado, y  
en efeto hize aq̃sta loa acerca deste proposito.

Debaxo de vna ventana  
que mira al sagrado Betis,  
cuyas cristalinas aguas  
beben sus murallas fuertes.

Estauan ciertos amigos  
destos de manteo y bonete,  
tratando ayer del amor



anocheze no anocheze.

Llegue, y aunque yua de prissa  
por escucharles, pareme,  
y ohi que el vno dezia,  
este es pajaro celeste:

Pues que buela mas que el viento  
y anda vendado siempre,  
con arco y flechas al ombro,  
hiriendo y matando gentes.

Mas las heridas que da  
no son heridas de muerte,  
fino heridas con que sangra  
las bolsas de los que hiere.

Es amigo que le den,  
quiere mas, mientras mas tiene,  
y todo aquesto que he dicho  
de aqueste verso se infiere.

*Crescit amor nūmi quātū, ipsa pecunia crescit*

Dixo otro, dalde a las furias,  
que harras haziendas tiene  
vsurpadas el auaro,  
vsurero maldiciente.

Cuya auaricia profunda  
a la de Midas excede,  
como se podra entender  
deste verso claramente.

*Auaritia caput malorum est, omnium.*

Dixo otro medio poeta,  
amor es vn accidente,  
es vn caos, es confusion,

es vn no ver, no entenderse.

Es en el siglo vn infierno,  
es rauia, es la misma muerte,  
y es la mayor marauilla,  
de las marauillas siete.

Es en estas mis señoras  
qual suele ser vn cohete,  
de vna centella encendido,  
que alla en el cielo se mere.

Y en faltando la materia,  
que es este dar que apetece,  
cae de la esfera del fuego,  
en el agua donde muere.

De la hermosura no nace  
este trasgo en quinta especie,  
que a ser assi no dixera  
Virgilio el verso siguiente.

*Hic crudelis amor tauri suppositaque furto.*

Pero nacio este nigromante  
de lo que el Petrarca quiere,  
quando en su triunfo de amor  
aquestos versos se leen.

Ei nacq; de o tro edi lasciua humana  
nudrito di pensier dolci è soauì,  
fatto signor, è dio da gente vana.

Dieron todos e n reyr,  
y yo eleuado quedeme,  
pensando quien pueda ser  
aqueste trasgo, ò juguete.

Y con este pensamiento



fuyme a mi casa y dexeles,  
confuso con mi cuydado  
y con el buen rato alegre.

Estuue considerando  
quien este buen hombre fuesse,  
que talle podia tener?  
si andaria vendado siempre?  
Si tendria los ojos grandes,  
como otros muchachos suelen?  
si hablaria como yo  
y todos vuestras mercedes.

Vn niño que a todos manda,  
rapaz que a nadie obedece,  
vn ciego que nos gouierna,  
y vn Dios que todo lo puede.  
Y al cabo de mas de vn hora  
que procurè conocerle,  
me parecio que seria,  
vn muchacho regordete.

Como aquel Moscatelillo,  
que esta jugando alli enfrente,  
y estando considerando  
las proprièdades de aqueste.

Acordeme de su padre,  
que es dios que todo lo puede,  
quiero dezir el dios Marte,  
a quien el mundo obedece.

A quien el cielo respeta,  
y todos los hombres temen,  
figurè en mi pensamiento

vn hombre de estraña suerte.

Alto, sufrido, neruioso,  
robusto, fiero, valiente,  
intrepido, denodado,  
animoso, brauo, fuerte.

Esforçado, guerreador,  
gran comedor de molletes,  
de vnas narizes muy grandes,  
como otras que ya me entienden

Que son trompa de elefante,  
de vn amigo penitente,  
vn hombre de grande espalda,  
de raciones diferentes.

Zegijunto, patituerto,  
los ojos chicos y alegres,  
como aquel que esta sentado  
buelta la cara a la gente.

Discurriendo por mis lances,  
de lance en lance acordeme,  
de aquel dios de Monicongo  
que andaua tiznado siempre.

Dizenme que fue Vulcano,  
deste dios Marte pariente,  
no se si en el sexto grado  
que este testo no parece.

Pensando en aqueste dios  
casi eleuado quedeme,  
de verle junto a la fragua,  
ser dios y andando los fuelles.

Considerando entre mi,



el talle que tendria deste,  
pintè en mi memoria vn hombre  
de baxa y humilde suerte.  
Digo que seria callado,  
sufrido, honrado, paciente,  
amigo de hazer su oficio  
y en lo demas no meterse.  
Toda la cara tiznada,  
narizes, orejas, frente,  
los braços arremangados  
dando martilladas siempre.  
Con vn debantal de cuero,  
y en la cabeça vn birrete,  
de buen cuerpo, corcobado,  
chica boca grandes dientes.  
Braços, piernas, pecho, espaldas,  
tan blancos como la nieue,  
pero el bello seria tanto  
que pusiesse espanto velle.  
Valgate Dios por herrero  
y que mala cara tienes,  
pareceme que seria  
como aquel negro de enfrente.  
Pero que casase Venus  
con vn hombre como aqueste,  
vna dama tan hermosa  
de tan honrados parientes.  
Que seria sin duda alguna  
vna muger con copete,  
con vn verdugado grande,

con muchas dueñas y gente.  
Muy hermosissima y graue,  
de vn rostro resplandeciente,  
sabia, honesta, recatada,  
y que no se pondria afeyte.  
Con vn manto de soplillo,  
vestida de blanco y verde,  
los ojos çarcos azules,  
de aljofar sus blancos dientes.  
Hidputa bellacona  
como tendria buen jarrete,  
y sabria amartelar  
à los hombres con desdenes.  
Que amiga seria de arroz,  
y de patatas calientes,  
como aquella mi señora  
que esta sentada alli enfrente.  
Pero solo faltò a Venus  
que vna criada tuuiesse,  
como otra Circe ò Medea  
que enbelecase la gente.  
Que no importa la hermosura  
en las hembras todas vezes,  
que ay feas con mucha dicha,  
y hermosas con poca suerte.  
Pero ya que toque en Circe,  
sera acertado que piense,  
quien seria esta muger  
que tanto embeleco hiziesse.  
Tantos enredos, marañas,



encantamientos, baybenes,  
 embustes, echizerias,  
 y tanto engaño a las gentes.  
**Digo yo que sería esta?**  
 moça no es posible fuese,  
 fino alguna mala vieja  
 de mas de setenta y nueve.  
**La barbilla arremangada,**  
 arrugada cara y frente,  
 la boquita con alforjas,  
 las narizes con joanetes.  
**La frente con pauellon,**  
 los ojos con caualletes,  
 el rostro con espelones,  
 y las manos con cayreles,  
**Valgate el diablo por vieja**  
 que me hazes señal que quierēs?  
 que no dire que eres tu,  
 que ya conozco quien eres.  
**Tengo de dezir quien es?**  
 no, que basta que me entiende,  
 y està sentada frontero  
 entre aquellas dos mugeres.  
**Señoras nadie se corra,**  
 y si quien es saber quieren,  
 es la que fuere mas vieja  
 de todas vuestras mercedes.  
**Y si alguna confesare,**  
 quiero que me den la muerte,  
 que no ay vieja que sea vieja.

ni moça que serlo pienze.  
 Mas ruego a Dios que si hablaren  
 que Dios les de como puede  
 mal de madre, romadizo,  
 calentura, tauardete.  
 Tiña, bubas, pestilencia,  
 ausencia, zelos, desdenes,  
 a ellas fino callaren,  
 y a todos vuestras mercedes.  
**So.** La loa es buena, y mejor para representada  
 en el tablado: que para dicha por el camino. Por  
 que sera de mucho gusto el señalar al niño, al ne-  
 gro, y a la vieja. **Ri.** Sin duda sera de mucha risa:  
 pero boluiendo a lo que tratamos del amor, mu-  
 chos exemplos tenemos entre manos, de hom-  
 bres poderosos, que han hecho calos muy feos:  
 por donde se puede colegir, la gran fuerça que  
 tiene: pues vemos que a Hercules hallaron en el  
 regaço de su amiga, sacandole aradores, con vn  
 çapato della en su cabeça, y ella puesta la coro-  
 na del en la suya. Athanarico Rey de los Godos  
 y señor de la Europa, mirad lo que hizo por Pin-  
 cia su amiga? El Rey Demetrio, estuuo tan ena-  
 morada de vna cautiuu suya, que estando ella e-  
 nojada, la pidio de rodillas que se fuese a a-  
 costar, y no queriendo, la lleuo a cuestras ha-  
 ta la cama. Dionysio Siracusano (siendo tan fie-  
 ro) estuuo de su amiga Mirra tan vencido, que  
 firmava ella, y despachaua todos los negocios  
 que el Rey tenia. Mironides Griego, quilo tan-



to a Numidia, que la dio de vna vez, quanto ga-  
 nõ en la guerra de Boecia. Ra. Caligula dio para  
 reparar los muros de Roma seys mil sestercios,  
 y ciẽ mil para aforrar la ropa d vna amiga suya.  
 Ro. Temistocles Capitã, quiso tãto a vna su cau-  
 tiua Egypciana, que estando enferma ella, todas  
 las vezes que se purgava y sangraua, lo hazia el,  
 y cõ la sangre de su braço, se lauaua el, el rostro.  
 So. Notable estremo de aficion. Ra. De ninguna  
 necesidad que haga vn hombre queriẽdo, me es-  
 panto: y asì de las muchas que haze aquel nue-  
 stro amigo le disculpo. Ri. Agora que me acuer-  
 do, no sabriamos en que parò el cuẽto de aquel  
 soldado? Ra. Muy bien a dicho Rios. Ri. Cier-  
 to que le auemos de acua: de oyr, mientras llega-  
 mos a Segouia: pues que quiere Solano que va-  
 mos por ella. So. No importa nada, que poco es  
 lo q se arrodea. Ro. Sino me acuerdo mal, queda-  
 mos en que Leonardo matò al fiero oso, en pre-  
 sencia de su querida Camila. Ra. Muy biẽ dezis,  
 que el cuento quedò en esse punto. Ro. Pues ha-  
 zed cuẽta que habla el mismo Leonardo, y pro-  
 siguiendo el suceso, dize desta manera, a aquel  
 nuevo amigo ~~yo~~ que os he dieho. Atrauẽsada  
 y muerta la fiera (amigo Montano) a los pies de  
 mi fiera homicida, no te puedo dezir quien se  
 turbò mas, si ella de ver aquel suceso tan repen-  
 tino, ò yo de ver su diuina hermosura. Al fin des-  
 pues de varios y diuersos cumplimientos y cor-  
 tesias, ofrecida a Floriso y a su noble cõpañera,

la mayor parte de la caça, suplique a mi Camila  
 se firuiesse del oso, pues parece que su suerte le  
 auia trahido a morir a sus pies. Y fingiẽdo la ri-  
 sa que de mi coraçõ estaua bien agena. No se se-  
 ñora (la dixẽ) si tiene ygual vuestro rigor, pues  
 ya qualquier cosa que merece veros, lo paga cõ  
 la vida. Pero que culpa tuuo quien no pudo de-  
 xar de miraros, porque vos misma quisistes que  
 os viesse: ella no me respondió con la lengua: aũ-  
 que yo colegi de sus acciones vna respuesta no  
 muy cõtra mi desseo. Porque le veyã pensatiua:  
 mudando varias y diuersas vezes los colores de  
 su rostro, despidiendo de quando en quando vn  
 medio suspiro, a quien la virginal verguença, ha-  
 zia que se quedasse en el camino, y se quebrasse  
 y deshiziesse entre los dientes, destilãdo de quã-  
 do en quando algunas orientales perlas de sus  
 dos diuinos y soberanos soles. Todos estos acci-  
 dentes, a mi parecer, sustanciãuan el processo de  
 mi causa, no muy en cõtra mia: y asì viẽdo esto  
 saquẽ la carta que la lleuaua cõ migo, y fingien-  
 do sacar vn lienço de narizes, descuydadamẽte,  
 hize como que la carta sin notarlo yo saliesse cõ  
 el, y cayesse sobre su regaçõ, teniendo cuenta cõ  
 que fuesse a tal tiempo y lazon, que sus padres  
 en ninguna manera pudiesen notarlo. Ella que  
 vio la carta casi sin saber por donde auia venido  
 tomola: y viendo que el sobre escrito venia pa-  
 ra ella, con grandissima presteza la metio en la  
 manga de la ropa. Yo que vi que todo me auia  
 sucedido



sucedio conforme a mi desseo: fingiendo que se me hazia tarde, bolui para mi casa: aguardando buen suceso de mi inuencion, pues hasta entōces me auia todo sucedido como desseaui. Y porque entiendo que gustaras de oyr las necesidades que en la carta yuante te la quiero dezir, q̃ como todas estas eran firmezas de amor, me recreo cada vez que dellas me acuerdo, y assi procurando refrescar con ellas la memoria se me quedan en ella, la qual dezia assi.

Si a los humanos ojos mouer suele,  
ver vn humano cuerpo maltratado,  
y tanto mas el mal ageno duele,

Quanto es mas riguroso y encumbrado:  
si les suele mouer a los leones  
el timido animal que se ha humillado.

Si suelen los sangrientos coraçones,  
a piedad compasiua prouocarse,  
mouidos de vnas lugubres razones.

Si suelen los valientes aplacarse,  
por mirar humillado al enemigo,  
y a lagrymas humanas incitarse.

Porque a quien se le humilla a vn dulce amigo  
ha de tener el pecho alabastrino,  
cerrado a la verdad de vn fiel testigo?

Porque su coraçon tan diamantino,  
le ha de mostrar al animal rendido,  
vn animal tan dulce y tan diuino?

Porque ha de ser vn pobre perseguido;  
sin lastima ò piedad de vn pecho fuerte,

y si afligido está, mas afligido?

Porque aquel que esta en punto de la muerte,  
le han de ayudar a despedir el alma,  
procurando acabar su triste suerte?

Porque no llevara de amor la palma,  
quien tiene por amar su triste vida,  
en el mar de la muerte puesta en calma?

Porque se ha de morir de aquesta herida,  
quien la tomó por saludable gloria,  
y trae su alma della reuestida?

Muenate pues mi lastima notoria,  
y piensa mi Camilla, y considera,  
que te tiene por blanco mi memoria.

Recibe mi fè pura y verdadera,  
salida de vn hidalgo y noble pecho,  
contra quien eres sin razon tan fiera.

Mira que estoy en lagrymas desecho,  
firuenme de verdugo mis porfias,  
que traen mi alma en tan amargo estrecho.

Ya en el fin de mis humanas alegrías,  
espera el fin ventura tiempo, quando  
con muerte acaben las desdichas mías.

Ya está mi triste vida contemplando,  
que entiendes mi firmeza ser incierta,  
y por esso me yras menospreciando.

Ya mi esperança esta segura y cierta,  
del temor de la regida sentencia,  
que ha de cerrar al bien del bien la puerta.

Ya entiendo que el amor y la clemencia,  
están de tu beldad tan apartadas,



como està de mi pecho la paciencia.  
Ya entiendo que han de ser enarboladas,  
contra mi vida rigidas vanderas,  
en el alcaçar del rigor fixadas.  
Ya me acometen las sospechas fieras,  
de rauias, pesadumbres, penas zelos,  
que amenazan mi muerte en mil maneras.  
Y a los dos soles que adorè por cielos,  
entiendo que mi amor candido y puro,  
pisan, huellan, y arrastran por los suelos.  
Ya entiendo no ay lugar que estè seguro,  
para apartarme de tu ayrada vista,  
y de los golpes de esse pecho duro.  
Ya entiendo soy en vista y en reuista,  
condenado a morir por tu belleza,  
aunque mas en amarte siempre insista.  
Entiendo, mas no entiendas mi firmeza,  
ser de tan vil caudal y poco brio,  
que resistir no pueda a tu fiereza.  
Solo pido señoralo que es mio,  
solo el premio de amarte y de quererte,  
de vn fuego que encendiera vn yelo frio.  
Confieso que he pecado en conocerte,  
mas pues tuue la gloria de mirarte,  
entiendo la merezco en merecerte.  
Mi coraçon se auassallò en amarte,  
mi alma se deshizo en amor tierno,  
luego que pudo verte y contemplarte.  
Confieso que sera mi fuego eterno,  
si algunas gotas de tu dulce fuente,

no me libran de aqueste horrible infierno.

Siempre mis ojos te tendran presente,  
tu diuina belleza contemplando,  
aunque estes de mi vista mas ausente.

De tu clemencia sola confiando,  
en esta confusion y amarga duda,  
acaba, quien se queda ya acabando,  
si tu beldad diuina no le ayuda.

Hecho esto como has oydo, y venida la noche  
atormetado de la melancolia ordinaria de mis  
pensamientos, tomando vna vihuela me sali por  
vna puerta trasera al campo a suspender mis cuy-  
dados, y gozar del viento frezco que corria. Y  
enderezando mis passos hazia la casa de Floriso,  
y hallandome en vna alameda bien cerca della,  
sentandome al pie de vn alto y derecho alamo,  
de adonde con las vislumbres que entre las po-  
bladas ramas los rayos de la hija de Latona ha-  
zian, podia ver el sitio que era guarda y deposi-  
to de todo mi bién, comence a catar desta suerte.  
Pues vn amor tan leal,

pagas con tanto desden,  
y porque te quiero bien,  
tu mi bien me quieres mal:  
pues mi tormento inmortal,  
tu pecho no ha enternecido:  
señora clemencia pido:  
que en los tormentos de amor,  
el que tengo por mayor,  
es querer, sin ser querido.



Para el olvido, ay razon,  
 para el amor, esperança,  
 para el deldén, ay mudança,  
 y a zelos, satisfacion:  
 mas ay de mi coraçon  
 que tan desdichado es,  
 que ruega vn mes y otro mes:  
 y quanto mas te importuna,  
 eres como la fortuna,  
 que mata al que està a sus pies.

No fuerço tu libertad  
 mi Camila à que me quieras,  
 mas solo que agradecieras,  
 dos años de voluntad,  
 ten gloria de mi piedad,  
 y dame si eres seruida,  
 no mas de vn hora de vida,  
 que no es mucho ingrata amada  
 que a dos años de adorada,  
 seas vn hora agradecida.

Como el Sol de aqueste cielo;  
 yo me consumo y traspasso,  
 y este fuego en que me abraço,  
 jamas ablanda tu yelo,  
 pero sin duda recelo,  
 que como tu me aborreces,  
 con fuego tu yelo creces,  
 y al Sol que me esta abraçando,  
 yo soy cera que me ablando,  
 tu piedra que te endureces.

Aqui

Aqui lo dexè y no de derramar algunas lagrimas  
 con que hize compania a mi tragica musica. Y  
 estando en esto senti cecear, como que llamauã  
 a alguno para que viniesse. Y como yo quisiessè  
 saber (algo turbado) quien auia sido el testigo  
 de mis quejas, movido de la curiosidad y del  
 enojo: me leuantè y fuy hazia donde auia oydo  
 la voz. Y como siempre la fuesse oyendo de mas  
 cerca, sin perder el tino, a pocos passos que cami-  
 nè, me halle junto a la casa de Floriso, pegado ca-  
 si con vna ventana, en donde estaua vna menu-  
 da reja. Aqui cessaron de llamar, y yo de cami-  
 nar. Y como viessè abierta la ventana, estuue vn  
 rato aguardando sin atreuerme a respirar ni alè-  
 tar, dandome mil saltos el coraçon, colidos los  
 pies con la tierra, mas fuertemente que si fuera  
 vna de las hayas de aquel monte. Y al cabo de  
 pequeño rato ohi que salia de parte de adentro  
 vna vos humilde que preguntaua. Quien era yo.  
 Y como el Eco della retumbasse en lo mas pro-  
 fundo de mi coraçon, senti, y reconocí ser de  
 mi querida Camila. Y dandome temblores de  
 muerte, respondí, vuestro Leonardo es señora, si  
 acaso ay quien merezca tener algun ser delante  
 de vuestra diuina presencia. Ella turbada pregun-  
 tò que como la conocia, y sabia que era la que  
 dezia. En mi alma (la dixè) en quien no puede  
 caber engaño de vuestro conocimiento, ten-  
 go figurada vuestra soberana imagen. Y por  
 lo que essa voz dize con lo que esta en ella, he-

Y a

cho



che de ver que soys mi diuina señora, y su propio original. Ella entonces haziendo cielo de aquella reja, se puso en ella, desterrando las tinieblas de la noche, alegrando y regozijando el campo, è hinchando mi alma de vna subita y no esperada alegría. Y abriendo aquellos bellissimos corales me dixo, señor Leonardo baxad la voz, porque nos pueden oyr, oydme aora vn rato. Las muchas obligaciones que os rëgo: y las que siento tener para cumplir con lo mucho q̃ soys, me tenian en este punto con alguna duda y suspension, para responderos a vn papel que artificiofamente dexastes esta tarde en mi poder. Y aunque me pudiera hazer algo de la ofendida, de la arisca y enojada, y hazer culpado vuestro atreuimiento, por no auer procedido, al parecer de algun juyzio, con el termino y leyes que vuestra discrecion prometia, y deziros (como otras suelen) que quando vistes cosa en mi, que os diel se alas y atreuimiento para pretender cosa contra vuestra autoridad y mi honra: con todo esso, como os tengo por tan discreto y cuerdo, que se que no la auereys deseado: y por tan reportado, que se que no la aureys pretendido: conociendo os en la suauidad de la voz, y armonia de la musica: quise llamaros por esta ventana que cae a mi aposento, para saber de vos mismo, qual es vuestro pensamiento. No ignoro que me teneys aficion, ni culpo en esta parte vuestra voluntad: porque conozco que estas cosas no son en nues-

tra

tra mano. Mas quisiera saber que es lo que con ella pretendeys, estando obligado a saber, por ser quie soys, como deueys guardar y mirar por mi propria honra por la de mis padres, y de mi linage: y por la vuestra misma, que se desdorara y perdiera, pretendiendo vos algo contra la mia. Hermosissima señora (la respondi) doy mil gracias al Criador que os hizo tan discreta, como bella, y os formò la mas bella del mundo. Auiedo vos entendido la enfermedad de mi alma, no rëgo de ser como el indiscreto enfermo que anda recelándose, y recatándose de descubrir su mal al medico que puede darle salud. Sabe el cielo que nunca tunc pensamiento de ofenderos, porque fuera ofender su diuina y soberana grandeza. Sino que esta verguença y temor, enemigos de la vida y salud de las almas, han cerrado mi boca y atado mi lëgua, para que aun no fuesen instrumentos muertos de mi remedio. Pero aunque estas potencias no han hecho su oficio: no han faltado los caminos que vos sabeys, por donde os he venido a descubrir mi mal. Lo que pretendo, y lo que desseo, es solamente quereros y seruiros: y esto de la manera que vos quisieredes, que pdes teneys mi alma desde el primero dia que os mereci, ver en vuestro poder: es biẽ que vleys della como os diere gusto. Como quereys (me dixo ella) que pueda creer essas, que lo vno por ser en mi fauor, lo otro fiendo al proposito q̃ son, se pueden llamar lisonjas, si son pu-



blicos en esta tierra los amores que con Leonida la hermosa dama de Orense teneys? Tégola respódi(Señora, mejor dixerades, que tene, y esto fue por no auer amanecido ni salido en mi emisferio el Sol de vuestra divina hermosura, si esto fuera así, qualquiera otra se desvaneciera, como con los rayos de el Sol se deshacen las tinieblas de la noche. El tiempo que yo he gastado en servir a Leonida, solo fue por cortesías desheandola pagar la merced que en todas ocasiones mostrò hazerme. Y no passo de aqui, aunque embidiosos de mi honra quieran persuadir lo contrario. Mas despues que conocí vuestro soberano valor, ya veys que de todas las demas cosas me he privado: cifrando todo mi contento en emplear todos mis sentidos y potencias, en contemplaros y mis fuerças en seruiros. Y desto no pongo otro testigo sino a vos misma, que sabeys los sollozos, los suspiros, las lagrimas, que por vos he derramado, las lóbregas y tenebrosas noches en que mi alma se ha visto hasta este punto todos estos montes tengo llenos de mis quejas, al Eco cansado de responderme, los arroyos y rios desta vega hã salido de madre con mis lagrimas, y los arboles y plantas han crecido con las continuas lluvias de mis ojos. Y por todos estos trabajos que en servicio vuestro he passado, solo os suplico mireys quien soy, y tratandome como quien soys, permitays q̃ os ame y que os sirua eternamente. Y si andando el tiempo mis ser

nicios merecieren que leuanteyss mi estado y mi ventura en lo alto de vuestra divina hermosura con el legitimo matrimonio, esso lo dexo a vuestra disposicion. Todas estas razones y otras que aquella noche entre mi Señora y mi passaron, fueron bien oydas y admitidas de los dos: y aunque con la grauedad natural de su soberano semblante quisiera mi Camila dissimular el contento que recibio en saber tan a las claras mi amorosa passion: para quien padecia el mismo mal era inutil, y por demas aquella dissimulaciõ: por que el mismo faraute que estava en su alma, estava en la mia, interpretando sus incognitas passiones. Y despues de auer passado otras razones concernientes al proposito de entrambos, concertamos de tener secretos nuestros amores, hasta que nos pareciesse descubrirlos a sus padres, para que con contento de todas las partes ligados con el nudo del santo Matrimonio, cogiessemos el fruto de nuestros desseos. Y en aquella misma reja me juro mi Camila, de amarme eternamente, y no trocarme por otro del mundo. Y despues de auer besado su blanca mano, concertado de vernos algunas noches por aquel mismo lugar, tomada su licencia, me bolui para mi casa, con el contento que puedes imaginar, y ponderar, y sentir qualquiera que huviere nauegado por este procioso mar del amor y esperança. Ya desde aquel punto comengo a amanecer otro nuevo sol en mi alma: no se



me acordaua de tristeza alguna, que por mí hu-  
 niessse passado, pareciendome que el menor ras-  
 tro de alegría, que entonces ocupaua mi alma,  
 era mayor de mas auentajados quilates y venta-  
 jas, que todas quantas tristezas y pafsiones auia  
 antes tenido. Ya desde aquel día començò a vi-  
 uir en mi otro nueuo hombre. Vestia a lo galan,  
 de varias y diferentes libreas, conformando los  
 colores del cuerpo con los de el alma, frequen-  
 taua las caças, era autor de las fiestas, y acudien-  
 do ordinariamente a la casa de Floriso y Clari-  
 dia, procuraua haziendo mil muestras de mi per-  
 fona, aficionarles mucho a ella, para disponer  
 nuestras cosas para adelante. Y como ellos co-  
 nocian mis honrados pensamientos, y por esto  
 no se recatauan de mí, entraba y salia quando  
 queria en su casa, recreando mi alma con la vista  
 y conuersaciõ de mi amada Camila, y acudiendo  
 de noche al puesto acostumbrado, donde si los  
 días passaua con contento, las noches passaua en  
 la gloria, porque lo era para mí el verla y oyrla,  
 porque fuera de su diuina hermosura, tiene vna  
 lengua tan suau e y delicada, y vnas razones tan  
 viuas y dulces, que bastan para eleuar y sus-  
 pender al mas viuo y agudo entendimiento. Y  
 como los dotes de su alma son de tanta perfec-  
 cion y quilates, te pnedo jurar y prometer de  
 cierto, q̃ nunca mi pensamiento se baxò a pēsar  
 cosa cõtra su diuina honestidad. Que esta dife-  
 rēcia ay entre el amor casto y honesto, al q̃ no lo

es. Que como el primero tiene su asiento en el  
 alma, y en solos los gustos, deleytes y contentos  
 della, y el alma es eterna: pura, y espíritu tambiē  
 el es eterno, y nunca se acaba: antes miētras mas  
 el alma ama, con mas fuerça y mas viueza, con  
 mayor pureza y espíritu va amando. Y estando  
 siempre satisfecha, siempre esta con nueva sed y  
 hambre de Amor. Lo qual no acontece en el a-  
 mor torpe y lasciuo, porque como este tiene su  
 asiento en el cuerpo, y por objeto el deleyte  
 carnal, sensual y tēporal, y todas estas cosas son  
 vanas, caducas y perecederas: en llegando este a  
 alcançar su fin, y a tener lo que dessea, alli se aca-  
 ba y perece, embaça el desseo y la voluntad, no  
 solo se harta, sino hartandose, se fastidia. Y ansi  
 los que tienen este amor, son comparados a los  
 animales brutos: y los que tienen el primero a  
 los Angeles y bienauenturados, que viendo siē-  
 pre y gozando de Dios, estādo hartos y satisfe-  
 chos, estan con nueva hambre y desseo del. Y la  
 causa desta cõparacion es, porque los que aman  
 con amor casto y honesto las criaturas, amanlas  
 en quanto las perfecciones de su criador resplā-  
 decen en ellas. Y por esto todo este amor se vie-  
 ne a resolver en el criador como diuino y sobe-  
 rano primer principio, causa, fuente, y origē de  
 todas las perfecciones. Este pues era el amor q̃  
 auia entre los dos, y por esto nunca nos harta-  
 uamos de amarnos y querernos: porque ni nos  
 cansauamos, ni dauamos ocasion a aquellos



que con nosotros tratan, de cansarse con nosotros. Y aunque Floriso y Claridia echauan de ver algunas muestras, rastros y cétellas de amor entre los dos (que este por vna parte, ó por otra es imposible encubrirse) como me tenían por tan honrado y mirado, y a su hija por tan casta y honesta, no nos interrumpia nuestros deseos, ni les pesaua de las veras có que seruia a su hija, pareciendoles como yo no estaua ligado, ni impedido por otra parte, que aquellos serian medios como lo fueron para ligar nuestros cuerpos, pues lo estauan las almas, con el nudo del santo Matrimonio. Por estas razones tenia entrada franca en su casa, con mucho gusto y contento de todos: y aunque có todos hablaua y conuersaua, no dexaua de hurtar mil ratos, y guardarlos para mi amada Camila. Y así en el discurso de todo este tiempo, viui con el mayor gusto y cótento que se puede imaginar. Y acuerdome que vna vez entrado en la huerta de Floriso, halle a mi Camila sentada al pie de aquel alto laurel, donde primero tuue noticia de mi amor conociendo su diuino rostro, en el limpio terso y cristalino espejo: y vi que absorta y eleuada, tañendo vna guitarra, y concertando con ella su diuina voz, estaua cantando vn romance, y luego que me acerto a ver antes de acabarle, dexando la musica se leuanto para mi los brazos abiertos: y coronando mi cuello, nos sentamos vn rato junto a la cristalina fuente, reno-

uando

uando las memorias del primer cuento de nuestros amores, que allí nos auia scaecido a los dos. Este y otros alegres dias passamos reynando en mi alma el mas agradable clima, que podia hombre constituydo en el mas felice y venturoso estado desear. Aunque tambien te digo amigo Montano, que comimos estos sabrosos y regalados bocados del amor con su salsa: pues aunque huuo contentos, alegrías, descansos, y gloria: no faltaron penas, rezelos, temores, de fallos siegos, ni perdonaron al alcazar y omenaje de mi firmeza, y amor, los infernales zelos que siempre acompañan al alma que con veras quiere bien. Auia cerca de mi gobernacion vn noble y principal cauallero, mas en oficio que en linage, que en estos tiempos procurò escurecer mi gloria, y anublar mi contento. Este dio en servir y visitar a mi Camila, frequentando la casa de sus padres mas de lo que yo quisiera. Y como los amantes aunque ciegos, ven mas que Argos con sus cien ojos veladores: no se me pudieron esconder sus pretensiones. Y aunque me pesaua de verle entrar tantas vezes en casa de Floriso, no podia dar muestras deste sentimiento, por no dar a entender de camino mi amor. Mi Camila bien sentia y conocia mis imaginaciones y los passos mal dados de Persanio (que así se llamaba mi injusto competidor) y por esto procuraua auerse de suerte có el, que aunque su mal termino del, me diessé ocasion para sospechar



pechar algo: su recato, recogimiento, y limpieza della me pudiesse librar de qualquier sospecha. Haziaseme Persanio muy amigo y muy familiar prenda de mi casa, sin ver que me procuraua robar la mejor y mas preciada della. Entendia que teniendo mano conmigo, podia entrar y salir con seguridad, sin sospecha en la casa de Floriso, por ser el, y su noble amada Claridia, cosas tan mias. Ves aqui Montano, las amistades del mundo, que son tan falsas como aparentes, y siendo todo aparentes, seran todas falsas, son como langostas que hazen asiento en el prado mientras dura la verde yerua, y quando se van le dexan todo seco, mustio, marchito, agostado, y abrassado. Son sol de inuierno que quando mas luz e y abraffa, es señal que se ha de cubrir y anublar mas presto. Tal era la amistad que Persanio tenia conmigo, porque sabia yo al blanco que tiraua: y ansi te prometo que no podia dissimular la variedad de pensamientos que en mi alma estauan. Y era de suerte que mi querida Camila conocia casi con certidumbre mi sentimiento, y por esto con mas veras procuraua siempre hurtar el cuerpo a mi enemigo. Quiso mi desgracia que vna vez fuésemos Persanio y yo a casa de sus padres, la qual como le viesse que yua vn poco delante de mi, retirase colerica a su aposento: de que no poco me alborotè, pensando que yo era la causa de aquella huyda, por q̃ nunca entendièra q̃ aunq̃ lo fuera acompañado de leones y basiliscos,

filiscos, mi Camila huyera mi vista, entendiendo q̃ ella sola les pudier a servir de saluo conduto, para que ella no lo hiziesse. Ella por otra parte que veia su enemigo acompañado de mi, entendia que todo aquello era por mi gusto, por tenerle yo, ya puesto en otra parte, y ansi gustar que Persanio se acomodasse con ella: y que para esto se seruia de mi compañía, como de tercero. Ves aqui quales andauamos los dos, y cõsidera qual estaria yo, que no tenia ni esperaua tener otro contento, sino el que me podia dar la fe y amor de mi señora. Para sacar en limpio todos mis temores, y aueriguar todos mis recelos, determinè hablarla vna noche por la ventana de la reja que auia sido el testigo de nuestras primeras palabras, y yendo alla, hize la seña acostumbrada, vna, dos, y tres vezes. Ella que entendio que yo trahia la compañía que antes, ni quiso abrir ni responder, lo qual senti tanto que desde aquel punto se confirmaron mis sospechas. Y ansi sin aguardar mas desesperado me bolui para mi casa, y otro dia muy demañana con dos o tres criados me retirè a vna aldea mia q̃ estaua tres leguas de alli, y no lo pude hazer con tanto secreto, que no se publicase luego mi ausencia. y mi Camila con ella no confirmasse la sospecha que di mi poca fe auia tenido. Yo por otra parte, que me era tan imposible viuir sin ella, como sin el mouimiento del cielo, el calor del sol, la influencia de las estrellas, deshaziamen en



viuas lagrimas, todo el dia le llenaua y passaua en vn suspiro, no hallaua diferencia entre el dia y la noche para mi, porque todo me parecia vna noche escura. Y con la fuerça de la desesperacion tomè vn dia tinta y pluma y determinè de escriuirla esta carta.

¶ Leonardo el triste amador,  
el noble que ser solia,  
vino retrato de amor:  
a quien mas que a si queria,  
esta escriue con temor.

En otras mil te he embiado,  
mi amorosa pesadumbre,  
y ha sido bien escusado,  
pues al fin las han borrado,  
mis lagrimas y tu lumbre.

Mas por mas que en este estrecho,  
pretendas gloriosa palma,  
no ha de ser de prouecho,  
que asì podras en el pecho,  
borrarlas como en el alma.

Pero no puedo negarte,  
que me canso de escriuirte,  
cansada en aquesta parte,  
la mano de porfiarte,  
y el alma no de servirte.

Y aun en aquesta labor,  
mi mano nada descansa,  
no es porque me falte amor:  
mas porque el pinzel se cansa,

por mas que quiera el pintor.

Muchas vezes dibuxe,  
en papeles escusados,  
tu bella gracia, y errè:  
pues al fin como tu fe,  
quedaron ellos borrados.

De mi pecho desencierro,  
muchos ratos esta quexa,  
porque (y en esto no yerro)  
fe jurada en vna reja,  
comiença y acaba en hierro.

Pero luego que reniue,  
la esperança con que lucho,  
dize al alma en donde viue,  
que lo que en hierro se escriue,  
siempre suele durar mucho.

Despierta mi desventura,  
al punto que llego aqui,  
y dize al alma segura,  
que la fe en el hierro dura,  
pues que dura el hierro en mi.

El que muestra tu mudança,  
mi Camila tu desden,  
a ver vn milagro alcança,  
ve mi fe sin esperança,  
mi mal juzgado por bien.

Aunque quien con sufrimiento,  
viere mi mal poco a poco,  
dize que yo en mi tormento,  
como estoy muerto no siento,



ni juzgo, como estoy loco.  
 Mi poco juyzio confieso,  
 y mi vida he renunciado,  
 porque mirando tu exceso,  
 muero, porque te has mudado,  
 y por verte, pierdo el seso.  
 No se que ha sido la causa,  
 de venirme a aborrecer,  
 pero que causa ha de auer,  
 fino es que mi muerte causa,  
 ser hombre, y tu ser muger?  
 Soy peña, soy firme roca,  
 soy fe, soy todo esperança,  
 soy do el amor siempre toca,  
 tu muger, que es cosa poca,  
 facil confuscion, mudança.  
 Perdona que determino,  
 dezir quien son las mugeres,  
 pues quiza si las difino,  
 podre dezir de camino,  
 fiera ingrata quien tu eres.  
 Son las mugeres (si son)  
 las que nuuca tienen ser,  
 retrato de la opinion,  
 cifra escrita con carbon,  
 que no se puede entender.  
 Son la fabula del Momo,  
 en maldezir su trasunto,  
 la fe y belleza sin tomo,  
 como imagines de plomo,

que se doblan en vn punto.  
 Es su auiso parleria,  
 y su donayre, malicia,  
 su silencio, boberia,  
 sus dadiuas grangeria,  
 y su grangear, codicia.  
 Sus ojos, de Basilisco,  
 su voz, de cruel Sirena,  
 sus sospiros, son de Hiena,  
 su condicion, no de Risco  
 mas de mouediza arena.  
 Su amor es torpe deleyte,  
 su aficion, sensualidad,  
 su recato necedad,  
 sus lagrimas, torpe afeyte,  
 que es soliman la mitad.  
 Su essencia es ser variables,  
 y en todo ser repugnables,  
 a aquel sumo inmenso modo  
 Dios es inmutable en todo,  
 y ellas en todo mudables.  
 En todo su proceder,  
 al hombre contrarias son,  
 y por no me detener,  
 son, han sido, y han de ser,  
 su misma contradicion.  
 No digo que te he seruido,  
 enemiga injusta mia,  
 que aunque quise, no has querido,  
 con amar si que he excedido,



à quien mas te serviria.  
Mi don, es fe verdadera,  
y tu palabra primera,  
fue ingrata que me querrias,  
mas todas son burlerias,  
fe en la muger, sello en cera.  
No en conchas de nacar, perlas,  
para poder ofrecerte,  
tuve ni quise tenerlas,  
pensando que merecerlas,  
bastaua para quererte.  
Los mas soberbios despojos,  
con que enriqueci tu palma,  
à montones y a manojos,  
son suspiros de mi alma,  
y lagrimas de mis ojos.  
Mas muero auiendo sabido,  
que las deudas tan estrechas  
que en ti sembré, se han perdido,  
y de entre ciertas sospechas,  
mil verdades he cogido.  
Conozco que el mas gallardo,  
es ya de menos valor,  
y menos vale el amor,  
de vn noble y leal Leonardo,  
que el de vn Persanio traydor.  
Estas razones estaua escriuiendo amigo Montano, y de repente ohi en el zaguan de mi casa gran ruydo de perros, caualllos y gente que traia como de tropel. Pero porque parece llega  
mos

mos ya a la ciudad de Segouia, y mi cuento va algo prolixo, dexemoslo para otro dia, y tratese de otra cosa esta legua y media que nos queda, pues ya la chirriadora Progne confus vltimos acentos se recoge à abrigar sus recién puestos huevos: y comienza la lobrega y escura noche à cubrir con su manto la tierra. Ri. Ya que no passays adelante, dezidme antes que se me passe de la memoria, hizistes aquella loa que os dixe, para empezar en Valladolid? Ro. Tengola hecha, y no me he acordado de dezirlos: pero como es entre toda la compañía ay poco que estudiar en ella. Ra. No podremos ohilla? Ro. Juana Vazquez y yo empezamos desta manera.  
Ju. No por mucho madrugar,  
amanece mas ahina.  
Ro. La ocasion es peregrina,  
Ju. Que hemos de representar?  
Ro. En Valladolid estamos,  
ya no ay temer sino hazer,  
Ju. Pues agora quiero ver,  
la farsa con que empezamos.  
El temor que traygo veo,  
porque es tan grande mi amor,  
que deste justo temor,  
se ha engendrado mi desseo.  
Vengo à agradar y dar gusto  
y como me veo venir  
sin fuerças para servir,  
tengo el temor que es muy justo.



Veo la mejor Ciudad,  
que ciñe el mar, cubre el cielo,  
veo la discrecion del suelo,  
del mundo la magestad.  
Veo a Rios que se fue,  
despues del Corpus de aqui,  
veo que me trae a mi,  
y lo demas que trae se.  
Que aunque es algo, todo es nada,  
porque auiedo estado tanto  
en esta Corte me espanto,  
hiziesse aquesta jornada.  
Comedias trae, no lo niego,  
pero si a Toledo tiene,  
y a Madrid, como se viene,  
donde ayer salio, està ciego.  
Ro. Como el fuego va a su esfera,  
el ayre a su firmamento,  
y a su humedo elemento  
el pez, de aquesta manera  
Acude Rios aqui,  
como ayre, pez, fuego, y mar,  
que es su centro este lugar,  
y descansa en el. Iu. Anfi.  
Ro. Fuera desto, trae estudiadas,  
seys comedias. Iu. Ya lo se.  
Ro. Pues si lo sabe, no ve,  
lo que han sido celebradas.  
Donde se han hecho? Iu. Ea acabe.  
Ro. Sin esto por mejoría,

yo mi casa dexaria.  
Iu. Si, pero quien poco sabe,  
Ro. Dira que presto lo reza.  
Iu. Es anfi. Ro. Pues mi señora,  
dexe esse temor agora,  
que a representar empieza.  
*Quiteria y Torres.*  
To. Donde yra el buey que no are,  
si va a dezir la verdad,  
por diez que es temeridad  
la que haze Rios. Qui. Donayre  
Tiene, de que es el temor?  
To. De lo que es justo tener,  
que es auer salido ayer,  
y boluer oy que es rigor.  
Qui. Agora por lo que diran  
no venga de mala gana,  
que el molino andando gana.  
To. Bien ò mal casado me han.  
*Bartolico y Maria Niños.*  
Bar. A las vezes lleva el hombre  
a su casa con que llore.  
Ma. Quien es el hōbre? Bar. No ignore  
que lo soy. Ma. Como es su nombre?  
Bar. Bartolillo. Ma. Y esso solo  
es nombre de hombre. Bar. Señora  
Bartolillo soy agora.  
mas ya puedo ser Bartolo.  
Asi puedo llamar,  
que si se dezir y hazer,



a mas me puedo atreuer,  
y fino, quiere apostar?  
Ma. No diga mas. Bar. Va vn doblon  
que no hazelo que yo hiziere.  
Ma. Aqueste no nada, quiere  
que le buelua vn torniscon.  
Bar. Si soy Bartolillo, ò no,  
quiero que en esto se vea,  
va vn ochabo que no mea  
a la pared como yo.  
Pero gente veo venir,  
y por esto callo dama  
fino?

*Calenuena, y Arze.*

Ca. Cobra buena fama  
y echate luego a dormir.  
Ar. En la Corte estamos ya.  
Ca. Yo espero en Dios que han de ver  
letras que sombra han de ser  
de quanto baylado està.  
Que dezis vos? Ar. Que me corro  
de no poderla servir.  
Ca. Por vos se podra dezir,  
baylo bien y echayme del corro.

*Ramirez y Rosales.*

Ra. Mal de muchos gozo es.  
Ros. Viue el cielo que me he holgado  
de echar cuydados a vn lado  
estos dos meses, ò tres.  
Ra. Que alegre estays. Ros. No he de estar.

Ra.

Ra. Por mi vida que me espanta.  
Ros. Señor, cada gallo canta.  
Ra. Adonde. Ros. En su muladar.  
Ra. Pues vos soys gallo, ò capon?  
Ros. En los nidos del otro año,  
no aura paxaros ogaño,  
Ra. En esto teneys razon.  
Que si barbado no aueys,  
en tanto tiempo como ha,  
como paxaros aura,  
pues vos barbas no traeys.

*Antonio y Solano.*

Ant. Dixole la leche al vino,  
bien venido seays amigo,  
So. Yo soy de esso buen testigo.  
Ant. Sin serlo yo lo adiuino.  
En Valladolid estamos  
Señor Solano. So. Ya veo  
cumplido vuestro desseo  
pero no el que desleamos.  
Que es de acertar a seruilla  
como es razon. An. bien podeys  
que en su grandeza vereys  
vna otaua marauilla.  
So. Con esso el temor aplaco  
y quedo mas satisfecho:  
mas dizen que honra y prouecho  
que no caben en vn saco.

RIOS.

An. Rios viene. So. Rios? An. Si.

X 4

Rr



Ri. Aora Dios me de contienda  
ruego a el, con quien me entienda.  
Señores que hazen aqui.  
Iu. Estauamos esperando  
si se ha de representar.  
Ri. Ya no es ora de empear,  
que esperan? Iu. Estoy dudando,  
Si se burla ò es de veras  
lo que dize señor Rios.  
Ri. Que donosos desuarios?  
Iu. Mas que gentiles quimeras.  
An. Ay algunos descontentos  
y estan con algun temor  
de salir aqui. Ri. Señor  
ellos son otros quinientos.  
Pero quisiera saber  
de do el temor ha nacido.  
Iu. De donde, de auer salido  
de aquesta ciudad ayer.  
Hazer como hizo la fiesta,  
y auerse representado  
lo mas del año pasado  
en ella, la causa es esta.  
Ri. Señores no nos matemos,  
los que entonces me ampararon,  
fauorecieron y honraron,  
no son los mismos que vemos?  
No son estas mis señoras,  
las que mercedes me hazian,  
y entonces fauorecian

en mi comedia dos horas.  
Ansi humildes como altas,  
no gustauan de ampararme,  
de verme, oyrme, y honrarme,  
perdonandome mis faltas.  
Los Duques, Condes, Marqueses,  
Caualleros principales,  
nobles, discretos, leales,  
generosos y corteses,  
Que en esse tiempo me honrauan  
no son los mismos que veo,  
hasta aquestos bancos creo  
son los propios que alquilauan.  
No son estos mosqueteros,  
quien con gozos infinitos,  
aqui me dauan mil gritos,  
y a la puerta sus dineros.  
Hablad mosqueteros mios,  
respondenme vnos a otros,  
que por diez, que soys vosotros  
los que hazeys la barba a Rios.  
Son nuestras ollas las caxas  
donde cobran los dineros,  
y dellas los mosqueteros  
el tozino y zarandajas.  
Ros. Como se han de auer mudado  
todos los que estan aqui,  
si yo con barbas sali  
y me he buuelto desbarbado.  
Y que es posible que crece



cabello, vñas. persona,  
y esta barba socarrona  
contino se esté en sus treze;

Bar. Todos los santos le valgan,  
mi señor no esté afligido,  
porque en todo largo ha sido,  
mas no en que en barbas le falgan.

El jurò dandole vaya,  
antes de Pasqua barbar,  
pero ya puede cantar,  
jura mala en piedra caya.

Ros. Niño tengoos de açotar,  
con la merced que alcançamos:  
señores a dentro vamos,  
que ya es hora de empezar.

An. Eſſo es andar por las ramas,  
señoras pues son tan bellas,  
hablen los galanes ellas,  
y Rosales a las damas.

Ros. Digo pues que yo me fundo  
en seruiros humillado,  
como el hombre mas barbado  
que tenga España ni el mundo.

*Entraſe cada vno como  
hablando.*

Iu. En tu gran merced fiada,  
segura me puedo entrar.

Qui. Yo tambien con ſuplicar,  
me ampareys como criada.

Ma. Yo para ſeruir naci

no

no tengo que me ofrecer.

Ar. Yo que me holgara de ſer  
el mejor que viene aqui

An. Yo me ofresco que es muy juſto  
como vn humilde criado.

To. Y yo como eſclauo herrado  
al banco de vuestro guſto,

So. Yo os pido por Dios tambien  
recibays mi voluntad.

Ca. Yo que guarde eſta ciudad  
por muchos años amen,

Ra. Yo que es lo mas importante,  
me perdoneys os ſuplico.

Bar. Yo quifiera aunque ſoy chicho,  
ſer en ſeruiros gigante.

Ro. Yo que me perdoneys, vós,  
ſi a ſeruiros no acertare.

Ri. Y ſi a queſto no baſtare,  
baſte la gracia de Dios.

So. Buena es la loa, y muy breue, para ſer entre-  
toda la chuſma: y eſſo de yr a la fin diziendo ca-  
da vno ſus dos verſos, y entrandose es muy bue-  
no. Ri. Pues ſera menester, que aqui en eſte lugar  
ſe ſaque en papeles porque ſe reparta en llegan-  
do a Valladolid. Ri. Bien cerca eſtamos de la ciu-  
dad de Segouia. So. No es coſa peregrina, las mu-  
chas raxas y paños que ſe labran en ella, y q̄ bue-  
nos todos? Ri. Es aſi, pero otras coſas tiene de  
grãdiſſima alabãça, como ſon la caſa de la mone-  
da, alcaçar y fortaleza, q̄ es de las mejores, mas

viltosa



vistosas y fuertes que ay en el Reyno. Ra. Y aquel bosque que está metido en aquel valle con tantas arboledas, y aguas, lleno de jaulas corcos, gamos, y todo genero de animales, así de aves como fieras no es cosa que admira? Rojas. Pues si se trata de su antigüedad, de las mas antiguas es de España. Pues segun dize una cronica fue fundada por los Celtiberios Españoles, y poblada por el Rey Hispan, de quien España tomo nombre: aunque ay algunos que quierē que esta ciudad sea la que Ptolomeo llamó Segoncia en los pueblos Arcuacos. Entre los grandes edificios que ay en ella, así fuertes como principales, ay una puente de piedra, por la qual viene el agua a la ciudad, que dizen fue hecha por mandado del Emperador Trajano: la qual tiene como ya aueys visto muchos arcos sobre arcos, y es sin genero de mezcla de cal, y esto ni otra materia alguna. Ra. La sala de las armas que está en el Alcazar, no es notable? Y aquella donde estan pintados los retrados de todos los Reyes y principes de España, imitando las effigies, figuras, y edad que cada vno tenia quando murio. So. Sin esto tiene muchos monasterios y muy buenos, y entre ellos el del Parral, que es de Geronimos, y el de santa Cruz la Real de Dominicos, y aquella Yglesia que se esta labrando de nuestra Señora de la Fuencisla que haze tantos milagros cada dia. Ro. Muchas cosas se pudieran dezir en alabanza desta gran ciudad, porque sin duda entiendo,

tiendo, que es donde mas limosnas se hazen de todas quantas ay en Castilla ni en mucha parte de España, y esto puedo dezir como testigo de vista que lo vi y supe, el tiempo que estuue aqui con Rios aora tres años, que fue quando hize aquella loa en alabanza de la A. Rios Bien me acuerdo della. So. Yo no la he oydo, y gustaré de oyrla. Ro. Pues escuchalda.

De la antigua Babylonia,  
ciudad insigne y soberbia:  
aura que sali tres años,  
pluguiera a Dios no saliera,  
Surquē el mar de Alexandria,  
en Ancona pise tierra,  
vi a Napoles, a Milan,  
Padua, Genoua, Florencia,  
Sena, Numancia, Sicilia,  
Tiro, Cartago, Venecia,  
a Tebas, Corinto, Troya,  
a Roma la santa y bella:  
Vi sus Alcaçares sacros,  
murallas, torres almenas,  
piramides, chapiteles,  
bronzes, marmores y sierras,  
Pinaculos y obeliscos,  
cornises, effigies termas  
simulacros, mausoleos,  
colosos, laminas puertas,  
Monumentos inmortales,  
y en los sepulchros de letras



mil epitafios escritos  
 con caracteres en piedra.  
 Mas como el hombre se incline  
 continuo a ver cosas nuevas,  
 dexè a Roma, vine a España,  
 que es mi patria y es agena,  
 Pues ampara a los estraños  
 y a sus propios hijos niega,  
 que la virtud al estraño,  
 haze natural por fuerça.  
 Y endome pues vna tarde,  
 à cafo a ver la comedia,  
 entre otras cosas que vi,  
 vi vna nouedad que es esta.  
 Que en la loa engrandezian  
 la alabança de vna letra,  
 de forma que de vna cosa  
 tan minima y tan pequeña,  
 Con diuino entendimiento,  
 gracia, ser, ingenio, y ciencia,  
 le venian a dar lustre,  
 forma, virtud, y exelencia.  
 Yo entendiendo parecerme  
 à vno destos que se emplean  
 en cosas tan leuantadas,  
 quise alabar esta letra,  
 Que es A. por ser de mi nombre,  
 mejor por ser la primera  
 que todas las que se figuen,  
 pues todas vienen tras esta.

Digo pues que Dios se llama,  
 en Griego y en lengua Hebrea,  
 Alpha eto: y Adonai,  
 y Agnus Dei en el cielo y tierra,  
 Los Angeles que crio,  
 son las criaturas primeras,  
 donde Dios baxa es Altar,  
 y Ara donde se recrea.  
 El primer signo es Aries,  
 y Aquario el postrero llega:  
 tambien Apolo es el quarto  
 de todos siete planetas.  
 Y los exes de aquel cielo  
 que esta maquina sustentan,  
 llaman Artico y Antartico,  
 y Astros llaman las estrellas.  
 De todos quatro elementos,  
 los tres se nombran con esta,  
 ayre, y agua, y en el texto  
 se nombra Arida à la tierra.  
 Crio Dios al primer hombre  
 que fue Adan, y a queste peca:  
 diole anima, aluedrio,  
 hizo en vn arbol la ofensa.  
 Restaurole amor diuino,  
 fue Anunciacion medianera,  
 traxola el Angel diziendo,  
 Ave Maria gratia plena.  
 Ancilla Domini, dio  
 la Virgen por su respuesta.



su madre se llamó Ana,  
Aula Virginalis, ella.  
El primer Martyr fue Abel,  
Patriarca Abraham era,  
primer Pontifice Aaron  
Amos y Abacue Prophetas.  
En vn arca saluò Dios  
sus escogidos en tierra,  
a sus Apostoles hizo  
vice Dioses en su ausencia.  
La primer ciudad Christiana,  
fue Antiochia la primera:  
Ambrosio, y Agustino  
son Doctores de la Yglesia.  
Tres partes del mundo son,  
Asia, Africa y America,  
y si estendemos la vista  
por arboles, plantas, yeruas.  
Veremos almoradux,  
alelies, açucenas,  
achicoria, acelgas, ajos,  
ajonjolí, alcarabca,  
Anís, arrayan, axenjos,  
azahar, alpiste, auena,  
amapolas, albahaca  
alfalfas apio, alhucema.  
Ambrosia, acanto y amomo,  
axonxe, amaro, y adelfas,  
los arboles auellanas,  
alueriquoques, almendras,

azeytunas, alcaparras,  
azufayfas, amacenas,  
alcarchofas, algatrofas,  
sin otras muchas sin estas.  
Es el aguila caudal,  
de todas las aues Reyna,  
la mas libre es el açor  
elalcon la mas ligera.  
De animales el armiño  
mas bello y casto en limpieza  
el mas fuerte es el abada,  
el aspid mas en fiereza:  
El mas pequeño arador,  
el mas dulce es el auēja,  
el mas ponçoso araña,  
y mas el asno en nobleza,  
Los primeros nauegantes,  
Argonautas: y Argo era  
la primera naue que huuo:  
y lo que la nao gouierna,  
son aguja, y astrolabio,  
tienen arboles por fuerza,  
y con ancoras, y amarras,  
aquestas naues se aferran.  
Estas han menester armas,  
arcos, astas, y en troneras,  
arcabuzes, alabardas,  
y si faltaren rodela,  
Alfanges, adarga, arnes,  
ardid, animo, y alteza,



son Atenas y Alcala,  
deposito de las ciencias.  
Fue Alexandro Rey del mundo,  
Agusto señor de Grecia,  
Antioco Rey de Egypto,  
Ariadna Reyna en Creta,  
Asaraco Rey de Troya,  
Ascanio el hijo de Eneas,  
el mejor pintor Apeles:  
Arquimedes, Auicena,  
Anaxagoras, y Aristes,  
inventores de las ciencias,  
destos principe Aristoteles,  
y Ariosto de poetas.  
Alpes, y Apenino montes,  
son los que ellos mas celebran,  
y porque se vea mas claro,  
el valor de aquesta letra.  
Solo al mundo se le entiende,  
A.a.a. de todas ellas,  
y entre todas las demas,  
no prenuncia mas de aquesta.  
Principales instrumentos  
que nuestra vida sustentan,  
an sido aguijon, y açada,  
aguijada, arado, y reja.  
Son los mejores pescados  
que el mar en su seno encierra,  
albur, acedia y atun,  
aguja, arañas, y almejas.  
De las Indias Orientales,

vienen alfombras de seda,  
ambar, algalia, y almizcle,  
anime, algodón, alheña.  
Alabastros, amatistas,  
sin otras preciosas piedras:  
aljofares, abanillos,  
para estas señoras Reynas.  
Ellas dicen, alma, amigo,  
amor, deme vna agujeta,  
arinique, argenteria,  
alfileres, y arandelas,  
Alnayalde, y alcanfor,  
arrebol, y arrebolera,  
azafran para la toca,  
arina para la artesa,  
Almidon para las mangas,  
açucar para la lengua,  
alcohol para los ojos,  
alumbre para las muelas,  
Anillos para los dedos,  
arillos a las orejas.  
Lo que ha menester mi autor  
auditorio en la comedia  
Ayuntamiento, aparatos,  
atencion, aplauso, alteza,  
auxilio y autoridad,  
argentum & aurum etiam.  
Ra. No he visto yo ninguna de alabança de letra  
en Romance como esta: sino en prosa ò verso  
Castellano. So. Bien dezis, porq̃ tambien he oy-  
do



do yo otra à Rojas de la R. pero es en prosa: y cierto que es de las mejores q̄ se han echo de letras. Ri. En siendo loa, aueys de perdonar, por que no os escusays de dezilla. Ro. Ya se à lo que me obliga el dia que hazemos jornada, y assi no replico, dize desta manera.

Segun la diuersidad de tantos y tan buenos entendimientos, como oy en España florecen, y por momentos nuestra amada madre la tierra produce, y el leuantado estilo que al presente la composicion poetica tiene, entre la muchedumbre de leuantados pensamientos, y cōceptos humildes, y entronizados versos, que à mis manos han llegado, assi en representacion como fuera della, me à parecido ser vno bueno y de mucho entretenimiento la alabança de las letras: tanto para el ministerio à que es aplicado de la loa, como para grãdeza de la misma letra. Deseoso de alcançar con mi pobre entendimiento el caudal de mayor suma que los de rico alcãzan: la necesidad me hizo pobre de ciencia, y mis nobles deseos rico de conocimiento, segun dize Homero en su Iliada, à los Filoſofos condeno lo q̄ supieron, y agradezco lo que desſearõ saber: y assi en la presente obra no se juzgue lo que nos falta, pero estimeſe lo que nos sobra, que es deſſeo de saber para seruirnos, y entendimiento para conoceros: porq̄ como dize el Sabio à los veynte y ocho capitulos de sus Proberuios: Yo soy el mas necio de todos los hombres, y no se halla en mi

la sabiduria de los hombres, y entiendo lo que saben los santos. Mucho tenia q̄ dezir cerca de este particular, pero no quiero enfadaros: solo dire, que lo que vn Sabio con mucho acuerdo escribe, vn simple sin oyrlo lo menosprecia. Y assi Marco Aurelio dize, no alcançò el Imperio por la Filosofia que aprendio entre los Sabios, sino por la paciencia que tuuo entre los necios. No ha de faltar quien murmure mi atreuimiẽto cerca de la alabança desta milagrosa letra. R. que es à lo que salgo, auiedo oydo la de la F.P. y otras, pero el ser esta de mi nombre me ha animado à engrandezerla, assi en diuino como humano. Y empieço pronado ser la mejor de todas y digo.

Que los Hebreos llamarõ à Christo Rabi.

Los Indios Rex Iudæorum. Mar. 15.

El Apocalypſi, rex regum & Dominus Dominantium, y este letrero trahia nuestro Señor escrito en vn muslo segun san Iuã. Cap. 19. Apo. 19

La bendita Madalena Raboni. Ioan. 20

Christo redimio el mundo, reparo el pecado, rescato al hombre, y digo que no importara q̄ Dios muriera, sino resucitara, segun S. Pablo. Si Christus non resurrexit, vana est fides nostra.

Errè y remediome Dios.

Vno de los milagros que nuestro Señor hizo fueron los rostros diferẽtes de las criaturas

El sumo Sacerdote en la ley antigua, traya escrito en la frente en vna lamina de oro: rationa-  
le iuditij.



El mejor estado del mundo la religion, segun san Agustin Epistola 137. escriuiendo al pueblo de Lona, dize, no auer hallado mas buenos en el mundo, de los que aprouecharon en la religion, ni peores de los que en ella auia faltado.

Vna de las mejores armas que trae el Chrestiano, es el rosario.

Rebeca fue vna muger famosa.

Por quien Iacob siruio catorze años de pastor, fue por la hermosissima Rachel.

Abogado de la pestilencia el bienauenturado san Roque.

Llamamos medicina de Dios a san Rafael.

Lo que mas hermosa los campos y los sustenta faltando el agua, es el rocío, y en rocío dio nuestro Señor dos vezes la señal a Gedeon, de q venciera la batalla.

Con lo que la Virgen sahumbó las mantillas de su precioso hijo fue con romero.

Y dexando cosas tan leuantadas y hablando de otras mas humildes vemos, que en los campos ay rosales: y estos producen rosas: de rosas hazemos ramilletes: con estos se adornan los retablos, las Iglesias con ramos, estos tienen rayzes, y ellas Racioneros.

La fruta que estimamos en mas a su tiempo, el agraz y las vuas estas llamamos razimos.

Con lo que se gobierna la gente es el reloj.

En las costas de mar tocan rebato, responde la atalaya, repican las Iglesias, los Moros roban,

y en

y en robando se recogen, y aquesto lo reparten, y lo mas precioso que tiene el mundo, es la libertad, y esta se alcanza con el rescate.

A las damas seruimos con regozijos, regalos, y requiebros, mas todo es viento fino ay reales para sus cabellos son buenas rasuras, y lo q mas estiman estas mis señoras, es el resplandor para la cara, y lo que mas temen los hombres, es el remo para las manos.

Lo q mas teme y mas se desea es la respuesta.

Quien gobierna nuestra España es el Rey que Dios guarde.

Las leyes con que nos gobierna reglas, para esto ay en ella republica, regidores, y en Seuilla Regente.

Lo que mas ordinariamente nos vestimos raso, y raxa, en ella caben recamados, randados, y en ligas rapacejos.

Lo que mas usan los ricos y mas necesidad tienen los pobres es ropa en casa, y no falte en la cama.

El Cid se llamó Ruy Diaz de Bivar.

Vno de los Reyes mas Christianos de España Ramiro.

Quien mas hechos hizo con los Moros, fue Rodrigo de Narvaez, Alcayde de Antequera.

La mejor ciudad del mundo Roma, por q en ella tiene asietto la cabeça de la Christiãdad Sus fundadores Romulo, y Remo. En ella ay reliquias de Santos, remission de pecados, remedio de al-



mas, restitucion de bienes, releuacion de culpas,  
reuelacion à Santos.

El mejor puerto de mar del mundo y ciudad  
de Bretaña, la Rochela.

La mas antigua Rosternan.

La mejor de Francia Ruan.

El arbol dóde cria el aue Fenix se llama Rafin.

Los rios tienen riberas, sus corrientes llama-  
mos raudales. Y el mejor que oy se conoce en  
diuerfos Reynos y naciones remotas, es el Rin  
en Francia, y montes los Rifeos, y por fama los  
robleos de Torpes, y Ronces valles, y alli mu-  
rió el mas famoso Frances que huuo, que fue  
Roldan.

Todos los caualleros tienen recamaras, y re-  
tretes, estos se adornan con reposteros.

Lo primero que enseñan los maestros de cigni-  
ma, es el reparo.

El mundo es redondo.

El mayor animal del, el Rinoceronte.

El mas astuto, la raposa.

El mas suaué, el ruyseñor.

Lo que mas teme la tierra del cielo, son rayos,  
y relampagos, y a la justicia como ruynes, los ru-  
fianes. Ellos riñen, hazen resistencias, echan re-  
tos, retrahense en sagrado y paran en el rollo.

El mas baxo de los ladrones es el ratero.

Con lo que su Magestad sustenta la gente de  
guerra, es con sus rentans reales, sobre ellas ay re-  
querimientos, y respuestas, sentencias en reuista,

remates

remates de bienes, registros de escriuanos.

En lo que bate la mar y se pierden baxeles, ris-  
cos, y rocas.

Al juego de los naypes, a la primera ay restos,  
a los cientos repiques, a la carteta reparos, y lo q  
acostumbran mas jugar beuedores, es al rentoy.

La fortuna tiene rueda.

Los Indios ricos.

Los prados refes.

Los caminos recuas y recueros.

Los honrados respeto.

Los estudios y academias rotulos, Rectores y  
Retoricos.

Los sacristanes por todos Santos roscas.

Vn entretenimiento sabroso es el rascar quan-  
do ay farna.

Lo mejor de las ciudades, villas y lugares ras-  
tro.

Lo peor de los Españoles rauia con razon.

Lo mejor de los poetas romances, rimas, y re-  
dondillas.

El autor desta compania se llama Rios, el que  
haze los galanes Ramirez, el que haze los Re-  
yes Rosales, y el que dize las loas Rojas. Proce-  
diere en infinito en la alabanza desta preciosa  
letra, pero solo dire que con lo que a vn hom-  
bre pagan despues de muchos seruicios es con  
vn requiescat in pace. So. No se qual de las dos  
juzgue por mejor, porque entrambos son tan  
buenas, que no hallo diferencia en ninguna.

Y 5

Ra.



Ra. Y son estas nuevas en Valladolid? Ro. Y todas las que hasta aqui auays oydo. Ri. Mucho me holgara fino llevaramos esta loa, que dixera des vna en alabanza de Valladolid. Ro. Estan ordinario esto de empeçar alauando los lugares, que tengo por mejor lo que llevamos. Lo vno por ser nouedad, y lo otro por huyr de lo que dizen todos. Sola. Arto auia que dezir en su alabanza, porque es la ciudad mas noble y principal de toda Castilla. La qual segun he oydo, se llamo en otro tiempo Pincia: y Ptolomeo la pone en la region de los pueblos Vaceos, dedonde se colige, si assi es su mucha antigüedad. Ri. Pues como se vino à llamar Valladolid. So. De vn Moro que fue señor della, que se llamò Olith: por estar fundada en vn valle q̄ antes auia se llamo Valladolid. Ra. Mañana pienso ver su plaça cō el fauor de Dios. Ri. Essa es la mejor que yo he visto en España. Ro. Pues q̄ tiene? que yo como no he estado en ella, no la he visto. Ra. Estan grande, y està hecha con tanto nivel, q̄ no discrepa vna casa de otra cosa ninguna. Ro. No viniera mal para essa ciudad, vna loa que yo hize muchos dias ha. Ri. dezilda, podra ser que la estudie y empieze con ella. Ro. No se si sera a proposito, pero si os contentare, facil sera de emendar.

¶ No en alcazares reales,  
no en sus chapiteles altos,  
no en los bronce y obeliscos  
del transparente alabastro.

No

No en la gran architettura,  
no en los releuados casos,  
de historias acontecidas  
en bellos marmores parios.  
No de Dedalo en las obras,  
labradas à lo Mosayco,  
no en las pinturas de Apeles,  
ni de Arquimedes retratos.  
No en los Portales eburneos,  
del sacro templo de Iano,  
no en el Mausoleo sepulcro,  
no en los palacios Troyanos.  
No en el diamantino Hemo,  
no en el nevado Moncayo,  
no en el Mongibelo ardiente,  
no en el sublime Caucazo.  
No en las lobregas cauernas,  
no en los inhiestos peñascos,  
con cuya cumbres compite  
el elemento salado.  
No en las cristalinas fuentes,  
no en los borbollones raudos  
no en los frondosos oliuos,  
y no en los ceruleos lagos.  
No en las corrientes de Ebro,  
no en el amoroso Tajo,  
no en donde el Gange y el Tibre,  
dan tributo al mar hinchado.  
No donde Eolo gouierna  
sus tremebundos vassallos,

con



con ser la region mas fria  
 que tiene el concauo fanto.  
 No donde el Arabe habita,  
 no donde reposa el Mauro,  
 no donde come el Frances,  
 no donde ayuna el pagano.  
 No en las efigies supremas  
 que estan en el zodiaco,  
 no en todas las cinco zonas,  
 no en el tropico de Cancro.  
 No en el lugar mas sublime,  
 de estrellas, signos, y astros,  
 luzeros mobiles y quietos,  
 assi fixos como erraticos.  
 Puede auer gusto si el ausencia es llanto,  
 pena la gloria, y muerte los regalos,  
 pero al fin buela el tiempo,  
 y con sus mismas alas mis desseos.  
 Alcaçares, chapiteles,  
 obeliscos, alabastrs,  
 arquitecturas, historias,  
 dedalo, marmores parios:  
 Apeles, Iano, Arquimedes,  
 retratos, obras, Mofayco,  
 Caucafo, y Mongibelo,  
 Hemo, Mausolo, Moncayo.  
 Portales, palacios, templo,  
 cauernas, cumbres, peñascos,  
 Elemento, oliuos, fuentes,  
 Ebro, Gange, Tiber, Tajo.

*Arabe,*

Arabe, Mauro, Eeolo,  
 Franceses, region, pagano,  
 efigies, zonas, estrellas,  
 Signos, Luzeros, Zodiaco.  
 Todo lo huiera solo caminado,  
 por veros, por seruiros y agradaros:  
 porque a mi gran desseo,  
 tierras, montes, y mares, fueran viento.  
 No de aquel famoso Ajax,  
 el suceso desgraciado,  
 el de Agenor y su Europa,  
 ni el valiente Belisario.  
 De Curcio el insigne hecho,  
 ni el de aquel famoso Claudio,  
 Leonides, ni Marco Sceua,  
 Milciades, ni Torcato,  
 No el heroico fundador,  
 de aquel pueblo Veneciano,  
 ni del gigante Briarco  
 las cien espadas y manos.  
 No la crueldad de Busiris,  
 ni los Cicones Ismarios,  
 de Erine la gran discordia,  
 ni de Cygne el llanto amargo.  
 No de Iacinto Amicleo.  
 el bellissimo retrato,  
 la desgracia de Orion,  
 de Ino el intento falso.  
 No de aquel valiente Minias,  
 el pecho animoso y brauo,

de



de Omphale reyna el rigor,  
 la transformacion de Glauco.  
 No la dulçura celeste,  
 de aquellos Orpheos gallardos,  
 Yopas, y Demodoco,  
 grandes musicos entrambos.  
 No la hermosísima Andromeda,  
 ni Asteria retrato amado,  
 del ojo del cielo hermoso,  
 que alumbra su luz à tantos.  
 No los caualllos del sol,  
 de Canace el pecho osado  
 la cabeça de Quimera,  
 ni los Aruspices sabios.  
 No de Nubis la figura,  
 de Canicula el cuydado,  
 fabula de las palomas,  
 ni de Policena el llanto.  
 De Palinuro la suerte,  
 de Ramnusia los abraços,  
 de Liuitina las roscas  
 del grande Xerxes el campo.  
 No de Saturno el assiento,  
 ni de Cypris los regalos,  
 del gran Phaeton la cayda,  
 ni la muerte del Troyano,  
 pudieran impedir desleos honrados,  
 yendo à vuestro seruicio dedicados.  
 Que Ajax, Agenor, Europa,  
 Belitario, Curcio, Claudio,

Leonidas, y Marco Scena,  
 Meteyades y Torcato,  
 Antenor, y Briareo,  
 Buisiris, Erine, Almaris,  
 Cygno, Iacinto, Amicleo,  
 Minas, Ino, Orion, Glauco,  
 Omphael, Yopas, Demodoco,  
 Andromeda, Sol, retrato,  
 Canace, Quimera, Aruspices,  
 Nubis, Canicula, llanto,  
 Policena, Palinuro,  
 fabula, Ramnusia, abraços,  
 Liuitina, Xerxes, Cypris,  
 Saturno, Phaeton, Troyano.  
 No traxeran à todos en sus braços,  
 por llegar à gozar vuestros abraços,  
 que a los hombres discretos,  
 cielo, fortuna, y tiempo estan sugetos.  
 No el contento de seruiros,  
 no el gusto de contentaros.  
 no la alegria de veros,  
 que nada aquesta ha ygualado.  
 No los caminos ni penas,  
 no los passados trabajos,  
 no los cielos rigurosos,  
 ni el tiempo cruel y ayrado.  
 No la vida que viuimos,  
 no la muerte que esperamos,  
 no el regalo que oy tenemos,  
 ni nuestra gloria y descanso.



No el amor que todos traen,  
no el desseo de agradaros,  
ni fortuna que le impide,  
haziendo mares los campos.

No las peñascosas sierras,  
los montes de nieue canos,  
contra quien el cielo inmenso  
despide furiosos rayos.

No aquesta ciudad famosa,  
no sus templos sacrosantos,  
no su rio y alameda,  
sus fuentes, casas y prados,

No la prudencia que encierra,  
el mundo y sus partes quatro  
cifrada en sus bellas damas,  
de hermosura, ingenio y trato

No sus caualleros nobles,  
oficiales hijos dalgo,  
no el titulo que nos days,  
ni el fauor de q̄ oy gozamos.

No el estado en que nos vemos,  
la humildad que professamos,  
no la honra, y no el prouecho,  
que aqui caben juntos ambos.

No vuestra gran discrecion,  
no su nobleza y aplauso,  
que a nuestra gran voluntad,  
sirue de escudo y amparo.

No la razon que teneys,  
de oy nos y de ampararnos,

ni la ventura que desto,  
seguimos, si le alcançamos.

No el ser señores quien seys,  
que aunque esto os obliga tanto,  
no os obligue, que no es justo,  
ni el ser yo vuestro criado.

Sino el amor inmenso y zelo honrado,  
que à vuestros pies humilde me ha arrojado,  
que si humildad leuantra,  
oy la mia en los cielos me trasplanta.

Contento gusto, alegria,  
caminos, penas trabajos,  
cielos, tiempo, vida, muerte,  
regalo, gloria descanso,

Amor, desseo, fortuna,  
campos, sierras, montes, rayos,  
ciudad, templos, alameda,  
Rio, fuentes, casas prados.

Prudencia damas, y mundo,  
hermosura, ingenio, trato,  
caualleros, oficiales,  
titulo, fauor, estado,

Humildad, honra, prouecho,  
discrecion, nobleza, aplauso,  
voluntad, amparo, escudo,  
razon, ventura, y criado,

Todo à vuestra grandeza lo consagro,  
si hiziessedes conmigo este milagro,  
Pues no es de hidalgos tratos,  
à tan nobles desseos ser ingratos.



Y si obliga el buen trato hasta los robles,  
porque no ha de obligar pechos tan nobles.

So. La loa y estilo me ha agradado mucho, pero ya llenamos esta: y fuera desto es poco el tiempo que ay para estudialla, pues empezaremos dentro de tres dias. Ri. Lo que tendremos bueno en Valladolid es, que gozaremos de muchos y muy buenos pescados, ansi frescos como salados: y vino por todo estremo bueno, aunque algo caro, pero lo que es pan, carne, caça, fruta y todo genero de bastimentos, muy bueno y a precios muy moderados. Y tambien a las tardes en acabando la comedia, podreys gozar algunos ratos de Pisuerga, que es vn famoso rio, aunque sin este ay otro riachuelo que se llama Esguena, que es el que tiene a su cargo la limpieza de toda esta Ciudad. Y sin esto vereys el prado que llaman de la Madalena, el qual es de mucha recreacion, y toda Valladolid la tiene, ansi de riberas, heredades, huertas, granjas, arboledas, y casas de placer, como de templos suntuosissimos, y entre ellos el que llaman de san Benito el Real, y otro de san Pablo, que son los mejores que auer visto. Rios. Acuerdome que representado yo agora ha dos años al Rey, el dia del Corpus, cerca de este monasterio de san Pablo que dezis, dixen aquella loa vuestra del santissimo Sacramento, hecha por el mismo estilo que la que acabastes de dezir agora, que parecio notablemente.

Rojas, No es vna de vnos bayles. Ri. La misma: y si la supiera toda la dixera, porque la oyera Solano que no la ha ohido. Pero ya sabeys que es vuestra y vuestro el oficio de dezillas, y ansi lo podeys hazer, mientras llegamos a Valladolid. Ro. No se si me tengo de acordar, pero sino me acordare, dire lo que supiere.

Oy que es dia de alegria,  
de fiestas y combidados,  
y tan gran huésped tenemos,  
como no nos alegramos?  
Alegrese el sol hermoso,  
den gloriosa luz sus rayos  
pues tienen de mirar oy  
aquel sol diuino y claro.  
Alegrense las estrellas,  
y baxenle acompañando,  
Luna, Signos, y Planetas,  
a sus pies vengan postrados.  
Oy los Angeles se alegren,  
tambiẽ se alegren los santos,  
Cherubines, Serafines,  
le canten: te Deum laudamus.  
Alegrese el denso velo,  
del pauellon turquesado,  
oy las Virgines se alegren,  
santas, bienauenturados.  
Alegrense los del cielo,  
los Confessores sagrados,



oy los martyres se alegren,  
en premio de sus trabajos.  
Alegrese nuestra vida,  
pues oy la eterna alcançamos,  
tambien la muerte se alegre  
pues goza del que ha triunfado.  
Alegrense cielo y gloria,  
pues se acaba nuestro llanto,  
alegrense las ofensas,  
las culpas y los pecados.  
Que a perdonar baxa Dios,  
y no solo à perdonallos,  
pero à darnos à si mismo,  
solo con que le digamos:  
Domine mi non sum dignus,  
que entres en mi cuerpo flaco,  
mas por tu santa palabra,  
espero ser perdonado.  
Sol, Estrellas, Luna, Signos,  
Planetas, Angeles, Santos,  
Cherubines, Serafines,  
velo, bienaventurados,  
Santas, Confesores, Virgines,  
Cielo, Martyres sagrados,  
vida, muerte, gloria, pena,  
hombres, culpas, y pecados.  
Todos se alegren con vn bien tan alto,  
panderos y sonajas repicando.  
Salgan pastores, toquen instrumentos,  
y aqui baylando canten estos versos.

SALEN LOS MUSICOS CON PANDE-  
ro, sonajas, y guitarras, y cantan y  
baylan todos.

Que no me los ame nadie,  
a los pecadores he,  
que yo que mori por ellos,  
cuerpo y sangre les dare.  
Alegrese el purgatorio,  
digan las almas cantando,  
in te Domine speravi,  
aunque sea su plazo largo.  
Alegrense los infiernos,  
mas no puedē, que su llanto,  
es sin fin, y pues lo es,  
nulla est redemptio digamos  
Alegrense el ayre y fuego,  
alegrese el mar hinchado,  
tambien la tierra se alegre,  
de tanta gloria gozando.  
Alegrese el gran Pontifice,  
pues oy viene à visitarlo,  
aquel Dios que es trino y vno  
Padre eterno y consagrado.  
Fagan fiestas y alegrías,  
alegrense sus Perlados,  
pues baxa Dios a la tierra,  
à ser oy su combidado.  
Alegrense Rey y Reyna,  
que guarde el cielo mil años,  
pues es Dios quien les combida,



## *El viage entretenido*

y a si mismo viene à dallos.  
Oy Valladolid se alegre,  
pues goza del bien mas alto,  
que gozo Ciudad ninguna,  
en presentes ni passados.  
Alegrense sus Consejos,  
su cabildo y comissarios,  
pues esta fiesta celebran,  
con animos tan Christianos.  
Hasta la Virgen se alegre,  
pues su hijo soberano,  
llena de razimos de Angeles  
la trae à su diestro lado.  
Y como à señora, reyna,  
è intercessora digamos,  
mater Dei, memebro mei,  
pues soys todo nuestro amparo.  
Purgatorio, llanto infierno,  
tormento, padre, descanso,  
ayre, fuego, tierra, mar,  
fin, Pontifice, Perlados.  
Reyna, Rey, Valladolid,  
Consejos, y Comissarios,  
Virgen, hijo, intercessora,  
Angeles, Reyna y amparo.  
Todos se alegren, y oy nos alegremos,  
Con el diuino huésped que tenemos.  
Y baylando contentos,  
bueluan luego à tañer los instrumentos  
Quen vienes mutio el rey de tierra y cielo

## *de Agustín de Rojas.* 180

y en fuentes se da al hōbre en sangre y cuerpo.  
Alegrese a questa Corte,  
que oy en ella esta encerrado,  
de todo el cielo el poder,  
de toda la tierra el mando.  
Sus santos templos se alegren,  
y su gloria publicando,  
con hymnos y dulces voces,  
y al son de instrumentos varios.  
Digan, Benedictus Dominus,  
Deus Israel, cantando,  
pues el Señor de los cielos,  
oy su pueblo ha visitado.  
Casas y calles se alegren,  
pues con sedas y brocados,  
se veen oy, y hasta sus fuellos,  
con espadaña y mastranços.  
Alegrense los jardines,  
alegrense huertas, campos,  
pues oy dan flores y rosas,  
à este santo relicario.  
Alegrese el rio Pisuerga,  
detenga su rauda manso,  
tambien las aues se alegren,  
nuestra gloria publicando.  
Alegrese la alameda,  
produzcan manna sus ramos,  
todas las viejas se alegren:  
pues que deste dia han gozado.  
Alegrense ricos, pobres,



alguaziles y escriuanos,  
 y hasta las niñas se alegren,  
 pues oy las compran çapatos.  
 Alegrense sacristanes.  
 pues lleuan oy en sus braços,  
 la cruz donde murio aquel,  
 que oy viene à alegrar à tantos.  
 Los monazillos se alegren,  
 alegrense los notarios,  
 y nosotros porque no?  
 recitantes alegraos,  
 Corte, templos, pueblo, cielos,  
 casas, calles, y brocados,  
 rio, aues, alameda,  
 jardines, huertas, y campos.  
 Viejas, ricos, pobres, niñas,  
 alguaziles, escriuanos,  
 sacristanes, monacillos,  
 recitantes y notarios,  
 Salgan, canten, y baylen vn villano,  
 pues ninguno à esta gloria se ha ygualado.  
 Y pidiendo perdon de nuestros yerros,  
 acaben con cantar aquestos versos.  
 Oy al hombre se le dan  
 à Dios vino en cuerpo y pan.  
 Ro. Y cantando y baylando aquestos versos se  
 entrauan. So. Buena es porcierto y la novedad  
 muy peregrina. Ram. Con el buen trato no sen-  
 timos el camino, principalmente como para-  
 mos en las posadas poco, y esso es de dia, por el

gran calor que haze, y de noche, con el entrete-  
 nimiento no se duerme: caminase mucho y sin  
 cansancio. Rios, Negociò ya Solano lo que te-  
 nia en Segouia? Sola. No era mas de dar allí vna  
 carta, y cobrar respuesta, y ansi lo hize en poco  
 mas de vna hora Rojas, Que luego no fue à mas  
 la venida que por ella? Solano, Era para cierta  
 dama, è importaua mucho que se diera en ma-  
 no propia. Rami. Yo traygo otra para vn cole-  
 gial, y en llegando que llegue, es fuerça que vaya  
 à dalla. Ro. Pues ay collegio en Valladolid? Ra.  
 Y Vniuersidad de las mas graues y honradas de  
 España, con los mismos priuilegios que tiene la  
 de Salamanca: donde se leen muchas lecciones de  
 Teologia, Canones, Leyes, Medicina, Artes He-  
 breo, y Griego, y de donde an salido grandissi-  
 mos escritores, y muy conocidos. Ro. De espa-  
 cio tengo de verlo todo. Rami. Pues ay que ver  
 mucho. So. Acuerdome, que agora siete años, vi-  
 niendo à Valladolid (en la compañía de Cisneros)  
 en este mesmo arroyo que agora llegamos, se  
 atollò vn carro hasta el cubo, y no pudiendo sa-  
 calle, dixo vn compañero nuestro, como ha de  
 salir sino valen nada las mulas. Afè que si fueran  
 las de Frutos, que el saliera: Y respondio el carre-  
 tero, como las mulas de frutos? Iuro à Dios, no  
 le sacaran, ni aun las de ventris tui. Rios, Vna mu-  
 ger de mi compañía, no cabiendo vn carro de lo  
 otro por vn meson, dixo quitenle las reatas y ca-  
 bra luego. Ra. Dicho fue como fuyo. Sola. Veni



aca Rojas (agora que me acuerdo) porque os llamaron el cauallero del milagro? Rojas. Es muy largo esse cuento, y estamos ya muy cerca de Valladolid, y por esta causa no os lo digo. Vna loa que yo hize à esse proposito, os dire mientras llegamos, que no es de pequeño gusto para quien sabe el suceso: pero lo demas se dira quando Dios fuere seruido, y tengamos mas tiempo. Solano, Pues ya que no sea lo vno, dezidnos lo otro. Rojas. Lo que es la loa, mientras llegamos à Valladolid (pues ya estamos tan cerca) podeys oylla.

¶ Despues que de mis desdichas,

vi mi fuerte mala ò buena,

y de quien llaman fortuna,

tune vn pie sobre su rueda.

Despues que passe à Bretaña,

y sulqué el mar con galeras,

andue en corso dos años,

y vi la cara à la Inglesa.

Trabajè vn año en vn fuerte,

marchè otros quatro por fuerza,

à ley de soldado viejo,

armado de todas pieças.

A pie descalço, y desnudo

de vestidos y paciencia,

que esta muchas vezes falta,

à los de mas fortaleza.

Despues de muchos trabajos,

despues de muchas miserias,

despues de algunas bonanças,

despues

despues de muchas tormentas,

Despues de algunas batallas,

y despues de algunas fuerças,

que tomaron y rindieron

todos juntos, y yo à bueltas.

Despues de otras muchas cosas,

que agora en silencio quedan

que para mas larga historia,

este discurso se dexa.

Y despues de estar cautiuo,

algun tiempo en la Rochela,

vine à dar por mi ventura,

en las manos de vna vieja.

Despues que por agradalla,

por no se que vi en ella,

la ferui, la ragalè

hize versos, cantè endechas.

Dixe mentiras al vno,

formè del otro querellas,

enganè con la verdad,

librela de vna tormenta.

Vestime al vso de Corte,

capa corta, calça entera,

y confieso mi pecado,

que le promeri mi hazienda.

No diera en darsela mucho,

quando toda se la diera,

que bastaua ser muger,

y fino diganlo ellas.

Al fin la buena señora,



## *El viage entretenido*

echò en burla mi promessa,  
como no merecedora,  
de tan voluntaria oferta.  
**En** aquestos tristes dias,  
que seguí esta mala seta,  
dexè el cielo por infierno,  
la amada paz por la guerra.  
**La** señora por la esclava,  
la discreta por la necia,  
la agua clara por la turbia,  
y la hermosa por la fea.  
**Burlandonos** muchas vezes,  
que es muy burlona la hembra,  
entre ellas me dixo vn dia:  
las mugeres que son necias,  
**Ya** v.m. sabra,  
Rey mio, por esperiencia,  
que se mueren por saber,  
y así yo soy vna dellas.  
**No** me dira señor Rojas,  
vn enigma que quisiera  
saber mucho por mi gusto,  
al cabo de vna quaresma.  
**Porque** le llaman los hombres,  
así en plaças como en ventas,  
cauallero del milagro,  
pues es milagro sin renta.  
**Diga** que son sus milagros,  
que tengo vn dolor de muelas,  
y no puedo sossegar,

## *de Agustín de Rojas.*

182

de vn mal de madre y jaqueca.  
**Como** yo vi la muger,  
buelta en burlona de necia,  
no buena para burlar,  
y mala para discreta.  
**Respondile**, reyna mia,  
v.m. estè atenta,  
y ella dando grato oydo,  
la dixe desta manera:  
**Son** mis milagros señora,  
milagros aca en la tierra,  
que aboban a las mugeres,  
y à los bobos embelecan.  
**A** las mugeres taimadas  
las digo razones necias,  
y no hablo en vn mes palabra,  
fundado siempre en cautela.  
**Si** me piden oygo y callo,  
y alla entre burlas y veras,  
digo que soy insensato,  
y hagome tonto con ellas.  
**Y** quando estan en mas fuga,  
de cumplimiento y ternezas,  
suelo prometer el alma,  
y tras del alma, el hazienda.  
**Cuento** luego vn cuentecito,  
y vna cosita risueña,  
y quando estan con mas gusto  
me salgo la puerta afuera.  
**Si** es hermosa, rica, y tonta,



la digo que es muy discreta,  
y que quise à vna muger,  
que era tan linda como ella.  
Cuento la al fin mil mentiras,  
embueltas entre mil queexas,  
enoxome y pido zelos,  
y si veo que le pesa,  
Como ella demuda el rostro,  
voy yo mudando la lengua,  
y digo: ya se mi bien,  
que eres honrada y honesta.  
Mas no te espantes de mi,  
que si zelos me atormentan,  
no puedo mas, que te adoro,  
no te de mi gloria pena.  
Llenola con humildad,  
porque a las mugeres necias,  
procuro hablar con criança,  
y engañallas con verguença.  
Y si es ma fea que el diablo,  
la digo luego que es fea,  
pero que tiene vnos ojos,  
mas lindos que las estrellas.  
Y que su olfato de boca,  
no le tienen todas hembras,  
y poco à poco la alabo,  
hasta que la hago Lucrecia.  
Y si es vieja endemoniada,  
y tiene mas de setenta,  
la digo yo que es muger,

de hasta veynte y seys ò treynta.  
Y a esta martirizo a zelos,  
y por no dormir con ella,  
en cenando que he cenado,  
armo luego vna pendencia.  
Y sobre si fue, ò no fue,  
si era ella, ò no lo era,  
si miraua, ò no mirò,  
la doy con toda la mesa.  
Todo esto es si yo no quiero,  
pero si quiero, no ay tretas,  
no ay cautelas que apronechen,  
pues milagros no apronechan.  
Soy con damas Alexandro,  
con los Sabios trato veras,  
con los arrogantes grane,  
con los humildes oueja.  
Con los avaros soy Midas,  
con los magnanimos Cesar,  
con los galanes Narciso,  
con los soldados la guerra.  
Con los oradores Tulio,  
con los poetas, poeta,  
con los musicos, Iulquin,  
con historicos Illescas.  
Con los arriscados Cassio,  
Con los Gramaticos, etiam,  
templum, sermo, quis vel qui,  
ego, sensus, bibioteca.  
Mas sobre todo señora,



cautiva el alma en Ginebra,  
vine à dar por mi desdicha,  
en las manos de vna vieja.  
Atenta estuuo escuchando,  
y rebolviendo en su idea,  
quien esta vieja seria,  
echò de ver que era ella.  
Disimulando callo,  
y pidiome vna receta,  
para mal de necesidad,  
que es incurable dolencia.  
Tomè papel, tinta y pluma,  
y ella corrida y suspensa,  
me rogo que la escriuiese,  
y dixè desta manera.  
**STULTVS TACENDO**  
iudicabitur sapiens.  
Que quiere dezir señoras,  
para que todas me entiendan,  
que la que es necia callando,  
es tenuta por discreta.  
Con este recipe mio,  
se fue muy triste la hembra,  
maldiziendo ella sus años  
yo culpando mi inocencia.  
Al fin para conluyr,  
con sus gracias y mi afrenta,  
ella es fea, y nada hermosa,  
ella es necia, y no discreta.  
Ella es suzia, y nada limpia,

ella engaña, y amartela,  
y al fin es vieja, que basta,  
mas pobre que seys poetas.  
Es Lucrecia en castidad,  
y passando de cincuenta,  
me dixo al cabo de vn año,  
señor Rojas soy donzella.  
y vine Dios que lo creo,  
que hablo la vieja de veras,  
porque vna muger tan mala,  
no es milagro que sea buena.  
A vuestras mercedes ruego,  
y suplico à todas ellas,  
ansi Dios les de salud,  
y muchas pascuas como estas.  
Que à nadie digan mi error,  
que ami ceguedad no atiendan,  
que no descubran mis faltas,  
que en los hombres ay flaquezas,  
que callen como discretos,  
que como amantes aprendan,  
que las damas me disculpen,  
y me perdonen las viejas.  
Que yo como pecador,  
queriendo hazer penitencia,  
vine à dar por mi desdicha,  
en las manos de vna vieja.  
Ra. No sabeys lo que he notado, que el viage  
passado (quando entramos en Toledo) se acabò  
en vn cuento de vna vieja de Solano, y agora  
que



## *El viage entretenido*

que llegamos à Valladolid con otro vuestro. Ro.  
Lo que es el mio, bien os podre jurar, que esca-  
pò esta vieja tan virgen de mis manos, como la  
muger de Focio de las de Dionisio: y la del Rey  
Dario de las de Alexandro. So. Tambien puedo  
yo dezir, que salio la de Toledo de las mias, co-  
mo la dama de Cartago. de las manos de Scipio  
y Cleopatra de las de Augusto. Ri. Ahora señores  
dexemos esto, que en esto del sexto y setimo, po-  
cos hombres ay cuerdos à cauallo, porque son  
treyn ta y nueue ligiritimas, con que el dia-  
blo embida el resto. Y no digo mas,  
porque entramos ya por la  
puerta del Campo.

### *Fin del tercero Libro.*



## EL VIAJE ENTRETENIDO,

de Agustín de Rojas.

### LIBRO QUARTO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.



O poco contento he recibido  
de que con tanta brevedad va-  
mos à Burgos: lo vno, porque  
la mudança de la tierra es oca-  
sion de mudar la vida, lo otro,  
porque aunque Valladolid es  
un lugar muy bueno, verdaderamente estaua ya  
en el enfadado. Ra. Seria por la misma causa q̃  
todos lo salimos, que es ser las posadas tan es-  
trechas, calurosas, y caras, q̃ he estado este mes  
y medio con el mayor disgusto del mundo. Pe-  
ro dexando esto (que no haze à nuestro proposi-  
to) antes que prosigamos mas adelante nuestro  
camino, aueys de acabar aquel cuento, que tan-  
to tenemos deseado, de saber el fin que tuuo.  
Ro. Por nò seros con el enfadoso, ni yo en con-  
tante prolixo (aunque ya queda del muy poco)  
digo que vn dia, quando el Sol de todo punto  
ya dexado los Antipodas, sin luz, estendiendo  
sus luminosos rayos por esta parte d̃ la esfe-



ra: los nobles Leonardo, y Montano, començaron (segun me conto aquel amigo mio) à proseguir su viage. Y como la prolixidad del camino (como agota el nuestro) les diese materia para procurar diuertirse en alguna cosa de gusto, como que engañare el cansancio, arrojando mil lastimosos suspiros de lo mas intimo y secreto de su coraçon, fue Leonardo prosiguiendo su amorosa historia, desde el punto donde yo la dexé, q̃ fue el fin de aquella carta, y principio de vn ruido q̃ sintio en el patio de su casa, y dize desta manera. Luego que senti aquel rumor, deteniendo el vuelo de mi pluma suspenso, sin pasar adelante con mis razones: veo las pobres salas de mi soledad, acompañadas y adornadas con lamas ricas tapizería del mundo. Haziendo esta preciosa labor los nobles Floriso, y Claridia, y las bellas Cinria, Roselia, y Anatis sus hijas, y con ellas mi diuina y hermosa Camila. Lo que con extraño y subitito espectáculo senti, bien lo puedes echar de ver claramente: y qualquiera que se considerare en semejante desconuelto y apretura de coraçon, y viendo delante de sus ojos la causa della. Fingiendo al fin el aliento que no tenia, recebia mis nuevos huéspedes los brazos abiertos: diziendo à Floriso. Agora veo señor que no ay puesto, sino, o parte por el condida que este que se pueda escapar y librar de ladrones, y mas siendo caleros que saben y escudriñan los mas escondidos rincones. El y su Claridia con termino apazible,

secreto y urbano, despues de pagadas mis cortesías con otras semejantes, me dixerón, que sabido mi retraymiento, y ignorando la causa de auerme apartado de mi proprio palacio tan sin pensar, venian à saber la razon de esto de mi boca misma, y hazerme compañía en esta soledad, no gustando yo de boluermelo à poblado. Y que para diuertirme trayan todos los aparejos de caza: como eran perros, reos, gañiles, açores, sacres, halcones, y añadió mas esto la noblissima Claridia: Camila trae el trofeo de la caza del primer jauali, por ver si en estos montes se ofrecia otra ventura (por no dexar auentura) semejante à la primera que tuuo. Yo despues de auer agradecido y estimado esta merced lo que pude, disimulando mis pasiones, me auer me venido à aquella estraña soledad à diuertirme vn poco de los cuydados de Corte y gouierno. Aunque se echa de ver que esta diuina era tan fibola como aparente, porque la palidez y amarillez de mi rostro daba euidentissimas señales, de que estaua en aquel puesto llorando y sepultado entre mil terribles cuydados aunque diuertidos dellos. Lo qual sintio mi Camila con tanto estremo, viendome con gusto tan nuevo, y diferente del que ella entendia que tenia, que no pudo detener las lagrymas, que como menudas perlas destilauan sus ojos diuinos. Las quales sabe Dios si quisiera mezclar con las aguas de la Salmacida fuente, si la



varonil verguença no me detuviera. Al fin despues de auer los huestpedes descansado, y tomado algun pequeño alivio con lo que en aquella soledad serviles puede, de otra manera (me dixo Floriso) gastays por aca el tiempo de lo que por alla se gasta. Como (le pregunte yo) en que se entiende por alla? Tan olvidado estays de fiestas (me dixo) que no sabeys las que por alla tenemos, con los casamientos de Persanio? Yo con tan subita y esraordinaria turbacion, que no quedo parte en mi cuerpo que no la sintiesse y espantado del nombre de mi enemigo, que aun hasta me assombrava. Como (le dixe) Persanio casado? Persanio casado? con quien Floriso? dimelo presto. Con Crinarda, la gallarda dama del valle de Amande (me respondió) es posible que no la habias? tal quedé como quien acaba de despertar de vn graue y pesado sueño, que duda si duerme, o esta despierto. Desde aquel punto comencò à ilustrar à mi alma vna nueva luz, con cuyos rayos se deshizieron los nublados de mi corazón. Y al fin poco à poco vine à caer en la cuenta de mi yerro. Y por no dar à entender la variedad de mis pensamientos, di orden de que luego saliésemos à caça, de que auia grande abundancia en aquellos montes. Y dexando à Claridia y sus tres hijas en vn hermoso, y fresco jardín que aquella casa tenia: nos salimos al monte Floriso, mi Camila, y yo con todos nuestros criados, y puestas las redes en partes conuenientes,

à pocos passos leuamtamos vn ligero cieruo, al qual siguió Floriso con toda la gente, codiciosos de alcançarle, siendome con este lance fauorable la fortuna, para que tuuiesse lugar de quedarme con mi Camila. Lo qual ella tambien deseaua. Y así al passo y compas que los otros corrian, nos fuymos los dos quedando. Y entonces ella mirandome con ceño terrible, armando los diuinos ojos que así relucian, como si fueran rayos del cielo, me dixo: Ingrato desconocido, es honrade los hombres de tus prendas, y de los que aman y ponen sus pensamientos donde tu pusieres el tuyo, engañar con palabras alagueñas, lisonjeras y fallas, a las nobles donzellas? donde huiste? donde te pensaste esconder de mi presencia, pensando que estauas libre de mi vista? así dexaste la tierna ouejuela, en la boca y dientes de los sangrientos lobos? pienas que mi padre es el que me a traydo aca? engañaste porque yo he sido la que he traydo a mi padre para ser testigo de tu injusto olvido. Que es de tu amigo y compañero Persanio? como no eres el padrino de su boda? es porque no las celebra conmigo, como tu quisieras, y pretendias? has huido de mi presencia, por verguença de no salir con lo que quisiste, o por querer a alguna a quien no puedes tener sino injusto amor. Pero haz lo que quisieres, y quiere a quien gustares: que yo tengo la culpa, y merezco qualquier pena, por auerme fiado y creído al mas ingrato y desconocido



hombre del mundo. No pudo passar mas adelante: porque los cielos, ò soles de su diuino ciclo, començaron à despedir espesa lluvia de cristallinas lagrymas. Yo que hize har to en no perder alli el poco aliento y espiritu que sustentaua mi cansada vida, comence culpando mi ignorancia a dar las disculpas que puede de mi destierro. Mando muestras de mi amor con la manifestaciõ que hize de mis zelos, y de la razon que tuue para tenerlos, se deshizo el laberinto y entredo q hasta aquel punto auia enmarañado nuestros pechos: quedando mi Camila contenta, y yo mas enamorado de lo que estaua antes a su diuina hermosura, soberano valor y extraordinaria fidelidad, entonces me cõto ella los entredos de Persanio, y las quimeras, estratagemas, y telas que auia urdido, para aficionarla a que le quisiere bien, no auiendo dexado de aprouecharse de cautelas, dadivas, mensajes, tercerias, promesas, visitas y muestras de su persona. Y finalmente de todo aquello que le parecio a proposito para alcançarla: Y que al fin viendo que todo esto era açotar al viento, y sembrar en arena: desesperado se auia casado con la hermosa Citarda, dama de mejor tallo y rostro, que nombre y reputacion. Pregunto me despues desto mi Camila, que era aquello que estaua escriuiendo quando entraron en mi casa, de que quedè har to turbado y suspenso sin saber por en rato que responder. Mas al fin acordeme de no lo que, q auia

echo

echo el dia antes a la soledad, diuertido con la rabiosa melancolia que en ella passaua: y dixele que quando entrò estaua escriuiendo esta cancion alabãdo la soledad en que me hallaua (disimulando quanto pude lo de la carta) diziendo ella que le dixesse si se me acordaua, dixi desuerte. *Oh im es boud sup pabil al rab a*  
Sagrada soledad aluergue y nido  
de aquel, cuyos diuinos pensamientos  
derechos van al gusto y al sosiego.  
Oy que en ti se acomoda mi sentido,  
y libro mis placeres y contentos,  
en tu amoroso aluergue y dulce fuego:  
escucha el justo ruego,  
de aquel que tanto estima  
tu mas que humana gloria.  
Y alienta la memoria,  
que el contrario bullicio defanima:  
tu que eres en el suelo  
la escala por do el alma sube al cielo.  
En ti el retor del cielo soberano,  
quiso que hallase el gusto y el aliuio,  
el pecho celestial y humano pecho.  
Halla en ti su contento el pecho humano,  
quando entre el descontento y plazer tibio  
su ambiguo coraçon se siente estrecho:  
en lagrymas desecho  
buscando va tu amparo,  
que la melancolia,  
halla su compaña.

Aa 5

en



en la diuina luz del cielo claro:  
y en la tranquila calma,  
halla el silencio que pretende el alma.  
Mientras mas de ti goza, mas suspende  
la espada que sus gustos raja y corta  
el temeroso golpe que amenaza.  
Ninguno le es contrario ni le ofende,  
en paz el cuerpo tiene el alma absorta,  
ni el trafago le ocupa ni embaraca.  
Halla en tus aguas traça  
a su viuir yguales.  
pues quanto mas caminan,  
tanto mas le adiuinan,  
que aquel es el estado de sus males,  
que como el Sol y Luna,  
corren y buelan sin tardança alguna.  
El verde de los arboles sombríos,  
con que el florido Abril su tronco cubre,  
añade a su esperança la esperança,  
los pesados calores y los frios:  
quando el Deziembre el rostro yerto encubre,  
prometen a su ayrado mar bonança.  
No ay en ygual balança  
cosa alguna en el suelo,  
lo que oy de hoja carece,  
mañana reuerdece:  
camina el agua, y nunca para el cielo,  
el bello Sol dorado  
oy da luz, y mañana esta eclypfado.  
No del adulador la lengua falla,

ni del parlero la nociua lengua,  
perturban su quietud y su reposo:  
ni como la grandeza con la falsa  
de la abatida y deshonrada mengua  
que le causa el vezino cauteloso,  
el es el poderoso,  
el a quien reuerencia,  
el vezino senzillo:  
el quien solo en dezillo  
qualquier dicho le tienen por sentencias  
y el solo es el seguro,  
del lano amigo falso, y del perjurio.  
No embidia los brocados de los Reyes,  
ni el paño del traydor Ingles bastardo  
viste, por contrauando con rezelo.  
Mucho mas apacibles son sus leyes,  
con el tofco sayal, ya mas gallardo  
que al mundo sale el gran señor de Delo:  
no viue con rezelo  
del vano cumplimiento,  
que tiene el cortelano:  
ni teme del tyrano,  
el barbero rigor y el fin violento,  
ni de vn injusto mando  
su vida ser y honor estan colgando.  
Pues que si el cielo santo le enriqueze,  
para enganar los tiempos mas prolixos  
con vna hermosa y bella compañera?  
con nueua juventud su edad florece,  
crece el amor con los queridos hijos,



la entrañable afición, la fe sincera,  
 es verde primavera,  
 su vida corta ò larga:  
 ni temel los rezelos,  
 fruta que al mas conarde gusto amarga,  
 porque en beldad y auiso,  
 el solo es el Adonis y el Narciso.

Despues que sus labores à tratado,  
 desde que Apolo mira su emisferio,  
 hasta que se escondio en el mar de España:  
 gozando del descanso deseado,  
 sin temer el argolla ò cautiuero  
 à sus hijuelos tiernos acompaña:  
 y desde su cauana,  
 gouierna el mundo todo:  
 y con el pensamiento  
 mide el furor violento,  
 del Herege, Aleman, del Persa ò Godo,  
 hasta que el dulce sueño  
 restituye à su lecho el propio dueño.

○ vida solitaria  
 el que no te conoce no te adora:  
 pues solo eres contraria,  
 à aquel que por perderte siempre llora,  
 y de ti despedido  
 canta tu gloria como yo afligido.

Quedò mi Camila tan contenta como engaña-  
 da, con la elegancia y grandeza del estilo de la  
 cancion, y ciñendo mi cuello con sus diuinos  
 braços, en pago de auerla recitado, me dexò mas

vfano,

vfano, que està el coronado Atlante con la pesa-  
 da carga de los cielos. Y despues de auer vn po-  
 co considerado sus pensamientos y la vardad  
 dellos, me dixo: A Leornado mio y quien fuera  
 tan dichosa, que como vna humilde y simple pa-  
 stora pudiera passar la vida de la propia suerte  
 que la has pintado, teniendote por compañero  
 della. Agora digo que con razon embidio el co-  
 yado pastoril, por todas estas razones con que  
 le has abonado. Mucho mas es mi señora (la di-  
 xe) el contento y aliuio con que en ella se viue,  
 que lo que del se puede dezir: pues por mas que  
 en pintarla se esmere la mas cortada pluma, y el  
 mas delicado pinzel: ay del eseriuir la al viuir la,  
 tanta diferencia como va de lo viuo a lo pinta-  
 do, aunque si estuuiera algo despacio yo te la  
 pintara de suerte, que te aficionaras mas della.  
 Ya que no sea agota por la parte y oficio en q̃  
 estamos (dixo ella) no te perdono essa palabra q̃  
 me das: mandandote que a la noche en el jardin  
 me cantes algo de la vida pastoril, dandome al-  
 guna cuenta della, y fingiendote el mismo pastor  
 que has de pintar. Yo le lo prometi de la misma  
 suerte que ella me lo mando, pues era lo menos  
 que por seruilla podia hazer. Y al fin estando en  
 medio de nuestra conuersacion, vimos menear  
 mas matas del monte en donde estauamos, y pro-  
 curando inquirir quien fuesse la causa dello. Ale-  
 untamos casi de entre los pies de los cauallos,  
 los fieros lobos, que en viendonos començarò

à hu



a huyr, y nosotros à seguirlos, aunque mi divina Camila, impaciente de que tanto se alexassen, sacò de vna aljara que de los ombros se colgaba, vna aguda saeta, y poniendola en el arco, la despidio con tanta fuerça y destreza, que cogio ala bestia en medio del camino, y trauesada de parte à parte, à pocos passos cayò muerta en tierra. Y yo que con la furia de mi cavallo, vine à alcançar al otro, metiendole dos pelotas de vn pistolete, le hize passar por la propria suerte del compañero, que no poco contento nos dio. Despues discursimos el monte, y matamos diuersos generos de fieras, y cargando de nuestra caza los dos canallas, aun no bien auiamos salido del monte, quando encontramos à Floriso, con toda la demas gente cargados de diuersos despojos, que quando nos vimos, nos recibimos con regozijo general, de vna y otra parte, y con el nos boluimos à casa, donde nos estauan esperando Clarida con sus tres bellas prendas, desfeossas de nuestra vista. Y despues de auer passado parte de la noche en contar cada vno sus lances y aventuras, determinamos partirnos otro dia para la villa, y luego todos de compania nos metimos en el vergel, diuitiendose cada qual por dode mejor le parecio: mi Camila y yo nos entramos por vn ingenioso laberinto, de madre seluas y auellanos, entretexidas en diuersos encañados, que venian a dar a vna fuente que la gopa, chafariz, y figuras, todas eran de vn mar-

mol pario. Y sentandonos en vnos asientos de finissimo jaspe que al rededor estaua, comencé a templar vna guitarra que auia echo traer, y poniendo en las blancas manos de mi hermosa Camila, la supliqué diessse principio a la còuersación. Y como ella me dixesse q̄ no se me deuia de acordar de la palabra q̄ le auia dado en el capitulo. Bien me acuerdo (la dixé) angel mio, pero antes que yo entre alauando la vida pastoril, quisiera que vos alauarades la vida en comun, pues la que yo en particular tengo y passeos, es cierto que es por sola vos que soys la causa della, y todo quanto por tenella espero. Ella estunando mis humildes y correces razones (haziendo parar los cielos de su continuo mouimiento, y deteniendo el de las mas liuianas hojas de los verdes y frescos arboles: por oyrla dexarò las cristallinas aguas de la fuente y pequeños arroyuelos su murmurar continuo: y ella cantò desta suerte. Bien es Leornado que la vida alabe quien sabe por la muerte lo que es vida, que al fin dara definicion cumplida, si acaso en vn humano iuyzio cabe. Vida vn manso Zefiro suave, gloria entera en mil glorias diuidida, deseo y esperança poseyda, de todo el bien y el mal la puerta y llave. En camino corto, y prologando, en extralís del alma imperceptible, es vida al fin aquello que no es muerte,



Es vida vn mar tranquilo y fofsegado,  
 y fi ha de fer la vida desta fuerte,  
 que es muerte la que passo es infalible.  
 O fuerte corruptible,  
 al fin viene Camila à concederte,  
 que el punto de la vida està en la muerte.  
 Diuina sentencia es effa con que acabastes her-  
 mofa Camila mia (la dixe) pues en vn punto me  
 diftes gloriofa vida y muerte. Y agora vi la vida  
 en vuestra soberana y dulce armonia, acompaña  
 da en vn punto con la muerte del fin de vuestra  
 diuina diffinicion y musica. Dexaos de effo mi  
 Leonado (dixo ella) que bien fabeys vos que  
 foy la caula de mi vida y de mi muerte, aunque  
 tengo la muerte por dichofa vida. Yo entonces  
 obedeciendola, cantè este romance, dando à mi  
 diuina Camila muestras de quien era fu Leonar-  
 do, y alabando la vida pastoril.

¶ Belliffima pastorcilla,  
 mas hermosa que los cielos.  
 alma de mi voluntad,  
 vida de mi penfamiento.

Ya que merezco fer tuyo,  
 ò aunque yo no lo merezco,  
 quiere el cielo que me llame,  
 el mas dichoso del suelo.

Ya que has subido mi fuerte,  
 sobre el alto firmamento,  
 al cielo de quien tus ojos

fon el fol y luna bellos.  
 Escucha vn raro que canto,  
 en eftos humildes verfos,  
 à quien amas, y el oficio,  
 que tu quierres que cantemos.  
 No es soberuia que publique,  
 fi ahora es soberuio redro,  
 pues quien lo conoce fabe,  
 que es en alguna soberuia.  
 Ni en que yo diga quien foy,  
 perder lo que foy pretendo,  
 mas quiero ya que no en mas  
 que no me tengan en menos.  
 Los campos de Manganares,  
 faben quien fon mis abuelos,  
 cuya apazible ribera,  
 conoce mi nacimiento.  
 Las sombras de fus alifos,  
 ni las ramas de fus fresnos,  
 no fe acuerdan porque entonces,  
 me vieron dorados techos.  
 Yo aunque de la gran nobleza,  
 de mis padres eftoy lexos,  
 qualquiera que me conoce,  
 me dize que los parezco.  
 No digo que efto es verdad,  
 mas con ella dezir puedo,  
 fi ferla el defseo arguye,  
 que fon nobles mis defleos.  
 Es oficio de pastor,



pastora hermosa el que tengo,  
 el mas feliz de la tierra,  
 y el que mas parece al cielo.  
**Tiene** el año doze meses,  
 y el mes treynta dias enteros,  
 veynte y quatro horas el dia,  
 que à mi gusto se las cuento.  
**Leuanto** me de mañana,  
 y al Alua que esta riendo,  
 la saludo acompañando,  
 a los pintados girgueros.  
**L'amo** entonces mi familia,  
 que auiedo vencido al sueño,  
 sin pereza y sin cuydado,  
 dexa el apacible lecho.  
**Despues** de estar en pie todos,  
 es de mirar el contento,  
 que al rededor de la lumbre,  
 tienen al son del torrezno.  
**Y en** auiedo reforçado,  
 las fuerças con el almuerzo,  
 acuden a su exercicio,  
 mas que los rayos ligeros.  
**Vnos** ponen con presteza,  
 al arado el corbo hierro,  
 otros al buey perezoso,  
 vncen con el compañero.  
**Van** al campo a sus trabajos,  
 a pagar el graue censo,  
 que puso Dios por sus culpas.

a nuestros

a nuestros padres primeros,  
 y despues de auer medido,  
 los campos y los oteros,  
 bueluen el ganado a casa  
 con sus veladores perros.  
**El** labrador da a sus bueyes,  
 con francas manos el heno,  
 que aun hasta en los animales,  
 se sigue al trabajo el premio.  
**pero** el pastor codicioso,  
 coge el tierno corderuelo,  
 y a la madre se le pone,  
 que bala por darle el pecho.  
**y** a la cabra que codicia,  
 el recien nacido hijuelo,  
 saca el cabrito que en casa,  
 se quedò por ser tan tierno.  
**Este** es todo su cuydado,  
 despues de todos agenos,  
 mas contentos que los reyes,  
 ponen a la mesa cerco.  
**Para** vencer a la hambre,  
 que es el contrario mas rezo,  
 no faltan dulces manjares,  
 sin embidiar a los cetros.  
**La** manteca regalada,  
 ocupa el primer assiento,  
 que en vez de azucar la comen,  
 con panal reciente y fresco.  
**Y** quando de su dulçura,

Bb 2

estan



están harto satisfechos,  
tienen como le dessean,  
el tierno y gruesso carnero.  
De los mejores del hato,  
cogen vn cabrito gruesso,  
y sin reparar en gastos,  
le comen quando es su tiempo.  
Quando viene el san Martin,  
de los mas cebados puercos,  
rechinan los chicharrones,  
y traciende el entrecuesto.  
Ay entonces las marranas,  
que á penas las dá el Enero,  
que hazen labor con el ajo,  
y milagros con sus cueros.  
Y si para hartar su sed,  
no bastan los arroyuelos,  
en casa del mayoral,  
no les falta el vino añexo.  
Esta es la vida que passo,  
señora y la que te ofrezco,  
por víctima y por primicias,  
de nuestro dulce Himeneo.  
Las sedas y los brocados,  
que he de colgar en tu templo,  
son rendidas voluntades,  
y amorosos pensamientos.  
Los ambares y estoraques,  
y el encienso mas sabeo,  
la firmeza en adorarte,

que

que es el mas precioso incenso.  
Las piedras y los anillos,  
con que he de adornar tus dedos,  
no seran duros diamantes,  
sino coraçones tiernos.  
Aunque si fueres servida,  
de otros tesoros de precio,  
con todo puede servirte;  
quien de todo te haze dueño.  
Las margenes de Madrid,  
y las vegas de Toledo,  
saben que todas son tuyas,  
porque yo soy tuyo mesmo.  
Las naues que de la India,  
traen los tesoros inmenços,  
todo es tuyo, porque es mio,  
si á caso quiero quererlo.  
Y si quieres que te ofrezca,  
las prestas aues del viento,  
la tortola y la paloma,  
vendran a ver que las quiero.  
Y aunque te parezca rico,  
es mucho mas lo que tengo,  
porque te tengo en el alma,  
y en lo que es razon te precio.  
Y pues mereci tenerte,  
por amor casto y honesto,  
todos los demas tesoros,  
desde oy mas los aborrezco.  
Solo á tu coyunda dulce,

Bb 3

fugeto



fugo el vano cuello,  
 a tu belleza me postro,  
 y tu beldad reuerencio.  
 El contento con que mi hermosa Camila oyo el  
 romance, no te lo sabria explicar amigo Monta-  
 no. Mezclò los suspiros de su alma, con los ultri-  
 mos acentos de mis versos. Y dixome, no enbal-  
 de querido Leonardo, estoy vfana de la merced  
 que el Cielo por tu causa me haze: pues dizes lo  
 que sientes, y dizes tambien que las piedras de  
 los Tebanos muros, huyeran de Orfeo, por oyr  
 te, y las traxera tu diuina melodia con mas ven-  
 tajas. Y si como el espiritu de Euridice estuue-  
 ra el mio en las estigias aguas, aunque las infer-  
 nales furias tuvieran fiereza doblada, pausaran  
 de sus acostumbrados castigos, y dexaran de a-  
 tormentar las almas desventuradas de los con-  
 denados. Tu discrecion supla mis faltas (la dixi)  
 que lo mas que puedo hazer y dezir en tu servi-  
 cio, me parece muy poco, respeto de lo mucho  
 que le deuo. Entre estas y otras razones que ha-  
 blamos, y platicamos de nuestros passados su-  
 cessos, no dexandome ella de preguntar la me-  
 nor circunstancia de mi solitaria vida: se hizo ho-  
 ra de recogernos: y determinè con los nobles  
 Floriso y Camila, y sus hermosas y diuinas pren-  
 das, boluerme otro dia a la Villa. Y en el mismo  
 punto que los rubios cabellos del radiante  
 Apolo, començaron a ilustrar el nuevo dia, lo  
 hizimos assi. Y antes que hizielle su viage por  
 el

el Meridiano, llegamos alla, cosa que no poco  
 plazer y contento dio à mis vassallos, y solda-  
 dos. Y al fin desde aquel dia, passe la vida mas  
 agradable y dulce que se puede imaginar, no  
 passandose punto, que no recibiesse mil sobera-  
 nos fauores de mi Camila. Y como a los dos  
 nos pareciesse justo acabar de premiar nuestras  
 voluntades y esperanças, con la dulce possession  
 del fruto de nuestro limpio amor: vn dia auien-  
 do conbidado à Floriso, y Claridia, con sus  
 bellas hijas, à comer en mi palacio: estando so-  
 bre mesa declaré a los padres el estremado a-  
 mor que siempre tuue a su hermosa hija. Las ve-  
 ras con que procuré mostrarle, la limpieza de  
 mi voluntad, declarada, y manifestada en mis ju-  
 ras pretensiones. Y al fin que en pago de todo  
 esto estaua determinado de suplicarles me hi-  
 ziesen tan soberano fauor y merced, de darme  
 por compañera y señora de mi alma, a la que  
 siempre lo auia sido, prometiendoles que en las  
 horas con que conoceria lo que yo estimaua el  
 verme colocado en tan excelso grado de gran-  
 deza, echarian de ver lo que amaua su diuina  
 prenda. Ellos que otra cosa no desleauan, baña-  
 dos los venerables rostros de tiernas lagrimas,  
 me abracaron y recibieron desde luego por  
 su amado yerno: Y llamado el Sacerdote, hin-  
 chiendose toda la tierra de mil diuersos y va-  
 rios regozijos, asistiendo por testigos toda la  
 gente principal de aquel pueblo, nos despo-



famos dilatando las velaciones para el día de san Iuan, que siempre le tuue por venturoso y principio de todos mis sucesos. Hasta el qual día (que cerca estaua) differi el traer à mi palacio, à mi dulce esposa, para cumplir en todo sus honestos y nobles desseos. Lo que los dos sentiriamos, bien lo puedes echar de ver, y así lo quiero reseruar y dexar à tu discreto pensamiento. Pues lo que mis vassallos sintieron, es inesplicable, auia regozijos publicos, reciprocos parabienes, como si de todos en particular fuera la Buena dicha. Parece que entonces reuistio la hermosa Flora los campos, segunda vez, y que los peces saltaua de còntento en el caudaloso Miño. Las aues con nueuos y desuffados cantos publicaua mi ventura: los hermosos Planetas, los bellos Signos, y las luzientes Estrellas, reluzian con nueva fuerça, viueza, y resplandor. Esta amigo Montano, hasta este punto es la historia de mi vida; lo que de aquí adelante se sigue abreviare en dos palabras, porq̃ no se me acabe la poca que tengo, que aunque la tengo abotrecida, huyo de la muerte. como el que rabia de las fuentes que dessecan: y quiza es para passarla mas larga y penosa. Digo pues, que aura seys dias, que eran catorze antes de san Iuan, me vino vna carta y mandamiêto del Rey nuestro señor, en q̃ me mada, q̃ dos dias antes de S. Inã sin falta ninguna estè en su Corte por cosas tocâtes à su real seruicio. Ves aquí amigo Montano anublado mi cielo, cortadas

das las alas de mi esperança, atajados los passos de mi descâso y sosiego. Fueme necessario apretar mi jornada: llevando el cuerpo sin alma à seruir à mi Rey, y dexar à mi esposa, à mi cielo, à mi esperança, a mi descanso y sosiego, sola sepultada entre amargos sollozos y desventuras, y biuda antes que casada. La qual me dixo despidiendome della con muchas lagrimas y suspiros, que para que no creyese auia sido mi amor fingido en querella que no fuesse parte la ausencia para olvidalla: ni yo mostrasse ser hombre en aborrecella: que aunque muger me prometia, de ser en adorarme, la misma firmeza. Y à este proposito, te quiero dezir vnâs dezimas, que las hizo antes que me fuesse, prouando como era imposible olvidalla, y al contrario, lo que ella por ser muger me prometia. Y esto no embargante que yo estaua bien seguro de su gran firmeza, y ser como era mi adorada esposa.

Q̃site da pena mi ausencia,  
no te de temor mudança,  
que mi fe te da esperança,  
y tu amor me da paciencia,  
mas si por justa sentencia,  
tantos males me han venido,  
llorar tengo lo que he sido,  
y así forçoso ha de ser,  
que presente he de tener,  
la gloria del bien perdido.



Sino supiera querer,  
nunca la ausencia temiera,  
porque si amar no supiera,  
no temiera que temer,  
si ausente ha de padecer,  
bien me pueden enterrar,  
que la memoria de amar,  
no da lugar al vivir,  
y así es mas cierto morir  
que no poder olvidar.

Quien no sabe que es amor,  
no juzgue de mi derecho,  
meta la mano en su pecho,  
quien sabe deste dolor:  
tener recelo y temor,  
de amor nace su accidente,  
que se halla ordinariamente,  
en el amante mas fiel,  
mas desdichado de aquel,  
que está zeloso, o ausente.

Culpar mi ausencia no es justo,  
pues donde ay tanta razon,  
no perdiendo la aficion,  
se ha de posponer el gusto,  
y si dizes que es injusto  
pues de ti no he de acordarme  
no ay razon porque culparme,  
pues si me ausento de ti,  
sabes que te llevo en mi,  
y ami no puedo olvidarme.

No negare que te adoro,  
y si quieres yo lo niego,  
y aqui veras si estoy ciego,  
pues confieso lo que ignora:  
guardo a tu amor el decoro,  
y como es fuerza partir,  
donde sin ti no ay vivir,  
es qual la vela mi amor,  
que da claridad mayor,  
quando ya se va a morir.

Dicen algunos amantes,  
que de ausencia nace olvido,  
y yo digo que ha nacido,  
el olvidar de ignorantes,  
que el ser, o no ser constantes,  
consiste solo en razon:  
que no es la ausencia ocasion,  
a vencer la voluntad,  
y así donde ay necesidad,  
jamás ay firme aficion.

Si te dixeran de mí,  
señora que no te amè,  
si dudares de mi fe,  
que ruego a Dios no sea así,  
solo te suplico aqui,  
que te acuerdes de quien eres,  
que me quieras si me quieres,  
aunque tenga por simpleza,  
pedir que tengan firmeza,  
en ausencia las mugeres.



Confieso que algunas son,  
 llanas, faciles, posibles,  
 y otras fuertes è inuencibles,  
 mas que el monte de Sion:  
 pero llegado à razon,  
 que muger ay que en vn mes,  
 por gusto, ò por interes,  
 ò cosas mas importantes,  
 no oluide lo que fue antes,  
 por lo que vino despues.

El tiempo doy por testigo,  
 y en el Camila veras,  
 que si de mi ausente vas,  
 te lleva mi alma consigo,  
 denme los cielos castigo  
 sien lo que digo no acierto,  
 que puedo jurarte cierto,  
 y esto solo te apercibo,  
 que en tus ojos estoy viuo,  
 y en tu ausencia parto muerto.

Pues quando tu consideres,  
 que eres muger, y yo ausente,  
 tu discreta, yo imprudente,  
 yo quien soy, y tu quien eres:  
 si por ventura me vieres,  
 de aqui à vn mes, ò de aqui à vn año;  
 veras claro el desengaño,  
 y me diras que acertè,  
 yo en guardarte amor y fè,  
 y tu en conocer tu engaño.

No ay dezir no lo sabran,  
 como presentes no se hallen,  
 pues quando todos lo callen,  
 mis ojos te lo diran,  
 porque en ellos se veran,  
 las queixas de tu razon,  
 mi mudança ò tu aficion,  
 que si bien lo consideras,  
 son los ojos vedrieras,  
 del alma y del coraçon.

Quando tu amor sea ninguno,  
 yo con tu gusto concuerdo:  
 que jamas vn hombre cuerdo,  
 ha sido amante importuno,  
 mas si te dixera alguno,  
 que no tengas confiança,  
 viendo ausente tu esperança,  
 no lo creas que es error,  
 porque siempre vn nueue amor,  
 requiere nueue mudança.

Y acabando de escriuir estos tristes y vltimos  
 versos, y poniendome en camino todo fue vno,  
 porque como los mandados de los Reyes son  
 imperio, y las obligaciones de la honra mayo-  
 res que las de la vida: dexo el cuydado de viuir,  
 y de mi propia voluntad, sigo el de la amarga,  
 triste y defaestrada muerte. Aqui acabè de contar  
 mi historia à mi noble amigo Montano: acompa-  
 ñando el vltimo y postrimero fin della, con mil  
 suspiros, sollozos, y lagrimas que la fuente del  
 coraçon



coraçon como arroyos despedia. El qual me cõ-  
 folò lo que pudo, prometiendome como fide-  
 lissimo amigo, de ocupar siempre el tiempo en  
 mi amistad, y seruicio de la noble Camila, sin a-  
 partarse della vn solo punto, pues no estaua su  
 tierra del Miño mas que distàcia de cinco ò seys  
 leguas. Y al fin aquel mismo dia me parti y lle-  
 gue à la antigua Ciudad de la Coruña, honra de  
 la noble y leal Galicia, donde vi sus fuertes mu-  
 ros, sus gruesas piezas de artilleria, los fuertes  
 de san Anton, y de santa Marta, y todas las de-  
 mas cosas que ay que ver que son harras. Y an-  
 do visitado al Gobernador y gente principal de  
 la Ciudad, que eran mis deudos, me despedi de  
 mi fidelissimo y nobilissimo amigo Montano,  
 que casi me faltà el coraçon en esta despedida,  
 dexandole encargadas las prendas de mi alma,  
 todo lo qual el prometio de hazer, despues de  
 auer acabado los negocios à que auia ydo à la  
 Coruña. Qual quedaron la bella y hermosissima  
 Camila, y sus ancianos padres, tu amigo Rojas,  
 pues eres discreto lo podras considerar: y an-  
 tengo por indiscreciõ esagerarlo. Yo tome lue-  
 go mi camino y saliendo de los muros de la Co-  
 ruña, contèplando su soledad, comence à dezir,  
 ¶ A Dios herculeos muros que à los cielos,  
 amenazays con la soberuia altura,  
 A Dios tierra dichosa, sepultura,  
 de mis contentos gloria y consuelos,  
 A Dios arboles verdes que mil yelos,

mil blancos pechos, mas que nieue pura,  
 encubris, en quien tiene la hermosura,  
 tanto lugar, como ay en mis recelos.  
 A Dios sabrosas fuentes apazibles,  
 A Dios mar: que oy os vence el de mis ojos,  
 quedaos a Dios: y a Dios tambien yo mismo,  
 Oy muero, oy son mis penas insufribles,  
 oy me voy, y me quedo, y mis enojos,  
 hallan en mi destierro el propio abismo.  
 Esto acabè de dezir, y luego por la posta tomè  
 mi camino para la Corte, do en llegando me m-  
 la Magestad leuantase esta compaña q̄ ago-  
 tengo en Bretaña, y apenas salí con la condu-  
 my leuantè mi vándera, quando de improuisto  
 recibí vna carta de mi querido amigo Mótano,  
 en que me auisaua estaua enferma mi Camila. Y  
 haciendo esto, quedò tan fuera de sentido el fin  
 de Leonardo, que le tuue mas de dos horas  
 por muerto. El qual buuelto en su acuerdo, empe-  
 ñe despedir vn atroyo de lagrimas, q̄ me enter-  
 rieron de manera, que en lugar de consolalle  
 en su pena, le ayude a llorar su desgracia: con la  
 qual dio fin a su historia. Y dentro de ocho dias  
 el Capitã (q̄ se llamaua Rostubaldo) a su misera  
 vida. Porq̄ llegãdo vna tarde al cãpo dela ver-  
 dad, en busca del enemigo le hallamos atrinche-  
 ado, entre vnos castillos dõde el triste Rostubal-  
 do que era vn Capitã valètissimo con cincuenta  
 cabuzeros, llego a reconocer el puesto, y à ga-  
 ñar dos trincheas al contrario, y al retirarse, le  
 dieron



dieron vn mosquetazo. De cuya muerte todo el campo hizo no pequeño sentimiento, porque era de todos los soldados generalmente muy querido. Y esta misma noche (q̄ fue Domingo) le sacò vn cabo de esquadra fuyo al ombro de donde auia caydo, y se le hizo en vna hermita vn lastimoso entierro. Por cuya muerte le encargò su Magestad al Capitan Leonardo vna de las mas principales fuerças y gouernos del Reyno de Bretaña, donde asiste agora, con los cuydados que es razon, de su hermosa Camila, cuyo casamiento pienso se cumplira en la cercana primavera, en la qual sin falta yra por su querida esposa, y se acabaran los desseos destos dos ilustres apassionados, que en el modo de tenerlos enseñan à los Principes, à guiar los suyos, y guardar el decoro a las nobles donzellas, refrenando ellos su apetito y midiendole con la honra y razon. Lo que sucediere adelante en el discurso de la vida destos dos espejos de honra y amor, se cantara en nuevos libros, en los quales se proseguira esta dulce apazible, y agradable historia. Rios: Por cierto el cuento ha sido bueno, y de mucho gusto. Rojas, Pues por lo que dixes, auia sucedido esta desgracia de mi capitan en Domingo, os tengo de dezir vna loa en alabanza deste dia, y de la misma loa, y despues ansi mismo de todos los demas dias de la semana. Que porque me han costado algun trabajo y son de mucho entretenimiento, os las tengo de dezir. Rami.

Todos

Todos le tendremos por grandissimo en q̄ nos hagays esta merced. Ro. Ya sabeys que os tengo de servir: escuchad.

Son tantas y tan varias las comedias, tanta la muchedumbre de romances, y tan grande el discurso de las loas, que hasta agora se han hecho, q̄ me espanto que nadie pueda hazer mas de lo hecho, ni nosotros dezir mas de lo dicho, vnos hazen las farças de marañas, otros de historias, fabulas ficciones, las loas de alabanzas de las letras, de plantas, animales, de colores, vno alaba lo negro, otro lo blanco, este el silencio, la humildad el otro, sin otras muchas, de que no me acuerdo.

Y es trabajo tan mal agradecido, esto de loas, como en otro tiempo, fue de todos los hombres estimado: *Exod.* porque los versos se inuētaron solo, *6.15.* para las loas (como dize Eusebio) que auiendo ya pasado el mar Bermejo con su gente Moysen, compuso Hymnos, (que es lo mismo que loas) alabando, al sumo Dios, que tanto bien le hizo. *Lib. 1.* Y todos los cantares que compuso, *cántico-* Salomon a la Esposa del Esposo, *rum 10.* (segun el texto) tambien se llaman loas. *10.* Profeta David tambien nos dize, que alabemos a Dios quando en sus Psalmos

Cc

nos



nos dize así: Laudate pueri Dominum  
Laudate nomen Domini. Y profuso  
tambien dize que Orfeo hizo estas loas  
y el dezirlas fue oficio antiguamente,  
de aquellos oradores tan insignes,  
(segun lo cuenta Plinio libro setimo.)  
que entrando nuestro padre, el gran Virgilio  
à dezir vna loa al gran Senado,  
todos se leuataron y le hizieron,  
vna gran cortesía, (merced rara,  
à nadie hecha jamas, si à Emperadores)  
Por otra loa que Pindaro auia hecho,  
à aquel inuicto Cesar Alexandro,  
yendo asolando la Ciudad de Tebas,  
mando que no tocassen a la casa,  
de aquel famoso Pindaro poeta.  
Scipion el Africano, de continuo,  
à su lado lleuaua al poeta Ennio,  
por las loas que hazia, y este muerto,  
mando le edificassen vna estatua.  
Los antiguos tambien si vno moria,  
le hazian vna loa en su alabanza,  
que es lo que agora llamamos Epigrama,  
endechas, ò Elegias, que esto es loas,  
y aquesto (segun Liuius) era gran honra.  
Loò a su padre muerto el buen Marcelo,  
Consul, Suetonio, dize Cayo Cesar,  
loò de doze años a su abuela,  
y Tiberio de nueue, y en los restros:  
que es como agora dezir en los teatros,

hizo

hizo vna loa a su difunto padre.  
Plinio dize, que vna de las cosas,  
que eternizaron a Virgilio Rufo,  
que fue vna loa de Cornelio Tacito,  
Vino esta dignidad de hazer las loas,  
a tanta calidad, y tanto punto,  
que Ciceron lo tuuo por oficio,  
y aquel sabio Andaluz Quintiliano,  
El segundo Filipo señor nuestro,  
(que Dios tenga en su gloria como puede)  
quatrocientos escudos dio de renta,  
por vna loa, hecha a la Catholica,  
Reyna doña Ysabel, que el cielo aya,  
Las loas que compuso el gran Petrarca,  
de aquella Laura, le han eternizado,  
Y segun la opinion de mucha gente,  
los Sonetos, los Hymnos, las Canciones,  
todos son loas, y fueron inuentadas,  
para loar, y eternizar los nombres,  
para hazer inmortales a las famas;  
para animar los hombres que emprendiesen,  
cosas altas, empresas memorables.  
Y en comedias antiguas y modernas,  
para tener propicios los oyentes,  
para alabar sus animos hidalgos,  
y para engrandecerles sus ingenios.  
Y assi pues trato solo de alabanzas,  
alabare oy Domingo aqueste dia:  
mañana Lunes tratate del Lunes,  
y desta misma suerte por su orden,

Cc 2

todos



todos los dias que ay en la semana.

*Gen. c. 1.* Digo pues q̄ en Domingo tuuo el mudo,  
su principio, segun elctiue el Genesys,  
in principio creauit Deus cœlu & terrā  
en Domingo tendran fin las delidichas  
miserias y trabajos desta vida,

porque segun Gailermo, en este dia,  
se ha de acabar el mundo miserable.

En Domingo nacio la Virgen nuestra,  
madre de Dios, y en este mismo dia,  
Iesu Christo nacio desta Señora.

En Domingo tãbiẽ el mismo Christo,  
primero dia de año, mes, semana,  
començo a derramar su santa sangre.

*Luc. c. 2.* En Domingo fue este mismo dia,  
el dulce nombre de Iesus le dieron.

*Io. c. 6.* En Domingo hizo Dios, aquel cõbite  
à mas de cinco mil personas juntas:  
con solos cinco panes y dos peces.

*Mat. c. 21.* En Domingo que aca dizen de Ramos,  
el Cordero dulcissimo triunfando,  
entrò en Yerusalem de su enemigo,  
ya cõdenado a muerte: y en Domingo  
obro muchas, è inmensas maravillas.

*Marc. ca. 16.* En Domingo tãbien en cuerpo y alma  
refucitò el Señor de entre los muertos.

En Domingo la Iglesia nuestra madre,  
recibio la merced tan soberana,  
del Spiritu Santo, y su venida,  
sobre aquel Apostolico colegio,

La gloriosa Maria Magdalena,  
en Domingo llegò a los pies de Christo. *Lucæ.*

en Domingo tambien las tres Marias, *ca. 17.*  
yngentos preciosissimos compraron,

y fueron al sepulchro à vngir a Christo:  
el qual hallaron ya refucitado,

Segun san Marcos dize Euangelista. *Marc. cap. 16*  
San Agustín dotor de nuestra Iglesia,

nacio en Domingo, y en efeto España,  
se perdio en el espacio de ocho meses,

y en ocho cientos años que passaron,  
no se recupero: al fin en Domingo,

afirman muchos que boluio a ganarse,  
En Domingo tambien fiere de Otubre

el señor don Iuan de Austria (q̄ Dios aya)  
la batalla Naua! ganò en Lepanto.

Los q̄ en Domingo nacen, segun cuento  
astromonico, suelen ser hermosos,

virtuosos, altiños, y seguros.

En Domingo cayò en primero dia,  
del año que llamamos Todos tantos,

huelgan los oficiales los Domingos,  
los Domingos se visten las fregonas,

juntanse los Domingos las vezinas,  
los Domingos se alegran las comadres,

pasleanse en Domingo los maridos,  
y juegan al rentoy los caldereros,

nosotros desseamos los Domingos,  
porque en Domingo viene mucha gente  
y siempre las comedias en Domingo,



representamos todos con mas gusto, porque en Domingo ay siempre mas diuersos. Los galanes dessean los Domingos, para ver a sus damas en la Yglesia, o fin el almohadilla a la ventana. Todos los mas estalos deste mundo, ansi plebeyos, como principales, dessean el Domingo hasta los niños, para no yr a la escuela, dicen todos, Señora madre quando es el Domingo. Y en efeto en Domingo ay tantas cosas, que fuera proceder en infinito, tratar de engrandecellas ni alaballas. Solo suplicare, pues oy Domingo, es dia de contento, y alabanza, de holgura, regozijo, y alegria, que no tengan silencio que murmuren, que den voces, que rian, que se huelguen, que Dios los dexe ver tantos Domingos, que de aqueste en cien años nos veamos, vegezuelos, caducos, y sin brios, correnos los muchachos por las calles, con martingalas justas vn Domingo, sin colmillos, sin dientes, ni sin inuelas, llenos de sarampion, y de viruelas. Solano, La mejor es, de mas consideracion, que aueys dicho, y acabole a tiempo que llegamos a Palencia. Rios, Esta es vna de las Ciudades mas antiguas de España, y segun Pomponio Mela, y Estrabon, se nombro primero Palancia: la qual

fundó el Rey Palatino, y estubo primero en ella estudio General de España, y desde aqui se pasó a Salamanca, por el Rey don Fernando de Castilla: que començo a reynar el año de mil y noventa y diez y seys. Ramirez, Yo ley los dias pasados, que reynando en Castilla don Sancho, que era de Nauarra, y yendo a caça por las ribes de Carrion, hallo vn puerco montes, y siendole con vn venablo, se le metio en vna cueua, y entrando tras el, le hallo echado al pie en altar, y queriendole herir, le fue detenido el brazo. El qual pidiendo a Dios misericordia, fueron restituydas sus fuerças, y en saliendo de la cueua, se informo y supo, que alli auia auia vn santo llamado Antolio, y mando reedificar la Ciudad de Palencia, que estaua destruyda, de la general destruycion de España, y su Yglesia mayor es agora, donde estaua aquesta cueua, y ella se llama de san Antolin, por san Antonio, y aun dicen que se entra a ella, por debaxo de la tierra, cosa de diez passos: y que es vn lugar de mucha deuocion. So. Yo he oydo dezir, que en la Diocelis desta Ciudad, quatrocientos beneficios curados, que instituyo la mesma Ciudad: y estos no se dan sino a los naturales de Rios, Porque no se passe de la memoria, lo que aueys prometido, y porque es tá bueno que diga a acordallo. nos aueys de yr prosiguiendo las loas de la semana. Rojas, Pues gustays de ayd la del Lunes.



Diodoro Siculo dize, que quando algun vasallo Egypcio, tenia con su Principe que negociar, hincava ante el las rodillas, y con humildad dezia estas palabras: soberano señor, si estoy en tu gracia, osiare pedir, y sino lo estoy, no te quiero importunar. A questo mismo, con vuestra licencia podria yo dezir, si acaso discretissimo auditorio estoy en vuestra gracia, seguro puedo aquí salir, pero sino me podeys ver, como me atrevere à representar. El diuino Platon, en los libros de su Republica doze, que seruir y agradar es imposible ninguno por sabio merecello, sino fortuna a quien le parece dallo, pues vemos cada hora, que quien no ha seruido vn mes precede al que ha seruido toda su vida: y esto no por lo bien que sirve, sino por la gracia en que cae. No me negareys que no es grandissimo trabajo, dar gusto a muchos, seruir a muchos, y alcançar fauor de muchos, porque son algunos que me oyen, como las palmas que primero tienen debaxo de la tierra, vna vara de rayz, que descubra señal de hoja, primero auemos de hazer milagros: que os tengamos contentos: primero han de ser inmensas nuestras obras, que de vosotros alcancemos buenas palabras, pues ya se por mi suerte, que para contentaros, son menester mil serui- cios supremos: y para caer en vuestro disgusto, basta vn solo yerro pequeño. Pues si yo me plante ayer en vuestro seruicio, como es posible que antes de descubrir hoja, pretenda ganar fa-

ma? Verdad es, que la opinion con gente tan discreta y principal, es honrosa y provechosa, pero junto con esto, es muy perecedera, porque sin duda, es nuestro oficio como la Luna: que quando esta en mas creciente, espera su menguante, y aun suele estar a pique de padecer eclipse. Quando la fortuna ensalça a vno de poco a fer mucho, esta sin duda es gloria: pero quando le abate de grande a pequeño, diremos que es afrenta: porque para subir al escalon de daros gusto, es menester ventura, y para caer deste escalon, tropezar en qualquier piedra pequeña. Preguntando a Socrates, que cosa era mas cierta y mas segura en esta vida, respondio, no ay cosa en esta vida mas cierta, q̄ es tener a todas las cosas por inciertas, y dixo bien: porque si la mayor riqueza q̄ podemos tener, y de que podemos gozar, es la vida y al fin aquesta vida es tan dudosa, que cosa puede auer en ella segura. El Rey Filipo, padre que fue del Magno Alexandro, como en vn dia le traxessen nuevas de tres insignes victorias (que sus exercitos en diuersas tierras auian vencido, hincadas las rodillas, y fixados los ojos en el cielo, dixo estas palabras: O fortuna cruel, ò dioses poderosos, ò tristes hados mios, humildemente os ruego, que despues de tanta gloria como me auays dado, os templeys en el castigo q̄ me auays dedar: de manera que me castigueys, y del todo no me destruyays, porque tanta felicidad, sin duda que es aguero de alguna gran des-



dicha. A los que son una sublimidad de pequeños, se  
 fer repentinamente grandes, mas es para infan-  
 marlos, que para engrandecerlos. Así mismo,  
 siendo yo tan humilde, y valiendo tan poco, me  
 ensalçays para fer mucho, en la comedia diran  
 que soy venturoso: pero si en viendome ensalça-  
 do me buelvo a ver abatido, podran todos de-  
 zir, ay de aquel desdichado. Lucano dize, que  
 muchas vezes dezia Pompeyo a sus vassallos, le-  
 dezitos amigos, vna cosa muy cierta, para que  
 veys lo poco que ay que fiar de la fortuna, y es  
 que el Imperio Romano, sin tener esperança de  
 alcançalle le alcãcẽ, y despues sin tener sospecha  
 de perdelle le perdi. Lo que cerca desto puedo  
 yo dezir es, que jamas me fie de la fortuna, por-  
 que si alguna vez la crey, y entre mi y ella huvo  
 treguas, fue no para fauorecerme, sino para asse-  
 gutarme, y despues de todo punto destruyrme.  
 La fama que nos days, la honra que nos hazeys,  
 todo nos lo days dado, mas yo lo recibo en de-  
 posito, y nunca su vanagloria me ha alterado el  
 pecho: porque si oy dezis que soy bueno, y llego  
 hasta la cumbre, de daros gusto, mañana repre-  
 sento mal, y baxo al centro donde eternamente  
 quedo a vuestro disgusto condenado. Conocien-  
 do esto quiẽ ay en el mundo tan necio, que pre-  
 tenda tener vn solo giron de confiado, sino es q̃  
 le sobre mucha ropa de loco? Quien ay de noso-  
 tros (auditorio infigne) tan venturoso, q̃ acierte  
 siete a daros gusto, sin caer de su estado, ni ver-  
 se

se de vuestras lenguas abatido. Que autor ay en  
 nuestro oficio tã bueno, tan justo, y q̃ mas serui-  
 cios os aya hecho, y con mas voluntad seruido,  
 aspien por el menor descuydo no ayays en vue-  
 stros pechos condenado? O mil vezes venturoso  
 aquel que acierta a daros gusto, y se ve de vose-  
 tros mas apartado? Y porque no parezca que  
 me salgo del proposito, ya se que vengo a tra-  
 tar de alabança deste glorioso dia Lunes, y así  
 digo.

Que en Lunes hizo Dios el firmamento en  
 medio de las aguas, y aparto las superiores de  
 las inferiores, llamãdo al firmamento Cielo.

En Lunes se hazen todos los sufragios por  
 las benditas animas.

Lunes instituyo el Duque Filipo el bueno, la  
 orden del Tulon en san Bertin, en la Villa de  
 Tormer.

Lunes, fue fundada Vizancio, dicha Constan-  
 tinopla, por Pausanias Rey de los Espartones, se-  
 gũ Justino, libro nono, y Paulo Orosio tercero.

Lunes, despues de assolada por el Emperador  
 Seneca la cobro y gano Constantino hijo de He-  
 lena, donde se llamo Constantinopla: la qual poi-  
 seyeron Christianos passados de mil y ciento y  
 auenta años.

Lunes, nacio el hombre primero que planto  
 vna uita, hizo vino, y lo beuió.

Lunes començo a llouer en Israel, por ene-  
 gos del profeta Helias, quando auian passado



tres años y medio q no llouia en el por sus mismos ruegos.

Lunes se empezó aquella famosa obra del Escorial.

Lunes cessó el diluuio de Noe, segun san Hieronymo en su traslacion, y Filon Hebreo en sus Coronicas.

Lunes se edificò Roma.

Lunes se empezó a poblar España por Tubal, año del diluuio, ciento y quarenta y tres.

Lunes se empezó a poblar Burgos por el Còde don Diego, año de ocho cientos y setenta y quatro.

Lunes gano el Rey don Alonso sexto, la ciudad de Toledo, cuyo Reyno començo, año de mil setenta y tres, en el qual florecio don Estevan Illan, de quien decienden los señores del linage de Toledo, cuya imagen esta en la Iglesia mayor de la dicha ciudad, porque la liberto de cierto tributo.

Lunes se fundo la orden del glorioso S. Benito, que es la mas antigua de Europa: la qual florecio en los años del Señor de quinientos, y passa de mil y ciento y cincuenta, que fue instituyda.

Lunes se fundo la orden de la Cartuja. Tuuo fundamento, año del Señor de mil y ochenta y seys por el santo varon Bruno, el qual fundò el primer monasterio, en Cartusia, de donde tomo renombre la religion.

Lunes

Lunes se fundo la orden de los Predicadores, cuyo principio por el santissimo padre santo Domingo, año del Señor de mil y dozientos y diez y seys: el qual fundo algunos conuentos, como el de santa Cruz de Segouia, y santo Domingo el Real de Madrid.

Lunes se fundo la orden de los Menos por el glorioso P. san Francisco, y llego el numero de los religiosos, segun Antonio Sabellico, cerca de los años del Señor de mil y quinientos, quando el lo escriuió a mas de setenta mil frayles.

Lunes a cinco de Mayo, nació el Rey don Felipe nuestro señor, que esté en el cielo, fue bautizado en san Pablo de Valladolid, por don Alóse de Fonseca Arçobispo de Toledo.

Lunes cinco de Abril, dia de santo Matia, se coronò en Bolonia el inuictissimo don Carlos por Emperador.

Lunes año de mil y quinientos y treynta y cinco, tomò la ciudad de Tunez, de poder de Barbaroja.

Los que nacen Lunes, segun curso astromonico, son constantes y nobles, aunque algo perezoso y dormillones, pero esta no es falta.

Muchas mas alabanças pudiera dezir deste dichissimo dia Lunes, pero solo os ruego, y con humildad que puedo os suplico que perdonéis nuestros yerros, considerando que solo venimos a seruiros. Y pues Dios siendo Dios, se lo rogar de los de Ninive que estauan conde-

nados,



nados, de Ezechias que estaua oleado, de Damián que cometio el adulterio.

De Iosue, que no auia vencido.

Y de Susana, Por el falso testimonio: no es mucho que vosotros os dexeys servir de quien del sea daros gusto.

Solano, Sino me engaño, dezis en la loa, que fue substituyda la orden del glorioso padre S. Benito en Lunes: y he oído dezir della tantas grandezas, que os quisiera rogar si auieys leydo algo cerca desto, nos lo dixerades, para yr entreteniendo nuestro camino. Ro. No quisiera meterme en tan extraña hondura, y de á donde con tanta dificultad tengo de salir, como en contrarios las grandezas desta sagrada y soberana religion, y de las casas y monasterios y moradores della, pero al fin os dire lo que cerca desto he leydo. Ya sabreys como el glorioso padre san Benito fue hijo de los Condes de Murcia, y nieto del Emperador Justiano. Su santidad conoce y reconoce el mundo, q tanta gloria por el y ella ha recibido su persona reuerencia la tierra: y la grandeza de su gloria publico el Cielo. Instituyo su Religion, en los años q he dicho, del Señor de quinientos pocas mas, o menos, la qual divina y soberanamente se estendio tanto, q huno tiempo en que se vieron juntos treinta y siete mil monasterios, Abbadias principales de religiosos y religiosas. Y quinze mil Prioratos, y en muchas

destas Abbadias auia á mil y á dos mil Monges, en cuyos tiempos tuuo el glorioso P. S. Benito, reuelacion de Dios q en treçientos años no se le auia de codenar religioso de la orde. Esta sagrada Religion honra el mundo, conuirtio a la Fe Catolica treynta Reynos y Prouincias: ilustró la Religion Christiana, instituyendo cien mil cosas concerrientes a la hora y gloria de Dios. Por q en ella por Hermano Contrato mange y religioso, se compuso la Salve Regina a la Madre de Dios, una de las quatro oraciones mas principales de la Yglesia. Por ella se instituyo la fiesta de todos los Santos, la comemoracion de los Difuntos, la fiesta q se celebra del santissimo Sacramento despues de la Trinidad. Y instituyo la ceremonia de tomar ceniza miercoles de Quaresma, el lauatorio de los pies del Iuenes santo, el ayuno del Adniesso. Y san Pedro mōge della instituyo el Rosario de nuestra Señora de cienuenta auemarias y cinco pater nostres, el qual despues tresdoblo santo Domingo á honor de tres maneras de gozos de la Virgen. Ella instituyo seys fiestas de las de la Madre de Dios. Ella ilustró todas las ciēcias y facultades, la Teologia y letras diuinas, cō tātos y tan dignes Doctores como á tenido, q son quinientos mil y setecientos, y entre ellos rā ilustres como Gregorio el mango, S. Bernardo, S. Ildefonso Arzobispo de Toledo, S. Anselmo, S. Roberto, Beato y otros señaladissimos della. Hallò Iuan veinte y dos Pōtifice cinquenta y cinco mil san-



tos canonizados en los archivos de Roma. Della  
 an salido quarenta y seys santos Pontifices to-  
 dos santos, y de los mas excelentes de la Iglesia,  
 an salido mas de docientos cardenales, cinquen-  
 ta y dos Patriarcas, mil y seyscientos Arçobispos,  
 quatro mil y setecientos Obispos. An dexado los  
 cetros y coronas del mundo, por venir en este  
 santo habito. Diez y ocho emperadores, veynte  
 y cinco Emperatrizes. Quarçeta y seys Reyes,  
 cinquenta y vna Reynas, ciento y quarçeta y seys  
 hijos de Emperadores y Reyes, dozientos y qua-  
 renta y tres Principes, Condes, Duques y Mar-  
 queses. Mas de seyscientos años estuuiéron las  
 Vniuersidades de la Christiandad en esta sagra-  
 da religion. Della salieron vn Graciano, y vn  
 Abad Panormitano que ilustraron las Canones,  
 y otros mil que ilustraron la Medicina, y todas  
 las Artes liberales, insignes y soberanos varones.  
 Y aunque esta sagrada Religion se estendio por  
 el mundo tanto como he dicho, no cupo la me-  
 nor parte à España, pues antes de su destruyçio-  
 por los Moros auia en ella mas de setecientas  
 Abadias principales todas de su habito, las mas  
 de las quales poblaron de Martyres al Cielo, y  
 de sagrados cuerpos, los mas illustres lugares de  
 España. Y aunque vemos que los infieles barba-  
 ros, enemigos de Dios, destruyeron algunos mo-  
 nasterios destos, toda via quedaron muchos no-  
 bilissimos, y de suerte que os puedo dezir que  
 los desta sagrada Religio, son de los mas nobles  
 de

de España, enriquezidos ellos solos, con mas  
 cuerpos de santos, que todos los monasterios  
 de las demas Religiones, pues ay Abadia  
 que tiene mas de duzientos cuerpos enteros de  
 Martyres, que es la de san Pedro de Cardena. Y  
 ilustrada con los mas cuerpos de los Reyes de  
 nuestra España, auiendo casa que tiene mas de  
 diez y seys cuerpos Reales, que es en santa Ma-  
 ria la Real de Nagera. De los monasterios pues  
 mas insignes desta sagrada Religion, le cupo al  
 Reyno de Galicia, no la menor parte, porque en  
 Compostela està la nobilissima Abadia de san  
 Martin. En Ribas de Sil, junto à Orense, la insig-  
 ne Abadia y Colegio de san Estevan enriquezi-  
 da con nueue cuerpos de santos Obispos, junto  
 à Sarria la ilustrissima casa de S. Iulian de Samos:  
 que en vna hermita suya tiene el cuerpo de san  
 Enfrasio, discipulo de Santiago, y compañero  
 de san Torcato Apostol de España, que fueron  
 de los pocos discipulos que Santiago el Mayor,  
 conuirtio a la Fè en España, y despues del mar-  
 tyrio de Santiago, los boluio à embjar à España  
 el Apostol san Pedro, con otros cinco, todos sie-  
 te, hechos Obispos. Y estos siete, conuirtieron  
 toda España, y por esto se llaman Apostoles de  
 España. Iunto à Póteuedra, està, S. Iuã del Poyo,  
 san Salvador de Lerez, nuestra Señora de Loré-  
 çana, todas casas muy illustres desta sagrada Re-  
 ligion. Pero entre todas las q he dicho, tiene vn  
 no se que de mayor grandeza, la de san Salvador



de Celanova, que en entrando en ella se siente mas que se puede explicar, porque parece que se ensancha el coraçon, y leuanta el espíritu, para alabar al Criador, (que como yo anduve alojado por esta tierra puedo bien dezir muchas grãdezas della) fue su fundador san Rosendo, ilustrissimo santo Gallego de nacion, de linage y sangre Real, que despues de auer sido Obispo de la ciudad de Dumio, de Mondoñedo, y Arçobispo de Santiago, fundando de su propio vinculo y mayorazgo, y entre sus propios vassallos este monasterio, è instituyendole por heredero suyo trocando el mando y dignidad temporal por la celestial, traxo al glorioso san Franquila, que era Abad de san Estevan de Ribas del Sil, y recibiendo el habito de san Benito de su mano, fue el primer Abad, despues del en esta casa: y ennoblecio en vida con sus milagros, y santidad, y en muerte con sus santas Reliquias, este monasterio. Toda la renta que tiene (como he dicho) es el vinculo deste glorioso santo, con que es, de los mas ricos del Reyno, porque vn año cõ otro alcanza de onze a doz mil ducados, tiene quatro, ò cinco mil vassallos, y en toda su jurisdiccion pone y quita justicia, con tanta equidad, discrecion y prudẽcia, que siempre son de los mas biẽ gobernados del Reyno: sustenta ochenta, ò noventa Religiosos, y mas dẽtro de casa, y en Prioratos, y da tantas limosnas, que ordinariamente suele remediar vn dia con otro, mas de dozientos

los pobres. Aqui se me acaba la paciẽcia, quando considero la miseria de nuestros tiempos, que aya Caualleros de diez, veynte, quarenta, ochenta, cien mil ducados de renta, y muchas mas, y que estos con veynte, ò treynta criados que sustentan, andan siempre alcançados y empeñados, sin tener vna blanca ni vn maravedi, echando tributos a sus vassallos cada punto. Yẽ un monasterio con solos onze, ò doze mil ducados de renta, sustente cien Religiosos, otros tantos criados, dozientos pobres, el culto diuino con la magestad y grãdeza que estas Religiones hacen: obrando siempre tres, ò quatro mil ducados cada año. Trayendo sus vassallos bien regidos y gouernados, ricos, prosperos, y contentos: es cosa q̃ mientras mas la considero, mas me causa admiracion. Esto es lo que cerca dello que me suẽys pedido puedo dezir, que es todo lo q̃ yo he alcanzado a saber. Y porque veo en el rostro escrito a Solano, q̃ quiere mandarme prosiga cõ lo que a todos tengo ofrecido: empiezo ansí, en la alabança deste soberano dia Martes (que algunas tienen por de(s)graciado).

Desde las cumbres mas altas,  
que el mar del poniente besa,  
cuya inmensa excelssitud,  
compite con las Estrellas.  
Salí a llorar mis desdichas,  
y a contemplan las agenas,  
vn Martes por la mañana



verdad es que Martes era.  
Y al cabo de mas de vn hora,  
que en vna prolixa arenga,  
entretuue el pensamiento,  
bolui a vn lado a ver la tierra:  
Y como me vi tan alto,  
parece que la cabeza,  
se me yua desvaneciendo,  
de imaginaciones necias.  
Yua engendrando locuras,  
como me vi en tanta alteza,  
y por no desvanecerme,  
con altivez y soberuia.  
Baxeme muy poco a poco,  
y quando me vi en la arena,  
pareme a considerar,  
vna locura harto buena.  
(Pluuiera al cielo que todos,  
la contemplaran y vieran,  
con ojos de la razon,  
y no sin los ojos della)  
Que es la grande presuncion,  
y la vana gloria necia,  
la soberuia y vanidad,  
que a tantos hombres nos niega.  
Estuue considerando,  
las desventuras que cercan  
a vn altiuo coraçon,  
que da a sus locuras rienda.  
Vinieronme a la memoria,

mil historias verdaderas,  
mil exemplos de Filósofos,  
y de Sabios mil sentencias.  
Que cerca desto han escrito,  
y aunque importunas os sean,  
las dire porque son dignas,  
de que se digan y aprendan:  
y porque mi intento ha sido,  
que so color de quimeras,  
y de burlas fabulosas,  
saquemos a luz les veras.  
Digo pues, que Domiciano,  
tan soberuissimo era,  
que en sus pregones mandaua,  
que desta suerte dixeran.  
Domiciano nuestro Dios,  
nuestro Principe, ordena,  
que aquesto, y esto se haga;  
y al fin toda aquesta alteza,  
vino a parar, en que al cabo,  
su muger misma aconseja,  
que apuñaladas le maten,  
porque su maldad fenezca.  
Perdio el Rey Geroboan,  
por su idolatria soberuia,  
doze Reynos que su padre,  
le dio en possession y herencia.  
Rey Demetrio tambien,  
(según Plutarco nos cuenta)  
fue tan soberuio que el mismo,



mandana en todas sus tierras,  
Le adorassen como a Dios,  
y por tal le obedecieran,  
y para aquesta ambicion,  
en que como vivo muera.

Fue tan estimado Aman,  
*Ester .c. 5* del Rey Asuero, que intenta,  
que como a señor, le siruan,  
y como a Rey obedezcan:  
Y viendo que Mardoqueo,  
no le haze reuerencia,  
y el solo no le obedeze,  
a la horca le condena.

Y su soberuia intencion,  
para, en que el Señor ordena,  
que donde penso ahorcalle,  
alli Aman ahorcado muera.

*Exod. c. 8.* No contento Faraon,  
*9. 10. 11.* con las mercedes inmensas,  
de auella Dios castigado,  
con las diez plagas sus tierras.

Y perdonalle despues,  
todas sus culpas y ofensas,  
al Israelitico pueblo,  
tanto persigue y aquexa,  
Que quiere Dios que los mares,  
que caminos antes eran,

*Exod. c. 14* para los tristes Hebreos:  
por su maldita soberuia,  
Viene a ordenar, que sepulcros,

y abis-

y abismos profundos sean,  
para el y sus Egypcios  
a donde todos perezcan.

Estando Pompeyo en Asia,  
le auisan que Iulio Cesar,  
le viene a dar la batalla,  
con mucha gente de guerra,  
Y el gran Pompeyo furioso,  
herido de pena inmensa  
amenazando los Cielos,  
responde desta manera.

El gran Pompeyo no teme,  
de vn hombre solo la fuerza,  
ni teme a los mismos dioses,  
porque es tanta su potencia.  
Para este atreuido loco,  
quiere que la tierra mesma,  
se levante contra el,  
y contra sus gentes fieras.

Y para al fin su arrogancia,  
y su altivez loca y necia,  
en que pierda la batalla,  
y que su fama se pierda:  
Todas sus gentes las vidas,  
todos sus hijos la hazienda,  
la libertad pierda Roma,  
y Pompeyo la cabeza.

O soberuia endemoniada:  
ò presuncion altanera,  
quantos de tus altas cumbres,

Dd 4

vemos



venmos oy que se despeñan.  
**O** profundo mar, ò abismo?  
adonde tantos se anegan,  
con mil propósitos santos,  
y mil intenciones buenas.  
**Si** acaso los animales,  
si por dicha los planetas,  
pudieran aprouecharse,  
comó nosotros de lenguas:  
**Sin** duda que nos quitaran,  
la vanagloria, y soberuia,  
que en mil coraçones necios,  
por nuestras locuras reyna,  
**Porque** nos podrian dezir,  
las refulgentes estrellas,  
que en el alto firmamento,  
se auian criado ellas.  
**El** claro sol que en el Cielo,  
se crio tambien dixera,  
y las aues en el ayre,  
dezir lo mismo pudieran.  
**La** salamandra en el fuego,  
(que es de lo que se sustenta)  
y los peces en el agua,  
pero el hombre triste en tierra.  
**Por** muy rico y principal,  
por muy señor que vno sea,  
jamas le preguntamos,  
de que cielo es, que Planeta?  
**De** que Sol? ni de que Luna?

de que Ayre? de que Esfera?  
de que mar? ni de que fuego?  
fino solo de que tierra?  
pues somos de tierra al fin,  
y al fin nacimos en esta,  
y como a natural nuestro,  
hemos de boluer a ella.  
**Grandissima** necedad,  
y aun locura no pequeña,  
es la del hombre que quiere,  
en vn dia por soberuia,  
perder lo que la fortuna,  
le dio en cien años de herencia,  
ay hombre ensoberuecido,  
triste de ti si tropiezas.  
**Que** qualquiera china basta,  
para humiliar tu grandeza,  
y para alçarte despues,  
aun no la humana potencia.  
**De** que presumes cuytado?  
que vanidades te ciegan?  
que disparates fabricas?  
que vanaglorias intentas?  
**No** sabes que el Rey Saul,  
escogido por Dios era,  
y por el gran Samuel,  
vngido con su potencia.  
**Y** siendo Rey como digo,  
de ser labrador se precia,  
y porque lo fue su padre,



de serlo, no se desdena

Tambien el Rey Agatocles,

por ser hijo de una ollera,

mandaua que sus criados,

en su aparador y mesa,

Pusiesen platos de barro,

entre el oro, plata, y piedras,

y preguntando el porque,

mandaua cosa como esta.

Respondio para acordarme,

quien soy, y mis padres etan,

y por no enloberuierme,

viendome en tanta riqueza.

Y porque es mas facil cosa,

que de Rey a ollero buelua,

que no de ollero a ser Rey,

profunda y alta sentencia.

Siempre los mas abaridos,

los que de humildes se precian,

los despreciados del mundo,

los ignorantes sin letras.

A los que el vulgo no estima,

*Psal. 112.* y los soberuios desdenan,

vemos que el Señor ensalça,

y destos tristes se acuerda.

*1. Mach. cap. 2.* Al gran Judas Macabeo,

que de tres hermanos era,

el mayor, y el mas humilde,

le encomiendan la defensa,

De los Hebreos, y a el solo.

ansi mismo dan y entregan,

armas contra los Asirios,

suma bondad, gran largueza.

De los hijos de Abraham,

a Isaac el menor precian,

*Gene. c. 2.*

porque en el solo se puso,

de Christo la linea recta.

*Math. c. 1.*

Ioseph hijo de Iacob,

de los doze Tribus cuentan,

*Gene. c. 49.*

ser el menor en la edad,

y el mayor en la obediencia.

Y el fue quien hallo la gracia

con su humildad y nobleza,

entre los Reyes Egypcios,

*Gene. c. 41.*

y sus sueños interpreta.

Tambien David fue el menor,

*1. Re. c. 16.*

de siete hermanos, y ordena,

la diuina Magestad,

que siendo pastor de ouejas,

por la soberuia maldita,

de Goliath, a ser veng,

castigo de su locura,

*1. Reg. 17.*

y Rey de toda su tierra.

Como de aquestos he dicho,

dezir de otros mil pudiera

que por humildad subieron,

y cayeron por soberuia.

Todos los vicios del mundo,

que oy en los hombres se encierra,

les hallaremos disculpa,

pero



pero a este mala ni buena.  
Puede el jugador dezir,  
que por passatiempo juega,  
el que guarda lo que tiene,  
que es hombre que se gouierna.  
El hablador que es alegre,  
el callado que se precia,  
de ser cuerdo el beuedor,  
que tiene buena cabeça.  
El gastador que es magnanimo,  
y desta misma manera,  
daran su disculpa todos:  
solamente la Soberuia,  
No la tiene, que caer,  
en qualquier vicio, es flaqueza,  
pero aqueste es de locura,  
y al fin redundo en afrenta.  
Mas poco a poco me salgo,  
de la intencion verdadera,  
a que sali, y ansi callo,  
porque es razon tratar della,  
Quedese esto en este punto,  
que la alabança me espera,  
de oy Martes dichoso dia,  
y ansi su alabança empieça.  
En Martes dia tercero,  
del mundo y semana, ordena,  
el gran Dios y Señor nuestro,  
que apareciesse la tierra.  
A la qual con su poder,

y sobre

y soberana clemencia,  
la mandò que produxesse  
arboles, plantas, y yeruas.  
Y diessse fruto y semillas  
segun la naturaleza,  
que de su diuina mano  
todas juntas recibieran.  
Martes, año del Señor,  
de quinientos y nouenta,  
Reynando el gran Recaredo,  
fue aquesta la vez primera,  
Que se començo en España  
por gracia de Dios inmenla,  
a predicar y creer,  
su ley diuina y perfeta.  
Tambien es claro y notorio,  
que los hombres que en las guerras,  
han valido por sus armas,  
y han hecho algunas proezas,  
Los dezimos que son Martes,  
porque Martes es cosa cierta,  
fue el primer maestro que huuo  
deste arte, segun cuenta.  
Diodoro Siculo: en Martes  
fueron las primeras tierras,  
y las primeras prouincias  
que se ganaron por guerra.  
Y aquestas ganó el Rey Niño,  
que de los Asirios era:  
y esto segun Fabio Pictor

y Trogo



y Trogo Pompeyo cuentan.  
 Y san Agustín también  
 con estos mismos concuerdan,  
 libro quarto intitulado,  
 ciudad de Dios: Martes era.  
 El día que halló vn Iudio  
 cauando junto a vna peña,  
 dentro de Toledo vn libro,  
 el qual de dos mundos cuenta.  
 Desde Adán al Antechristo,  
 y en otro dezian sus letras,  
 que Christo hijo de Dios  
 naciera de Donzella:  
 Y en parto y fuera de parto,  
 quedaria siempre entera;  
 y el otro que moriria  
 por la salud vniuersa;  
 De todo el linaje humano,  
 suma bondad gran clemencia,  
 Martes a diez de Setiembre,  
 de mil quinientos quarenta;  
 Y nueue, la villa de Africa  
 quedò rendida y sugeta,  
 por los fuertes Españoles,  
 y su gran valor y fuerças.  
 En el año de seyscientos  
 y veynte y seys, en las Huelgas,  
 que es en la ciudad de Burgos,  
 en Martes, que día era  
 Del Apostol Santiago,

se coronaron en ellas,  
 el Rey don Iuan el primero,  
 que ya con los Santos reyna;  
 Con doña Leonor su esposa,  
 dignos de memoria eterna,  
 sin otras cosas que callo,  
 por no enfadaros con ellas.  
 Todos los que en Martes nacen,  
 se inclinan a cosas buenas:  
 los vnos a religion,  
 y los otros a la guerra.  
 Y así me sucedio a mí,  
 que en Martes dexe mi tierra  
 por mi gusto y ser soldado,  
 porque sin el no lo hiziera.  
 Martes asenté mi plaça  
 de soldado en Castilleja,  
 y en Martes también salí  
 a aloxar con la vandeta.  
 Martes me embarque en S. Lucar  
 en vna Vrca pequeña,  
 de edad de catorze años,  
 lleno de vna gloria inmensa.  
 En Martes me sobrenino  
 llegando á vista de tierra,  
 no muy lexos del Ferrol,  
 vna furiosa tormenta.  
 Antes nos echó á la mar  
 mas de quatrocientas leguas,  
 engolfados y perdidos,



fin arbol mayor ni antenas.  
Martes al fin tomè puerto  
en Bretaña, y en la fuerça  
que tuuo nombre del Aguila:  
en Martes empecè en ella.  
A echar tierra, à echar fagina,  
cargado con pariguelas,  
en Martes me embarquè en Nantes,  
por mi ventura en galera.  
En Martes se leuantò,  
Martes llegò a la Rochela:  
en Martes quedè cautiuo,  
Martes sali de cadena.  
Martes tuue libertad,  
Martes alcance licencia,  
para que viniesse à España,  
à hazer ciertas diligencias.  
Martes fue el primero dia  
que vi en Seuilla comedias:  
Martes fuy representante,  
y en Martes puse vna tienda.  
Todo aquesto ha sido en Martes  
y aunque es verdad que lo era,  
y muchas dellas desgracias,  
por alabanças se cuentan.  
Que yo por tales las tengo,  
pues es cierto que por ellas  
dexe el mal, conoci el bien  
tengo vida, y tenga hazienda.  
En Martes me enamorè

de vna muger muy discreta:  
yo la digo que es hermosa,  
y ella dize que es Lucretia.  
En Martes la vi, y la amè,  
en Martes me quiso ella:  
y en Martes empecò a ser  
casta, deuota, y honesta.  
En Martes salgo a seruiros,  
y en Martes mi autor os niega,  
que por ser Martes le honreyes,  
oy Martes en su comedia.  
Ra. La loa es buena, y por lo que tratays en ella  
de soberuia: yo he leydo que Hannon Cartagi-  
nes, fue tan soberuio, y ambicioso de gloria que  
enseñaua a las aues a dezir Hannò es Dios, y pa-  
ra que despues lo publicassen las soltaua (segun  
escriue Luys Contareno) Ri. Al hombre sober-  
uio, ni ay señor que le enseñoree, justicia q̄ le cas-  
tigue, ley que le sojuzgue, verguença que le en-  
fene, ni aun padre que le corrija. Ra. Dezia Fili-  
pides el Poeta, que el consejo y cordura de los  
padres honrados, remedia los desatinos de los  
hijos soberuios. Pero yo digo q̄ en esto son mu-  
chos los que saben aconsejar, y pocos los q̄ dan  
consejo. Ro. Lehi no ha muchos dias cerca de  
lo que vamos tratando de la soberuia, los sobre-  
nombres que tomauan algunos Principes anti-  
guos: y dize q̄ Nabucodonosor se llamaua Rey  
de los Reyes: Dionysio, huestped de todos: Giro,  
guarda de los dioses: y Athila, el açote de Dios  
de  
Ee (que



(que aun no ay en el harto para vn hombre que es soberbio.) Y porque soberbia y embidia, son primas hermanas, y andan siempre juntas, oyd la loa que se sigue, en alabanza del Miercoles que trata della.

Considerando la grauedad de las cosas que emprendo los leuantados sugetos a que me atrevo, y el poco ingenio que tengo, vnas vezes me hallo corto, y otras corrido: y en efeto quanto mas saber procuro, mas ignorante me hallo. Trabajo por acertar, y siempre yerro, procuro tenerlos gratos, y jamas acierto a fermiros. Que me aprovecha que Platon diga que el hombre que trabaja por no errar, que está cerca de acertar, si quando yo imagino que acierto nunca falta vn Filósofo que censurè mi buen desseo, y otro que contradiga mis honrados pensamientos. Ricos de los pobres que saben que no saben, y pobres de los necios que de saber presumen, pues la menor parte de lo que estos ignoran, es mayor que todo quanto alcançan. Decia Socrates, que no sabia otra cosa mas cierta, que saber que no sabia nada. No digo que vnos no sepan mas que otros, pero sabio, si yo te conozco por sabio, y aprendo de tu escuela lo que aprendo, para que dizes que soy vn asno, si vces que me confieso por tu discipulo. Peleando Iphicrates varon insigne Ateniese como valiente Capitan, y metiéndose mucho entre los enemigos, dixeròle sus soldados, que, que hazia, y el respondio, que digays a

los vivos como yo muero peleado, que dire a los muertos como vosotros os vays huyendo. Así podre dezir yo agora: a los necios que yo muero peleado por saber, que yo dire a los sabios, como vosotros vays huyendo por no me enseñar, que harto mejor dixera de embidia verme morir. Y aunque es verdad que yo no tengo en mi nada que nadie pueda embidiar: lo que vnos juzgan a virtud, en otros puede ser que cause embidia, por ser este como es el vicio mas antiguo del mundo. Adán y la serpiente, Abel y Cain, Iacob, Gen. c. 34. Esau, Iosef y sus hermanos, Saul y Dauid, Gen. c. 27. Iob y Satán, Architoel y Cusi, Amán y 37. Mardoqueo: no se perseguió por las haciendas que tenía, sino por la mucha embidia que en ellos reynaua: porqué este maldito veneno, no ay pecho donde no quepa, ni su casa donde no viua. El ser vn hombre embidiado es de virtud, y el embidioso de vicio, porqué la diferencia que ay entre estos es, que el embidiado entre los embidiosos, es vna rosa entre las espinas, y vna perla entre la concha, y por el contrario es el embidioso, con sus entrañas raras, como las pildoras doradas a la vista, y amargas para el gusto, como herida curada sobre sano, como redoma de botica abierta con el sobre escrito nuevo,



como pantano elado que yendo a passar  
se quedan dentro, perfiguen a vn hombre  
hasta hazerle caer, y caydo no le ayudan  
a leuatar. El embidioso, no solo es malo  
para si, pero es malo para quantos se lle-  
gan a el. La hermosura de Absalon, la ligere-  
za de Azael, la fortaleza de Sanson, las  
riquezas de Cresus, la largueza de Alexan-  
dro, las fuerzas de Hector, la fortuna de  
Julio Cesar, la vida de Augusto, la eloquen-  
cia de Homero, y la justicia de Trajano.  
Todos estos insignes varones fueron de  
muchos ensalzados, y temidos, y con-  
do esto no se pudierō escapar de ser em-  
bidriados: porq̃ la envidia y su ponçosa  
entre buenos y malos se derrama, y en  
efeto a altos ni a baxos no perdona. Mu-  
cho mas tenia que dezir, pero callo por  
cumplir con la obligacion q̃ tengo, cer-  
ca de la alabanza deste soberano dia  
Miercoles, y así digo.

*Gene.c.1.* Que en Miercoles Dios trino y vno  
crio el Sol, Luna, y estrellas, para que  
nos alegrassen y alumbrassen dia y no-  
che.

Miercoles se fundò la santissima ciu-  
dad de Ierusalẽ, y fue su fundador Mel-  
chisedec, segun Iosefo, y Nicolao de Ly-  
ra, en el capitulo veynte y ocho del Ge-  
nesis. Y despues deste huuieron muchos que

posseyeron, David, Salomon, los do-  
ce Tribus, Iudas Macabeo, y al fin vino  
a ser tomada por Vespasiano, despues de  
quatro años de cerco, en el qual fueron  
muertos seyscientos mil hombres, segun  
Iosefo testigo de vista, que dize fueron  
quatro de muertos, y los cautiuos no-  
venta y siete mil: y esto no digo que suce-  
dió en Miercoles, pero fue a los setenta  
tres años del nacimiento de Christo,  
quinientos y nouenta y vno, que fue se-  
nda vez edificado el Templo, y mil  
y dos años, que Salomon le edi-  
ficò hasta que fue asolada segun Euse-

Miercoles se boluio a edificar des-  
de esto mas de cinquenta años, por  
Emperador Adriano, y la llamó Aca-  
dria: y trezientos años despues del  
nacimiento de Christo, Helena madre  
de Constantino, hallò la santa Cruz Mier-  
coles, y despues desta Cosroe y otros  
reyes, hasta Godofre de Bullon que  
ganò Miercoles, y tras destes y otros,  
no à poder del Saladino, à dos de O-  
ro, del año de mil y ciento y ochenta  
y siete. Y al fin por nuestros pecca-  
dos ha quedado hasta oy en poder de  
los turcos.

Los que nacen Miercoles segun curso



astronómico, son industriosos, e ingeniosos, y inclinados a yr por el mundo.

Miercoles año de mil y dozientos y quarenta y ocho, se le entregò Sevilla al Rey don Fernando el tercero.

Miercoles dia de santo Matia Apostol, el Emperador dō Carlos vécio la batalla de los Práncipes en Pavía, y prendio al Rey Francisco en ella.

Miercoles nacio san Iulian en la ciudad de Burgos, año de mil y ciento y veynte y ocho. Bautizose Miercoles, y estando para bautizalle le aparecio vn niño con vn baculo y vna mitra que dixo le pusiesen nombre Iulian, y por mandado del Rey don Alonso el nono, fue Obispo de Quenca en Miercoles, y entrò Miercoles en la dicha ciudad a pie. Y despues de muchos milagros que hizo en vida, le lleuò Dios para si en Miercoles: el qual murio en vna cama de ceniza a veynte y ocho de Enero de mil y dozientos y seys, de edad de setenta y ocho años.

Miercoles a veynte y quatro de Abril de mil y quinientos y quarenta y siete, vispera de san Marcos, vencio el Emperador don Carlos, y prendio al Duque Federico de Saxonia, siendo Capitan general don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.

Miercoles de Ceniza, del año passado de mil y seyscientos y vno, la Reyna de Inglaterra, sentencio a degollar a algunos grandes de su Reyno por ponerse en alabanza deste dia, porque tantos qu

os murieron, tantos enemigos tiene menos nuestra santa Fè Catolica.

Miercoles se descubrio aquella sagrada reliquia del monte santo de Granada. Y en efeto, digo que este milagroso dia Miercoles es el mejor de toda la semana, porque en el han sucedido cosas dignas de gran memoria, muchos nacimientos de Infantes, Iuras de Principes, casamientos y coronaciones de Reyes, y elecciones de Emperadores: y sobre todo en Miercoles ha auido grandes regozijos y fiestas de toros para alegrar los cuerpos, y muchos jubileos plenissimos para salvar las almas. So. En cada loa tomays vn te-  
ma, y en esta fue de la embidia y por cierto vos meys dicho muy bien mal della, porq̃ si bien le mira es vna peste de las vidas, vna pōçoña de las almas, vn demonio encubierto, vna bibora fea, vn basilisco cō la cara hermosa, vna apacible fantasma muy fuerte para los males, muy flaca para los bienes. Y digo sin duda q̃ es el mas fiero mō-  
ro del mundo, pues q̃ causa en el tantas disensiones, inficiona tantos cuerpos, y corrompe tan  
s horas. Y sin esto es polilla de nuestras vidas, aun açote de muchas famas: porque es otra segunda mentira, destruycion del Parayso, arma de demonios, y cabeça de tãtos males nuestros.  
q̃ es lo q̃ tratays en la loa del Iueves? Ra. Yo oy con tanto gusto de oyrlas, q̃ parece q̃ estuui en mi pensamiēto. So. Quiē no llena aquele  
mo. Ro. No es menester q̃ lo encarescays tan



to, que yo voy con mucho desseo de hazer vuestro gusto: y fiendo así digo.

¶ Cansado estoy de oyr a mis oydos, a algunos habladores ignorantes, que entre murmuracion y barbasismo, alla en sus buenos juyzios han pensado, que como dicen muchos por su gusto que viuo de milagro, tambien puedo sustentarme por gracia de algun santo, y viuir sin comer: y dicen muchos cuerpo de tal señor, no ha de estar rico esse Rojas que llaman del milagro, sino come, ni riñe, ni putea, ni beue vino, presta, ni combida: ni jamas a muger le dio yna blanca, ni en su vida ha jugado vn real siquiera afe que si gastara como gasto, que no tuuiera tanto como tiene: pese a tal que quereys, pone vn puchero con vn poco de carne y carandajas, y a la noche vn pastel, ò vn guisadillo, vn bizcocho, vnos huevos, vn hormigo, y tras todo se arroja vn jarro de agua, ni el merienda, ni almuerza, ni se mete en mas que su ordinario, lindo quento, pese a quien me pario, si ahorra tanto, no ha de tener vestidos y dineros. Si el se comiera como yo me como ni perdiz a almorzar, ò un conejo, la olla reuerenda al medio dia,

con su pedaço de jamon asado, y medio azumbre de lo de a seys reales: y a merendar vn pastelito hechizo, ò la gallina bien salpimentada, que me guarda mi amigo el del bodega: y a la noche su quarto de cabrito, ò las albondiguillas y el solomo, y tras todo la media que no falta que la puede beuer el santo padre: y el ordinario a doña fafulina, y para el faldellin de en quando en quando: por vida de la tierra que el se hallara con mas salud y menos pedorreras. Valgate Dios saluage en que imaginas, ven aca simple, gastador magnanimo sin cuello ni camisa, siempre roto y el ingenio tan bronco como el trage, no ves que yo no como por mi gusto si por necesidad, y tu al contrario, porque el censo que echò naturaleza sobre si mesma, fue, que no pudiesen viuir los hombres sin comer, de suerte que podremos dezir que yo no como, mas de para viuir y sustentarme: y tu por ser gloton y porque digan, que no tienes vn quarto que sea tuyo. El superfluo comer no solo es malo para passar la miserable vida, mas tambien es enfermo para el cuerpo, porque ya sabes (aunque sabes poco)



que hemos visto morir a hombres muy ricos,  
mas por lo que les sobra en sus despenas,  
que no por lo que a pobres tristes falta.  
El Filósofo Socrates dezia  
a los de su academia estas razones.  
Hagoos saber carísimos discípulos,  
que en los Reynos que estan bien gouernados,  
Republicas y Cortes bien regidas,  
jamás para comer viuen los hombres,  
sino para hablar, y es cosa justa.  
Quando desde Sicilia boluio a Grecia  
el diuino Platon, en su academia,  
dixo como venia asombradissimo  
de vn monstruo que auia visto alla en Sicilia:  
y preguntado quien era aquel monstruo,  
respondio que el tyrano de Dionysio,  
pues no se contentaua aquel injusto  
de comer vna vez al medio dia,  
sino cenar tambien otra a la noche.  
O sabio insigne, o tiempo milagroso,  
exemplo es este digno de memoria,  
porque el mucho comer desordenado  
otra cosa no es sino vna campana  
que los desseos torpes nos despierta  
a mil libidinosos pensamientos.  
Del glorioso Geronymo he leido,  
que estaua en el desierto con vn saco,  
muy quemado del sol manos y cara.  
los pies descalços, açotado el cuerpo,  
ayunando los dias y las noches:

y con

y confiesa de si el bendito santo,  
que con hazer tan grande penitencia,  
soñaua estar en Roma el grã Geronymo,  
con las Romanas viles de aquel tiempo.  
El diuino Agustín tambien confiesa  
en aquel libro de sus confesiones,  
que al desierto se fue, que comia poco,  
que grauissimamente castigaua  
su cuerpo con ayunos, disciplinas  
continuo contemplando y escriuiendo,  
y viendo que sus torpes pensamientos  
à fondo echan sus desseos santos.  
Por aquellas montañas dezia a voces,  
mandame tu Señor que yo sea casto,  
y no lo puedo yo acabar conmigo  
ni con este maldito de mi cuerpo:  
da pues Señor inmenso lo que mandas,  
y mandame despues lo que quisieres.  
El Apostol San Pablo varon justo, *2. Cor. 12*  
pues que vio los secretos nunca vistos,  
trabajò mas que todos los Apostoles  
la comida ganaua con sus manos, *2. Cor. 15*  
andaua à pie y descalço por los Reynos, *3. Ac. 20*  
predicò y conuirtio infinitos barbaros: *2. Cor. 11*  
y porque era Christiano le açotauan  
los enemigos de la ley diuina,  
y el por gran pecador hazia lo mesmo.  
Dize que con passar tantos trabajos  
no se podia valer ni era posible,  
de los torpes y feos pensamientos

de la



2. Co. 12. de la concupiscencia y de sus llamas:

Pues quãdo aq̃tos santos gloriosissimos  
haziendo tan crecidas penitencias,  
no se podian librar con sus ayunos  
de la humana flaqueza de la carne.

Que haremos los glotones miserables  
comiendo mil manjares diferentes.

Lehi los dias passados en vn libro,  
que en vn meson q̃ estaua alla en Italia,  
auia escrito encima de la puerta

ciertas palabras las quales quẽ entraua  
tenia de dezir, y eran aqueſtas,

quando quisiẽsse entrar, Salue regina  
mientras comia alli, vita dulcedo:

y al tiempo que llamassen a la cuenta  
dixesse de porſi, ad te suspiramus:

y al punto del pagar, que es el mal p̃to,  
que gementẽs & flentes digan todos.

En otro libro que anda traduzido,  
intitulado de los doze Cesares,

lehi de vn famosissimo combite

que aquel Emperador Vitelio hizo,

en el qual no auia mas de vna cazuela,

que el broquel de Minerua se llamaua:

y alli mandò que echassen seys mil aues,

dos mil pezes, cien vacas, cien carneros,

mil barbos enlardados con tozino,

cien lechones rellenos de lampreas,

de culebras, de ranas, de tortugas:

aſaduras de mulas y cauallos,

gato montes, cabeças de elefantes,  
higados de leones y camellos,

coraçones de scauros y cerebros

de fayſanes, y colas de ballenas,

lenguas trahidas desde el mar Carpacio

para aqueſto, de diez Fenicopteros:

y lenguas de Murenas, que traxeron

de las columnas de Hercules, y todo

mandò que se quifase en la campaña,

en horno de trezientos pies de largo.

Y acabado el combite y borrachera,

Roma se levantò contra Vitelio,

y dieron el Imperio a Vespasiano:

el qual entrò triunfando, y este dia

los soldados de aqueſte a puntillazos,

al tyrano Vitelio le lleuaron

en medio de vna plaça en vna horca,

donde acabò su miserable vida.

Como deſte banquete ſolo he dicho,

os pudiera dezir de otros ſin numero,

de que tenemos llenas las historias,

aſi en letras diuinas como humanas,

de mil muertes, ſucelos deſgraciados,

que del mucho comer han procedido:

y porque no parezca eſto donayre,

dire de algunos ſi me eſtays atentos:

do prouarẽ ſer malos los combites,

y el comer de maſiado dañosiſſimo.

El primero que ſe hizo en todo el mundo,

fue vno que adan y Eua hizieron



## *El viaje entretenido.*

*Gene. 3.* con el demonio, y al fin deste combite,  
redunda a Dios alçalle la obediencia,  
ser nuestra madre Eva alli engañada,  
el perder la inocencia Adan resulta,  
y suceder naturaleza humana  
por nuestra gran miseria en la malicia.

*Esther. 1.* El Rey Asuero hizo otro banquete,  
y tan costoso que durò su gasto,  
ciento y ochenta dias, y al fin para  
que la Reyna Vasthi quede sin Reyno,  
la noble Hester, en su lugar suceda:

*Esther. 1.* el privado del Rey Aman muriese,

*Esther. 2.* y a Mardoqueo en honra levantassen.

*Esther. 5.* Hizo tambien Rebeca otro combite

*Gene. 27.* a su marido Isaac, y del resulta,

que perdiessse Esau su mayorazgo

y Iacob sucediessse en esta casa,

que diessse Isaac la bendicion al vno

pensando darla al otro, y que Rebeca

saliesse al fin con su intencion en todo.

Tambien hizo Absalon a sus hermanos

*2. Re. 13.* otro banquete, y lo que del procede,

es quedar alli muerto Amã su hermano,

Tamar su noble hermana disfamada,

su padre el Rey David desesperado,

y del caso alombrado todo el Reyno.

*Iob. ca. 1.* Tambien el santo Iob tenia diez hijos,

los siete hombres y las tres mugeres,

ordenaron de hazer otro banquete:

y vinieron a ser tan infelices,

que

## *de Agustin de Rojas.*

224

que perdieron las vidas todos juntos.

Aquel gran Baltazar tambien hizo otro  
a todas sus mugeres concubinas:

y toda la baxilla en que comieron,

*Dan. c. 5.*

Nabucodonosor su padre deste

auia robado del sagrado Templo

de Ierusalen, y al fin resulta

que el Rey en el banquete fuesse muerto;

y el Reyno a los contrarios entregado.

Y aquellas dos ciudades generosas

*Gen. c. 16.*

de Sodoma, y Gomorra, perecieron;

y vinieron a ser todas hundidas,

no por otra ocasion, si por el vicio

del comer demasiado segun dize

el Profeta Ezechias, como es llano.

*Eze. c. 16.*

Entre los Scitas huuo vna costumbre

bien digna de notar en nuestros tiempos,

y aquesta fue, que si escupia alguno,

todos lo reprehendian por mal hecho:

pero si acaso regoldaua otro

le castigauan, porque aquel dezian

que del mucho comer estaua ahito

Tambien dize Platon que en las ciudades

adonde muchos Medicos residen,

es argumento cierto que ay en ellas

muchos glotones y hombres muy viciosos:

porque el mucho comer sin duda alguna,

haze torpes los hombres y pesados.

El comer demasiado engendra sueño,

y el mucho beber embota el juyzio:

quien



quien come mucho siempre está sugeto a tantos y  
 à infinitos peligros y desgracias, como tengo prouado antes de agora  
 y fuera desto a mil enfermedades, y à ponerse en las manos de algún Medico,  
 que le quite la hazienda y aun la vida, y por diez que no es sueño lo que digo,  
 porque ay del hombre triste que se cura con Medico que es necio y porfiado,  
 que no mataron tantos sus abuelos peleando en la guerra con sus lanças  
 como este recetando en las boticas, y que esto sea verdad quiero prouallo  
 con todos los que huuo en otros tiempos, desde el primero que hallé este arte,  
 que fue Apolo, y tras aqueste vino Esculapio su hijo, y despues dellos  
 perdida estuuu nuestra Medicina, mas de quinientos años, hasta tanto  
 que Artaxerxes nació, y en este tiempo nació tambien Hypocras, y Diodoro,  
 Estrabon, Plinio, y junto con aquestos vna muger Greciana tambien huuo,  
 muy grandissima Medico y Astrologo, y otra tambien en la Prouincia Acaya,  
 que aquesta fue la que curò primero con ensalmo en el mundo: huuo Hypocras  
 Crisipo y Aristrato y Hierosilo, y Alelepides tambien, el qual tomaba  
 el pulso en las narizes y en las sienas.

Y Roma

Y Roma al fin despues de todos estos, se passo mas de quatro cientos años sin Medicos ningunos, y viuian los hombres sanos, y por largos tiempos. Y el primero que entrò despues en ella, fue vn Antonio Musa y era Griego, y aqueste curò à Augusto vna sciatica en vn muslo, al qual por esta cura mandò el Emperador le leuantassen, à nuestro honrado Medico vna estatua: el qual dando en vsar la cirugia, y viendo que cortaua piernas, braços, vino a morir el misero a pedradas, arrastrado por Roma, y desde entònces, Medicos, Abogados, Cirujanos, de alli los desterraron, y aun del mundo. Quando los Griegos no podian con armas matar sus enemigos embiauan à matallos con medicos: Los Godos jamas pagaron a Doctores necios, y otros mil, que en el mundo no han querido que aya en sus Reynos Medicos ni Astrologos. Todo esto he dicho cerca del proposito que tratamos tras del comer mucho: y pues tengo prouado con exemplos, con historias humanas y diuinas, ser infierno abreniado para el alma, y muerte conocida para el cuerpo. Quiero dezir agora a lo que salgo, prouando ser el lueues mejor dia

Fe

que



que quãtos hasta aqui me auays oïdo,  
y así empieço diziendo en su alabanza.  
*Gene. c. 1.* Jueves crió la Magestad del cielo  
nuestro Señor, los pezes de las aguas,  
y produjo las aues de los vientos:  
a las quales les dio virtud inmensa  
para que se ampliassen y creciesen,  
con su bédición santa y mandamiento.  
*Ioan. 13.* En Jueves Christo Redentor del mudo,  
*Mar. 20.* cenò el Pasqual Cordero aqueste dia  
*Mar. 14.* con sus santos Discipulos amados.  
*Luca. 23.* En Jueves tambien hizo Dios al hòbre,  
*1. Cor. 1.* instituyendo para el hombre en Jueves  
de la Eucaristia el santo Sacramento.  
En Jueves fue el Señor del ciolo preso.  
*Acto. 11* Jueves por su virtud subio a los cielos.  
Los que nacen en Jueves son modestos,  
fossagados, pacificos, y humildes:  
en vn Jueves tambien que fue año santo  
que de mil y quinientos se contaua,  
nació el Emperador Carlos Quinto  
señor nuestro q̃ Dios tenga en su gloria,  
Jueves fue elto, dia del bendito  
san Ilesonso, y este mesmo dia  
a Reynar empeço tambien en Jueves  
segun Iustino: Abidis Rey de España,  
fue el primer hòbre q̃ enseñò a los hòbres  
a vncir los bueyes para arar la tierra.  
En Jueves empeço la Orden sagrada  
de nuestros Carmelitas por Alberto,

de aquella gran Ierusalén Patriarca.  
Tambien en Jueves fue fundada la Orden  
que es de la Trinidad por Iuan Matense,  
y otro que llaman Felix, a los quales  
por mandado de vn Angel les fue dicho  
se llamasen así y del Pontifice  
Innocencio tercero, y este Angel  
trahia dos cautiuos en las manos,  
para señal de que seria esta Orden  
la que los redimiese como es cierto.  
En Jueves fue la Orden instaurada  
del bendito y glorioso san Geronymo,  
por el padre fray Lope de Senilla,  
y florecio en su vida y en su habito,  
el Padre fray Hernando Talauera,  
Arçobispo primero de Granada.  
Aquel Rey don Alonso que fue el sexto  
que a Toledo ganó, despues de muerto,  
ocho dias no mas, manaron agua  
las piedras del altar mayor y Iglesia  
por lo macizo dellas, y fue en Jueves  
el dia que empeço aqueste milagro,  
durò tres dias, Jueves, Viernes, Sabado,  
y esta agua se guardò por gran reliquia.  
En Jueves se casò el Rey don Felipe,  
que yaze con los santos en el cielo,  
en la insigne ciudad de Salamanca,  
con la señora Infanta que Dios aya  
doña Maria nació tambien en Jueves  
el Infante don Carlos, en la villa



que el Rey hizo ciudad y agora es Corte. *Ra.* También en Iruenes, y en Guadalajara, y en muchas otras celebraron las bodas de Felipe y de Isabel de la Paz Reyes Católicos. *Ra.* Hanse ganado en Iruenes mil victorias, hanse dado coronas y laureles, ha auido en Iruenes muchos regozijos de justa, de sortija, de torneos. *Ra.* Estrenamos oy Iruenes finalmente vna comedia mia, ruego al cielo, que Dios la saque al puerto con bonança del alterado mar de vuestros gustos, para que puesta en tierra en saluamento a seruiros me anime con la vida que a vuestra voluntad esta ofrecida: y yo pueda dezir a quantos veo que ygnalaron las obras al desseo.

*So.* Sin duda que gastan muchos, mas por la opinion, que no por la razón. *Ri.* En tres cosas se conoce el hombre sabio, o el necio, que es en saber gouernar su casa, refrenar la yra, y escrivir vna carta. *Ra.* Tres cosas son muy buenas y de harta consideracion porque el hombre de necesidad ha de gastar lo que justamente puede, y con discrecion repartir lo que tiene. Y para refrenarse ha menester paciencia, y para gouernarse cordura. *Ri.* No era como ninguno de los que dixistes en la loa, al Rey don Alonso el dezimo de Castillar, que diferentemente gastaua, y con mas discrecion repartia. Pues os contare del vna de

las mayores grandezas que he oydo hasta oy de ningun principe. *Ro.* Y qual fue? *Ri.* Reynando en la ciudad de Burgos este Rey don Alonso el decimo (que he dicho) vino la Emperatriz de Constantinopla a ella, la qual hablò al Rey, y dixo como el Emperador su marido estaua preso en poder del Soldan de Babylonia: y que su rescate era cinquenta quintales de plata, para lo qual el Padre santo le auia dado la tercia parte, y el Rey de Francia la otra, y venia a suplicarle, le favoreciera con la que faltaua. Y el Rey la cò solo y dixo, que todo quanto le auian dado boluiesse de quien lo auia recebido: y mandò que se le diesse todo el rescate entero, que eran diez mil marcos. *So.* Notable pecho. *Ri.* Digo que este Rey Christianissimo, no gastaua sus rentas (como estos Principes que dixistes) en vanqueteres, sino en grandezas semejantes. *Ra.* Nosotros llegaremos mañana temprano (siendo Dios seruido) a vno de los mejores lugares que ay en Castilla, que bien puedo dezillo, pues es cabeça de todo el reyno. *Ro.* Mucho desseo tengo de llegar a el, por ver el santo Crucifixo, q ha muchos dias que lo he deseado. *Ri.* Pues vereys vna de las devotas imagines, que ay en el mundo, el qual dicen que hizo Nicodemus, y que le hallo vn mercader, que venia por la mar, metido en vn esquife, y le traxo a esta Ciudad (como parece por cierta memoria que esta en el monasterio de san Agustin.) *Solano.* Vno vi en Palencia los dias



passados, en el monasterio de santa Clara que sin  
duda ninguna, es vno de los mas contemplati-  
uos que he visto en mi vida. Ra. No es el que  
esta en vn sepulcro, y le enseñan las mismas Mon-  
jas? So. Esse mismo. Ra. Puedo dezir que la pri-  
mera vez que le vi me admirò, y no le ve ningu-  
no a quien no suceda lo propio. Ro. Muchas gra-  
dezas y antigüedades he oydo dezir desta Ciu-  
dad de Burgos. Ra. Lo que yo he leydo della y  
puedo dezir es, que antiguamente se llamo  
Auca, y algo corrompido el vocablo, los mon-  
tes de Oca, y tambien Plinio llamo Ceuca, y des-  
pues Masburgi, y alterado este nombre, se vino  
a llamar Burgos. Cuya Yglesia Cathedral es muy  
rica, y tiene muchas reliquias de cuerpos de san-  
tos, y entre ellos el de santa Centolla virgen y  
martyr: y vna capilla muy grande y suntuosa del  
Condestable de Castilla. Pero porque con esto  
no se oluide esotro, oygamos la loa del Viernes.  
Ro. No tengo que replicar, pues soy mandado,  
y veo que os doy en esso gusto, dize así.

*Ante quam incipias cauetò.*

Antes que te cases mira lo que hazes,  
digo que si son muchos los casados,  
los mas sin duda estan arrepentidos,  
pues no ay hombre casado en esta vida,  
que viva sin trabajo, aunque le sobre  
el descanso, la hazienda, y la ventura,  
que mala se la mando al que por suerte,  
capicre en casamiento muger necia,

que mas a aqueste triste le valiera,  
ser de vn hombre de bien humilde esclauo,  
que de vna muger necia ser marido,  
y aunque esto no lo supe de casado,  
ni por reuelacion como Profeta,  
ni por revelacion como nigromante,  
ni lo hallè en Tolomeo como astrologo,  
ni conoci en el pulso como medico,  
ni lo supe por ciencia qual Filosofo,  
de esperiencia lo se por lo que he visto,  
pluguiera à Dios no huiera visto tanto:  
*Quoniam melius est mulierem sepelire quam ducere in  
uxorem.*

Mas vale sepultarse que casarse,  
y es cierto, pues no tengo por tan grane,  
meterse vn hombre honrado en noniciado,  
como a casarse mal, ò sin prudencia,  
porque el vno saldra quando quiera,  
y el otro no podra hasta que muera,  
y si casa temprano y sin cordura,  
temprano llorara su desventura.  
Taurino el orador dize y afirma,  
que son los casamientos a disgusto,  
como al que tiran vn terron de tierra,  
que al que con el aciertan le lastiman,  
y a los que estan mas cerca deste ciegan,  
y en efeto el terron se desmorona.  
Pobre de ti insensato en que imaginas,  
que aun no tienes veynte años y te casas,  
pues ni sabes la carga que te tomas,



ni aun conoces la libertad que pierdes.  
 Pues hagote saber pobre ignorante,  
 que no ay mayor desdicha en este mundo,  
 que ser vn hombre enamorado necio,  
 pues todos los oficios y las ciencias,  
 de aquesta vida pueden aprenderse,  
 pero el saber amar es imposible,  
 porque ni Ciceron pudo escrivirlo,  
 pintar Timantes, enseñarlo Socrates,  
 cantar Helena, ni aprender Cleopatra,  
 sino que ha de salir aquesta ciencia,  
 de nuestro coracon y de su escuela,  
 ó de la pura discrecion del alma.  
 Dime barbaro, simple desdichado,  
 que porque tienes quatro mil de renta,  
 te casas por poder con vna dama,  
 que te dixeron que era muy discreta,  
 muy noble, bien nacida, muy honrada,  
 y muy hermosa segun necesidad tuya,  
 folio quarenta y cinco en vn retrato,  
 etatis suæ veynte y quatro, &c.  
 Es posible di hombre que te cases,  
 por vn retrato, estas aborrecido,  
 no ves que puede esta muger ser necia,  
 no tener dientes, si los tiene, malos,  
 el olor de la boca ser pestifero,  
 y ser su condicion endemoniada,  
 y aquesto no se pinta en vn retrato,  
 ni menos se publica por escrito.  
 El verdadero casamiento hermano,

ha de ser sobre amor, y no intereses,  
 ha de auer igualdad en las personas,  
 hanse de auer tratado, ó conocido,  
 y aqueste trato puede ser sin macula,  
 visitandose dos de quando en quando,  
 reyt, jugar, hablar, entretenerse,  
 todo con honra, y junto con la honra,  
 auer entre ellos vn amor senzillo,  
 que aqueste viene a ser el verdadero.  
 Con los ojos que son lenguas del alma,  
 se suelen penetrar los pensamientos,  
 oy de la discrecion minando el muro,  
 asaltando mañana el buen intento,  
 luego la condicion, luego el buen trato,  
 y poco a poco yr descubriendo tierra,  
 y lo postrero que ha de ser de todo,  
 sera la hazienda, y luego la hermosura,  
 porque donde ay amor todo es hermoso,  
 y donde no ay amor, todo es infierno.  
 Mira que es la muger qual bestia mala,  
 que quando la cargamos se esta queda,  
 y siempre al descargalla tira cozes.  
 Si procuras señor ser bien casado,  
 procura vna muger que sea discreta,  
 digo discreta en gouernar su casa,  
 honesta y graue para salir fuera,  
 que tenga amor para criar los hijos,  
 y paciencia en sufrir a su marido,  
 tenga afabilidad con los vezinos,  
 para guardar la hazienda, diligencia,



en las cosas de honor, generosissima,  
muy amiga de buenas companias,  
pero de liviandades enemiga,  
y todo esto tendra siendo discreta.  
Mira que tiene el bien casado cielo,  
pero el que no, infierno y desventura,  
y que los casamientos al principio,  
suelen ser blandos, suelen ser gustosos,  
pero acabado el gusto, o el dinero,  
tocan luego a la puerta los enojos,  
y aun dan que murmurar a los vezinos.  
Que pudiera auisarte cerca desto,  
mas tengo que dezir en la alabanga,  
de aqueste dia Viernes y anfi callo,  
por tratar lo q̃ importa a mi proposito.  
En este venturoso y santo dia,  
que es el sexto del mundo, y la semana,  
*Gene. 1.* crio nuestro Señor los animales,  
distintos en especie, y todos juntos,  
solo para seruicio de los hombres.  
*Gene. 1.* Viernes crio la magestad del cielo,  
nuestros primeros padres, y criolos,  
a imagen suya y propria semejança,  
haziendoles capaces de su gloria,  
y absolutos señores de la tierra.  
*Gene. 1.* Aunq̃ ellos por su culpa despues desto,  
su santa gracia con pecar perdieron.  
*Luc. c. 1.* Tãbien a veynte y cinco dias de Março  
del año de tres mil y nouecientos,  
y cinquẽta y nueue años, q̃ fue Viernes  
despues

despues de la creacion de aqueste mundo  
el verdadero Dios y Señor nuestro,  
encarnò en las entrañas Virginales,  
de la humilde y purissima Maria.  
Viernes a veynte y quatro dias de Junio, *Luc. 1.*  
nacio el diuino precursor Bautista.  
Viernes fue visitado y adorado, *Marc. 2.*  
nuestro niño Iesus en vn pesebre,  
de los tres Reyes Magos dichosissimos,  
ofreciendole Oro, Encienso, y Mirra.  
Viernes tambien a seys del mes de Enero  
siendo el Señor de veynte y nueue años,  
y treze dias de edad, fue bautizado, *Mat. c. 3.*  
por nuestro gloriosissimo Bautista.  
Viernes tambien a veynte dias de Março  
resucito el verdadero Christo,  
a Lazaro de quatro dias muerto. *Ioan. c. 11.*  
Viernes a tres dias de Abril murio viuiendo,  
el Redentor del mundo y Señor nuestro.  
San Francisco de Paula nacio en Viernes,  
y Viernes a la misma hora que Christo,  
murio tambien este glorioso santo.  
Los que nacen en Viernes son dichosos,  
nobles de condicion ingeniosissimos,  
son callados, y viuen largo tiempo.  
Ganò en Viernes a Oran a seys de Mayo,  
fray Francisco Ximenes que Dios aya.  
Los Catolicos Reyes Christianissimos,  
ganaron a Granada tambien Viernes.  
Viernes se convirtieron en Toledo,



nouenta mil Indios, y vno entre ellos,  
 y aq̄ueste fue Ian Italian Pomerio,  
 En viernes el noueno Rey Alfonso,  
 vencio tambien las Nauas de Tolosa.  
 Viernes encorogaron en Granada,  
 onze, ò doze famosas hechizeras,  
 y entre ellas vna vieja de nouenta,  
 que lo menos que hazia esta señora,  
 era juntar vn esquadron de diablos,  
 y arar, sembrar, nacer, y coger trigo,  
 dentro de vn quarto de hora en vna attesa.  
 En Seuilla los viernes de quaresma,  
 van a la Cruz las damas y galanes,  
 todos los pasteleros huelgan viernes.  
 Viernes se enamoro de mi vna vieja,  
 demas de sesenta años, y a tres dias,  
 dixo estaua preñada, y que la diese  
 cien reales para hazelle camisitas,  
 pañales y mantillas al infante,  
 por alcahueta la prendieron viernes,  
 y viernes me sacaron a mi hembra,  
 dandola cien açotes por las calles,  
 (y afe que ay mas de quatro que me escuchan)  
 no se alborote el aula, que ya callo.  
 Viernes al fin hazemos nuestra farfa,  
 y pues en viernes nos hazeys mercedes,  
 de venirnos a oyr, y deste dia,  
 ay tantas esclencias como he dicho,  
 que premian buenos, y castigan malos,  
 y son las voluntades suple faltas,

de los hobres que tienen pocas fuerças,  
 las nuestras perdonad pues cierto creo,  
 que no las puede auer en el desseo.  
 Ra. El Magno Alexandro dixo, que el oficio del  
 marido es ganar lo perdido, y el de la muger, cõ  
 seruar lo ganado. Ri. Quexauase vna vez vn ami-  
 go mio casado, de que tenia gran cruz cõ su mu-  
 ger, y respõdióle otro, y de sola vna cruz se que-  
 xa? que hiziera si tuuiera v.m. acuestas como yo  
 todo vn caluario? Preguntado como era que el  
 tenia vn caluario, dixo que el otro tenia muger  
 sola (que era la cruz que auia dicho) pero el, ma-  
 dre, hija, y muger, que era vn caluario entero.  
 So. Donde no ay gusto sin duda que es infierno.  
 Ro. Aconsejaua el diuino Platon a los de su Re-  
 publica, que en tal edad casassen a sus hijos, que  
 considerassen lo que elegian, y conocieffen bien  
 la carga que tomanan. Dixistes en la loa como se  
 ha de bulcar la muger, y lo q̄ ha de hazer para  
 tener contento a su marido, y no os acordastes  
 lo que ha de hazer el marido para no dar disgus-  
 to a su muger. Ro. Ya dixẽ atras, que muy tem-  
 prano lloran los que desde poca edad se casan, y  
 de aqui nacẽ cada dia entre los casados mil dis-  
 gustos. Porque como no tienen edad, ni esperiẽ-  
 cia, cansanse al primero dia: y los hombres que  
 liben poco no ay cosa que les enfade mas pres-  
 to, que ver a vna muger siempre a su lado: y esto  
 dice de lo que tengo dicho. Y ansi ordenò Solõ  
 a los Atenicenses que no se casase ninguno, hasta  
 de edad



edad de veynte y cinco años. Licurgo a los Lace-  
demonios, hasta los treynta: y Promoteo a los E-  
gipcios hasta los treynta y quatro, y si alguno se  
casase, castigassen al padre, y desheredassen al hi-  
jo. So. Calamiêto hasas que a pleyto andes que  
es la mayor maldicion que pueden darte los ho-  
bres. Ro. No lo digays burlando, por que sin du-  
da esse es el infierno que ay en este siglo. Y aunq  
yo no he sido casado, me parece que puedo dar  
en esto algun consejo (segun lo mucho que he vi-  
sto, y los trabajos que por mî han pasado) y assi  
digo, que para que vn marido viva contento, y  
têga cielo en este mundo (si puede auerlo) lo prin-  
cipal que ha de tener, será, ser muy verdadero  
en lo que con todos hablare, secreto en lo que  
se le dixere, y fiel en lo que se le confiare: tras es-  
to será sufrido en las importunidades de su mu-  
ger, zeloso en la criança de sus hijos, cuydado so  
en proueer su casa, diligente en curar de su haziê-  
da, y muy recatado en las cosas de la honra: por  
que si encuentra con muger generosa ha de sa-  
ber sufrilla su locura: si con muger hermosa, mu-  
chas vezes se la dan sin blanca, y ha menester tra-  
bajar para mantennella y discrecion para no zela-  
lla: si cõ brana y arrojadiza, ha de saber ser muy  
discreto, y reportado para con ella: y si por sus  
pecados encuêtra con muger fea, y da en ser ze-  
losa, ha de viuir con cuydado de no ofendella, y  
si lo hiziere (que no digo que lo haga) con tanto  
secreto, que ella no lo entienda: porque aunque

sea fea, quando nace la escoua, nace el asno que  
la roa, y no faltara quien diga que de casada y  
ensalada dos vocados, y dexalla. Y en andando  
desta manera ay de su honra. Porq si da en encer-  
ralla, siempre se quexa, si sale muy amenudo, y  
quando quiere, da a todos que dezir: y en la vi-  
da la muger tres salidas ha de hazer. Pues si la  
riñe porque sale, anda rostrituerta, y no ay re-  
medio que haga nada. Si calla y la dexa dize lue-  
go, que no la estima, y se le sube a las barbas,  
porque la boda de los pobres toda es vozes, y  
la de los ricos quando pitos, flautas, quando  
flautas pitos. Pues si ella gasta, ay de la hazien-  
da: y sino gasta se le levanta de noche y le visita  
la fatriquera, ò le vende lo que ay en casa, y por  
esto me parece, que huela la casa a hombre.  
Pues si siempre esta en ella tienele por sospecho-  
so, y si viene a desoras, por traueçso, que quien  
bueyes ha perdido cencerros se le antojan. Si la  
quiere mucho, estimalle en poco, y fino, siem-  
pre anda riñendo, y mire no se diga por el, que  
en la casa del ruin, la muger es alguazil. Si la vis-  
ta y trae muy galana, quiere ser vista, que es el  
primer escalon para ser amada. Y la muger y el  
muerto, no quieren mas de vn dueño: y si anda  
holgazan, y no trabaja para regalalla y vestilla  
como ay algunos oy, y aun muchos que no se  
esda nada, vienen a mesa puesta, y cama hecha:  
sin tener vna blanca ni vn marauadi de rêta) vñ  
y el faldellin, efforro dia la ropa, y aã muchas ve-



zes la cadena, y la sortija: y no preguntan de adó de vino toda esta deshonra. Quiça le dira algun dia su muger, marido, cornudo ¿odes? y el respó- dera, mas vale que hinchar odres. Porq̃ el casa- do pobre, y enemigo del trabajo, está a mucho mal sugeto. Porque ya sabemos que el hombre es fuego, y la muger estopa, y llega el diablo y sopla. Y así digo, que haga el de su parte lo que le toca, pues como hombre está obligado a te- ner mas prudencia, y a saber quitar la causa. Que quié quita la causa, quita el pecado: y muy pocas mugeres ay q̃ sean buenas, si ven q̃ sus maridos las dan ocasion para ser malas. Y de aqui nace aquel refran que dixe: Amor loco, yo por vos, y vos por otro. Esto es lo que yo puedo dezir: y sobre todo te auiso casado que ni caualgues en potro, ni tu muger cófies a otro. Y pues me que- da por dezir la loa del Sabado, y no es justo ser con esta mas importuno, digo así.

Dize el diuino Platon en su Timeo que tanta necesidad tienen los ricos de consejo, como los ingratos de castigo. Cornelia muger de Semprio Graco, tambien escriuiendo a sus hijos dize estas memorables palabras: por lo mucho q̃ os quiero, o hijos míos, desseo que aprendays a ser bien criados, y procureys de ser agradecidos, pues no tengo otra hazienda que dexaros. Por cierto razones fueron estas bién dignas de ser no- tadas, y aun de quedar en las memorias de los hombres eternas. Ohi dezir los dias passados a

vn hombre de buen ingenio, que tenia mas im- bidia a la fama de vn hombre antiguo, que a la vida de todos los presentes: porque el discreto era desdichado, y el necio desagradecido, y el di- xo muy bien porcierto pues ni los gastos que hi- zo Marco Antonio con Cleopatra, ni la conjura- cion que inuento Catilina contra su patria, ni la sangre q̃ se derramò por Pompeyo en los cam- pos de Farsalia, ni las crueldades de Neron con su madre, el robo de Iulio Cesar del Erario, los estaptos de Caligula con sus hermanas, la tray- cion que hizo Bruto con su padre Gayo, ni las crueldades de Domiciano, no fueron tan grâdes en todos los passados como vna ingraticud en los presentes. Las mercedes que los Principes ha- zen, quieren que se las firuan, pero Dios que se las agradezcan: porque no ay para su Magestad diuina, tan aceto sacrificio como el agradecimie- to del beneficio recibido, y la buena obra, mas es agradecella, que pagalla. Y así digo, que vicio por vicio, traycion por trayciõ, maldad por mal- dad, y malo por malo, no ay en el mundo hõbre tan malo como el hombre desagradecido. Por- que ni el pecado de Iudas, la crueldad de Cain, la idolatria de Salomon, el adulterio de Dauid, la soberuia de Lucifer, ni las culpas de todos quã- tos ay en el infierno, no son tan grandes como las de vna persona ingrata a Dios, porq̃ por ley no auia de viuir, el que no sabe agradecer. Pre- gunta Seneca, que porq̃ las leyes no señalan casti



go a la ingratitud como a los demas vicios, pues en ninguna se halla castigo señalado para ella? y respóde que como es vn vicio tan abominable, tuuieron por imposible que huuiesse hombre q le cometiesse, y así no le señalaron, y si acaso algun hombre le cometiesse, les parecio se refrenasse su castigo a los dioses pues sabrian ponderar la culpa, a lo qual no se atrevieron los legisladores, por que por ley no auia de vivir el que no sabe agradecer. Dize Socrates, que los desagradecidos son bobos, y los bobos por la mayor parte viuen sanos, y digo segun esto, q en el sabio es muy mal empleada la muerte, y en el ingrato es muy peor empleada la vida. El vicio mas antiguo en el mudo, es la imbidia (como tēgo dicho antes de aora.) Pero digo q mas mal haze vn ingrato q vn imbidioso, porq ya sabemos que donde no ay fugecion, no ay Rey, donde no ay Rey, no ay ley, donde no ay ley, no ay justicia, donde no ay justicia, no ay paz, donde no ay paz ay guerra, y donde ay guerra, no puede durar la republica, pero donde ay ingratitud no puede auer cosa buena, porque mas muerta esta el alma ingrata y sin gracia, que lo suele estar vn cuerpo sin alma. Dize Seneca, que mayor gloria merecio Ciceron por desterrar los vicios de los ingratos de Roma, que Scipion por vencer los Cartagineses en Africa. Quexase Asia q se reboluo por Semiramis, Damasco por Mitrida, Armenia, por Pincia, Grecia, por Helena, Germania

mania por Vxonia, Roma por Agripina, España que se perdio por la Caua, y el mundo, por una muger ingrata. Mucho pudiera decir, si el alabanza deste soberano dia Sabado, no me obligara a callar: pero pues salgo a esto, y es este mi intento, digo.

Que Sabado setimo dia de el mundo, y el último de la semana, se llama Sabbathum, que en Hebreo significa holganza, o reposo, porque en tal dia reposo en el sepulcro el cuerpo sacro santo de nuestro Maestro y Redemptor Iesu Christo, cesando los dolores y tormentos.

En Sabado a ocho de Deziembre fue concebida la Virgen nuestra Señora sin pecado original.

En sabado a seys de Enero, obro Christo a aquel famoso y primero milagro, que fue conuer- tir el agua en vino en Cana de Galilea, teniendo Christo treynta y vn años.

En Sabado estuuó la Iglesia firme y constante en la Virgen Maria, y en los demas fieles.

En Sabado murio nuestra Señora Madre de Dios, de edad de sesenta años menos veynte y tres dias, segun lo escriuió Niceforo Calisto, el qual dize que vino la dicha Señora onze años despues de la muerte de su precioso Hijo Dios y hombre verdadero.

En Sabado era la fiesta entre los Indios, y así como la Yglesia nombra a los dias de



## El viage entretenido

la semana, Domingo primera feria, y al Lunes segunda feria, &c. los Indios dezian al Domingo Prima Sabbathi, al Lunes Segunda Sabbathi, por que Sabbathum, segun Siluestro, à Sabe, que es dicion Hebrayca, ò de Saba, que es vocablo Siriaco, que en Latin dezimos Septem, diremos, q Sabbathum se llama qualquiera dia de la semana ò toda entera. Y aunque la Iglesia haga Comemoracion de la Virgen casi en todos los dias de ella, en especial en el Sabado, la razon pone el Racional en el libro quarenta, capitulo primero. Y es que en vna Iglesia de Constantinopla, auia vna imagen de la Virgen Maria, la qual cubria vn velo, y este se apartaua milagrosamente sin llegar a el, todas las visperas del Sabado, y acabadas se cerraua. Visto este milagro, se ordenò que en este dia se festejasse la fiesta de la purissima Maria, y tambien porque assi como Dios descansa en el Sabado en el vientre y alma desta Señora benditissima, el Papa Urbano segundo, ordenò que se dixessen las horas de nuestra Señora en Sabado, y se hiziesse su santo oficio en este dia.

Cuenta Jacobo de Voragine en la leyenda de Pclagio Papa, que en el año del Señor de quatro cientos y noueta florecieron dos hermanos, san Medardo, y san Geraldo nacidos en Sabado de vn vientre, en Sabado hechos Obispos, en Sabado muertos, y en Sabado colocados con Christo en la bienauenturança. Todos los Sabados tenia de costumbre san Luys Rey de Francia lavar

## de Augustin de Rojas. 235

los pies a doze pobres, y este dia comia cõ ellos.

En Sabado se caso el bédito santo con la Reyna Margarita su muger.

En sabado mando pusiesse guarda a su persona, la qual no auian tenido hasta alli ningunos Reyes sus passados.

En sabado embiudo.

En sabado tomo el habito de la tercera Regla del S. P. S. Francisco, donde acabo.

En sabado empeço la orden de los Minimõs, por el bienauenturado san Francisco de Paula, año de mil y quatrocientos, y nouenta y vno, y año de mil y quinientos y seys se confirmò, y su fin fue año de mil y quinientos y siete.

Los que nacen en Sabado segun curso astronomico, son fuertes y principales, y en efeto digo, que hablando de cosas humildes y baxas.

En sabado matan carne en el matadero.

Las mondongueras compran menudo, hazen morzillas, cuezen tripicallo, venden mondongo y los picaros hinchen el pancho.

Y concluyo con dezir, que en sabado lauan las mugeres las tocas, arriman las almohadillas, almidonan las gorgueras, enrubianse los cabellos, ponen se las palas, y quitan se las mudas.

Rios, Las loas de la semana son tan buenas y exemplares, que echo de ver segun me han parecido, y lo mucho que tienen bueno, el trabajo que os deuen de auer costado. Rojas, Algunos bros he rebuelto para hazellas. So. No es de pe



queña alabança, saber vn hombre aprouecharse  
bien de lo q hurta, y que venga a proposito de  
lo que trata. Ro. Que hombre ay en el mundo, q  
no hurte y se aproueches de algo ageno: por q to  
do lo mas q oy se escriue (si bien se mira) esta ya  
dicho, pero el bué estilo con q se dize, es justo q  
se celebre. Y a este proposito os dire vna loa en  
alabança de los ladrones, q os ha de parecer, bue  
na. Ra. Para nosotros sera de mucho gusto oylla.

¶ Quanto va señores míos,  
que no saben a que vengo,  
aunque aya tantos que digan,  
que entienden los pensamientos.

Ya van dozientos agores,  
contra aquel que escucha atento,  
que no ay nadie que adiuine,  
que salgo a pedir silencio.

Pero dexemos a vn cabo,  
apuestas y passatiempos,  
dezir quiero a lo que salgo,  
oygan que ya va de cuento.

Viniendo ayer por la tarde,  
a la comedia vn mancebo,  
de aquestos de mangas anchas,  
calçon justo, tiesso cuello.

Llego y me dixo, ò mi rey?  
señor Rojas que ay de nuevo?  
seruir a v.m.  
le respondi, y el muy tiesso.

¶ Replico, no ay tal farfante,

oylle hablar es contento,  
que lengua, que talle y gracia,  
por mi vida que es del cielo.

Y tras esto poco a poco,  
se llego, y dandome vn tientro,  
con dos dedos me saco,  
de la faltriquera vn lienço.

Sentilo y calle, y el dixo,  
crea Rojas que desseo,  
seruile en lo que se ofrezca,  
porque lo merece cierto.

Y con muchas reuerencias,  
mucho sombrero hasta el suelo,  
y Francesas cortesias,  
se fue muy graue y leuero.

Fuy en casa de vna muger,  
y pidiendome el pañuelo,  
porque era suyo la dixe,  
la verdad de todo el cuento.

Estuuo atenta escuchando;  
y admirada del suceso,  
pareciole tan honrado,  
de aqueste ladron el termino,

Que me mando que callasse,  
y no solo mando aquesto;  
pero que si era posible  
compusiesse algunos versos.

En alabança de vn hombre,  
aunque ladron tan discreto,  
tan astuto y cortesano,



no pude dexar de hazerlo  
 Que a mi tambien me obligara,  
 su gran cortesía a ello,  
 a no ser mandado suyo,  
 y así su alabanza empiezo.  
 Ladrones oy es el dia,  
 que salis de cautiverio,  
 dadme albricias Brechadores,  
 Lagartos, y Cicateros.  
 Que oy dire en vuestra alabanza,  
 cosas que asombren el suelo,  
 ea señores ladrones,  
 escuchen y oygan atentos,  
 Que no quisiera yo mas,  
 de las capas y sombreros,  
 de los que me estan mirando,  
 y piensan que no los veo.  
 Va de alabanza ladrones,  
 y empieço por el ingenio,  
 sagacidad, sutileza,  
 vigilancia, estilo bueno,  
 Ciencia y arte liberal,  
 que fue cursada otros tiempos,  
 de los hombres en la tierra,  
 de los dioses en el cielo.  
 Entre los Persas vsauan,  
 que los mas ricos del Reyno,  
 desde niños aprendiesen  
 este exercicio discreto.  
 Diciendo que alli se hazian,

astutos, sabios, secretos,  
 cautelosos, reportados,  
 altiuos de pensamientos,  
 Agiles de pies y manos,  
 viuos, y agudos de ingenio,  
 a la guerra va el soldado,  
 por hurtar, y por aquesto  
 Viene a alcançar mil renombres,  
 triunfos, coronas, trofeos,  
 a despoſeer tyranos,  
 a ganar remotos reynos.  
 Y entre amigos y enemigos,  
 de hurtarse los pensamientos  
 vemos resultar por horas,  
 muchos y buenos efetos.  
 Sino mirad los poetas,  
 que por puntos hazen esto,  
 hurtandose aquel al otro,  
 las sentencias, los concetos.  
 El atributo mayor,  
 y lauro de Vlixes Griego,  
 fue de hurtalle a los Troyanos  
 aquella imagen del Templo.  
 Si Eneas no hurtara el ramo,  
 jamas baxara al infierno,  
 ni estuuiera con el alma,  
 de su padre Anchises muerto.  
 Si aquellas mançanas de oro,  
 no hurtara Alcides del huerto  
 de Atlante, careciera,



del triunfo mayor del suelo;  
De su oficina a los dioses,  
tambien hurto Promoteo,  
hasta el fuego celestial,  
(temerario atreuimiento.)  
Mercurio con la cautela,  
del hurtar, astuto y diestro,  
engañò à Argos, y cumple,  
de Iupiter el deseo,  
Por hurtar a las Sabinas,  
los Romanos, adquirieron,  
generacion, potestad,  
victoria, y tan grande imperio.  
Hurtò à Ipodamia Piritoo,  
y celebros el casamiento,  
Paris à Helena muger,  
del Rey Menelao el Griego.  
Ulises tiene por glorias,  
de que le digan que es deudo  
de Sifiso vn gran ladron,  
y respetado en su tiempo.  
Por los escelentes hurtos,  
que Anteon hizo en sus Reynos,  
alcanço grandes riquezas,  
adquiriendo nombre eterno.  
El Rey Gerion hurto,  
y Ulises, que del Rey Reso,  
tambien robò los cauallos,  
gloria del Greciano pueblo,  
ilotetes por ladron.

alcanço nombre en su tiempo,  
por hurtarle al fuerte Alcides,  
las saetas, hurto inmenso.  
Ope muger de Saturno,  
por hurtar sus hijos mesmos,  
de la muerte los librò,  
mirad que mayor exemplo.  
Iupiter mudado en toro,  
robo à Europa, y este mesmo,  
robo à Io, y Alcumena,  
resultando vn bien eterno.  
Deste hurto, pues que del,  
nacio Alcides, y tras esto,  
tambien hurto à Ganimedes,  
que aun los dioses se honran desto.  
El dios Apolo robo,  
la hija de Macareo,  
Deyanira muger de Hercules,  
la robo el fatiro Neso.  
Y aquel Rey de Siracusa,  
hurto vn vestido en el templo  
à Esculapio dios, que dioses,  
aun no estan seguros dellos.  
Ni de robar no lo estan,  
dioses à dioses, no vemos,  
que Mercurio robo à Apolo,  
las vacas del Rey Admeto.  
Pluton robo à Proserpina,  
el dios Marte robo à Venus;  
y quien es mayor ladron,



## El viage entretenido

si mas exemplo queremos,  
**Que** nuestra naturaleza  
la tierra, los elementos,  
son ladrones famosísimos,  
ladron es el mismo cielo.  
**Pues** hurta las humedades,  
de la tierra con su fuego,  
y dellas borda sus nubes,  
y forma cometas, truenos,  
**Hasta** las mismas estrellas,  
son ladronas, prouarelo,  
pues hurtan al Sol la luz,  
de que ellas carecen cierto.  
**Y** aquel ladron dichosísimo,  
aquel Dimas santo y bueno,  
que fue en hurtar tan famoso,  
que roba hasta el mismo cielo.  
**Principes, Reyes, Monarcas,**  
altos, baxos, malos, buenos,  
aues, pezes, animales,  
diosos, elementos, cielo,  
**Todos** son ladrones, y hurtañ,  
con artificios diuerfos,  
unos con redes los rios,  
y profundo mar soberuio.  
**Para** despojar y hurtar,  
sus perlas y coral tierno,  
otros por sacar los pezes,  
de su humedo elemento.  
**Las aues no estan seguras,**

aun

## de Agustín de Rojas. 229

aun volando por los vientos,  
los animales tampoco,  
en los montes mas excelsos.  
**Despues** de hurtallos los hombres,  
tambien se hurtan ellos mesmos,  
hasta el animal mas vil,  
de la tierra, es claro exemplo.  
**Para** que seamos ladrones,  
y tan preciosa arte vsemos,  
la ladrona de la hormiga,  
podra bien dezir aquesto.  
**El** exercicio de hurtar,  
es tan honroso y tan bueno,  
que da brio, calidad,  
hazienda, gusto, dineros.  
**Nunca** el ladron conocio,  
la necesidad, ni creo,  
que jamas la vio la cara,  
que bien tan alto y supremo.  
**Aora** vengamos al caso,  
que he de prouar mejor esto,  
digan todos la verdad,  
ya que no a mi, alla en sus pechos.  
**Ay** entre todos alguno,  
que no aya hurtado, en efeto,  
quando no actualmente,  
no ha hurtado con el desseo.  
**Por** vida de quien soy yo,  
que todos los que aqui veo,  
han hurtado y son ladrones,

con



con obras, ó penlamientos.  
Hasta los nombres de Hurtados,  
y ladrones conocemos,  
fer vn illustre linage,  
en España y otros Reynos.  
Ay algunos ignorantes,  
que me dicen que es muy bueno  
el oficio deladron,  
pero que se acaba presto.  
Ven aca barbaro dime,  
ay oficio en todo el suelo,  
que dure mas que la vida,  
pues el ladron es lo mismo.  
Que dura hasta que le ahorcan,  
esto es llano y verdadero,  
ó oficio, ó ciencia, ó reynado,  
yo te alabo y reuerencio.  
Ladrones tencos en mucho,  
y nosotros vigilemus,  
& semper de manus vestras,  
con tantos ojos andemos.  
Viuid famosos ladrones,  
y tu honrado cicatero,  
si me escuchas dame oydo,  
ansi te libren los cielos.  
A tus espaldas de agotes,  
tus manos de vn fuerte remo  
tus orejas del cuchillo,  
y del berdugo tu cuello.  
Y de agotes y berdugo,

cuello

cuello, cuchillo, y del remo,  
liberanos Domine,  
te canten todos los ciegos,  
Y te depare en tus trances,  
si á caso fueres corriendo,  
los alguaziles follones,  
que corren peco y atrechos,  
Y te libre de escriuanos,  
de sus plumas y sus pliegos,  
y de testigos de vista,  
y del fallo que condena.  
Et rogamos audinos,  
te canten y te cantemos  
que tus cortesias te lleues,  
y me bueluas mi pañuelo.  
Y fino me le boluieres,  
a todos los santos ruego,  
que te prenda vn alguazil,  
curdo, coxo, manco, y ciego,  
Te den quinientos agotes,  
por hurto que no ayas hecho  
al vso de Berberia,  
en barriga, espalda, y pecho,  
Y que acabes perneando,  
y diziendo Credo, Credo,  
te quedes bamboleando,  
con tanta lengua y pescuezo.  
Sola. Basta que todas las que auays dicho este  
viage han sido de albanças: y pues se trata des-  
to, os quiero dezir de vn monasterio que tiene

Bur-



Burgos, que es muy digno della. Que como hōbre que no ha estado en el, no le aura visto, el qual fundo el Rey don Alonso otauo de Castilla, està fuera de la Ciudad, es de monjas, y se llama las Huelgas: cuya Abadesa tiene debaxo de su dominio, mas de ciento y cinquenta hijas de señores muy principales, y ha auido monjas en el tres Infantas dōzellas hijas de grandes Reyes de Castilla. Las quales aunque las trahian casamientos para ser Reynas, no quisieron serlo. Este monasterio tiene debaxo de su juridicion otros diez y siete monasterios, y treze villas, y mas de otros cinquenta lugares, y prouee doze encomiendas, y muchas Capellanias, y otros officios de justicias, y regimientos. Ro. Porcierto que es notable grādeza, y tanto que parece increyble, y pues llegamos oy à Burgos temprano, con facilidad podremos yr à vello. So. Effen, y todo lo demas, veremos de espacio, que ay mucho que ver en esta Ciudad. Ri. Y aun si fuera mia a quella manda, yo arrimara à vn lado la comedia antes de muchos dias. Ra. Bien valen los puercos mas de dos mil ducados, porque son muchos y buenos. Sola. Notable animal es este. Ro. Suzio, pero el mejor del mundo. Y pues va todo de alabança oyd vna loa que hize en la deste hermoſissimo cochino que es de muy grande gusto. Rios. Y essa oyremos todos con mucho silencio.

¶ No dize mal el refran,  
que amor, palsion, ò dineros,  
son muy malos de encubrir,  
y tiene razon porcierto.  
Porque vn hombre enamorado  
aunque sea muy discreto,  
callado, astuto, prudente,  
fiel amante, y verdadero.  
Es imposible encubrillo,  
que como es la cara espejo  
del cuydado, sale al rostro,  
el fuego que esta en el pecho.  
Y el hombre que sabe mas,  
quiere con mayor estremo,  
porque tanto quanto sabe,  
tanto quiere, y aun mas que esto.  
Mas si el hombre necio dize,  
que adora, que pierde el seso,  
que suspira, rauia y muere,  
este miente como necio.  
Que no sabe que es amor,  
y si lo sabe es vn sueño,  
que amor de tontos es poco,  
y poco olvidase presto.  
Porque no es ciencia el querer,  
que se aprende con el tiempo,  
que la enseñan las escuelas,  
la esperiencia ni hombres viejos.  
Que esta ciencia milagrosa,  
se aprende de nuestros pechos



y de la escuela del alma,  
 que es el principal maestro.  
 Naturalmente ha de ser,  
 el querer, y el hazer versos,  
 que lo demas es locura,  
 ò mucha fuerza de ingenio.  
 Yendo pues a mi proposito,  
 aunque no voy del muy lexos,  
 digo que se lleo a mi,  
 ayer tarde vn compañero,  
 Muy turbado y melancolico,  
 confuso, triste y suspenso,  
 y preguntando la causa,  
 y de su mal el suceso.  
 Me respondió señor Rojas,  
 v. m. es mi remedio,  
 es toda mi libertad,  
 en sus manos me encomiendo.  
 Ha de saber que yo adoro,  
 a vn Angel con grande estremo,  
 y que no me puede ver,  
 mire si es mi mal eterno.  
 Y sobre aqueste deliden,  
 me dixo ayer que era vn puerco,  
 que la dexasse y me fuesse,  
 posible es que tan grosero,  
 Soy, yo que puerco me llame,  
 yo soy puerco, no por cierto,  
 le respondi, ni imagino,  
 que ellalo dira por esso.

Que antes me parece a mi,  
 que todo aqueſte desprecio,  
 fue merced, y fue favor,  
 y yo por tal le confieso,  
 Por esto y mas que le dixe,  
 no fue de ningun prouecho,  
 y agora porque conozca,  
 que puerco no es vituperio,  
 Sino vn animal mas noble,  
 de quantos sustenta el suelo,  
 y el mas vtil que ay en muchos,  
 así su alabanza empieço.  
 Digo que aqueſte animal,  
 tan principal que celebro,  
 despues de otras mil grandezas,  
 hallo en el vn privilegio.  
 En que se auentaja a todos,  
 los demas que conocemos,  
 ya es cierto y sabemos claro,  
 que el asno despues de muerto,  
 Cria siempre escarauajos,  
 como cada dia lo vemos:  
 el cauallo cria abispas,  
 y el hombre en la tierra puesto,  
 Salen del y su mortaja,  
 culebras aqueſto es cierto,  
 y del buey salen auejas:  
 mas deste animal tan bello,  
 Y deste puerco que sale,  
 vn obispo reuerendo,



es muy bueno para empeynes,  
y para dolores viejos.  
Medicina saludable,  
el vnto fuyo y tras esto,  
es vn remedio eficaz,  
para camaras su estiercol.  
Teniendo estas propiedades,  
y otras muchas que no cuento,  
pareceme injusta cosa,  
dezir que el puerco es enfermo.  
Que en aquella edad primera,  
por gran regalo sabemos,  
que los hombres lo comian,  
por ser muy sano sustento.  
Quien estubo entonces malo,  
dezidme en aquellos tiempos,  
quien tomo el agua del palo,  
jaraues ni cozimientos.  
Quien murio de pestilencia,  
tomo poluos, vno vnguentos,  
quien se purgo, o se sangro,  
ni tuuo roncha en su cuerpo,  
Sarna, comezon ni tiña,  
ni el mal frances o flamenço,  
tauardere, ni esquinencia,  
ni otros males que agora vemos.  
Nadie, pues puerco comian,  
sin otros mantenimientos:  
gallinas, pauos, faylanes,  
no gustauan de comerlos.  
Porque solo por sus plumas,

se estimauan, y en esto,  
para otra ninguna cosa,  
jamas les fue de prouecho.  
Entonces para el pescado,  
ninguno armo red ni anzuelo,  
ni estoruaua a las anes,  
el presto y ligero buelo.  
Matar buey era injusticia,  
las vacas y los carneros,  
y los demas animales,  
libres gozaban del suelo.  
Solamente el puerco hidalgo,  
en los bayles en los juegos,  
y en las fiestas principales,  
les aumentaua el contento.  
Pues jamas faltò en la casa,  
mas rica de todo el pueblo,  
regozijo en aquel dia,  
que tenian puerco muerto.  
Que atabales, que trompetas,  
que flautas, o que instrumentos,  
eran de mas alegria,  
para niños, moços, viejos,  
Dezir q era enfermo, entonces,  
fuera clamar en desierto,  
porque afirmar lo contrario,  
por opinion justa tengo.  
Comalo pues todo el mundo,  
descuydado y sin rezelo,  
pues se hazen del medicinas,



mas que romances se han hecho.  
Hasta aquel que en Calidonia,  
fue por Meleagro muerto,  
ofreciendole a Atalanta,  
su hermosísimo pellejo.  
Por ser de tan alta estima,  
se ordenò con el Tideo,  
y con hija del Rey de Argos,  
vino a casarse por esto.  
Entonces este animal,  
era galan, limpio bello,  
hermoso, graue y vizarro,  
fino lo estorara Venus,  
Por el enojo mortal,  
que tuuo con el vn tiempo,  
por la muerte desdichada,  
del bellissimo mancebo,  
Quedando Iuno y Minerva,  
vengadas con verle muerto,  
al ya conuertido en flores  
de Cinira hermoso nieto.  
Y Venus desto indinada,  
la limpieza de su cuerpo,  
la conuierte en suciedad,  
y hazerle que sea muy feo.  
Y que entre los lodos ande,  
siempre metido en los cienos,  
y el pobre de verse así,  
asqueroso, suzio, y negro,  
Nunca de corrido habla,

ni alza los ojos del suelo,  
mas con estar como està,  
siempre de verle me alegro.  
Y así suzio cabizbaxo,  
y asqueroso, ruego al cielo,  
que no le falte jamas,  
a la nuera de mi suegro.  
Lo que tiene es que en la vida,  
es animal sin prouecho,  
y holgazan, que la comida,  
la gasta holgando y gruñendo.  
Porque direys que la oveja,  
de la leche, lana y queso,  
que labra la tierra el buey,  
canta el gallo, caça el perro.  
Trabaja el asno, y encierra,  
el trigo el agosto hecho,  
el cauallo va a la guerra,  
del raton escombra el techo  
El gato maullador,  
y otros muchos sin aquestos,  
y solamente el cochino,  
mientras viue nunca es bueno.  
Pero quando de su vida,  
llega el venturoso termino,  
y su alegre san Martin  
le viene, que viene presto.  
Que dezis deste animal,  
quando de muy suzio puerco,  
le conuertis en tocino,



entonces es malo, o bueno?  
 Con lo que esta en sus entrañas,  
 sepultado y encubierto,  
 se entretienen todo vn año,  
 padres, madres, hijos, nietos,  
 O bellísimo animal,  
 que como prouado tengo,  
 eres el mas prouechoso,  
 de quantos oy conocemos.  
 Concluyo por no cansar,  
 y digo que eres tan bueno,  
 que quien fuere tu enemigo,  
 sera enemigo del cielo.  
 Mi gran rudeza perdona,  
 cochino hermano, pues siendo,  
 sin numero tus grandezas,  
 tan pocas son las que cuento.  
 Y si en alabar soy largo,  
 a vn animal que es tan bello,  
 quien fuere puerco perdona,  
 y no se cotra de fello.  
 A mi compañero digo,  
 que tenga de oy mas consuelo,  
 y si todo lo que he dicho,  
 no ha sido de algun prouecho,  
 Hagase animal de carga,  
 sino esta contento desto,  
 o de caça, y podra ser,  
 que le despedazen perros.  
 Mas yo por mejor tendria,

ser

ser cochino, que no fieruo,  
 y sino lo quiere ser,  
 sufra carga, y sea jumento.  
 Que quien se afrenta de ser,  
 de boca de muger puerco,  
 de la de vn amigo suyo  
 ser asno no es mucho yerro.  
 Y si tambien se afrentare,  
 mañana le alabaremos,  
 que alabança ay para todos,  
 aunque no para hombres necios.  
 Ri. Ninguna me ha agradado tanto como esta.  
 So. Quiça sera por lo que os toca. Ri. Sea por lo  
 que fuere, ella me ha contentado mucho: y lo  
 que mas siento es, que estemos tan cerca de Bur  
 gos que no podamos mas oyros. Sola. De mi có  
 fieso, no he sentido viage ninguno, de todos los  
 que hemos hecho este año. Ra. No solo no me  
 he acordado yo si camino, pero aun el dolor de  
 mi pierna se me ha quitado, con el bué entrete  
 nimiento. Rojas. Beso os las manos por la mer  
 ced que recibo, que esto y mas se deue a mi bué  
 desseo. Y arrenido así a lo vno como a lo otro,  
 llegaremos a Burgos con vn alca, que quiero de  
 zicos, de las quatro edades. Rios. Mucha merced  
 sera que todos recibiremos. Rojas. Así dize.  
 ¶ Antes que dicssen las aguas,  
 que agora riegan el suelo,  
 fertilidad a los campos,  
 y tributo al mar soberbio.

Y antes



Y antes que el viento veloz,  
tuuiera forma ni asienro,  
y la gran Troya humillara,  
sus bien fundados cimientos.  
Y antes que el fuego abrase,  
aquellos muros excelsos,  
cuyas sagradas reliquias,  
aun nos sirven oy de exēplo.  
Era el ayre, y era el mār,  
lo mismo que fuego y suelo,  
porque no era nada entonces  
ninguna cosa de aquello.  
Solo era aquel que es,  
porque su ser es eterno,  
desde ab inicio nacido.  
y desde entonces inmenso.  
Lo otro era confusion,  
vn caos, vn dudoso estruēdo,  
y aunque ser mucho esperaba,  
era vn nada incorpulento.  
Queriendo pues el criador,  
como hazedor de los cielos,  
formar este nuevo mundo,  
con querer se hizo luego.  
Hizo fuentes, rios, mares,  
sierras, montes, llanos, cerros  
criò plantas y animales,  
tan varios y tan diuersos.  
Criò el hombre, y para el solo,  
hizo la tierra y el cielo,

criole

criole a su semejança,  
hizole de todo dueño.  
Diole razon, aluedrio,  
diole buen entendimiento,  
y sobre esto, compaña,  
como el mayor bien del suelo.  
Dio al hombre muger, gran bien,  
de nuestros padres primeros,  
tuuieron hijos queridos,  
viuiendo en paz y sosiego.  
Era aquesta edad señores,  
en vn tiempo tan sincero,  
que jamas fueron vestidos,  
ni pan, ni carnes comieron.  
Viuian los hombres entonces,  
vna eternidad de tiempo,  
nouecientos y treynta años,  
viuió Adan, Seth, pocos menos.  
Can nouecientos y diez,  
los menos à setecientos,  
porque entonces desta edad,  
eran los hombres mancebos.  
Eran estos apazibles,  
queridos, fieles discretos,  
humildes, justos tratables,  
ansi niños como viejos,  
No huuo nadie que buscase,  
mas que solo su sustento,  
y este fue comun a todos,  
mirad que tiempo tan bueno.

Fue



Fue nuestra sagrada edad,  
de la plata en este tiempo,  
empeço la industria inhumana,  
a romper y abrir cimientos.  
A labrar Reales casas,  
fabricar luntuosos templos,  
leuantar soberbios muros,  
a alçar edificios bellos.  
Desta nueva confusion,  
deste laberinto nuevo,  
desta no usada costumbre,  
y deste trabajo cierto.  
Crecio en los pechos la hambre,  
y en los hombres el esfuérço,  
y matauan animales,  
para sustentarse dellos.  
Cozieron pan que jamas,  
no vieron sus padres ni ellos,  
y los que desnudos yuan,  
de la lana se vistieron.  
Huuo justicia sin ella,  
porque no la consintieron,  
ni Rey, que todos son Reyes,  
donde todos son fúgetos.  
Los bienes se repartian,  
al fin como suyos mesmos,  
con tanto amor, que ninguno  
pidio mas, ni lleuo menos.  
En su poder los tesoros,  
fueron tesoros de sueño,

que lo q̄ en dormir tardauan,  
solo esso gozauan dellos.  
Al fin jamas los buscaron,  
porque todos los tuuieron,  
y nadie los procurò,  
mirad que dichofo tiempo.  
Ya voy llegando a lo hondo,  
aquí de Dios que me anego,  
altercero llego ya,  
y el de arambre es el tercero.  
No fue este tiempo tan malo,  
que otro tiépo vendra luego,  
q̄ no ay arambre en el mudo,  
que pueda soldar su yerro.  
En este tiempo huuo Reyes,  
que gouernaron sus reynos,  
juzgando con rectitud,  
y siendo juzgades ellos.  
Huuo tratos, huuo cambios,  
huuo cuétos con mil yerros,  
huuo auaricia en los ricos,  
y huuo soberuia en los necios.  
Huuo imbidia, huuo priuanga,  
no guardò nadie secreto,  
huuo enemigos de balde,  
y huuo amigos por dineros.  
Huuo ingratitude en muchos,  
que se fueron al infierno,  
y huuo algunos cō dos caras,  
ved que tiépo tras que tiépo.



La quarta y vltima edad,  
 es la que agora tenemos,  
 de hierro la llaman todos,  
 y bien lo dicen sus yerros.  
 Ay que dixera de ti,  
 tiempo bueno tiempo bueno  
 pero alfin como tu pan,  
 y he de guardarte respeto.  
 Sigo tiempo tu estandarte,  
 rustractos me has descubierto,  
 y no quiero que se diga,  
 que te siruo, y que te vendo,  
 Vino al vfo como todos,  
 mas sabe el cielo si muero:  
 por no dezir lo que callo,  
 y por callar lo que siento.  
 Pero dire y callare,  
 por no dexaros suspensos,  
 y ansi declarando parte,  
 dexare el todo en silencio,  
 En esta edad començaron,  
 las trayciones, los enredos,  
 las muertes, los latrocinios,  
 los insultos, desafueros.  
 Juzgar por el interes,  
 dar lo hecho por no hecho,  
 yrse las hijas de casa,  
 matar los hóbres durmiendo.  
 Llamar al callado graue,  
 al que es hablador discreto,

al perdido liberal,  
 y al aplicado auariento.  
 Robar vnos en poblado,  
 en fe de vn vestido negro,  
 y alcançar otros fauor,  
 porque tienen fauor ellos.  
 Comer muchos con callar,  
 que es opinion de discretos,  
 y hazerse siegos a ratos,  
 por no descubrir sus tuertos.  
 Trocar los cuerpos de grana,  
 por pieças de terciopelo,  
 y aun oyr sermon algunos,  
 porque no tenian dineros.  
 Comer oy algunos vn pauo,  
 por hazerse cavallero,  
 y querer cenar mañana,  
 y no tener para peros.  
 Gastar su hazienda en creciente,  
 con doña Viraca don Buefo,  
 y quedarse a la menguante,  
 ella rica y el en cueros.  
 Saber dezir las mugeres,  
 adorote, eres mi cielo,  
 peno, rabio, del confio.  
 suspiro, lloro: y tras esto,  
 Ay señor que soy perdida,  
 por vn solo Dios le ruego,  
 que v. m. se esconda,  
 que este que llama es mi suegro,



Metelde en esta cocina,  
 cubrilde con el tablero,  
 pongase Hernandez delante,  
 y entre mi señor don Diego.  
 Entra el suegro tras el primo,  
 y tras el primo don Diego,  
 y tras don Diego, el lacayo,  
 y tras el lacayo ciento.  
 Todo este mundo es fingir,  
 todo interes y embelecos,  
 y al fin fin desdichas todo,  
 mirad si es errado tiempo.  
 En este por mi ventura,  
 mis pecados me traxeron,  
 a que dielle gusto a tantos,  
 vnos sabios, y otros necios.  
 Desventurado de mi,  
 pues quando acierto, no acierro,  
 ni agradecen quando siruo,  
 ni perdonan quando yerro.  
 Errar los hombres, no es mucho,  
 que alla dize Marco Aurelio,  
 que quien herrare como hombre,  
 remedie como discreto.  
 Si erramos como tales,  
 desculpados como vuestros,  
 perdonando como nobles,  
 callando como discretos.  
 Recibiendo voluntades,  
 y admitiendo los deseos,

que

que se humillan a seruiros,  
 a pesar de muerte y tiempo.  
 Ra. Esta y todas las demas que hemos oydo son  
 muy buenas, de grandissimo entretenimiento, y  
 muy peregrinas y he dicho esto de todas, por-  
 que a Rojas es a quien ha rocado el dezillas y a  
 nosotros el alaballas. Ro. Si por que la alabança  
 en mi boca no fuera cordata, fuera de que no  
 son dinas della, pero con todo esso os suplicase,  
 recibays la voluntad de seruiros: y el deseo de  
 entreteneros, q̄ bien sabe Dios que el suero las  
 dicho, no ha sido por hazer alarde de mi inge-  
 nio, ni vanagloria mia, para que me estimeys en  
 algo, sino la mayor humildad que se ha conoci-  
 do de hombre en el mundo, pues tengo tantas  
 causas para serlo, ser los viages, que hemos tray-  
 do tan largos, y procurar traerlos entretenidos,  
 aunque harto temeroso de enfadarlos. Ri. Si de  
 lo que aueys dicho no se tuiera conocido to-  
 do ello, y para nosotros el oyros no fuera de  
 tanto gusto, bastaua vuestro buen zelo: pa-  
 ra que quando ello huuiera sido muy  
 malo, quedara disculpado  
 vuestro yerro.

*F I N.*

li 2

EX-



# EXPOSICION DE LOS NOMBRES POETICOS, QUE VAN por declarar en este Libro.

A



Mftrite muger de Neptuno, y  
hija de Nereo Dios del mar.

Apolo, hijo de Latona y Iupiter  
adorado en Dios, donde tenia  
su oraculo.

Antenor Troyano, q̄ fundò à Ve-  
necia. Illyricos penetrare Sinus fonte q; Timau.

Alcto, es vna de las tres furias infernales.

Aganipe, región de Boecia, dedicada a las Musas,  
del qual nombre se llamaron Aganipides.

Anibal, hijo de Amilcar. Capitan valeroso, y de  
veynte años, vencio a Sagunto, ganò infinitas  
victorias, y entre ellas la de Canas, donde ma-  
tò nouenta Senadores, y quarèta y cinco mil  
soldados: y ultimamente fue vencido de Sci-  
pion.

Apolo inuentor de la Medicina.

Anteo, Gigante hijo de la tierra, fue Rey de A-  
frica:

Africa: a este matò Hercules leuàntandole de la  
tierra: porque cada vez que en ella cabia co-  
braua fuerças nuevas.

Alcides nombre de Hercules, deriuado de Al-  
ceo, padre de Anfitrión.

Ajax Telamonio, no le quisieron dar las ar-  
mas de Aquiles siendo vn Capitan famoso, y  
se las dieron a Vlises por ser vn hombre astu-  
to.

Alcides (que es Hercules como ya he dicho) y  
Tefeo, matarò muchos ladrones, a Caco, Scy-  
ron, Procusto, Seynes, Creonte Minotauro.

Astrea es el Signo de Virgo.

Adonis, mancebo muy hermoso, amado de Ve-  
nus muerto de vn javali, y conuertido en flor  
Ouid. & Teocrit.

Alexandria ciudad de Egipto, està fundada a la  
entrada del rio Nilo, por Alexandro Magno.

Aretusa ninfa, huyendo de los abraços de Al-  
feo rio, se conuirtio en fuente, y està en Sici-  
lia.

Agenor fue Rey, y auindole hurtado su hija Eu-  
ropa, echo de casa a sus tres hijos, Fenix que  
fundo a Fenicia, Calix que fundò a Cicilia,  
y Cadmo: el qual siguió por el Oraculo vna  
bezerra que en su termino se llama Thebas,  
Llegado a donde ella parò (que era vna fuen-  
te) embio sus compañeros a ella por agua, y  
matola vna sierpe, fue el y matola, y sacando-  
la diez y ocho dientes, los sembrò, y nacie-



Con diez y ocho cavalleros, que se combatiéron, y salvaronse los cinco, y con ellos fundo a Tebas donde paro la bezerra.

Argos la primera naue que huuo, llamada deste nombre del Arquitero que la hizo, en la qual passo Iason a Colcos. Val. Fla. 1. Argumento.

Alexandro fue Emperador del mundo, el qual dezia ser hijo de Olimpia y de Iupiter, y no de Filipo.

Aeëon, porque vio a Diana desnuda, fue conuertido en ciervo y despedaçada de sus perros.

Antonio amigo de Cleopatra Gitana, hija de Dionysio Auleto, el qual vencido de Augusto le forço a que se mataste, y lo mismo hizo ella con dos Alpides.

Aurora hija de Hyperion y Etra, hermana del Sol y de la Luna, muger de Titon, y madre de Memnon, es aquel primero resplandor de la mañana, llamauanla los poetas hija de la tierra, por que parece que va saliendo de ella.

Auruspices son los agoreros, que conociã, ò jugauan los casos, por el buelo de las aues.

Asteria, hija del Sol, siendo amada de Iupiter le desprecio, y fue por ello conuertida en Codorniz: y yendo al mar hizo vna Isla de su nombre, y en esta fue escondida Latona por el viento Aquilon: y en ella pario a Febo, y a Diana,

a Diana, y quedò inmoble, y llamada De-los.

Andromeda hija de Liseo, y Casiopea, siendo echada a vna ballena, para ser comida, la libro Perseo, y a ella y a su padre subio Iupiter al cielo.

Atlante fue Rey de Mauritania, hijo de Iapero, y de Climenes, hermano de Prometeo, fue grande Astrologo, y el primero que disparto de la Esfera. Dizen los Poetas del, que tuuo aviso de vn Oraculo, que se guardasse de todos los hijos de Iupiter, y por esta razon no queria hospedar a nadie, y como le aconteciesselo mismo con Perseo hijo de Iupiter, mostrandole la cabeça de la Gorgona Medusa, le conuirtio en piedra, ò monte, que de su mismo nombre se llamo Atlas, ò Atlante, tan alto que nunca se ve su cumbre: y ansi fingen los Poetas que sustenta el cielo en los ombros, el qual por todas estas cosas, y lo principal por lo verdadero de su historia dize del Virgilio principe de los Poetas. Vbi califer Atlas Axem humero torquer, Stellis ardentibus aptum. Y por ser Atlas muy grande Astrologo, fingiendo que tenia y sustentaua el cielo sobre sus ombros.

Ancona ciudad muy celebre, fundada por los Sicilianos en la orilla del mar Adriatico.

Apeles famoso pintor. Plinio. 7. capitulo treyn-  
ta y siete.



**B**etis, rio de España, nace en la Prouincia Tarraconense, llamase Guadalquivir, nombre Aravigo, que quiere dezir rio grande, el qual le pusieron los Africanos quando ganaron a España.

**Bufiris** Rey de Egypto, auiendo sufrido nueue años de esterilidad en su Reyno, pidió remedio a los Agoreros Griegos, los quales le mãdãrõ sacrificar todos los huéspedes q̃ le viniessẽ.

**Briareo** Gigante, tenia cien braços, manos, y espadas.

**Belona** Diosa de las batallas, y la que incita el animo a guerras, campos y desafíos.

**Barcelona** principal ciudad y cabeça de Cataluña en España.

**Biblis** hija de Milero y Ciane, enamorada de su hermano Cauno, que antes de gozallo, ò despues se matò.

**Blaubete** puerto de mar en Bretaña, donde huona fortaleza inexpunable llamada el Fuerte del Aguila, del mismo nombre de quien la fundò, que fue don Iuan del Aguila, en la qual trabaje yo mas de dos años con unas pariguelas.

**Baco** hijo de Iupiter, y Proserpina, fue nacido en Tebas, la qual cerco Amfion, atrayendo las piedras con la armonia de su musica, fue despedaçado de los Tytanes, y su coragon molido le dio a beuer a Semele, de lo

lo qual concibio, y Iuno por embidia hizo q̃ moniesse a Baco de siete meses, y el tiempo que le quedaua le crio Iupiter debaxo de su rodilla.

**Belisario** Maestre de campo del Emperador Iustiniano, auiendo vencido los Vádalos, triunfado de los Persas, echado dos vezes los Barbaros de Italia, sin otras muchas hazañas dignas de grande honra remiendole el Emperador, le mãdò sacar los ojos, y el pedia de puerta en puerta para sustentar su vida, diziendo estas memorables palabras. Dad limosna a quien dio luz a la virtud, y cegò la embidia.

**Babilonia** ciudad de Caldea, por la qual se llamó deste nombre, gran parte de Mesopotamia, y Asiria segun Plinio en el lib. 6. cap. 26.

Esta ciudad fundò Semiramis. Estrab. lib. 16.

## C

**C**ipris, es Venus de su Isla Chipre así llamada.

**Cyleno**, es Mercurio llamado así de Cylene, mōte de Arcadia donde nacio.

**Colcos** region de Asia, està junto a Ponto, y es muy abundante de venenos. Horat. libr. 20.

**Calisto**, hija del Rey Licaon de Arcadia, fue hecha vrsa por Iuno, indinada y celosa de que

Iupiter la huiesse conocido: el qual la subio



al cielo, y la puso al Setentrion.

Corles, lugar muy fuerte de Bretaña.

Cintra es la Luna, llamada así del monte Cinto en Delos do nació.

Cupido hijo de Iupiter y Venus.

Chipre, Isla en el mar Panfilio, fue fertilissima y consagrada à Venus, Horat. 2. cap. 2.

Calipso tuvo siete años a Ulises en la Isla Orgigia enamorada del fin quererle dexar yr, hasta que le solto por Mercurio.

Caliope vna de las nueve Mulas, hijas de Iupiter y Moneta, llamada así por su dulce voz.

Cocodrilo animal de la hechura de lagarto, el qual adorauan por Dios los Egypcios, segun Pierio Valeriano, libro treynta y nueve, viue así en el agua como en la tierra, y en viendo vn hombre llora, y acercandose a el, le mata. Cicer. 2. de natur. Deorum.

Clicie es el tornasol que siempre se buelue a el.

Ceres hija de Ope y Saturno, hermana de Iupiter, es la Diosa del trigo, porque inuento la manera de sembrar.

Cadiz ciudad de España y Isla.

Ciro Rey de los Persas, el qual murio a manos de la Reyna Tomiris.

Circe hija del Sol, que con cierta beuida boluia los hombres en puercos: y así lo hizo con veynte y dos compañeros de Ulises.

Cinones los habitantes de la Isla Ismaria, los quales vencio Ulises, Lotofagos, comedores de

de Loto, que era vn fruto que de la flor de vn arbol se daua tan suaue, que el que le comia no se acordaua de boluer mas a su tierra, y así se quedaron dos compañeros de Ulises, hasta que el los traxo a todos.

Ceix hijo de Hespero, y Filonida, siendo hundi-do en vn naufragio en la mar, su muger Alcione, hija de Eolo, y Egiala se arrojó en ella, y fueron conuertidos ambos en aues Alciones.

Chimera, vnos dicen auer sido vna fiera cabeza de dragon, cuerpo de fuego, pies de cabra, otros vn monte que echaua llamaradas por la cumbre, y en medio criaua leones, tigres. y otros animales: y en la falda apacentaua ganados.

Canace hija de Eolo, enamorada de su hermano Macareo, que como la conociese, y su padre viniese a saberlo, le embio vna espada có que se matase, la qual tomó en la mano yzquierda, y en la derecha vna pluma escriuiendo vna carta a su hermano, al fin de la qual se mató.

Cleopatra Reyna de Egypto, hija de Aletes, y hermana de Ptolomeo, amada de Cesar y Antonio.

Claudio Marcelo Capitan Romano, vencedor de Anibal.

Curcio, fue vn Capitan Romano, muy valeroso, el qual auiedo en Roma vna grande aber-tura,



tura, en que se yua consumiendo la tierra, di-  
xo el Oraculo que no se cerraria hasta que al-  
guno entrasse dentro: y Curcio estando aca-  
uallo saltò dentro del hoyo

Cloto, Lachesis, y Atropos, son las Parcas hijas  
del Herebo y la noche, llamanse Parcas, por-  
que no perdonan a nadie.

Codro Rey de los Atenienfes, estãdo en la guer-  
ra Peloponense, le dixerõ que aquel campo  
venceria, cuyo General fuesse muerto, y se  
metio disfraçado entre los enemigos porque  
le mataffen, y fue asì, pues dexò en sus ma-  
nos la vida.

Cygnò, fue amigo de Faeton, y llorãdo su muer-  
te, fue conuertido en Cisne, que son los que  
lleuan el carro de Venus.

Caribdis, y Scylla, son dos peligros que ay en la  
mar cabe Sicilia, los quales son perros ladra-  
dores, el vno medio muger, y la mitad infe-  
rior: y Caribdis que haze tres remolinos al  
dìa, donde se hunden las naos.

Cinco Zonas, son en las que diuiden los Astrolo-  
gos el cielo, las dos mas altas por eladas no  
se auitan: la de en medio por calurosa, y las  
dos que quedan mas baxas, son las mas tem-  
pladas que es debaxo de donde nosotros vi-  
uimos vna llamada del Cancro, y otra de Ca-  
pricornio, donde estan los Antipodas.

Cloris Diosa de las flores.

Canicula perro que guardo a Europa, y cõ ella  
vino

vino hasta Minos enfermo, y curolo Procris  
muger de Cefalo, y fuele dado en premio que  
alcançasse todos los animales: muerta Pro-  
cris, huuolo Cefalo, y vino con el a Tebas, dõ  
de auia vna liebre a quien concedio Iupiter  
ahuyentar todos los perros, juntandose los  
dos matolos Iupiter, y subiolos al cielo.

Cicuta, yerua ponçõfosa con que murio Socra-  
tes.

D

Doris hija de Tetis, y el Oceano, casada cõ  
su hermano Nereo.

Demetrio, hijo de Antigono Rey de Macedo-  
nia, vécio a Pirro, gano a Tebas, a Chipre, y a  
Babilonia, y murio a manos de Antioco.

Daphne, hija del rio Peneo, huyendo de Apolo,  
se conuirtio en laurel.

Dardania llamada Troya de Dardano su primer  
Rey.

Del Tajo al Bactro, es de Poniente a Oriente,  
por los dos rios, vno de Occidente, que es  
Tajo en España, y otro que es Bactro del  
Oriente.

Dedalo grandissimo Arquitecto, el que labrò el  
laberinto de Creta.

Diana hija de Iupiter y Latona.

Diomedes Rey de Tracia, sustentaua sus caua-  
llos con carne humana, hasta que Hercules le  
mato.

Demodoco



Demodoco musico, canto en el banquete que Alcino Rey de los Feaces, hizo a Ulises. Dinan villa de Bretaña.

Dido Reyna de Cartago, hija de Belo Rey de los Tirios, muger de Siqueo, Sacerdote de Hercules, fue honestissima, porque auendolo muerto Pygmaleon su hermano a su marido Siqueo hombre riquissimo, por robarle sus tesoros: ella que los tenia escondidos, los sacó vna noche, y huyendo se fue a la Tingitania, prouincia de Africa, donde edificó a Cartago y se vino a matar por no consentir querer casarse con Hiarbas Rey de Getulia. Y esta es su verdadera historia, porque la que cuenta Virgilio en el 1. y 4. de la Eneyda es falsa y fabulosa.

## E

**E**Vfrates rio de Mesopotamia, nace del monte Nifate de Armenia, atraviessa a Babyloonia y muere en el mar bermejo.

Eolo, hijo de Heleno, a quien Iupiter dio mando sobre los vientos.

El nieto de Atlante, es Mercurio hijo de Iupiter y de Maya, hija de Atlante.

Etna monte de Sicilia, que vomita fuego, Iust. libr. 2.

Eoo, Eton, Phlegon, y Pyrois, son los quatro canales del Sol.

Erix, hija de Bute y Venus, fue muerta por Hercules.

cuiles, y enterrado en vn monte de Sicilia, en el qual Eneas edificó vn templo a Venus, y del se llama Erycina.

Eryne, o Erymnis, Diosa de la discordia hija de la noche y del Erebo, que en los desposorios de Tetis y Peleo, auiendo Iupiter combidado a todos los Dioses y no a ella, desde la puerta arrojó vna maza de oro, con vna letra que dezia, a la mas hermosa: compiten sobre cuya fiera, Iuno, Palas, y Venus: nombra Iupiter por juez a Paris en el monte Yda.

Estigia, laguna del infierno, por cuyas aguas jurauan los Dioses, y era juramento irrefragable, Virgil. Homer. Ouid. o Ninfa, que amando a Narciso, fue convertida en piedra, Ouid. libr. 3.

## F

**F**Lora, fue vna cantonera que dexó por heredero de su hazienda al pueblo Romano, y por esto fue tenuta por Diosa de las flores, haziendole las fiestas florarias, o laurencias.

Faerno es vn monte de Campania, y donde se da muy buen vino.

Fabula de las palomas fue así. Cogian Venus y Cupido flores a porfia, vencia a Cupido a su madre, y por tener Alasperistera donzella, que ayudo de secreto a Venus, vencio la madre al hijo, y el enojado, conuirtio a Alasperistera



peristera en paloma, y Venns por esto la tomó en su tutela.

Facton, hijo de Climene y del Sol, que no sabiendo regir el carro paterno abrálo a toda Etio pia, por lo qual fue precipitado en el Po.

Faunos Dioses de las seluas, y hijos de la tierra, Ouid. Meta.

Febo, hijo de Iupiter, y Latona, y hermano de Diana, es el mismo que el Sol Apolo. Tenianle los antiguos por inuentor de la musica, y de la poesia. Dauanle tres nombres, y segun ellos tres diferentes poderes y asistencias: en los cielos le llamauan Sol ò Febo en la tierra el Libero padre, y en los infiernos Apolo, pintauanle con lira, sombrero, arco, y saetas, y assi lo dize, Ouidio, Pausanias, y otros.

Feuix, aue famosa de Arauia, y viue seyscientos años.

Florenzia Señoria y ciudad, cabeça de la Toscana.

Filautia, es el amor que cada vno tiene assi mismo, de donde nace no conocerse ninguno.

Fortuna, es vn suceso no pésado, fue tenuta por Diosa de los antiguos, Iun. Sat. 10.

## G

**G**Ange, es vno de los quatro rios del Parayso.

Gargano, vn monte, è promontorio de Pulla, que

que se estiendo por muchas leguas al mar Adriatico, y aora se llama el monte de S. Angel. Ganimedes muchacho muy hermoso, que robò del fuego el aguila de Iupiter. Virg. 1. Aenci. Genoua, señoria, y ciudad cabeça de ella. Gigantes hijos de la tierra y Tartaro, quisieron pelear con los Dioses.

Guadiana, famoso rio de España.

Glaucò, hecho pez de hombre, y de pez dios, amò a Scilla, siendo el amado de Circe hija del Sol la qual de celos de verse desdenada en vna fuente donde Scyla se bañaua, puso tales encantamientos, que yendose a lauar la Scyla quedò de la cinta abaxo hecha perros ladadores.

Goston se llamò antiguamente la ciudad que es agora Santa Fe en el Reyno de Granada, que fundaron los Reyes Catolicos.

## H

**H**Ipocrenes, es la fuente de Beocia que hizo el Pegalo con la vña dedicada a las Musas.

Hebro famoso rio del Reyno de Aragon, en España.

Hesperidas, son Egle Hospetic, y Erica, hija de Hespero, el qual rrouo los huertos con las mãçanas de oro en la ciudad de Lixa de la Mauritania Tingitana.

Helena hija de Iupiter, y Lenda, casada dos vezes y ambas robada, vna del Tindaro, y otra de Paris. Virg. 7.



Homero, Poeta excellentísimo, que escribió los trabajos de Ulises en la Vlixia.

Hierusalén cercada por Tito, Vespasiano, y murieron en el cerco, un millon y cien mil personas.

Melicon monte de Beocia, junto a Tebas.

Hele, y su hermano Frixo, hijos de Atamante, y la niebla, huyendo de su madrastra Yno, le dio su madre el carnero del Vello de oro, dorado hijo de Neptuno, y Teofanes, con que huyesen a Colcos a Eeta hijo del Sol. Cayo Hele en medio del mar, y dio su nombre a las aguas llamadas de Helesponto.

Harpías, hijas de la tierra y de Neptuno, con alas y rostros de donzellas, y grandes uñas.

Heroes varones illustres.

Hector, hijo del Rey Priamo, y el mas fuerte de los Troyanos, murió a manos de Aquiles. Ho. 32. Illia.

Himeneo, Dios de las bodas, hijo de Baco, y Venus.

**I**upiter, hijo de Saturno, y Ope, partió el Reyno de su padre con sus hermanos, a Neptuno dio el mar, a Pluton el infierno, a Iuno caso consigo, a Vesta hizo religiosa: y el se hizo padre de los Dioses.

Iuno, hermana y muger de Iupiter, y hijo de Saturno.

Ino,

Ino, hijo de Cadmo, y Armonia, pretendió matar sus dos entenados Hele, y Frixo, sabido por Atamante su marido y padre de ellos, entregó a ella a Frixo, para que la matase con su hijo Melicerta, y huyendo ellos, los encubrió Baco con una nube y los echó en la mar donde son Dioses.

Iano, cuyo templo se abría en tiempo de guerra, y se cerraba en el de paz, pintauale en Roma con dos rostros, como quien veyá lo presente y lo pasado.

Iaen, ciudad del Andaluzia dentro de España.

Isis Reyna, inuētor de las letras Egypcias. Offi. Text.

Iacinto Amicleo, era hermosísimo, fue amado de Febo y Zefiro: y como quisiere mas a Febo matolo de zelos Zefiro, y fue transformado en lirio.

Iris, que el vulgo llama el arco de la vieja, o mensagera de Iuno, Virg. 5. Aeneid.

L

**L**eonides Espartano, con quatro mil soldados defendió el passo a Xerxes, que traya un millon de hombres, y tres mil velas por la mar.

Leon, Silua Nemea, es el que mató Hercules, Mart. lib. 1.

Kk 2

Los



Los Dioses hechos pezes, fueron Venus, y Cupido, que estan lo en Siria junto al rio Eufrates, vierten al gigante Tifon, y de medio se metieron en el agua, y tomaron figura de pezes: los quales despues Iupiter puso en los doze Signos del Zodiaco.

Lira de Orfeo, por ser dada de mano de Apolo, fue llenada entre las estrellas.

Libitina, era vna Diosa que tenia las roscas y bollos que se sacrificauan a los muertos, llamados en Latin, Liba, y Teneo, que es tener: y assi se entiende que es Proserpina.

Latona huyendo de Iuno, vino a Licia, y calurosa quiso llegar a beuer donde vnos pastores estan, no le dexaron llegar, y el pidio a Iupiter que alli se quedassen, y fueron luego convertidos en ranas. Ouid. lib. 6. Metam.

Lamperusa, hermana de Febo, hijos del Sol, y de Climene, que llorando la muerte de su hermano se convirtio en alamo blanco.

Leucatoe Ninfa de la mar, amada de Apolo.

Lisboa, ciudad de Portugal, fue fundada de Uli- ses y del se llamo Ulisipo.

Leteo, es vn rio del infierno a quien los Poetas llamauan del olvido, porque dezian que qualquiera que beuiesse de sus aguas, se olvidaria de todo quanto por el passaua. Pero la verdad desta fabula es, que este Leteo es vn estanque, ò laguna de Africa, situada en lo postrero de las Sirtes que riega la ciudad de Berenice, y  
alli

alli se hunde, y por baxo de la tierra van muchas leguas: y assi se dio lugar a la fabula, diciendo que va al infierno. Ay otros muchos rios Leteos, vno en Asia en la tierra de Efeso segun Estrabon en el libro 14. Otro en la Isla de Creta, segun el mismo en el libr. 1. y otros muchos que cuenta el mismo Autor: aunque el primero es sin duda el rio de los Poetas. Luc. 8.

Lucrecia muger de Colatino, violada por el Rey Tarquino de Roma, se mato por el zelo de la honra.

M

**M**Arte, Dios de la guerra, y hijo de Iupiter y Iuno, enamorado de Venus muger de Vulcano, el qual como muchas vezes los hallasse juntos y no pudiesse remediarlo, hizo de Adamantes vnas redes muy delgadas en que los cogio a ambos, y fue a auisar al Sol, que alumbrasse y fuesen vistos delos Dioses: y de aqui se dixeran las redes de Vulcano.

Mercurio, hijo de Iupiter y Maya, es vno de los siete Planetas, y cuyo cuerpo es el menor de todas las demas estrellas. Cic. 3. de nat. Deorū Mahoma, hijo de Abdala y dolatra, de Ymina India, nacio año de 568.

Minerua hija de Iupiter sin madre, Diosa de la eloquencia.

Morfeo, hijo, ò servidor del Dios del sueño.



Mongibel, monte en Italia que echa fuego.  
 Minias es Iason, nieto de Climene, y Minia, Ca-  
 pitán de los que yuan a conquistar a Coleos  
 el bello cino dorado en la nao que llamauan  
 hadada, porque fue hecha por orden de Mi-  
 nerua de vna encina Dodonea, que les profe-  
 tizaua lo que auian de hazer.  
 Milcyades Capitan de los Atenientes, vencio  
 cien mil soldados de Dario Rey de los Per-  
 sas.  
 Mausoleo, sepulcro de Mausolo Rey de Caria,  
 de quien los sepulcros famosos tomaron este  
 nombre de Mausoleos.  
 Marco Scena Centurion de Cesar, guardando  
 vn Castillo en Francia que Cesar le auia en-  
 comendado, defendio la puerta pasado vn  
 muslo de vna lançada, sacado vn ojo, herido  
 en vn ombro, quebrados los cascos, despeda-  
 cada la espada, y con ciento y veynte heridas  
 en el estufo.  
 Memnon hijo de Titon, y el Aurora, muerto de  
 Aquiles en la guerra de Troya. Str. 13.  
 Mançanares, rio de Madrid que basta.  
 Mirra, hija de Cinare Rey de Egipto, se enamo-  
 rò de su padre, y concibio del à Adonis. Qui.  
 lib. 10.  
 Megera vna de las furias infernales, hija de Aque-  
 ronte y de la noche.  
 Medusa, hija de Gorgon y Ceto, de cuyos cabe-  
 llos se enamorò Neptuno, y Tetis se los hizo

bol-

boluer en cabras, tenia dos criadas que se  
 velauan con solo vn ojo, que eran las Gecas,  
 quien heriò el ojo Perseo, quando cortò la  
 cabeza a Medusa, de cuya sangre se criaron  
 las serpientes y binoxas en Africa.  
 Medea, de pedazo, su hermano yendo huyendo  
 con Iason, porque el padre que los seguia se  
 detuuieste en coger los miembros de su hijo.  
 Midas Rey de los Frigios, pidió a Baco que en  
 premio de auer hospedado a Syleno su ayo,  
 todo lo que tocasse se convirtiese en oro.

N  
 Vbis, era vn Dios en figura de perro: el qual  
 adorauan los Egiptios.  
 Nerón hijo de Agripina y Sexto Emperador de  
 Romanos, tan cruel como cuentan Suetonio,  
 Nisa fue la ciudad que Baco edifico en la India,  
 llamada así de su amo Niso que lo criò.  
 Nanres, villa principal de Bretaña.  
 Neptuno y Apolo, fabricaron a Dardania los  
 muros de Troya, porq̃ les prometio de ofre-  
 cerles toda la cria de su ganado de aquel año.  
 Nilo, es rio de Egipto tan conocido por sus sie-  
 te bocas.  
 Noe, fue el primero que plantò viña con su mu-  
 ger y tres hijos, y tres nueras, se salvo en el ar-  
 ca del diluio.

Kk 4

Nino,



**Nino**, hijo de Semiramis, que conoció a su madre y luego la mató.

**Napoles**, Reyno y ciudad cabeça del.

**Nicostrata** muger famosa, inventora de las letras Latinas.

**Numancia** ciudad de España, que tuvo veynte años guerra con los Romanos y al fin la cercaron, y estuvo cercada catorze, y con solos quatro mil hombres q̄ dentro tenía se detuvo todos estos catorze años, y mató quarēta mil Romanos, y quando se huvo de entrar la ciudad, porq̄ no pudiesen gozar ni triunfar de ellos ni de sus haciendas los Romanos, se quemaron los naturales con todo quanto dentro tenían. Así lo dize Floro lib. 2.

**Narciso** hijo de Zefiro, y Liriope, enamorado de si, y convertido en flor de su nombre.

**Ostro**, ò Murice, significa purpura, porq̄ cō el humor deste pez se da esta color perfecta  
**Orfeo** inventor de la musica, marido de Euridice.

**Omfale** Reyna de los Lidios hermosísima, de quien se enamoró Hercules, de suerte que le hizo esta hilar, y vestirse como donzella.

**Olimpo**, monte entre Tesalia y Macedonia, cuyo estremo passa la primera region del ayre.  
*Liui. 2.*

Orion

**Orion**, siendo Iupiter, Mercurio, y Neptuno, hospedados del Rey Birsco, les pidió por merced vn hijo, y trayédo Mercurio vn cuero de vn buey que le auian sacrificado, orinarou todos en el, y enterraronlo, de do nació Orion, el qual queriendo despues violar a Diana, fue della muerto, y Iupiter se subió al cielo, y por ser tan mal afortunado en sus amores guarda el rostro a Venus.

**Ojo del cielo**, se llama el Sol, y así lo llama Platon en su Timeo.

**Occidente** donde se pone el Sol.

**Proteo** hijo de Tetis y el Oceano, apacienta las Focas en la mar, q̄ son los lobos marinos.

**Planto**, tan pobre que traya vna atahona.

**Portugal**, se dixo Lusitania de Lyfa, ò Luso criado de Baco.

**Pancaya** tierra fertilísima de balsamo y otros olores. Ouid. 10. Meramor. Sudataque ligno, thuraferat floresque alios Panchaia tellus.

**Platon** Filosofo natural de Atenas, y tan sabio, que merecio nombre de diuino, y que le llamasse Dios Marco Tul. Ciceron.

**Peritoo** hijo de Ixion, y Teseo hijo de Tegeo, baxaron al infierno a hurtar a Proserpina muger de Plucon.

**Partenope**, es Napoles, llamada así del nombre de vna Sirena allí enterrada.

**Pitagoras** Filosofo, hijo de Menefarco. Ouid. 15

Kk 5

Progne,



Progne, mato a su hijo Itis, y le dio a comer a su  
 marido Tereo, porque forçò a su hermana Fi-  
 lomene.  
 Petilo, sabiendo que Falaris el tyrano prometia  
 premio a quien inventasse nuevo tormento,  
 invento el toro de arambre, donde metiessen  
 vn hombre, y le pusiesen fuego por abaxo.  
 Porcia hija de Caton, sabiendo que era muerto  
 su marido, y no hallando armas con que ma-  
 tarse, se mato con vnas brasas. Plat. Val. Max.  
 Pompeyo Valerosissimo Capitan (como lo dize  
 Paulo Orosio) alcançando tantos trofeos y  
 triunfos en Oriente y Poniente, fue vencido  
 de su suegro, y muerto miserablemente de vn  
 soldado, y enterrado en vn arenal de Egipto.  
 Y da Eusebio por razò deste desastre en su Tri-  
 partita, auer el profanado el Téplo de Hieru-  
 salen, haziéndolo caualleriza para sus cauallos.  
 Pasifae, madre del Minotauro, hija del sol, muger  
 de Minos. Prop. lib. 3.  
 Policena, hija de Priamo y Hecuba, de quien se  
 enamorò Aquiles, y por ella le mataron.  
 Pegaso, cauallo con alas, nacido de la sangre de  
 Medusa: el qual hizo en vna piedra con el pie  
 aquella fuente de Helicon, de quien tantos  
 han beuido, y tan pocos se han aprouechado.  
 Pyro, hijo de Aquiles y de Andromaca.  
 Prometeo hijo de Iapeto, hizo vnos hòbres de  
 lodo y hurtando del cielo fuego, se lo inspirò  
 y vivieron, por lo qual estauo quarenta años  
 atado

al arado al Caucazo, y vn aguila comiéndole el co-  
 ragon, hasta que queriendo Iupiter auer a Te-  
 tis, le dixo el que no la conociesse, porq̃ auia  
 sido de auer della vn hijo que fuesse mayor que su  
 padre, y por este auiso mando Iupiter a Her-  
 cules que matasse el aguila y le soltasse.  
 Paris, hijo de Priamo, y Hecuba Reyes de Troya  
 el que robo a Helena.  
 Pentifilea Reyna de las Amazonas Sciticas, que  
 viven junto al rio Tanays, y Termodoonte,  
 Padua, ciudad de la señoria de Venecia.  
 Polifemo, hijo de Neptuno, a quien Ulises des-  
 obpus de encerrado en su cueua y comidos dos  
 compañeros, le sacò el ojo.  
 Palinuro piloto famoso, q̃ se los quedò a Eneas,  
 y sus compañeros en la mar.  
 Pompea muger de Neron, muerta acotes por el,  
 aunque triste despues de muerta por lo mu-  
 cho que la amaua. Exemplo para las muchas  
 que padecen oy sin causa, y auiso para los que  
 castigan sin culpa.  
 Pactolo, rio de Lidia que llena arenas doradas,  
 y otro ay de Asia.  
 Polidoro, hijo de Priamo.  
 Pamona Diosa de los huertos.  
 Proserpina furia del infierno.  
 Pluton Dios del infierno, marido de Proserpina.  
 Palas, hija de Iupiter y Neptuno, Dios del mar,  
 tuuierò cópetencia sobre quien seria el Dios  
 celebrado en Atenas, y resoluiendo q̃ aquel  
 quedasse



quedasse por Dios, q̄ diesse vna cosa mas provechosa: dio Palas la oliua, y Neptuno el caualllo, y porque para el estudio es la oliua, y el caualllo para la guerra: quedò Palas mas honrada en Atenas.

**Q**uintiliano, fue natural de Calahorra en España y gran Retorico, Euseuio.

**R**omulo y Remo, hermanos hijos de Marte, y Siluia: los quales crío vna loba.

Rodas Isla del mar Carpacio, llamada assi de Rodia, donzella amada de Apolo. Diod. lib. 6.

Ramnusia Diola de las venganças q̄ con Minos Eaco, y Radamanto: juzgan en el infierno.

Radamanto hijo de Iupiter y Europa, y juez de las almas condenadas. Virg. 6. Aeneid.

**S**imó Griego, persuadio a los Troyanos a meter el caualllo y su destruyció en la ciudad d̄ Troya Saturno marido de Opa, sabia que vn hijo suyo le auia de quitar el Reyno, y assi en naciendo se los comia.

Scylla, matò a su padre Niso Rey de los Megarēses por amor del Rey Minos de Creta, con quien pensaua casarse.

Schinis fue vn ladron famoso cabe Corinto, y de tanta fuerça, que abaxaua las puntas de los arboles al suelo, y en ellos ataua los que robaua para despedaçarlos.

Sisifo

Sisifo, hijo de Eolo, este matò Teseo, y le pusieron los Dioses en el infie no vn peñasco à cuestas, que sube siempre por vna cuesta muy aspera. Ouid. 5. Met.

Sirenas hijas de Acheloe, y Caliope, Muffa, eran dōzellas de la cinta arriba, y la otra mitad era de gallinas vna cātaua, otro tañia vihu. la, y la tercera flauta. Era su hado que auian de viuir todo el tiempo que quantos las oyessen adormiessen, y dormidos los ahogassen. Passando por ellas Vlises, se hizo atar al mastil, y à suscopañeros poder cera en los oydos con que no fueran encantados, y en passado, ellas se echaron en la mar y acabaron.

Socrates, natural de Atenas gran Filosofo, y tenido por el mas sabio del mundo: pero no en auerse casado, que aunque se caso con muger que auia querido, queria, y desseaua mucho, viuió despues con grandissimo tormento, como oy viue muchos, porque si yerra desdichado del que se casa: de donde se infiere, que no ay casamiento tã desseado, que no dē despues mas dolor, que gozo.

Signo de Tauro, es à diez de Abril.

Siete milagros del mundo son estos.

El primero el templo de Efeso.

El segundo el Mauscolo, de alto ochenta pies, y de circuito mil y treientos y quarenta, sepulcro de Mauscolo Rey de Caria, que su muger Artemissa le mandò hazer.

El



El tercero en Rodas la figura del Sol, que tenia de alto nouenta pies.

El quarto la figura de Iupiter, Olimpico, hecho de marfil y oro, que sentado tenia de alto quarenta pies.

El quinto la casa del Rey Ciro q̄ hizo Menon.

El sexto, los muros de Babylonia, que hizo Semiramis, que de ancho tenían veynte y cinco pies, de alto sesenta, y de circuyto sesenta mil.

El septimo, las piramides Egypcias que tenían de alto setenta pies.

Sena, ciudad de Italia en la Etruria.

Tyfeo hijo de Titan, y de la tierra, era gigante grandissimo de cuerpo, y saliale de los ombros cien cabeças de dragones, delafio a Iupiter, y Iupiter le confundio con vn rayo, y le puso debaxo del monte Etna, que esta en Sicilia.

Taprobana, Isla al cabo de Comari, llamada ahora Zeylan, do entendio Ptolomeo ser el fin de la tierra.

Tetis, hija de Celo, y Besta, muger de Peleo, madre de Aquiles, y muger de Neptuno.

Temis hija de la tierra.

Thyoneo, es sobrenombre de Baco, llamado assi de su nombre Semele, que por otro nobre fue dicha Thyoneen Griego, que quiere dezir sacrificadora.

Tingitania, es parte de Africa, y la ciudad de Tanjar, Tingis.

Triton, hijo de Neptuno y Anfirite.

Tibre, rio de Italia muy celebrado, el qual nace de la mitad del monte Apenino.

Torquato, le llamó primero Tito, Málio, porq̄ vencio en delafio a vn famoso Frâces, y le quito vn collar, que en Latin se llama Torques.

Ant. Gel. cap. 13. lib. 9. y lo mismo hizo Valerio Cornino, teniendo vn cuerno que le ayudaua, y al se llamo Cornino. Ant. Gel. c. 12. li. 9.

Torpeya, Vi gen Vestal, hija de Tarpeyo Alcayde Romano, yendo por agua le prometieron los Sabinos grandes riquezas porque rindiese la fuerza que tenia su padre: pidioles en premio vnos braçales que trahian en el brazo yzquierdo, entraron, y en paga la dieron con los escudos y la mataron, y ganaron a Roma.

Tajo, rio de España, nace en las sierras de Cuenca, celebrado de tan diuinos ingenios como han nacido en sus riberas.

Telos, la Diosa de la tierra, segun Cicero, Ouidio y Virg. y segun S. Ambrosio, y Agustín la tierra misma.

Tesifon, vna de las tres furias infernales, hija de Acheronte y de la noche.

Tesalia, region de Grecia, famosa por veynte y quatro montes, Strab. 10.

V

Vlises escapado de Polifemo, le dio Eolo hijo de Heleno Rey de los vientos a la partida, vnos cuernos llenos de arena, y los compañeros creyendo ser



## *Exposicion.*

ser oro los soltaró por lo qual padecio grandes naufragios. Fue Rey de Itaca hijo de Laertes. y Anticlea, marido de Penelope, y padre de Telemaco, muy astuto y eloquente. Ouid. Vulcano, hijo de Iupiter y Iuno marido de Venus y herrero que labra en Lipara, cō los Cyclopes los rayos que Iupiter echa.

Virgilio principe de los poetas, q̄ en los 6. de la Eneida, cuenta las peregrinaciones de Eneas.

Venus, dicen algunos auer nacido de la espuma del mar: y así la llamã Afrooite de Afros que significa espuma, y à esto acude el Poeta Seneca. Diua non miti generata p̄oro: es la Diosa de la hermasura muger de Vulcano, y madre de Cupido.

Venecia, republica y ciudad.

Viriato Español famoso Capitã en Lusitania q̄ traxo quatro años guerra con los Romanos.

X.

Xerxes Rey de Persia, hijo de Dario.

Y.

Yocas musico excelente.

Z.

Zodiaco, tiene los dos signos, por medio del qual va la Ecliptica camino del Sol.

Zefiro, viento enamorado de Flora.

Zoroastro Rey de los Bactrianos, è inuentor de la Magica, segun Plinio.



